


52. b. 18
DOMINUS ILLUMINATIO MEA
Taylor Institution.



LOS SALMOS

TRADUCIDOS NUEVAMENTE AL CASTELLANO

EN VERSO Y PROSA

CONFORME AL SENTIDO LITERAL

Y Á LA DOCTRINA DE LOS SANTOS PADRES

CON NOTAS

SACADAS DE LOS MEJORES INTÉRPRETES,

Y ALGUNAS DISERTACIONES.

POR EL DOCTOR D. TOMÁS GONZALEZ CARVAJAL, DEL CLAUSTRO Y GREMIO DE LA REAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA, INTENDENTE DE LOS REALES EGÉRCITOS, EX-DIRECTOR DE LOS REALES ESTUDIOS DE SAN ISIDRO DE MADRID, Y ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

TOMO II.

CON LICENCIA DEL SUPREMO CONSEJO.

EN VALENCIA Y OFICINA DE D. BENITO MONFORT.

AÑO 1819.

DISERTACION

SOBRE LA DIVISION DE LOS SALMOS

EN CINCO LIBROS.

La division de los Salmos en cinco libros, atribuida á los hebreos, que anuncié en mi última nota al libro primero, ha sido asunto de controversia para muchos, y aun entre los Padres hay quien la admite y quien la desecha. Yo, sin defenderla ni impugnarla, la he seguido en mi traduccion muy gustoso, porque en tan larga y difícil carrera me han servido de grande alivio estos cinco descansos para tomar aliento y seguir. Á cuyo beneficio seria muy ingrato, si aprovechándome del primero que se presenta no diese á mis lectores alguna idea de la historia de esta cuestion.

En primer lugar debe saberse, que á la coleccion de todos los Salmos llamaron siempre los hebreos ספר תהלים *sepher tehillim*, que en latin es *liber hymnorum* ó *liber laudum*, y en castellano libro de los himnos ó de las ala-

banzas, sin duda porque gran parte de él se ocupa solo en las alabanzas de Dios; y donde trata de otros objetos diferentes, siempre resalta y sobresale este como mas principal y propio del libro. Los griegos la llamaron Ψαλτήριον Salterio, esto es, coleccion, ó libro de Salmos como la llamaron los latinos; y tanto aquel nombre como el de Ψαλμος tienen su orígen del verbo Ψαλλω *psallo*, que significa cantar con instrumentos. Los Apóstoles y Evangelistas siempre que citan expresamente esta coleccion, le dan el título de *liber Psalmorum*, libro de los Salmos.

De aquí la oposicion con que miraron muchos la division en cinco libros: en lo cual mas era el nombre lo que ofendia que otra cosa. Porque los hebreos nunca por estas divisiones interrumpieron la numeracion de los Salmos, antes bien la conservaron siempre seguida desde el 1.º hasta el 150: empezando el libro 2.º por el Salmo 42, que para nosotros es el 41: y el libro 3.º por el 73, para nosotros 72: y así de los demas hasta el fin. De manera que si en lugar de libros se hubiese dicho secciones ó partes, nadie me parece lo hubiera repugnado.

Porque nadie puede negar que el libro de los Salmos está mostrando á todos su division en cinco partes, pues en otras tantas se advierten finales muy claros, ó marcas indudables de conclusion; de las cuales las cuatro primeras son casi idénticas entre sí, y la última muy semejante y del mismo género que las demas, como puede ver cualquiera, observando cómo acaban los Salmos 40, 71, 88, 105 y 150, que son los últimos de cada uno de los cinco llamados libros. Y de aquí nació la firmeza con que otros han sostenido y sostienen esta division. Pero no hay discordia mas fácil de conciliar que esta; pués aunque á primera vista parece lo contrario, bien considerado lo que unos y otros dicen, todos están conformes.

Y empezando por San Gerónimo, á quien nadie puede disputar la primacía en esta materia, es cierto que escribiendo á Sofronio su prefacio sobre los Salmos, decia de este modo: *Scio quosdam putare Psalterium in quinque libros esse divisum, ut ubicumque apud septuaginta interpretes scriptum es γενοιτο γενοιτο, id est, fiat fiat, finis librorum sit, pro quo in hebraeo legitur amen amen. Nos autem hebraeorum auctoritatem se-*

cuti, et maxime Apostolorum, qui semper in Novo Testamento Psalmorum librum nominant, unum volumen esse asserimus. Lo cual confirma el Santo con el título *Sepher Theillim* ó *volumen hymnorum* dado por los hebreos al libro de los Salmos, correspondiente á la autoridad Apostólica; y para que nadie apele á la semejanza de los finales de que hablamos arriba, refuta tambien esto con su natural vehemencia y gracia, diciendo: *Si enim amen in fine tantummodo librorum poneretur, et non interdum aut in exordio, aut in calce sermonis sive sententiae; numquam et Salvator in Evangelio loqueretur, amen amen dico vobis, et Pauli epistolae in medio illud opere continerent. Moses quoque, et Ieremias, et caeteri in hunc modum multos haberent libros, qui in mediis voluminibus suis amen frequenter interserunt.* Antes de San Gerónimo habia reprobado esta division San Hilario, ateniéndose, como él mismo decia, á la autoridad Apostólica; y despues confirmó San Agustin la misma censura.

Pero á estos tres Padres se pueden oponer otros tres, no menos respetables, en favor de la division, á saber, San Ambrosio, San Epifanio y San Gre-

gorio Niseno. De los cuales el primero no solo la admite y reconoce, sino que reprueba haya quien la deseche porque en la Escritura se citen como un solo libro los Salmos, que es lo que San Gerónimo y San Hilario miraban como autoridad Apostólica. El segundo en su libro de *mensuris et ponderibus* dice: *Sed nec etiam illud te praetereat*, ó *rerum honestarum amator*, *Psalterium hebraeos in quinque libros divisisse*, *ut esset quasi altera Pentatheucus* : con lo cual quedaba tambien desvanecida la autoridad hebrea que contra la division se alegaba. Y el tercero no solo reconoce esta division, sino que con todo estudio se pone á examinar la industria y arte con que le parece estar hecha, y descubre en ella grandes misterios de moral. Á la discordia de los Padres es igual la de los Expositores : y así se ve, hablando ahora solo de los mas conocidos, que Genebrardo aprecia la division en cinco libros y hace gran uso de ella; y el Cardenal Belarmino no la admite. Sostúvola doctamente Muis; y la impugnó luego, aunque debilísimamente, Ferrando. Calmet que vino despues, se contentó con referir las opiniones y fundamentos de unos y otros,

sin declarar cual era la suya, mirándolo todo como cuestion de poco momento.

Mas no me parece muy difícil tomar partido para quien con imparcialidad lo mire; porque en esta disputa como en otras igualmente reñidas todos pueden tener razon. Uno es sin duda, y no mas que uno, el libro de los Salmos, como lo citaban los Apóstoles, y nadie lo niega, ni aun los mismos hebreos, autores ó defensores de su division en cinco partes, puesto que por ella nunca interrumpieron la numeracion de los Salmos, como arriba se dijo. ¿Mas quién podrá negar tampoco, ni para qué, la verdad de esta division, cuya antigüedad, además de los tres Padres que ya quedan citados, reconoció tambien Eusebio, hallándola autorizada por el original hebreo y por los mejores códices griegos? El mismo San Gerónimo en su inestimable prólogo galeato, poniendo en el tercer órden de libros de la Santa Escritura los nueve que llama hagiografos, dice así: *Et primus liber incipit ab Iob; secundus a David, quem quinque incisionibus, et uno Psalmorum volumine comprehendunt.* Y en su preciosa epístola *ad*

Marcellam, de quibusdam hebraicis nominibus, explicando este nombre אמן *Amen*, dice: *Amen Septuaginta* γενοιτο *id est, fiat (dixerunt). Unde et in fine librorum (in quinque siquidem volumina Psalterium apud hebraeos divisum est) fiat fiat transtulerunt, quod in hebraico legitur amen amen.* Por donde el mismo santo Doctor viene á dirimir la discordia; y su solucion se reduce á que los Salmos componen un volúmen con cinco divisiones, bien se llamen estas divisiones libros, bien secciones ó partes, ó como se las quiera llamar. Esta es la verdad del hecho sin mas disputas, y esto es todo lo importante que hay que saber en el asunto, ó al menos lo que con seguridad se puede decir.

Porque en cuanto al autor de estas cinco divisiones, y al tiempo en que se introdujeron, los que algo quieren decir, todos adivinan; y es tanta la variedad de opiniones y conjeturas, que no es fácil acertar entre ellas en cosa tan remota y dudosa lo que mas se acerque á la verdad. Quién les da tanta antigüedad, que atribuyéndolas nada menos que á Esdras ó á otro compilador, ó al gran Sinedrio, donde se hubiesen recogido y ordenado los Salmos,

todavía teme si podrán ser del mismo David. Quién las supone posteriores á la edad apostólica, y no bien recibidas aun en la de San Gerónimo. Quién las hace bajar hasta el siglo décimocuarto: y aun en estos últimos tiempos alegó Ferrando un códice moderno elegantísimamente escrito y adornado, en que no se veían, segun dice, ni de ellas aparecia rastro alguno. Sin embargo, por mas crédito que se quiera dar á aquel códice y á Monsieur Ferrando que lo vió; la época de que se trata es sin comparacion mas antigua; pues ya los Setenta hallaron las divisiones y finales en el original hebreo y los trasladaron en su version, como vimos por la autoridad de San Gerónimo. Este testimonio les da una antigüedad, que aunque de cierto no se pueda fijar cual sea, hace muy probable la opinion de los que la fijan en el tiempo de Esdras, y la atribuyen al mismo Esdras, ó á quien quiera que fuese el que entonces cuidó de recoger y ordenar los Salmos. Cualquiera que haya sido, pudo muy bien, como piensa Muis, haber tomado aquellos finales de David, que con otro igual concluyó un himno que compuso para la tras-

lacion del Arca al Tabernáculo, y se halla en el capítulo 16 del libro 1.° del Paralipómenon.

Menos curiosa y mas importante es otra cuestion, que aunque parece debiera ser mas fácil, no está tampoco decidida: y consiste en saber el objeto y fin con que las cinco divisiones se hicieron, ó cual sea el asunto ó materia de que se trata en cada libro. De San Gregorio Niseno ya dijimos que hallaba en esto muchos misterios de moral: á los cuales substituyó otros distintos Genebrardo, que no duda asegurar serán conocidos por los que quieran estudiar bien los Salmos. De otras divisiones que han hecho del Salterio los que no han admitido la de los cinco libros, la mas notable y acreditada es la que lo parte en tres cincuentenas á cincuenta Salmos cabales cada una. De estas pensó San Hilario que representaban los tres grados por donde debemos subir de virtud en virtud hasta la bienaventuranza: y San Agustin pensó que representaban otra cosa, á saber, la vocacion, justificacion y glorificacion de los justos; pues los cincuenta primeros Salmos dice el Santo que nos exhortan á la penitencia, los cincuenta siguientes

presentan la misericordia y el juicio, y los cincuenta últimos las alabanzas de Dios en sus Santos.

Lo que yo pienso de tanta variedad entre tan santos y tan sabios varones, es que los Salmos son un manjar como el maná, condimentado por el Espíritu Santo, de manera que á cada uno le saben á lo que mas apetece y necesita, cuando los lee y medita con humildad y verdadero deseo de aprovecharse de ellos. Y si esto es así, como sin duda debe serlo, está por demas toda disputa sobre la preferencia entre estas diversas opiniones y pareceres de Padres y Teólogos tan respetables. Lo que de hecho parece muy probable es que las divisiones se inventasen para comodidad y descanso de los lectores, como dice Calmet: y que en el restablecimiento de los libros sagrados se fueron juntando en ellas los Salmos conforme se encontraban y sin mas órden. Porque el cronológico está bien á la vista no haberse guardado en ningun modo; y si en efecto se guardó alguno en las materias, no es fácil demostrarlo.

Paréceme que basta lo dicho para dar á mis lectores una breve instruc-

cion sobre las divisiones que suelen hacerse del Salterio, que fue el objeto que me propuse en este prólogo. Pero antes de concluirlo quiero añadir una palabra á lo que en el del libro antecedente dije sobre las notas puestas en esta obra. En las cuales, así en las de aquel libro como en las de este y en las de los demás que siguen, si por ventura se echare algo de menos para la completa inteligencia de cualquier Salmo, creo que podrá suplirlo la traduccion poética. Porque esta por sí sola es como un comentario y nota perpetua, y en ella he procurado llevar seguido el hilo del discurso, descubriendo la conexion y enlace de partes que parecen muy sueltas, que es lo que mayor dificultad suele producir. Y en ciertas cosas que son obscuras y difíciles en el texto, ya por las irregularidades del idioma hebreo de donde vienen, ya por los modos de traducir propios de la Vulgata, en lugar de multiplicar notas que habrian de ser muy repetidas y cansadas, si todo se hubiese de explicar en ellas por menor, he procurado facilitarlas y suavizarlas y aclararlas vistiéndolas en mis versos á la española, sin faltar por eso á la pro-

piedad del original, como podrá advertir cualquiera que esté versado en la letra del sagrado texto y en las reglas de su interpretacion.

LIBRO

DE LOS SALMOS.

PARTE SEGUNDA.

» De lo que es traducido el que quisiere ser juez, prue-
» be primero qué cosa es traducir poesías elegantes de una
» lengua extraña á la suya, sin añadir ni quitar sentencia,
» y con guardar cuanto es posible las figuras del original
» y su donayre, y hacer que hablen en castellano y no co-
» mo extrangeras y advenedizas, sino como nacidas en él
» y naturales. No digo que lo he hecho yo; mas helo pro-
» curado hacer, y así lo confieso. Y el que dijere que no
» lo he alcanzado, haga prueba de sí, y entonces podrá
» ser que estime mi trabajo mas.

Fr. Luis de Leon en el prólogo á sus poesías.

LIBRO DE LOS SALMOS.

PARTE SEGUNDA.

SALMO XLI.

Al maestro de los hijos de Coré, masqhil. † 1

Cual ciervo fatigado, † 2
Que en raudales de fuente cristalina
Refrescarse desea,
Mi espíritu inflamado
Del deseo, Señor, de tu divina
Vision que lisongea
Tanto mi triste suerte,
Sed tiene del Dios vivo, del Dios fuerte. † 3
¡O, si llegara el dia
De verte cara á cara el alma mia!

1 *In finem, intellectus filiis Core.*
2 *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te, Deus.*
3 *Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum: ¿quan-*

1 Para el fin, de inteligencia, á los hijos de Coré.
† 2 Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así mi alma clama, ó Dios, por ti.
3 Sed tiene mi alma del Dios vivo y fuerte: ¿cuan-

El pan de la amargura 4
Mezclado comeré con triste llanto,
Mientras el enemigo
Dia y noche con dura
Crueldad me pregunta: »¿y tu Dios santo?»
Cuando á solas conmigo 5
Renuevo la memoria
Del lugar admirable de tu gloria,
Y libre me contemplo
Acercarme y llegar al santo templo:
El alma desfallece
En la tierna efusion de su deseo.
La música sonora † 6
Oir ya me parece,
Y que junto y alegre al pueblo veo
Cantar á cada hora.
¿Por qué pues mi reposo 7
Turbas, corazon mio? Piadoso 8

do veniam et apparebo ante faciem Dei?

4 Fuerunt mihi lacrymae meae panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: ¿ubi est Deus tuus?

5 Haec recordatus sum, et effudi in me animam meam: quoniam transibo in locum tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei.

6 In voce exultationis, et confessionis: sonus epulantis.

7 ¿Quare tristis es, anima mea? ¿et quare conturbas me?

8 Spera in Deo, quoniam

do llegaré y pareceré delante de Dios?

4 Mis lágrimas han sido mi pan dia y noche, desde que se me está continuamente diciendo: ¿dónde está tu Dios?

5 Viénenme á la memoria estas cosas; y siento la efusion de mi alma: que he de llegar al sitio del admirable tabernáculo hasta la casa de Dios.

6 Con voces de regocijo y alabanza, algazara de convite.

7 ¿Por qué estás triste, alma mia, y por qué me conturbas?

† 8 Espera en Dios, que-

Es Dios : en él confia;
Que yo espero te salve todavía.
Tal vez en tanto duelo † 9
La orilla del Jordan , la falda amena
De Hermon á mi memoria
Prestan algun consuelo.
Pero luego mudándose la escena, † 10
Y en mi fatal historia
Revolviendo pesares,
Sumergido me veo en hondos mares:
Mi mal el cielo aumenta; 11
Y truena y llueve y crece la tormenta.
Al fin un dia espero † 12
Ver de Dios la bondad , y su alabanza
Cantar en sosegada
Noche. Mas ahora quiero 13
En mi oracion con tierna confianza
Decirle : ¿por qué , amada

adhuc confitebor illi : salutare vultus mei , et Deus meus.

9 *Ad me ipsum anima mea conturbata est : propterea memor ero tui de terra Iordanis et Hermoniim a monte modico.*

10 *Abyssus abyssum invocat , in voce cataractarum tuarum.*

11 *Omnia excelsa tua , et fluctus tui super me transierunt.*

12 *In die mandavit Dominus misericordiam suam : et nocte canticum eius.*

13 *Apud me oratio Deo*

todavía lo he de celebrar salud de mi rostro y Dios mio.

9 El alma se me conmueve dentro del cuerpo ; porque de ti me acuerdo , de tierra de Jordan y de Hermon por el monte chico.

10 Un abismo viene tras otro abismo al sonido de tus cataratas.

11 Todas tus alturas y todas tus oleadas me pasaron por cima.

† 12 En el dia enviará Dios su misericordia : y de noche será su cántico.

† 13 Conmigo tengo la ora-

Dulzura de mi vida
Y mi amparo, tu amor así me olvida, † 14
Y triste andar me deja,
Cuando el fiero enemigo mas me aqueja?
Duéleme y me traspasa † 15
Hasta los huesos el mortal quebranto
De ver que al enemigo
Ni un dia se le pasa 16
Que á decirme no venga: ¿y tu Dios santo?
Burlándose conmigo.
¿Mas por qué mi reposo
Turbas, corazon mio? Piadoso 17
Es Dios: en él confia;
Que yo espero me salve todavía.

vitae meae: dicam Deo: susceptor meus es.

14 *¿Quare oblitus es mei? ¿et quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?*

15 *Dum confringuntur ossa mea, exprobraverunt mihi qui tribulant me inimici mei:*

16 *Dum dicunt mihi per singulos dies: ¿ubi est Deus tuus? ¿Quare tristis es, anima mea? ¿et quare conturbas me?*

17 *Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.*

cion para el Dios de mi vida: yo diré á Dios: tú eres el que me amparas.

14 ¿Por qué tú estás de mí olvidado, y por qué yo ando triste, mientras me aflige el enemigo?

15 Mientras se me parten los huesos, mis enemigos, los que me atribulan, me afrentan:

16 Cada dia diciéndome, ¿dónde está tu Dios? ¿Por qué estás triste, alma mia, y por qué me conturbas?

† 17 Espera en Dios, que todavía lo he de celebrar salud de mi rostro y Dios mio.

SALMO XLII.

Cancion de David. † 1

Sé tú mi juez ahora, † 2
Sentencia tú mi causa, y de la gente,
Dios mio, me separa,
Que humilde no te adora.
Del inicuo me libra y del que miente
Con falsa y doble cara.
Tú eres la fuerza mia, 3
Mi Dios: ¿por qué tu mano me desvia,
Y triste andar me deja
Cuando el fiero enemigo mas me aqueja?
Un rayo de tu pura † 4
Luz, de tu verdad santa dimanado
Envia que me alumbre:
Y así con tan segura
Guia subir podré de tu sagrado

1 *Psalmus David.*
2 *Iudica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta: ab homine iniquo et doloso erue me.*
3 *Quia tu es, Deus, fortitudo mea: ¿quare me repulisti? ¿et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?*
4 *Emitte lucem tuam, et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.*

1 Salmo de David.
2 Júzgame tú, ó Dios, y determina mi causa: de gente no santa, de hombre malo y engañoso me libra.
3 Pues que tú eres, Dios, mi fortaleza: ¿por qué tú me has desechado, y yo por qué ando triste mientras me aflige el enemigo?
4 Envia tu luz y tu verdad: ellas me guiarán y conducirán á tu santo monte, y á tus tabernáculos.

Monte la excelsa cumbre,
Do viva con sosiego
Dentro en tus tabernáculos, y luego
Fácil halle la entrada † 5
Al altar de mi Dios tan deseada.
Al Dios de cuya mano
Nuevo vigor mi juventud ahora
Recibe, y reflorece.
Su nombre soberano † 6
Quiero allí con mi cítara sonora
Cantar como merece.
Mas ¿por qué mi reposo
Turbas, corazon mio? Piadoso † 7
Es Dios: en él confia;
Que yo espero me salve todavía.

5 Et introibo ad altare Dei: ad Deum, qui laetificat iuventutem meam.
6 Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus: ¿quare tristis es, anima mea? ¿et quare conturbas me?
7 Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

5 Y entraré al altar de Dios, al Dios que alegra mi juventud.
6 Te celebraré con la cítara, ó Dios, Dios mio. ¿Por qué estás triste, alma mia, y por qué me conturbas?
7 Espera en Dios, que todavía lo he de celebrar salud de mi rostro y Dios mio.

SALMO XLIII.

Al maestro de los hijos de Coré, maschil. † 1

De ti, ó gran Dios, un tiempo nos decian, 2
Los prodigios que obró tu excelsa mano, 3
Nuestros padres: lo que ellos visto habian
En su edad, y de tiempos mas lejanos
Lo que oyeran contar á sus mayores:
Y como de Canaam el pueblo insano † 4
Falleció de la guerra á los rigores,
Y disperso y expulso, sus hogares
Diste á los de tu pueblo vencedores.
Que aquellas anchas tierras y lugares † 5
No las ganaron ellos con su espada,
Ni pudo su valor de los azares
Salvarlos de la guerra: mas tu diestra, † 6

1 *In finem, filiis Core ad intellectum.*

2 *Deus, auribus nostris audivimus: patres nostri annuntiaverunt nobis.*

3 *Opus, quod operatus es in diebus eorum: et in diebus antiquis.*

4 *Manus tua gentes disperdidit, et plantasti eos: afflixisti populos, et expulisti eos.*

5 *Nec enim in gladio suo possederunt terram, et brachium eorum non salvavit eos.*

6 *Sed dextera tua, et brachium tuum, et illumi-*

1 Para el fin, á los hijos de Coré, para inteligencia.

2 Por nuestros oidos, ó Dios, lo hemos oido: nos lo han anunciado nuestros padres.

3 La obra que tú hiciste en sus dias de ellos, y en los dias antiguos.

4 Tu mano destruyó las gentes, y á ellos los estableciste: afligiste y arrojaste los pueblos.

5 Porque no con su espada se apoderaron de la tierra, ni fue su propio brazo el que los salvó.

† 6 Sino tu diestra y tu brazo, y la luz dimanada

Tu poderoso brazo, y dimanada
De tu rostro la luz, que clara muestra
Dando de la victoria, y alumbrando
Por do quiera sus pies, te complacias
En verlos ir alegres y triunfando.
Y pues eres el mismo que solias, † 7
Nuestro rey, nuestro Dios, manda que sea
Salvo tambien tu pueblo en estos dias.
Entrando con tu ayuda en la pelea, † 8
Cual toro, que feroz entra en el coso,
Despide con las hastas y voltea
Por los ayres al fiero can rabioso
Que le acomete, así rechazaremos,
Apenas se presente, al temeroso
Contrario, su poder disiparemos,
Y su fiera arrogancia tan temida
En tu nombre, Señor, despreciaremos.
No de flechas la aljaba bastecida, 9
No la espada cortante nos da brio:
Á tu auxilio se debe que la vida 10

natio vultus tui: quoniam complacuisti in eis.

7 *Tu es ipse rex meus et Deus meus: qui mandas salutes Iacob.*

8 *In te inimicos nostros ventilabimus cornu, et in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.*

9 *Non enim in arcu meo sperabo: et gladius meus non salvabit me.*

10 *Salvasti enim nos de*

de tu rostro: porque te complaciste en ellos.

7 Tú eres el mismo rey mio y Dios mio, que decretas la salvacion de Jacob.

†8 Con tu ayuda arrojaremos al ayre con el cuerno á nuestros enemigos: en tu nombre despreciaremos á los que contra nosotros se levantan.

9 Porque no confiaré en mi arco, ni mi espada me salvará.

10 Pues que tú nos salvaste de los que nos afligian:

Salvásemos en medio del gentío
De nuestros opresores: y tú solo
Confundistes el bárbaro é impío
Odio que nos mostraban. Á ti solo 11
Daremos alabanza eternamente,
Y correrá del uno al otro polo,
De nacion en nacion, de gente en gente
Dia y noche con himnos y cantares
La gloria de tu nombre refulgente.
Mas ay! que con insólitos pesares † 12
Tristes y confundidos por tu mano
Debemos hoy llorar, que así separes
De nosotros tu auxilio soberano,
Ni seas ya nuestro caudillo y guia:
Y arrastrados en triunfo por tirano † 13
Vencedor, nos consientas á su impía
Voracidad, á ser despedazada,
Presa infeliz en tan amargo dia.
No á la plebe del hambre fatigada 14
De otro modo se entregan los corderos

affligentibus nos: et odientes nos confudisti.

11 *In Deo laudabimur tota die: et in nomine tuo confitebimur in saeculum.*

12 *Nunc autem repulisti et confudisti nos: et non egredieris Deus in virtutibus nostris.*

13 *Avertisti nos retrorsum post inimicos nostros: et qui oderunt nos, diripiebant sibi.*

14 *Dedisti nos tamquam oves escarum: et in gentibus dispersisti nos.*

y á los que nos aborrecian confundiste.

11 En Dios nos gloriaremos todo el dia: y tu nombre alabaremos siempre.

† 12 Ahora ya tú nos has repelido y confundido, y no sales, ó Dios, con nuestros egércitos.

13 Nos hiciste volver la espalda á nuestros enemigos, y que fuésemos presa de los que nos aborrecen.

14 Nos entregaste como ganado de abasto, y nos dispersaste entre las naciones.

El dia en que la plaza es abastada,
Que cual hoy por tu mano entre estos fieros
Gentiles repartirnos has querido,
Ovejas entre lobos carniceros.
Sin precio, sin valor nos has vendido, † 15
Pueblo al fin que era tuyo, en tal bajeza
Que apenas comprador hemos tenido.
Ya el oprobio y baldon á ser empieza † 16
De toda la comarca nuestro estado,
Y el juguete y la burla en que tropieza.
Puesto nos has, Señor, para dechado † 17
De humillacion á la extrangera gente,
Para escarnio de pueblos. Murmurado, † 18
Perseguido, no veo de presente † 19
Sino mi afrenta, y traygo todo el dia
Cubierta de rubor mi triste frente.
En tanta adversidad, aunque podia 20

15 *Vendidisti populum tuum sine pretio: et non fuit multitudo in commutationibus eorum.*

16 *Posuisti nos opprobrium vicinis nostris: subsannationem et derisum his, qui sunt in circuitu nostro.*

17 *Posuisti nos in similitudinem gentibus: commotionem capitis in populis.*

18 *Tota die verecundia mea contra me est, et confusio faciei meae cooperuit me:*

19 *A voce exprobrantis, et obloquentis: a facie inimici et persequentis.*

20 *Haec omnia venerunt*

15 Vendiste sin estimacion tu pueblo, y no hubo grande concurrencia en sus trueques.

16 Nos hiciste el oprobio de nuestros vecinos, la burla y la irrision de cuantos nos rodean.

17 Nos hiciste la fábula de las naciones, el desprecio de los pueblos.

18 Todo el dia estoy mirando mi afrenta, y me veo cubierto de vergüenza el semblante:

19 Por el dicho del murmurador y del maldiciente: por la presencia del enemigo y del perseguidor.

20 Todo esto ha venido

Del bien en otro tiempo recibido
La memoria no ser la que solia;
Jamás, Señor, lo dimos al olvido,
Ni faltamos al pacto entonces hecho,
Ni á lo que en él tenemos prometido.
Y en tu amor siempre firme nuestro pecho, † 21
Nunca retrocedió, ni nos dejaste
Del sendero torcer justo y derecho:
Por mas que en el lugar nos humillaste † 22
De la afliccion, y en sombras mil de muerte
De luz y de consuelo nos privaste.
Mas si olvidados en tan triste suerte 23
De tu nombre, Señor, á las deidades
Extrangeras, en vez de obedecerte,
Nos volviésemos, ¿tú que las maldades 24
Ves mas ocultas en el pecho humano,
No verias tan claras impiedades?
Y pues no ha sido así: pues con tirano 25

super nos, nec obliti sumus te: et inique non egimus in testamento tuo.

21 *Et non recessit retro cor nostrum: et declinasti semitas nostras a via tua.*

22 *Quoniam humiliasti nos in loco afflictionis, et cooperuit nos umbra mortis,*

23 *Si obliti sumus nomen Dei nostri, et si expandimus manus nostras ad Deum alienum:*

24 *¿Nonne Deus requiret ista? ipse enim novit abscondita cordis.*

sobre nosotros, y no te hemos olvidado, ni hemos faltado á tu alianza.

†21 Y nuestro corazon no ha retrocedido, ni has desviado nuestras sendas de tu camino.

22 Puesto que tú nos humillaste en el lugar de la afliccion, y nos cubrió sombra de muerte.

23 Si olvidamos el nombre de nuestro Dios, ó si extendimos nuestras manos á Dios extraño:

24 ¿Dios por ventura no inquirirá esto, cuando él conoce los secretos del corazon?

Imperio, en odio tuyo, noche y dia
Tratados somos, y con inhumano
Rigor y nunca vista tiranía
Como reses mirados de matanza,
Que al cuchillo fatal su dueño envia;
Levántate, Señor, y sin tardanza 26
(¿Por qué duermes?) levántate y ahora
No así alejes de ti nuestra esperanza.
¿De tu rostro la luz consoladora 27
Por qué encubres? ¿Podrás nuestra pobreza
Nuestra angustia olvidar en esta hora?
De ceniza cubierta mi cabeza, 28
Cosido con la tierra, y afligido
Me ves, Señor, levanta con presteza, 29
Levántate, y al pueblo que abatido
Yace, y en cautiverio sojuzgado,
Salva y liberta ya, porque temido
Sea siempre tu nombre y respetado.

25 *Quoniam propter te mortificamur tota die: aestimati sumus sicut oves occisionis.*

25 Pues por amor de ti nos están todo el dia destinando á la muerte: somos mirados como ovejas de matanza.

26 *Exurge, ¿quare obdormis, Domine? exurge, et ne repellas in finem.*

26 Levántate, ¿por qué duermes, Señor? levántate, y no nos deseches para siempre.

27 *¿Quare faciem tuam avertis, oblivisceris inopiae nostrae et tribulationis nostrae?*

27 ¿Por qué apartas tu rostro? ¿Te olvidarás de nuestra pobreza y nuestra tribulacion?

28 *Quoniam humiliata est in pulvere anima nostra: conglutinatus est in terra venter noster.*

28 Pues que nuestro ánimo está abatido hasta el suelo: nuestro pecho está cosido con la tierra.

29 *Exurge, Domine, adiuva nos: et redime nos propter nomen tuum.*

29 Levántate, Señor, ayúdanos, y redímenos por tu nombre.

SALMO XLIV.

Al maestro del Schoschannim, para los hijos de Coré, maschil, cancion de amores. † 1

El pecho en este dia † 2
Me rebosa de ricos pensamientos:
Al rey la musa mia
Los dedica con métricos acentos.
Mi lengua la presteza † 3
De bien cortada pluma rasgueando
Con gracia y ligereza
Sobre el papel imitará cantando.
¡Ó prez y hermosura † 4
De los hombres! ¡Ó, cómo se derrama
La gracia y donosura
En tus labios! Por eso Dios te llama
Bendito eternamente.
Lleva sobre tu muslo bien ceñida † 5

1 *In finem, pro iis, qui commutabuntur, filiis Core, ad intellectum, Canticum pro dilecto.*
2 *Eructavit cor meum verbum bonum: dico ego opera mea regi.*
3 *Lingua mea calamus scribae, velociter scribentis.*
4 *Speciosus forma prae filiis hominum, diffusa est gratia in labiis tuis: propterea benedixit te Deus in aeternum.*
5 *Accingere gladio tuo super*

1 Para el fin, para aquellos que serán mudados, á los hijos de Coré, para inteligencia, Cántico por el amado.
2 El pecho me hierve de nobles pensamientos: al rey dedico yo mis obras.
3 Mi lengua es pluma de escribiente que escribe muy ligero.
4 Hermoso de figura mas que los hijos de los hombres: derramádose ha la gracia en tus labios: por eso Dios te bendijo eternamente.
5 Cíñete sobre tu muslo tu

La espada reluciente,
Monarca potentísimo : y asida
La fortuna á tu carro, † 6
Próspero te encamina, y cual merece
Tu parecer bizarro,
Goza la gloria que en tu reyno crece.
Tu venturosa diestra, † 7
De verdad, de dulzura, de justicia
Maravillosa muestra
Haciendo, te conduce. Á la malicia † 8
Feroz de tus contrarios
Fatales serán siempre de tus flechas
Los tiros sanguinarios.
Rendírsete á los pies verán deshechas
Los pueblos y naciones
Sus aguerridas huestes, mal seguras
Besando tus pendones.
Del sagrado Sion en las alturas † 9
Con Dios está tu asiento.
Desde allí con la vara se dirige

femur tuum, potentissime:
6 *Specie tua et pulchritudine tua intende, prospere procede, et regna,*
7 *Propter veritatem, et mansuetudinem, et iustitiam: et deducet te mirabiliter dextera tua.*
8 *Sagittae tuae acutae, populi sub te cadent, in corda inimicorum regis.*

9 *Sedes tua, Deus, in saeculum saeculi: virga directionis virga regni tui.*

espada, ó potentísimo:
6 Con tu belleza y tu hermosura camina: sigue prósperamente, y reyna,
7 Por la verdad y la mansedumbre y la justicia, y te guiará maravillosamente tu diestra.
8 Tus saetas agudas (rendiránse á ti los pueblos) á los corazones de los enemigos del rey.
9 Tu trono, Dios, por los siglos de los siglos: cetro de rectitud cetro de tu reyno.

Tu rico heredamiento
Que la esfera celeste manda y rige.
La justicia has amado, † 10
La iniquidad has siempre aborrecido,
Y solo así has llegado
Por tu Dios, tu gran Dios, á ser ungido
De la santa alegría
Con el suave ungüento, cual ninguno
Logró en tu compañía.
Tus vestidos exhalan uno á uno † 11
Los suaves aromas
De mirra y casia y nardos olorosos.
Mil bálsamos y gomas
Tus estrados perfuman suntuosos
En marfil ensamblados.
Vienen allí á buscarte las princesas
Hijas de coronados
Reyes, y en sus amores te embelesas
Con inmortal decoro.
Á tu lado la reyna soberana † 12
Con vestido de oro

10 *Dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem: popterea unxit te Deus, Deus tuus oleo laetitiae prae consortibus tuis.*

11 *Myrrha, et gutta, et casia a vestimentis tuis, a domibus eburneis: ex quibus delectaverunt te filiae regum in honore tuo.*

12 *Astitit regina a dextris tuis in vestitu deaurato, circumdata varietate.*

10 Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad: por eso te ungió Dios, tu Dios, con el aceyte de la alegría con preferencia á tus compañeros.

11 De tus vestidos mirra y aloe y casia; de los aposentos de marfil, en los cuales te recrean hijas de reyes con honor tuyo.

12 A tu diestra asiste la reyna con vestimenta dorada, guarnecida con variedad.

Guarnecido de perlas se engalana.
Oyes, noble doncella, † 13
Oyes, mira esta gala y este brio,
Repara bien en ella.
Deja ya de tu pueblo el amorío,
Olvida ya la casa
De tu padre, y el rey en tus amores † 14
Verás como se abrasa.
Él tu Dios es, y tiene adoradores.
Verás qué de presentes † 15
Te traen las de Tiro, y cual te ruegan
Los ricos y potentes
Del pueblo, y cuan humildes á ti llegan.
Mas toda la hermosura 16
De la esposa real, aunque ceñida
De rica vestidura,
Con caireles de oro guarnecida,
De flores recamada,
Dentro está del honesto y virtuoso
Corazon encerrada.

13 *Audi, filia, et vide, et inclina aurem tuam: et obliviscere populum tuum, et domum patris tui.*

14 *Et concupiscet rex decorem tuum: quoniam ipse est Dominus Deus tuus, et adorabunt eum.*

15 *Et filiae Tyri in muneribus vultum tuum deprecabuntur, omnes divites plebis.*

16 *Omnis gloria eius filiae regis ab intus, in fimbriis aureis circumamicta varietatibus.*

13 Atiende y mira, hija, y aplica tu oido: y olvídate de tu pueblo y de la casa de tu padre.

14 Y codiciará el rey tu belleza, porque él es tu Señor Dios, y lo adorarán.

15 Y las hijas de Tiro con presentes: todos los ricos del pueblo te estarán mirando á la cara.

16 Por dentro está el principal lucimiento de la hija del rey, con sus guarniciones de oro y su sobreveste matizada.

En pos de ella serán al dulce esposo † 17
Llevadas sus doncellas:
Y al entrar en tu casa, rey augusto,
Verás entrar con ellas † 18
El contento, el placer, la gloria, el gusto,
El gozo y la alegría.
De tus padres la ausencia tan llorada, † 19
En dulce compañía
Sucesion numerosa y coronada
Trocará, que tu nombre † 20
Perpetúe en las tierras que domine
Con excelso renombre,
Cuando á reynar tu mano los destine:
Y así de las naciones † 21
Recibirás eternas bendiciones.

17 *Adducentur regi virgines post eam: proximae eius afferentur tibi.*

17 En pos de ella serán conducidas ante el rey las doncellas: sus compañeras serán traidas á ti.

18 *Afferentur in laetitia et exultatione: adducentur in templum regis.*

18 Serán traidas con alegría y contento: las llevarán al palacio del rey.

19 *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii: constitues eos principes super omnem terram.*

19 En lugar de tus padres te nacerán hijos: los establecerás príncipes sobre toda la tierra.

20 *Memores erunt nominis tui in omni generatione et generationem:*

20 Llevarán la memoria de tu nombre de generacion en generacion:

21 *Propterea populi confitebuntur tibi in aeternum, et in saeculum saeculi.*

21 Por eso los pueblos te alabarán eternamente por los siglos de los siglos.

SALMO XLV.

Al maestro de los hijos de' Coré para el Njalamoth: cancion. † 1

Dios es el baluarte 2
Seguro y el egército aliado
Que está de nuestra parte,
El que nos ha salvado
Cuando mas han los riesgos estrechado.
Y así no nos aterra 3
El ver sobre sus eges vacilante
Titubear la tierra,
Ni al inmóvil Atlánte
Nadar entre las ondas fluctuante.
Y que al horrible estruendo 4
De las aguas, los montes apartados,
Á su furia temiendo,
Rehuyan espantados
Los altísimos hombros salpicados.

1 *In finem, filiis Core pro arcanis: Psalmus.*

2 *Deus noster refugium et virtus: adiutor in tribulationibus, quae invenerunt nos nimis.*

3 *Propterea non timebimus dum turbabitur terra: et transferentur montes in cor maris.*

4 *Sonuerunt et turbatae sunt aquae eorum: conturbati sunt montes in fortitudine eius.*

1 Para el fin, á los hijos de Coré para los arcanos: Salmo.

2 Dios es nuestro asilo y nuestro egército, nuestro auxiliador en las tribulaciones que tanto nos estrechan.

† 3 Por eso no nos pondrá miedo el que la tierra se trastorne, y los montes se hundan en el seno del mar.

† 4 Sonaron y revolviéronse sus aguas: temblaron de su braveza los montes.

Corre magestuoso 5
Por la santa ciudad el claro rio,
Do el Alto y Poderoso
Fijó su señorío,
Y consagró el lugar excelso y pio.
Allí con permanente 6
Solio reside: y cuando apenas dora
Entre albores luciente
Su recinto la aurora,
Todo lo mira y vigilante explora.
Revuélvanse naciones 7
Y reynos, y á la voz de Dios airada
Con fieras convulsiones
La tierra trastornada,
De su centro se sienta desplomada:
El grande, el victorioso 8
Señor Dios de Jacob omnipotente
Nos acoge amoroso,
Nos cuida diligente,
Con nosotros está continuamente.

5 Fluminis impetus laetificat civitatem Dei: sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.

6 Deus in medio eius, non commovebitur: adiuvabit eam Deus mane diluculo.

7 Conturbatae sunt gentes, et inclinata sunt regna: dedit vocem suam, mota est terra.

8 Dominus virtutum nobiscum: susceptor noster Deus Iacob.

5 La avenida del rio alegra la ciudad de Dios: santificó su tabernáculo el Altísimo.

6 Dios está en medio de ella; no será conmovida: la protegerá el Señor por la mañana á la primera luz.

7 Conturbáronse las naciones, y descaecieron los reynos: dió él su voz, y se movió la tierra.

8 El Señor de los egércitos está con nosotros: nuestro protector es el Dios de Jacob.

Venid, ved, en la tierra † 9
Qué prodigios obró su excelsa mano:
Y cómo de la guerra
El furor inhumano
Relegó en el extremo mas lejano.

Y cómo rompió luego † 10
Los arcos y las armas de sañudos
Campeones, y al fuego
Arrojó sus escudos,
Dejándolos inermes y desnudos.

Y contemplad ahora, 11
Dijo, que yo soy Dios, y que humillado
En la tierra me adora
El hombre, y celebrado
Soy entre las naciones y ensalzado.

El grande, el virtuoso 12
Señor Dios de Jacob omnipotente
Nos acoge amoroso,
Nos cuida diligente,
Con nosotros está continuamente.

9 *Venite, et videte opera Domini, quae posuit prodigia super terram: auferens bella usque ad finem terrae.*

10 *Arcum conteret, et confringet arma: et scuta comburet igni.*

11 *Vacate, et videte quoniam ego sum Deus: exaltabor in gentibus, et exaltabor in terra.*

12 *Dominus virtutum nobiscum: susceptor noster Deus Jacob.*

9 Venid, y ved las obras del Señor: que prodigios ha hecho sobre la tierra, haciendo cesar la guerra en sus últimos confines.

10 Romperá el arco, y hará pedazos las armas, y abrasará al fuego los escudos.

† 11 Cesad, y ved como yo soy Dios: ensalzado seré en la tierra.

† 12 El Señor de los egércitos está con nosotros: nuestro protector es el Dios de Jacob.

SALMO XLVI.

Al maestro para los hijos de Coré: cántico. † 1

Toda nacion y gente con festivas 2
Palmadas y clamores,
Con aplausos y víctores y vivas
Celebre, y sus loores
Rinda á Dios, al Señor grande y terrible, 3
Excelso y soberano,
Que en la inmensa extension indefinible
Del orbe con su mano
Ciñé el mando y poder. Que á nuestro yugo † 4
Sujetó las naciones,
Y á nuestros pies rendírnoslas le plugo.
Sus ricas posesiones † 5
Nos dió en heredamiento, y de Jacobo
La hermosura preciosa,
Que le arrebata el alma en dulce robo.

1 *In finem, pro filiis Core: Psalmus.*

2 *Omnes gentes plaudite manibus: iubilate Deo in voce exultationis.*

3 *Quoniam Dominus excelsus, terribilis: rex magnus super omnem terram.*

4 *Subiecit populos nobis, et gentes sub pedibus nostris.*

5 *Elegit nobis haereditatem suam, speciem Iacob, quam dilexit.*

1 Para el fin, para los hijos de Coré: Salmo.

2 Naciones todas, palmotead: gritad alegres á Dios con voces de regocijo.

3 Porque el Señor es excelso, terrible, rey grande sobre toda la tierra.

4 Sometió los pueblos á nosotros, y las naciones debajo de nuestros pies.

5 Para nosotros destinó su heredad, la belleza de Jacob, que amaba.

¡Ay hora venturosa! † 6
¡Que asciende ya el Señor! ¡ó qué alegría!
¡El Señor al ruido
De la dulce y acorde sinfonía!
Cantad, cantad seguido, † 7
Cantad á nuestro Dios, monarca nuestro,
Cantadle nuevas odas.
Este es el alto rey, que con su diestro 8
Brazo domina todas
Las regiones del orbe, y á su imperio † 9
Se rendirán las gentes
De uno y otro vastísimo hemisferio,
Mientras en refulgentes
Rollos de luz descansa reclinado,
Los príncipes ahora † 10
De los pueblos al fin se han congregado
Al Dios, á quien adora
Abraham; que su poder al mundo aterra,
Los Dioses de la tierra,

6 *Ascendit Deus in iubilo, et Dominus in voce tubae.*

7 *Psallite Deo nostro, psallite: psallite regi nostro, psallite.*

8 *Quoniam rex omnis terrae Deus: psallite sapienter.*

9 *Regnabit Deus super gentes: Deus sedet super sedem sanctam suam.*

10 *Principes populorum congregati sunt cum Deo Abraham: quoniam dii fortes terrae vehementer elevati sunt.*

6 Con júbilo subió Dios: y el Señor al sonido de la trompeta.

7 Salmead á nuestro Dios, salmead: salmead á nuestro rey, salmead.

8 Porque Dios es rey de toda la tierra: salmead sabiamente.

9 Dios reynará sobre las naciones: sentado está Dios sobre su santo trono.

10 Los príncipes de los pueblos se han unido al Dios de Abraham: puesto que los Dioses fuertes de la tierra se habian grandemente ensalzado.

SALMO XLVII.

Cancion para cantarla los hijos de Coré, en el segundo dia de la semana. † 1

Grande el Señor y digno de alabanza 2
En su ciudad famosa
En su monte sagrado es por extremo.
Ciudad, sagrado monte, que afianza † 3
En nuestra deliciosa
Region la gloria y el placer supremo
Del orbe afortunado.
Cubierto y abrigado
El lugar santo de Aquílon furioso,
Constituye el asiento
Del gran Dios rey de reyes poderoso.
Y mientras este ilustre alojamiento † 4
Guarde y en él resida,
Será á todos su gloria conocida.

1 *Psalmus Cantici filiis Core secunda sabbati.*

2 *Magnus Dominus, et laudabilis nimis in civitate Dei nostri, in monte sancto eius.*

3 *Fundatur exultatione universae terrae mons Sion, latera Aquilonis, civitas regis magni.*

4 *Deus in domibus eius cognoscetur, cum suscipiet eam.*

† 1 Salmo de cántico á los hijos de Coré, el segundo dia de la semana.

2 Grande es el Señor, y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte.

3 En la alegría del mundo está situado el monte de Sion, los lados del norte, la ciudad del gran rey.

4 Será Dios conocido en sus casas, mientras la tenga bajo su proteccion.

Porque todos á una congregados 5
Los reyes de la tierra,
Y en fatal alianza reunidos,
Al mirarla, confusos y turbados, † 6
Para hacerle la guerra;
De pánico terror sobrecogidos,
Y vuelta en cobardía
Su primera osadía;
Como con los dolores se apresura † 7
Repentinos y graves
Del parto la muger, que se figura
Cercano, así corrian á sus naves,
Que por el proceloso
Mar arrebata el viento impetuoso.
Cumplido así lo que en efecto habian † 8
Tan cierto prometido
Los profetas un tiempo y anunciado;
Cumplido así; los ojos ya veían
Cuanto creyó el oido,
En la ciudad, que Dios nos ha fundado,

5 Quoniam ecce reges terrae congregati sunt: convenerunt in unum.
6 Ipsi videntes sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt: tremor apprehendit eos.
7 Ibi dolores ut parturientis, in spiritu vehementi conteres naves Tharsis.
8 Sicut audivimus, sic vidimus in civitate Domini virtutum, in civitate Dei nostri: Deus fundavit eam in aeternum.

5 Porque ved aquí que los reyes de la tierra de comun acuerdo se juntaron.
6 Ellos viéndola así, se admiraron, se conturbaron, se conmovieron, sobrecogiólos el temor,
† 7 Allí eran los dolores como de parto: con un viento furioso harás pedazos las naves de Tarsis.
† 8 Como lo oimos, así lo vimos en la ciudad del Señor de los egércitos, en la ciudad de nuestro Dios: Dios la ha fundado para siempre.

De duracion eterna.
¡Ó gran Dios! ¡Ó paterna 9
Bondad tuya, Señor! ¡Cómo la vemos
En tu templo! Extendida 10
Por el orbe, á los últimos extremos
Donde suena tu nombre, y aplaudida
Tu fama y gloria sea,
Y tu justicia relucir se vea.
Alégrese Sion, y las ciudades 11
De Judá venturosas
Gócense en tus decretos soberanos.
Rodead la ciudad, sus vecindades † 12
Y calles anchurosas
Examinad, y ved esos ufanos
Erguidos torreones;
Contad sus pabellones: † 13
Repasad bien sus casas una á una;
Mirad en su limpieza

9 *Suscepimus, Deus, misericordiam tuam, in medio templi tui.*
10 *Secundum nomen tuum, Deus, sic et laus tua in fines terrae: iustitia plena est dextera tua.*

11 *Laetetur mons Sion, et exultent filiae Iudae, propter iudicia tua, Domine.*
12 *Circumdate Sion, et complectimini eam: narrate in turribus eius.*
13 *Ponite corda vestra in virtute eius: et distribuite domos eius, ut enarretis in progenie altera.*

9 En medio de tu templo, ó Dios, hemos experimentado tu misericordia.
10 Segun es tu nombre, así es tambien, ó Dios, tu alabanza hasta los confines de la tierra: tu diestra está llena de justicia.
† 11 Alégrese, Señor, por tus juicios el monte de Sion y las ciudades de Judá.
12 Rodead á Sion, miradla por todas partes, y contad sus torres.
13 Atended bien á su fortaleza, y mirad una por una sus casas, para que lo contéis á otra generacion.

Y en su distribucion tan oportuna:
Parad mientes, y ved su fortaleza;
Y á la raza futura
Cantad tanta grandeza y hermosura.
Que aquí reside Dios; esta morada † 14
Feliz de los mortales
De nuestro Dios altísimo habitada
Será siempre por siglos eternales,
Y en ella nos gobierna
Y rige en paz con proteccion eterna.

14 *Quoniam hic est Deus, Deus noster in aeternum, et in saeculum saeculi: ipse reget nos in saecula.*

14 Porque aquí está Dios, el Dios nuestro eternamente y por los siglos de los siglos: él mismo nos gobernará hasta la muerte.

SALMO XLVIII.

Al maestro, para los hijos de Coré: cancion. † 1

Escuchad, ó naciones, lo que os digo: 2
Del orbe habitadores,
Atended á mi voz. Todos ahora,
El rico en su opulencia, y el mendigo 3
Que el hambre y los rigores
En su mísero albergue siente y llora
De la amarga pobreza:
El alto en su nobleza,
En la humildad el bajo de su cuna,
Á la sabiduría 4
Atiendan todos, que con grave acento
De mis labios saldrá, y á la oportuna
Prudencia que me guia
En mi meditacion, mientras atento 5
Al Númen que me inspira,
Al son acorde canto de mi lira.

1 *In finem, filiis Core: Psalmus.*

2 *Audite haec, omnes gentes: auribus percipite omnes, qui habitatis orbem.*

3 *Quique terrigenae, et filii hominum: simul in unum dives et pauper.*

4 *Os meum loquetur sapientiam: et meditatio cordis mei prudentiam.*

5 *Inclinabo in parabolam aurem meam: aperiam in psalterio propositionem meam.*

1 Para el fin, á los hijos de Coré: Salmo.

2 Oid esto, naciones todas: prestad atencion vosotros todos los que habitais el orbe.

3 Los que sois nobles y los que sois plebeyos: todos juntos ricos y pobres.

4 Mis palabras respirarán sabiduría: y prudencia las meditaciones de mi corazon.

5 A la parábola aplicaré mi oido: con el salterio descifraré mi enigma.

¿Qué podré yo temer, cuando llegada 6
Sea la inevitable
Hora que ponga término á mi vida?
Ay! Que de males temo ver cercada
El ánima culpable
En laberinto estrecho sin salida.
Los que en su fortaleza 7
Fian, y en su riqueza
Se glorían, ¿qué esperan? Redimidos 8
De la implacable muerte
No serán por amigo ó por hermano.
Inútiles los votos dirigidos
En tan amarga suerte
Serán, tarda la ofrenda, el ruego en vano 9
Que á Dios el hombre haga,
Cuando la comun deuda satisfaga.
Á trabajo perpetuo condenado
El hombre en este suelo,
Vive para morir: y en vano espera 10
Ser de la ley comun exceptuado,
Viendo que en igual duelo

6 *¿Cur timebo in die mala? iniquitas calcanei mei circumdabit me.*

7 *Qui confidunt in virtute sua, et in multitudine divitiarum suarum gloriantur.*

8 *Frater non redimit, redimet homo: non dabit Deo placationem suam.*

9 *Et pretium redemtionis animae suae: et laboravit in aeternum, et vivet adhuc in finem.*

10 *Non videbit interitum,*

6 En el mal dia ¿por qué temeré yo? Rodearáme la iniquidad de mi calcañar,

7 O los que confian en su poder y se glorían en la muchedumbre de sus riquezas.

8 No redime el hermano, ¿redimirá cualquier otro? no dará á Dios su propiciacion.

9 Y el precio del rescate de su vida: y trabajará sin término, y además vivirá hasta que le llegue su fin.

10 No sino es no verá la

Llega al sabio su hora postrimera.
Como el sabio perece,
Así desaparece
El ignorante, el insensato, el necio
De en medio de los hombres,
Á enemigos ó extraños en herencia 11
Las haciendas dejando de mas precio 12
Con que honraron sus nombres,
Y su casa y palacio y opulencia
Es ya la sepultura
Desde aquel dia hasta la edad futura.
¡Ay del hombre! Que ciego y engreido 13
Con la gloria mundana,
Desconoce su ser y su flaqueza:
Que á la fiera y al bruto parecido,
Envilece y allana
El grado que le dió naturaleza,
Y á ellos semejante
Se hace en un instante.

cum viderit sapientes morientes: simul insipiens et stultus peribunt.

11 *Et relinquent alienis divitias suas: et sepulchra eorum domus illorum in aeternum.*

12 *Tabernacula eorum in progenie et progenie: vocaverunt nomina sua in terris suis.*

13 *Et homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, et similis factus est illis.*

muerte, cuando está viendo morir á los sabios: al mismo tiempo morirán el ignorante y el necio.

11 Y á extraños dejarán sus riquezas: y la sepultura será su casa eternamente.

12 Y sus casas pasarán de una generacion á otra: en sus tierras quisieron perpetuar sus nombres.

13 Y el hombre viéndose condecorado no tuvo entendimiento: igualóse con los brutos animales, y se hizo semejante á ellos.

Así sigue por este peligroso 14
Camino, y se gloría
De seguirlo. Así van por el averno 15
Cual rebaño de ovejas temeroso,
Que horrible muerte guia.
Y verán á los justos, con eterno 16
Furor, que los dominan,
Cercados de la luz que no imaginan.
Allí verán, despues de tanta gloria
Que acá entre los mortales
Engreidos los tuvo y deslumbrados,
Y atormentará entonces su memoria;
Que los eternos males
Inútiles harán los ya pasados
Bienes perecederos,
Que presumian fieros
Siempre gozar con loca fantasía.
Por eso mi esperanza, 17
No ya en caducos bienes de fortuna,
Sino en Dios alimenta el alma mia,

14 *Haec via illorum scandalum ipsis: et postea in ore suo complacebunt.*

15 *Sicut oves in inferno positi sunt: mors depascet eos.*

16 *Et dominabuntur eorum iusti in matutino: et auxilium eorum veterascet in inferno a gloria eorum.*

17 *Veruntamen Deus redimet animam meam de manu inferi, cum acceperit me.*

14 Esta conducta de ellos es su tropezadero: y despues se complacerán de tomarla en boca.

15 Como rebaño de ovejas estarán en el infierno: apacentarálos la muerte.

16 Y los dominarán los justos con la luz de la mañana: y quedarán inutilizados sus recursos en el infierno, despues de la gloria que tuvieron.

17 Pero mi alma la libertará Dios del infierno, cuando él me recoja.

Con firme confianza
De no caer en la infernal laguna
Cuando á sí me llamare,
Y de este infeliz mundo me sacare.
No envidies pues, si aumenta su riqueza 18
El hombre, y de su casa
Multiplica las glorias: no por eso 19
Le seguirá al sepulcro su grandeza,
Ni de la muerte pasa
El caudal adquirido y su embeleso.
En engañosa calma 20
Adormecida el alma,
Su vida pasará cual dulce sueño.
Mientras que de ti espera
Algun bien, se dará por muy tu amigo
Con amoroso rostro y halagüeño.
Mas luego cuando muera, 21
Á tinieblas eternas por castigo
Irá y eternos duelos,
Donde esté con su padre y sus abuelos.

18 *Ne timueris cum dives factus fuerit homo: et cum multiplicata fuerit gloria domus eius.*

19 *Quoniam cum interierit, non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria eius.*

20 *Quia anima eius in vita ipsius benedicetur: confitebitur tibi cum benefeceris ei.*

21 *Introibit usque in progenies patrum suorum: et usque in aeternum non videbit lumen.*

18 No te dé cuidado, aunque se ponga el hombre muy rico, y se aumente mucho la gloria de su casa.

19 Porque cuando muera, nada se llevará, ni irá con él su gloria.

20 Porque mientras viva, estará lleno de bendiciones: y él te alabará cuando tú le hicieres bien.

21 Entrará para siempre con sus abuelos, y jamás por toda la eternidad verá luz.

¡Ay del hombre! Que ciego y engreido 22
Con la gloria mundana,
Desconoce su ser y su flaqueza:
Que á la fiera y al bruto parecido,
Envilece y allana
El grado que le dió naturaleza,
Y al bruto semejante
Y á la fiera se hace en un instante.

22 *Homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est iumentis insipientibus, et similis factus est illis.*

22 El hombre viéndose condecorado no tuvo entendimiento: igualóse con los brutos animales: y se hizo semejante á ellos.

SALMO XLIX.

Cancion de Asaph. † 1

El gran Dios de los Dioses soberano 2
Con voz magestuosa
Hoy á juicio al universo llama,
Desde donde el sol nace mas temprano 3
Hasta donde reposa
Apagando su viva ardiente llama.
Ya por el horizonte
Desde el sagrado monte
De Sion resplandece su hermosura.
Á todos aparece 4
La magestad del grande Dios, que ahora
No callará. Del rayo la luz pura † 5
En su presencia crece:
Truena la tempestad grande y sonora
Que en torno lo rodea,
Y se estremece el orbe y bambolea.

1 *Psalmus Asaph.*
2 *Deus deorum Dominus locutus est: et vocavit terram.*
3 *A solis ortu usque ad occasum: ex Sion species decoris eius.*
4 *Deus manifeste veniet: Deus noster, et non silebit.*
5 *Ignis in conspectu eius exardescet; et in circuitu eius tempestas valida.*

1 Salmo de Asaph.
2 El Dios de los Dioses, el Señor habló, y llamó á la tierra.
3 Desde donde nace el sol hasta donde se pone: de Sion aparece su hermosura.
4 Dios vendrá manifiestamente: el Dios nuestro, y no callará.
5 A su vista se encenderá el fuego: al derredor de él fuerte tempestad.

Llama al cielo y la tierra por testigos †6
Del juicio supremo
Que va á hacer de su pueblo en este dia.
Congregad y juntadle sus amigos, †7
Del uno al otro extremo
Del mundo, los que en santa y fiel porfía
Siempre á su ley devotos
Ordenaron sus votos
En sacrificios puros y legales.
Su justicia severa †8
Á un tiempo en todo el orbe conocida
Será por los portentos y señales
Que en la celeste esfera
Anuncien á los hombres la venida
Del Dios terrible y justo,
Y así hablará desde su trono augusto:
Oye, que yo te hablo, pueblo mio, 9
Escucha de mi boca,
Israel, mi precepto soberano.
Yo soy Dios, tu Dios soy. No del vacío 10

6 *Advocavit coelum desursum et terram discernere populum suum.*

7 *Congregate illi sanctos eius: qui ordinant testamentum eius super sacrificia.*

8 *Et annuntiabunt coeli iustitiam eius: quoniam Deus iudex est.*

9 *Audi populus meus, et loquar: Israël, et testificabor tibi: Deus, Deus tuus ego sum.*

10 *Non in sacrificiis tuis arguam te: holocausta au-*

6 Llamará de lo alto á los cielos y á la tierra para juzgar á su pueblo.

7 Congregadle sus santos, los que establecieron pacto con él en los sacrificios.

8 Y los cielos anunciarán su justicia, porque juez es Dios.

9 Oye, pueblo mio, y hablaré: Israel, y te lo aseguraré con certeza: Dios, Dios tuyo soy yo.

10 No te argüiré por tus sacrificios; pues holocaus-

Altar, ni de la poca
Sangre en él derramada por tu mano
Te argüiré severo.
Mas víctimas no quiero,
Siempre las estoy viendo en mis altares,
No quiero de tu casa 11
El chotillo mamon, ni que el cornudo
Macho de tu manada me separes.
Mira bien y repasa 12
Selvas y montes: el leon sañudo,
El buey manso, el tardío
Jumento, el veloz corso, todo es mio.
Y subido despues al alto cielo: 13
Yo conozco sus aves,
Yo su número sé. Cuanta alegría,
Cuanta feracidad ofrece el suelo
En mil frutos suaves
Con que tú te alimentas, toda es mia.
Si tener yo pudiera 14
Hambre, no te pidiera

tem tua in conspectu meo sunt semper.

11 *Non accipiam de domo tua vitulos: neque de gregibus tuis hircos.*

12 *Quoniam meae sunt omnes ferae sylvarum, iumenta in montibus et boves.*

13 *Cognovi omnia volatilia coeli: et pulchritudo agri mecum est.*

14 *Si esuriero, non dicam tibi: meus est enim orbis terrae, et plenitudo eius.*

tos tuyos tengo siempre á la vista.

11 No aceptaré becerros de tu casa, ni machos de tus manadas.

12 Pues que mias son todas las fieras silvestres, los jumentos que pacen en los montes y los bueyes.

13 Yo conozco todas las aves del cielo, y la hermosura del campo en mí está.

14 Si yo tuviese hambre, no te lo diria á ti; porque mio es el orbe de la tierra, y cuanto en él hay.

Á ti ; que mio es el orbe entero.
¿Comeré por ventura 15
La carne de tus reses? ¿Has creido
Que sangre beba yo del macho fiero?
Fe y alabanza pura 16
Me ofrece, el voto cumple: y si afligido 17
Estando, me llamares,
Yo te consolaré segun me honrares.
Y tú, pecador, di, ¿de mi justicia 18
Á hablar eres osado?
¿Y en tu boca á tomar mi testamento?
Aborreces mi yugo: tu malicia 19
Mi ley ha despreciado.
Rapaz al ladron sigues y avariento 20
En sus usurpaciones:
Con adúlteros pones

15 *¿Numquid manducabo carnes taurorum? ¿aut sanguinem hircorum potabo?*

16 *Immola Deo sacrificium laudis: et redde Altissimo vota tua.*

17 *Et invoca me in die tribulationis: eruam te, et honorificabis me.*

18 *Peccatori autem dixit Deus: ¿quare tu enarras iustitias meas, et assumis testamentum meum per os tuum?*

19 *Tu vero odisti disciplinam: et proiecisti sermones meos retrorsum.*

20 *Si videbas furem, currebas cum eo: et cum adulteris portionem tuam ponebas.*

15 ¿Comeré yo por ventura las carnes de los toros, ó beberé la sangre de los machos?

16 Sacrifica á Dios sacrificio de alabanza, y cumple tus votos al Altísimo.

17 E invócame en el dia de la tribulacion: yo te sacaré de ella, y tú me honrarás.

18 Mas al pecador dijo Dios: ¿por qué tú refieres mis leyes, y tomas mi pacto en tu boca?

19 Tú ciertamente aborreciste la enseñanza, y te echaste á las espaldas mi doctrina.

20 Si veías al ladron, echabas á correr con él, y con los adúlteros entrabas á la parte.

Torpe y escandalosa compañía.
Boca desenfrenada, 21
Lengua falsa y audaz, que ni al hermano
Perdona, y por tu negra alevosía 22
Su honra es difamada.
Esto hiciste, y callé. ¿Creiste humano 23
Mi ingenio como el tuyo?
Tu conciencia es testigo: yo te arguyo.
Los que viven de Dios tan olvidados 24
Atiendan á esta hora;
Que si en ella su ira los sorprende
¿Quién los libertará? Con reiterados
Sacrificios ahora 25
De alabanza le honrad: esto pretende,
Y este es el camino
De la salud y del favor divino.

21 *Os tuum abundavit malitia: et lingua tua concinnabat dolos.*

22 *Sedens adversus fratrem tuum loquebaris, et adversus filium matris tuae ponebas scandalum: haec fecisti, et tacui.*

23 *Existimasti, inique, quod ero tui similis: arguam te, et statuam contra faciem tuam.*

24 *Intelligite haec qui obliviscimini Deum: nequando rapiat, et non sit qui eripiat.*

25 *Sacrificium laudis honorificabit me: et illic iter, quo ostendam illi salutare Dei.*

21 Tu boca fue muy maldiciente, y tu lengua urdidora de engaños.

† 22 Sentado te ponias á hablar contra tu hermano: y al hijo de tu misma madre le armabas tropiezos: todo esto has hecho tú, y yo he callado.

23 Pensaste noramala que yo seria como tú: yo te argüiré, y todo te lo pondré á la vista.

24 Enteraos de todo lo dicho los que estais olvidados de Dios, no sea que algun dia os arrebate, y no habrá quien os libre.

25 A mí me honrará el sacrificio de alabanza, y al que siga este camino yo le mostraré la salvacion de Dios.

SALMO L.

Al maestro : cancion compuesta por David, cuando fue reprehendido por el profeta Natán del adulterio cometido con Bethsabee. † 1

Piedad, piedad, Dios mio, 2
Piedad el alma implora,
Fiada en la grandeza
De tu misericordia.
Y pues que de piedades 3
Tal caudal atesoras,
Con ellas de mi culpa
La fea mancha borra.
Lávame y purifica 4
Mas y mas la asquerosa
Llaga de mi pecado
Tan torpe y hedionda.
Porque ya reconozco 5
Su gravedad, y contra

1 *In finem: Psalmus David, cum venit ad eum Nathan propheta, quando intravit ad Bethsabee.*

2 *Miserere mei, Deus, secundum magnam misericordiam tuam.*

3 *Et secundum multitudinem miserationum tuarum, dele iniquitatem meam.*

4 *Amplius lava me ab iniquitate mea, et a peccato meo munda me.*

5 *Quoniam iniquitatem me-*

1 Para el fin: Salmo de David, habiéndole visitado Natán profeta, cuando estuvo con Bethsabee.

2 Compadécete, ó Dios, de mí segun tu gran misericordia.

3 Y segun la muchedumbre de tus piedades borra mi iniquidad.

4 Lávame todavía mas de mi iniquidad, y límpiame de mi pecado.

5 Pues que yo conozco mi

Mí tengo siempre viva
La funesta memoria.
Pequé contra ti solo, † 6
Solo á ti fue notoria
La maldad, que á tu vista
Hice y en tu deshonra.
Y así justificada
Tu palabra en mis obras,
Vences si me castigas,
Vences si me perdonas.
Mas mírame engendrado † 7
En culpa vergonzosa,
En culpa concebido
De madre pecadora.
Si alguna vez, Dios mio, † 8
La verdad que en mi boca
Siempre hallaste, te plugo:
Si en era mas dichosa
De tu sabiduría
Las mas ocultas obras

am ego cognosco: et peccatum meum contra me est semper.

6 *Tibi soli peccavi, et malum coram te feci: ut iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris.*

7 *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum: et in peccatis concepit me mater mea.*

8 *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, et occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.*

iniquidad, y está siempre delante de mí mi pecado.

6 Solo para ti pequé, y delante de ti cometí la maldad: de modo que lo que tú digas será justo, y en juicio tú vencerás.

7 Pero mira que yo fui concebido en iniquidad, y en pecado me concibió mi madre.

8 Pero mira que tú has amado la verdad: tú me has manifestado cosas desconocidas y ocultas de tu sabiduría.

Y arcanas á mi vista
Aparecieron ; toma
Hisopo , y me rocia 9
Con él , y verás toda
Limpia , y cual nieve blanca,
El ánima asquerosa.
Mis ya débiles fuerzas 10
Verás como recobra,
Sonando en mis oidos
Tu voz consoladora.
Aparta de tu vista 11
Mis pecados , y borra
De mis iniquidades
La denegrida sombra.
Crea un corazon limpio 12
En este pecho , y forma
Mi espíritu de nuevo
Con rectitud heroyca.
No enojado me arrojes 13

9 *Asperges me hyssopo, et mundabor: lavabis me, et super nivem dealbabor.*

10 *Auditui meo dabis gaudium et laetitiam; et exultabunt ossa humiliata.*

11 *Averte faciem tuam a peccatis meis: et omnes iniquitates meas dele.*

12 *Cor mundum crea in me, Deus; et spiritum rectum innova in visceribus meis.*

13 *Ne proiicias me a facie tua: et spiritum sanctum tuum ne auferas a me.*

9 Rocíame con hisopo, y quedaré limpio: lávame, y quedaré mas blanco que la nieve.

10 Tú darás gozo y alegría á mis oidos: y mis huesos rendidos se recrearán.

11 Aparta de mis pecados tu rostro, y borra todas mis iniquidades.

12 Crea en mí, ó Dios, un corazon limpio, y renueva en mis entrañas un espíritu recto.

13 No me arrojes de tu presencia, ni quites de mí tu espíritu santo.

De tu vista amorosa,
Ni tu espíritu santo
De mí apartes ahora.
Vuélvele tu alegría, † 14
Felice precursora
De su salud, al alma
Con fuerza vigorosa.
Y mostraré á los malos 15
Tu ley, con tales obras,
Que viéndolas, los impios
Por Dios te reconozcan.
Líbrame de la pena † 16
Tan justa, que provoca
El sangriento delito
Que aflige mi memoria,
Dios y salvador mio:
Y mi lengua gozosa
Dirá que tu justicia
De perdonar blasona.
Y por tu mano abierta 17
Mi hasta aquí muda boca,

14 *Redde mihi laetitiam salutaris tui : et spiritu principali confirma me.*

15 *Docebo iniquos vias tuas : et impii ad te convertentur.*

16 *Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis meae : et exultabit lingua mea iustitiam tuam.*

17 *Domine, labia mea aperies : et os meum annuntiabit laudem tuam.*

14 Restitúyeme la alegría de tu salvacion, y confírmame en el espíritu propio de un príncipe.

15 Yo enseñaré tus caminos á los inicuos, y los impíos se convertirán á ti.

16 Líbrame de sangre, Dios, Dios de mi salud; y mi lengua celebrará gozosa tu justicia.

17 Abre, Señor, mis labios, y pronunciará mi boca tus alabanzas.

Anunciará los dones
De tu misericordia.
Si tú, Señor, quisieses † 18
Sacrificios, ¿qué cosa
No sacrificaria
Yo por tu honor y gloria?
No quieres holocaustos, † 19
Ni te agrada mas hostia
Que un alma atribulada
Y llena de congoja.
El corazon contrito
Y á ti humillado, logra
Tu compasion benigna,
Y nunca lo abandonas.
En Sion, Señor, muestra † 20
Ya tus misericordias,
Y vea alzar sus muros
Jerusalen gloriosa.
Entonces las ofrendas † 21
Aceptarás devotas,
Que el pueblo redimido

18 *Quoniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: holocaustis non delectaberis.*

19 *Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum et humiliatum, Deus, non despicies.*

20 *Benigne fac, Domine, in bona voluntate tua Sion, ut aedificentur muri Ierusalem.*

21 *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes,*

18 Pues si hubieras querido sacrificio, ciertamente te lo ofreciera: con holocaustos no te complaces.

19 Sacrificio para Dios un alma atribulada: el corazon contrito y humillado tú, que eres Dios, no lo despreciarás.

20 Trata, Señor, con benignidad á Sion por tu buena voluntad, de modo que se edifiquen los muros de Jerusalen.

21 Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las o-

Sobre tus aras ponga.
Y sobre tus altares
Inmolará la corva
Cuchilla mil becerros
Teñida en sangre roja.

et holocausta : tunc imponent super altare tuum vitulos.

blaciones, y los holocaustos: entonces pondrán sobre tu altar becerros.

SALMO LI.

Al maestro: maschil de David, cuando Doeg Idumeo denunció á Saul la detencion de David en casa de Ajimelech. † 1

¿Por qué así te glorías † 2
De tu malignidad tan orgulloso,
Y soberbio confias
En tu poder odioso,
Solo para maldades provechoso?
Pasas el dia entero 3
Maquinando traiciones, y afilada
Como cortante acero
Tu lengua desbocada,
Siempre está para herir aparejada.
La malicia antepones † 4
Á la benignidad, y la prefieres
Por eleccion, y pones

1 *In finem: intellectus David, cum venit Doëg Idumaeus, et nuntiavit Sauli: venit David in domum Achimelech.*

2 *¿Quid gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate?*

3 *Tota die iniustitiam cogitavit lingua tua: sicut novacula acuta fecisti dolum.*

4 *Dilexisti malitiam super benignitatem: iniquitatem magis quam loqui aequitatem.*

1 Para el fin: inteligencia de David, cuando fue Doeg Idumeo, y notició á Saul que David habia estado en casa de Achimelech.

2 ¿Por qué te glorías en la malicia, tú que eres poderoso en iniquidad?

3 Todo el dia está tu lengua preparando injusticias: como puñal agudo así diste el golpe alevoso.

4 Mas bien has querido ser malicioso que benigno: y hablar inicuamente mas bien que con equidad.

El colmo á tus placeres,
Cuando á alguno lastimas y zahieres.
Lengua falaz, que gira 5
Con ruin artificio suscitando
Pretextos á la ira,
La ruina buscando
Del infeliz, y el precipicio amando.
Por eso eternamente 6
Dios te arruinará: y así arrancado
De tu casa y tu gente
Serás, como en el prado
Arranca la raiz el corvo arado.
Y así con escarmiento 7
Viendo, y risa, los justos como acaba
Tu vano engreimiento,
Dirán: este fiaba † 8
En su caudal, no en Dios que se lo daba.
Mientras yo, cual oliva 9
Que en medio se plantó del templo santo

5 Dilexisti omnia verba praecipitationis, lingua dolosa.
6 Propterea Deus destruet te in finem: evellet te, et emigrabit te de tabernaculo tuo; et radicem tuam de terra viventium.
7 Videbunt iusti, et timebunt, et super eum ridebunt, et dicent:
8 Ecce homo, qui non posuit Deum adiutorem suum: sed speravit in multitudine divitiarum suarum: et praevaluit in vanitate sua.
9 Ego autem, sicut oliva

5 Te has pagado de toda conversacion peligrosa, lengua falaz.
6 Por eso Dios te destruirá para siempre: te arrancará y te arrojará de tu casa; y te desarraygará de la tierra de los vivos.
7 Veránlo los justos, y temerán: y se reirán de él, y dirán:
8 He ahí el hombre que no contó con el favor de Dios, sino que esperó en sus muchas riquezas, y no hubo quien lo apeara de su vanidad.
9 Mas yo como oliva fruc-

Feráz y productiva,
En Dios confio tanto,
Que al cielo con mis ramas me levanto.
Será mi canto eterno 10
Celebrando tu mano vengadora,
Señor, en tu gobierno,
Que humilde el justo adora,
Y en tu nombre esperando á cada hora.

fructifera in domo Dei, speravi in misericordia Dei in aeternum, et in saeculum saeculi.

10 *Confitebor tibi in saeculum quia fecisti: et expectabo nomen tuum, quoniam bonum est in conspectu sanctorum tuorum.*

tífera en la casa de Dios, he puesto mi esperanza en la misericordia de Dios para siempre, y por los siglos de los siglos.

10 Siempre te alabaré por lo que has hecho, y miraré con acatamiento tu nombre, pues bien parece esto á los ojos de tus santos.

SALMO LII.

Al maestro del majalath: maschil de David. † 1

No hay Dios, dice el impío † 2
En su pecho. Viciado el hombre aleve, 3
Intolerable hastío
Causa con las maldades que se atreve
Á cometer. No veo
Quien haga el bien, por mas que lo deseo.
Miraba Dios un dia, † 4
Y observaba los hombres desde el cielo,
Por ver si descubria
Entre tantos alguno en este suelo,
Que su bien entendiese,
Y á su Dios y Señor buscar quisiese.
Mas no halló en tanto trecho † 5

1 *In finem: pro Maëleth intelligentiae David.*
2 *Dixit insipiens in corde suo: non est Deus.*
3 *Corrupti sunt, et abominabiles facti sunt in iniquitatibus: non est qui faciat bonum.*
4 *Deus de coelo prospexit super filios hominum: ut videat si est intelligens, aut requirens Deum.*
5 *Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt: non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.*

1 Para el fin: por Maelet, de inteligencia de David.
2 Dijo para sí el necio: no hay Dios.
3 Están corrompidos: hanse hecho abominables á fuerza de iniquidades: no hay quien haga bondad.
4 Observaba Dios desde el cielo á los hijos de Adan, por ver si habia algun hombre entendido que buscase á Dios.
5 Todos se han ladeado: se han inutilizado todos á una: no hay quien haga bondad, ni uno siquiera.

Uno siquiera, y vió que los mortales
El camino derecho
De la virtud dejaban, y que iguales
En corrupcion, ninguno
Hacer queria el bien, ni solo uno.
Y no llegará, dice, 6
Dia en que reconozca su demencia
Esta turba infelice,
Dada al mal con tan áspera inclemencia,
Que ha ya despedazado
Y aun quiere devorar mi pueblo amado?
Al Señor no quisieron 7
Soberbios invocar: do no tenian
Por que temer, temieron.
Los que tanto á los hombres complacian, 8
Se ven debilitados,
Y de Dios con vergüenza despreciados.
¿Quién de Sion ahora 9
Á salvarnos vendrá? Cuando la mano
Del Señor vengadora
Libre á su pueblo del poder tirano,

6 *¿Nonne scient omnes qui operantur iniquitatem, qui devorant plebem meam ut cibum panis?*

7 *Deum non invocaverunt: illic trepidaverunt timore, ubi non erat timor.*

8 *Quoniam Deus dissipavit ossa eorum qui hominibus placent: confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos.*

9 *¿Quis dabit ex Sion salutare Israël? cum converte-*

6 ¿Y nunca serán sabios los que hacen iniquidades: los que devoran mi plebe como quien come pan?

7 No invocaron á Dios: allí temblaron de miedo donde no habia que temer.

8 Ello es que Dios disipó los huesos de los que complacen á los hombres: corridos quedaron, porque Dios los despreció.

9 ¿Quién desde Sion salvará á Israel? Cuando el Señor

Rebosará aquel dia
Israel y Jacob en alegría.

rit Deus captivitatem plebis suae, exultabit Iacob, et laetabitur Israël.

vuelva á su pueblo de la cautividad, saltará Jacob de alegría, y se regocijará Israel.

SALMO LIII.

Para el maestro del neghinoth, maschil de David: cuando los Zipheos denunciaron á Saul que David se habia escondido en sus términos. † 1

Salva, Señor, mi vida: y tu sagrado † 2
Nombre mi escudo sea.
Á tu poder apelo; que juzgado
Por ti solo desea
Verse mi corazon. Oye mi ruego, 3
Dios mio, y tus oidos
Gratos presta á mi voz. Ya mi sosiego † 4
Turban desconocidos
Amigos, ya contrarios poderosos
Maquinando pretenden
La vida me quitar: ¡Presuntuosos,

1 *In finem, in carminibus, intellectus David: cum venissent Ziphaei, et dixissent ad Saul: ¿nonne David absconditus est apud nos?*

2 *Deus, in nomine tuo salvum me fac: et in virtute tua iudica me.*

3 *Deus, exaudi orationem meam: auribus percipe verba oris mei.*

4 *Quoniam alieni insurrexerunt adversum me, et fortes quaesierunt animam meam: et non proposuerunt Deum ante conspectum suum.*

1 Para el fin, sobre los cánticos, de inteligencia de David, cuando vinieron los Zipheos y dijeron á Saul: ¿pues que no está David escondido entre nosotros?

2 Sálvame, ó Dios, por tu nombre, y hazme justicia con tu poder.

3 Escucha, ó Dios, mi oracion: da oidos á las palabras de mi boca.

4 Porque contra mí se han levantado gentes extrañas: y me persiguen de muerte gentes poderosas, y no miran á Dios.

Que así se desentienden
De la ley del Señor! Pero no saben †5
Que Dios es en mi ayuda,
Y él me defenderá, que no me acaben.
Cambia, Señor, y muda †6
Las suertes, y padezcan mis contrarios. 7
Por ti deshecha sea
Su fiereza: y al son de voluntarios
Votos, cuando así vea
De tus promesas la verdad cumplida,
Cantaré de tu santo
Nombre y de tu bondad esclarecida,
Que de peligro tanto 8
Sobre mis enemigos me ensalzaste
Tú solo, y me salvaste.

5 Ecce enim Deus adiuvat me: et Dominus susceptor est animae meae.

6 Averte mala inimicis meis: et in veritate tua disperde illos.

7 Voluntarie sacrificabo tibi, et confitebor nomini tuo, Domine: quoniam bonum est.

8 Quoniam ex omni tribulatione eripuisti me: et super inimicos meos despexit oculus meus.

5 Mas mirad que á mí me ayuda Dios: y el Señor es protector de mi vida.

6 Vuelve contra mis enemigos los males, y en honor de tu veracidad destrúyelos.

7 Yo te haré voluntariamente sacrificios, y alabaré tu nombre, Señor, por tu bondad.

8 Pues que tú me has sacado de toda tribulacion, y yo he mirado por cima del hombro á mis enemigos.

SALMO LIV.

Al maestro del neghinoth, maschil de David. † 1

Escúchame, Dios mio, † 2
Oye la fervorosa
Oracion y clamores con que enciende
Mi pecho el ayre frio:
Merezcan tu amorosa
Benignidad; escúchame, y atiende.
Sin término se extiende † 3
Mi triste pensamiento:
Tráeme conturbado
La fuerza del malvado,
De sus tropas el grito turbulento,
Los males que me achacan, † 4
Sus iras contra mí, que no se aplacan.
Apenas en el pecho † 5
El corazon palpita

1 *In finem, in carminibus, intellectus David.*

2 *Exaudi, Deus, orationem meam, et ne despexeris deprecationem meam: intende mihi, et exaudi me.*

3 *Contristatus sum in exercitatione mea, et conturbatus sum a voce inimici, et a tribulatione peccatoris.*

4 *Quoniam declinaverunt in me iniquitates: et in ira molesti erant mihi.*

5 *Cor meum conturbatum est in me: et formido mortis cecidit super me.*

1 Para el fin, sobre los cánticos, de inteligencia de David.

2 Escucha, ó Dios, mi oracion, y no desprecies mi súplica, atiéndeme á mí, y escúchame.

3 Contristado estoy en mi afan, y conturbado con la gritería del enemigo, y con la persecucion de los malvados.

4 Que me achacan á mí las iniquidades, y me molestan con sus iras.

5 Háseme turbado interiormente el corazon: y ha venido un temor mortal sobre mí.

Del horror de la muerte fatigado.
Vacilante y deshecho †6
El ánimo se agita,
De tristísimas sombras rodeado.
Y digo: ¿en tal estado †7
Quién las alas me diera
Con que su vuelo toma
La cándida paloma,
Y con ellas distante de aquí huyera †8
Y al desierto volara,
Donde libre y seguro descansara?
Y, allí al que en miedo tanto †9
Y tempestad tan dura
Puede solo librarme, esperaría.
Tú, Señor, entretanto †10
La ruina apresura
De los malos, confunde su osadía.
¡Ay triste ciudad mia
De la maligna y ciega

6 Timor et tremor venerunt super me: et contexerunt me tenebrae.

7 Et dixi: ¿quis dabit mihi pennas sicut columbae, et volabo, et requiescam?

8 Ecce elongavi fugiens: et mansi in solitudine.

9 Expectabam eum, qui salvum me fecit a pusillanimitate spiritus, et tempestate.

10 Praecipita, Domine, divide linguas eorum, quoniam vidi iniquitatem, et contradictionem in civitate.

6 Hame asaltado miedo y temblor, y me cubren tinieblas.

7 Y he dicho: ¿quién me diera alas como de paloma, y volaria, y descansaria?

8 He aquí que me alejaria huyendo, y me quedaria en la soledad.

9 Esperaria á aquel que me libró del apocamiento de ánimo y de la tempestad.

10 Precipítalos, Señor, divide sus dictámenes: pues he visto la iniquidad, y la contradiccion en la ciudad.

Discordia apoderada!
Dia y noche cercada † 11
De maldades, el muro les entrega,
Y abre puerta al engaño; † 12
Á la injusticia, usura, robo y daño.
Si enemigo entendiese † 13
Ser quien me maldijera,
Con mas facilidad lo tolerara.
Si odioso me creyese † 14
Para el que tal hiciera,
Huyera acaso de él y me apartara.
Mas ¿tú, que con tan rara † 15
Concordia me seguias,
Mi caudillo valiente,
Mi íntimo confidente
Que conmigo á la mesa el pan comias, † 16
Y en el templo conmigo
Fuiste el mas allegado, el mas amigo?

11 *Die ac nocte circumdabit eam super muros eius iniquitas: et labor in medio eius, et iniustitia.*

12 *Et non defecit de plateis eius usura, et dolus.*

13 *Quoniam si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique.*

14 *Et si is, qui oderat me, super me magna locutus fuisset, abscondissem me forsitan ab eo.*

15 *Tu vero homo unanimis: dux meus, et notus meus.*

16 *Qui simul mecum dulces capiebas cibos: in domo Dei ambulavimus cum consensu.*

11 Sobre sus murallas la está rondando dia y noche la iniquidad, y en medio de ella la penalidad y la injusticia.

12 Y jamás faltan de sus plazas la usura y el engaño.

13 Porque si dijese mal de mí mi enemigo, lo toleraria ciertamente.

14 Y si me hablase con altanería quien me hubiese aborrecido, me hubiera acaso ocultado de su vista.

15 ¿Pero tú, otro yo, mi director que me conocias?

16 ¿Que junto conmigo comias los sabrosos manjares? ¿Que anduvimos acordes en la casa de Dios?

La muerte los sorprenda, † 17
La tierra los devore
Vivos, con las maldades inquinada † 18
De su infame vivienda:
Mientras yo fiel adore † 19
Al Señor, y le clame, y mi cuitada
Alma sea salvada.
Sus glorias en obscura † 20
Noche y en claro dia
Cantaré; y la voz mia
Oir se dignará, que en paz segura † 21
Le plugo defenderme
De millares que vengan á ofenderme.
Oirá mi voz, y luego 22
Humillará su altivo
Orgullo el que antes de los siglos era.

17 *Veniat mors super illos: et descendant in infernum viventes.*
18 *Quoniam nequitiae in habitaculis eorum: in medio eorum.*
19 *Ego autem ad Deum clamavi: et Dominus salvabit me.*
20 *Vespere, et mane, et meridie narrabo et annuntiabo: et exaudiet vocem meam.*
21 *Redimet in pace animam meam ab his, qui appropinquant mihi: quoniam inter multos erant mecum.*
22 *Exaudiet Deus, et humiliavit illos qui est ante saecula.*

17 Venga la muerte sobre ellos, y bajen vivos al sepulcro.
18 Pues lo que hay en sus casas, y entre ellos son maldades.
19 Mas yo he clamado á Dios, y el Señor me salvará.
20 Por la tarde, por la mañana, al medio dia le expondré y le haré presente, y oirá mi voz.
21 Sacará á paz y salvo mi vida de los que me acometen, porque eran muchos los que conmigo peleaban.
22 Dios me oirá, y el que es antes de los siglos los humillará.

Obstinados en ciego 23
Furor, ni aun al Dios vivo
Temen, por mas que extienda su severa
Mano, y herirlos quiera.
Rompieron su alianza, † 24
Y huyendo, dispersados
De su ira acosados,
Los persigue en la fuga y los alcanza:
Cobardes, alevosos, 25
Lenguas blandas y pechos venenosos.
Pero deja, alma mia, 26
Deja á Dios el cuidado
De tu prosperidad ó desventura;
Y firme en él confia,
Que te dará colmado
Sustento, bien cumplido, y paz segura.
No para siempre dura
El riesgo en que se mira
Alguna vez el justo,
Ni el pavoroso susto.

23 *Non enim est illis commutatio, et non timuerunt Deum: extendit manum suam in retribuendo.*

24 *Contaminaverunt testamentum eius, divisi sunt ab ira vultus eius: et appropinquavit cor illius.*

25 *Molliti sunt sermones eius super oleum: et ipsi sunt iacula.*

26 *Iacta super Dominum curam tuam, et ipse te enutriet: non dabit in aeternum fluctuationem iusto.*

23 Ellos no se dan á partido, á Dios no temen: la mano ha extendido para castigarlos.

24 Profanaron su alianza: dispersáronse por el furor de su rostro: y su corazon los alcanzó.

25 Sus palabras son mas suaves que el aceyte, y ellas son dardos.

26 Abandona tu cuidado al Señor, y él te sustentará: no dejará al justo en perpetua agitacion.

Y al fin arroja, ó Dios, tu justa ira 27
Al impio de este suelo
Al abismo que cubre eterno duelo.
En fin: de su carrera 28
El hombre sanguinario,
Alevoso y falsario
No llega á la mitad, sin que antes muera;
Mas yo de ti confio
Ser mas feliz, ó Dios y Señor mio.

27 *Tu vero, Deus, deduces eos in puteum interitus.*
28 *Viri sanguinum, et dolosi non dimidiabunt dies suos: ego autem sperabo in te, Domine.*

27 Tú ciertamente, ó Dios, los dejarás caer en el pozo de la muerte.
28 Los hombres sangrientos y alevosos, no llegarán á la mitad de sus dias: mas yo, Señor, en ti esperaré.

SALMO LV.

Al maestro del jonat-elem-rejokim: cancion de David cuando estuvo en poder de los Filisteos en Geth. Para esculpir en mármol. † 1

Piedad, mi Dios, que el hombre † 2
Me ultraja, y sin cesar me contradice
Y aflige. De mi nombre 3
Con desprecio se burla, y lo maldice,
Aquesta turba impía
De enemigos, que crece cada dia.
No bien la luz hermosa † 4
Del alba, en los remotos horizontes
Rayando presurosa,
Viene á caer sobre los altos montes,
Ya el miedo me desvela,

1 *In finem, pro populo, qui a sanctis longe factus est: David in tituli inscriptionem, cum tenuerunt eum Allophyli in Geth.*

2 *Miserere mei, Deus, quoniam conculcavit me homo: tota die impugnans tribulavit me.*

3 *Conculcaverunt me inimici mei tota die: quoniam multi bellantes adversum me.*

4 *Ab altitudine diei timebo: ego vero in te sperabo.*

1 Para el fin, por el pueblo que ha sido alejado de las cosas santas: de David para inscripcion de título, cuando los extrangeros lo detuvieron en Geth.

2 Ten tú, ó Dios, misericordia de mí, pues el hombre me ha avasallado, me ha afligido, pugnando contra mí todo el dia.

3 Todo el dia me están pasando por cima mis enemigos; porque son muchos los que me hacen la guerra.

4 Miedo tendré desde que apunte el dia: pero yo en ti esperaré.

Y solo tu esperanza me consuela.
Y con ella contento † 5
Empiezo á celebrar de tus verdades
El fijo cumplimiento:
Pues mientras yo confie en tus piedades,
Nada habrá que me asombre
De cuanto mal me pueda hacer el hombre.
Mas ellos abominan 6
Sin cesar y maldicen mi esperanza;
Y contra mí maquinan
Con tan vivo deseo de venganza,
Que no forman idea,
Que por mi mal y perdicion no sea.
Y juntos en celada 7
Obsérvanme los pasos, y mi vida
Quieren ver acabada.
Mas tú, Señor, maldad tan conocida † 8
Jamás disimulando,
Desharás en tu ira el impio bando.

5 In Deo laudabo sermones meos, in Deo speravi: non timebo quid faciat mihi caro.

6 Tota die verba mea execrabantur: adversum me omnes cogitationes eorum in malum.

7 Inhabitabunt et abscondent: ipsi calcaneum meum observabunt.

8 Sicut sustinuerunt animam meam, pro nihilo salvos facies illos: in ira populos confringes.

5 En Dios celebraré las palabras que me ha dado: en Dios he puesto mi esperanza: no temeré lo que el hombre haga contra mí.

6 Todo el dia están abominando de mis cosas: contra mí y para mi mal son todas sus maquinaciones.

7 Se estarán en casa escondidos: y me estarán siguiendo los pasos.

8 Así como ellos están esperando mi muerte, tú por ningun término los salvarás: desbaratarás airado los pueblos.

Ó Dios, á quien adoro, † 9
Á ti digo mis males, y tú cuentas
Las lágrimas que lloro.
Tú para mi consuelo me presentas † 10
El pacto hecho conmigo:
Tú harás volver la espalda á mi enemigo.
Bien sé yo que aquel dia 11
En que mi alma invoque el soberano
Auxilio en su agonía
De tu clemente y poderosa mano,
Conoceré que eres
Mi dulce Dios, y que salvarme quieres.
Con tierno sentimiento † 12
Diré entonces, ó Dios, de tus verdades
El fijo cumplimiento;
Pues mientras yo confie en tus piedades,
Nada habrá que me asombre
De cuanto mal me pueda hacer el hombre.
Y pues sobre mí tengo, † 13
Mi Dios y mi Señor, los dulces votos

9 *Deus, vitam meam annuntiavi tibi: posuisti lacrymas meas in conspectu tuo.*

10 *Sicut et in promissione tua: tunc convertentur inimici mei retrorsum.*

11 *In quacumque die invocavero te, ecce cognovi quoniam Deus meus es.*

12 *In Deo laudabo verbum, in Domino laudabo sermonem: in Deo speravi: non timebo quid faciat mihi homo.*

13 *In me sunt, Deus, vo-*

9 A ti, ó Dios, he hecho presente mi vida: tú tienes puestas á tu vista mis lágrimas.

10 Como me lo habias prometido: ya mis enemigos se volverán atrás.

11 En cualquier dia que yo te haya invocado, ¡cómo he conocido que tú eres mi Dios!

12 En Dios celebraré la palabra: en el Señor alabaré lo que ha dicho: en Dios esperé: no temeré lo que el hombre haga contra mí.

13 A mi cargo tengo, ó

Que á cumplir me prevengo;
Humildes sacrificios y devotos
Con tierna confianza
Ofreceré en tu honor y tu alabanza:
Ya que mi triste vida †. 14
Salvar quisiste de la muerte dura,
Y librar de caida
Mi vacilante pie, porque la pura
Luz de mi patrio suelo
Goce, y viva, y te agrade, ó Dios del cielo.

ta tua, quae reddam, laudationes tibi.

14 *Quoniam eripuisti animam meam de morte, et pedes meos de lapsu: ut placeam coram Deo in lumine viventium.*

Dios, los votos que te he hecho, los que cumpliré, alabanzas á ti.

14 Porque has salvado mi vida de la muerte, y mis pies de la caida, para que yo sea agradable delante de Dios en la luz de los vivos.

SALMO LVI.

Al maestro del taschjeth: cancion de David, cuando huyendo de Saul se retiró á la cueva; para esculpir en mármol. † 1

Tu compasion ahora, 2
Tu compasion, ó Dios, el alma mia
Necesitada implora:
Y en su triste porfía
Tú la consolarás, pues en ti fia.
En ti que la regalas † 3
Con el suave y amoroso manto
Y abrigo de tus alas,
Do reposará, en tanto
Que pasa la maldad que le da espanto.
Desde allí guarecido † 4
Clamaré á Dios altísimo en mis males,
De quien he recibido
Tantas y celestiales

1 *In finem, ne disperdas: David in tituli inscriptionem, cum fugeret a facie Saul in speluncam.*

2 *Miserere mei, Deus, miserere mei: quoniam in te confidit anima mea.*

3 *Et in umbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.*

4 *Clamabo ad Deum altissimum: Deum qui benefecit mihi.*

1 Para el fin, no destruyas: de David para inscripcion de título, cuando huía de la presencia de Saul á la cueva.

2 Ten misericordia de mí, ó Dios, ten misericordia de mí; pues en ti ha confiado mi alma.

3 Y á la sombra de tus alas esperaré, mientras pasa la maldad.

4 Clamaré al Dios altísimo, al Dios que me ha hecho bien.

Gracias y beneficios inmortales.
Él me envió del cielo † 5
Su auxilio, y me salvó de la tormenta,
Y para mas consuelo
Volver hizo mi afrenta
En oprobio del mismo que la intenta.
En triste leonera, 6
De feroces cachorros rodeado, 7
Viéndome por do quiera
Estrecho y encerrado,
Sin sosiego dormia y asustado.
Mas fieros que leones,
Hombres, hijos de hombres, me cercaban,
Que saetas y harpones
Por dientes me mostraban,
Y puñales por lenguas afilaban.
Pero bajó del cielo
La infalible verdad, que Dios envia,
Con generoso vuelo,
Y su clemencia pia,
Y hallóse luego salva el alma mia.
Las celestes esferas † 8

5 *Misit de coelo, et liberavit me: dedit in opprobrium conculcantes me.*

6 *Misit Deus misericordiam suam, et veritatem suam, et eripuit animam meam de medio catulorum leonum: dormivi conturbatus.*

7 *Filii hominum, dentes eorum arma et sagittae: et lingua eorum gladius acutus.*

8 *Exaltare super coelos,*

5 Envió del cielo, y me libertó: condenó al oprobio los que me avasallaban.

6 Envió Dios su misericordia y su verdad, y salvó mi vida de entre cachorros de leones: asustado he dormido.

7 Hijos de hombres: sus dientes armas y saetas: y sus lenguas espadas puntiagudas.

8 Exáltate, ó Dios, sobre

Exceda, ó Dios, la alteza de tu gloria,
Las regiones postreras
Del mundo á su memoria
Monumentos consagren en la historia.

Cobarde y encogido † 9
Me traían los lazos que me armaron,
Y el foso tan temido † 10
Con que el paso cortaron,
Y ellos al fin en él se sepultaron.

Mi pecho con presteza, 11
Con presteza mi pecho se prepara
Á cantar la grandeza,
La prez ilustre y clara,
Ó Dios, de tu virtud que así me ampara.

Ven, estro numeroso, † 12
Gloria de mi divina poesía,
Salterio armonioso,
Cara cítara mia,
Venid á mi cantar, que raya el dia.

Cantaré de tal modo † 13

Deus: et in omnem terram gloria tua.

9 *Laqueum paraverunt pedibus meis: et incurvavèrunt animam meam.*

10 *Foderunt ante faciem meam foveam: et inciderunt in eam.*

11 *Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum: cantabo, et psalmum dicam.*

12 *Exurge, gloria mea, exurge, psalterium et cithara: exurgam diluculo.*

13 *Confitebor tibi in popu-*

los cielos, y sobre toda la tierra tu gloria.

9 Lazos armaron á mis pies, y acobardaron mi espíritu.

10 Cabáronme por delante un hoyo; pero ellos cayeron en él.

11 Dispuesto está mi corazon, ó Dios, dispuesto mi corazon: cantaré y diré salmos.

12 Levántate, gloria mia, levántate, salterio y cítara: yo me levantaré de madrugada.

13 Te alabaré entre los pue-

Tu grandeza, Señor, que reverente
Te adore el mundo todo,
Y de una en otra gente
Sonarás en mis versos dulcemente.
Cantaré la grandeza 14
De tu misericordia, que del cielo
Sobrepuja la alteza,
Y el encumbrado vuelo
De tu verdad sobre el etereo velo.
Las celestes esferas 15
Exceda, ó Dios, la alteza de tu gloria,
Las regiones postreras
Del mundo á su memoria
Monumentos consagren en la historia.

lis, Domine: et psalmum dicam tibi in gentibus.

14 *Quoniam magnificata est usque ad coelos misericordia tua, et usque ad nubes veritas tua.*

15 *Exaltare super coelos, Deus: et super omnem terram gloria tua.*

blos, Señor, y te diré salmos entre las naciones.

14 Porque se ha engrandecido hasta los cielos tu misericordia, y tu verdad hasta las nubes.

15 Exáltate, ó Dios, sobre los cielos, y sobre toda la tierra tu gloria.

SALMO LVII.

Al maestro del taschjeth: cancion de David, para esculpir en mármol. † 1

Si amais á la justicia, † 2
Sentenciad como justos: mas del pecho 3
Os nace esa malicia
Que aparece en el hecho,
Y así triunfa la astucia y no el derecho.
No es nuevo su pecado: † 4
Desde el seno materno ya se habian
Del todo enagenado,
Ya la senda torcian
Del bien, ya la verdad aborrecian.
Es al de la serpiente † 5
El furor de estos hombres parecido,
Ó al duro é inclemente
Áspid ensordecido,

1 *In finem, ne disperdas: David in tituli inscriptionem.*

2 *Si vere utique iustitiam loquimini, recta iudicate, filii hominum.*

3 *Etenim in corde iniquitates operamini: in terra iniustitias manus vestrae concinnant.*

4 *Alienati sunt peccatores a vulva, erraverunt ab utero: locuti sunt falsa.*

5 *Furor illis secundum si-*

1 Para el fin, no destruyas: de David para inscripcion de título.

2 Si en efecto hablais con verdad de la justicia, juzgad rectamente, hijos de los hombres.

† 3 Pues en vuestro interior obrais inicuamente: vuestras manos aderezan las injusticias en la tierra.

4 Desde que son concebidos se enagenan los malos: desde el vientre de su madre se extravían, y hablan falsedades.

5 Su furor es semejante al

Que cierra mas y mas su ingrato oido.
Y bien puede cantarle † 6
El sabio encantador, que ni sus versos
Lograrán ablandarle
Los oidos perversos,
Ni sus mágicos tonos y diversos.
Mas á tales serpientes 7
El Señor en la boca venenosa
Quebrar sabe los dientes:
Del leon la espantosa
Muela rompe su mano poderosa.
Serán cual la ribera, † 8
Si con las lluvias del invierno crece,
Que mengua en primavera
Cuando el año florece,
Y el estío la seca, y desparece.
Con dura y presta mano
Tiene el Señor el arco ya tendido,
Ni lo aflojará en vano,
Sin haber abatido
Su poder y su nombre tan temido.

militudinem serpentis: sicut aspidis surdae, et obturantis aures suas,
6 Quae non exaudiet vocem incantantium: et venefici incantantis sapienter.

7 Deus conteret dentes eorum in ore ipsorum: molas leonum confringet Dominus.
8 Ad nihilum devenient tamquam aqua decurrens: intendit arcum suum donec infirmentur.

de la serpiente: como el del áspid sordo que cierra sus orejas,
6 Que no escuchará la voz de los encantadores, del hechicero diestro en encantamientos.
7 Dios les quebrantará los dientes en la boca: muelas de leones quebrantará el Señor.
8 Serán aniquilados como agua de paso: su arco tiene extendido hasta que se rindan.

Como cerca del fuego † 9
Se deshace en vapor la cera fria,
Así deshecha luego
Perecerá esta impía
Gente, y no verá mas la luz del dia.
Espinas de maleza, † 10
Que el buen agricultor rozar procura,
Cuando á brotar empieza
El tallo en la espesura:
Así cortará Dios vuestra ventura.
Observará sereno † 11
Esta venganza el justo, y avisado
Del escarmiento ageno,
En el bien comenzado
Seguirá mas alegre y esforzado.
Y el hombre convencido † 12
Del fruto que da al justo su desvelo,
Confesará rendido
Que un Dios hay en el cielo
Que á los mortales juzgue en este suelo.

9 *Sicut cera, quae fluit, auferentur: supercecidit ignis, et non viderunt solem.*

10 *Priusquam intelligerent spinae vestrae rhamnum: sicut viventes, sic in ira absorbet eos.*

11 *Laetabitur iustus cum viderit vindictam: manus suas lavabit in sanguine peccatoris.*

12 *Et dicet homo: si utique est fructus iusto: utique est Deus iudicans eos in terra.*

9 Como cera que se derrite serán arrebatados: cayóles encima el fuego, y no vieron ya mas el sol.

† 10 Antes que vuestras espinas lleguen á hacerse zarza, como si se los tragara vivos, así se los sorberá en su ira.

† 11 El justo se alegrará viendo la venganza: lavará sus manos en la sangre del pecador.

12 Y el hombre dirá: si en efecto el justo coge fruto, en efecto hay Dios que los juzgue en la tierra.

SALMO LVIII.

Al maestro del taschjeth: cancion de David, cuando Saul lo cercó en su casa, y quiso darle muerte: para esculpir en mármol. † 1

Socorredme, Dios mio, 2
Porque el fiero enemigo me rodea.
De los que contra mí se han levantado,
Del escuadron impío 3
Y sanguinario que mi mal desea,
Salvadme, ó Dios. Mirad que han estrechado 4
Armados la salida,
Y tienen ya mi vida
Casi en sus manos como presa suya.
Y no porque yo entienda, 5
Ni el ánimo me arguya

1 *In finem, ne disperdas: David in tituli inscriptionem, quando misit Saul, et custodivit domum eius, ut eum interficeret.*

2 *Eripe me de inimicis meis, Deus meus: et ab insurgentibus in me libera me.*

3 *Eripe me de operantibus iniquitatem: et de viris sanguinum salva me.*

4 *Quia ecce ceperunt animam meam: irruerunt in me fortes.*

5 *Neque iniquitas mea, neque peccatum meum, Domine: sine iniquitate cucurri, et direxi.*

1 Para el fin, no destruyas: de David, para inscripcion de título, cuando envió Saul y puso guardias á su casa, para matarlo.

2 Sácame, Dios mio, de entre mis enemigos, y líbrame de los que contra mí se conjuran.

3 Sácame de entre los que hacen iniquidades, y libértame de hombres sanguinarios.

4 Porque mira que me han sorprendido: echáronse sobre mí los fuertes.

5 Ni iniquidad mia ni pecado mio, Señor: sin iniquidad me he portado y me he dirigido.

Delito ni maldad, que les ofenda,
Haber hecho, Señor; pues la justicia
Siempre seguí sin dolo ni malicia.
Mas tú, Señor, que eres † 6
Mi único refugio y esperanza,
Ven y mírame en mil tribulaciones:
Tú, ó Dios de los poderes,
Dios de Israel. Y pues á todo alcanza, † 7
Tu poder muestra á todas las naciones:
La ira venidera
Riguroso acelera:
Ya de ningun perverso te apiades:
Y en aquel triste dia, † 8
Final de sus maldades,
En la tarde infeliz, con agonía
Y hambre mortal, cual perros enrabiados
Irán por la ciudad desesperados.
Míralos maquinando † 9
En sorda voz mi muerte, ó mi ruina
Con lenguas mas agudas que puñales,

6 Exurge in occursum meum, et vide: et tu, Domine Deus virtutum, Deus Israël,

7 Intende ad visitandas omnes gentes: non miserearis omnibus, qui operantur iniquitatem.

8 Convertentur ad vesperam, et famem patientur ut canes, et circuibunt civitatem.

9 Ecce loquentur in ore suo, et gladius in labiis eorum: quoniam ¿quis audivit?

6 Levántate para socorrerme, y mira: y tú, Señor Dios de las virtudes, Dios de Israel,

7 Atiende á visitar todas las naciones: no te apiades de ninguno de los que obran con iniquidad.

8 Darán vueltas por la tarde, y padecerán hambre como perros, y rodearán la ciudad.

9 Mira como hablan entre dientes, y espadas hay en sus labios: porque ¿quién los oye?

Y cómo celebrando
Están, que nadie oirlos imagina.
Mas tú los burlarás, y ni aun señales 10
Dejarás de tal gente,
Ni de otra que lo intente.
Y yo, poniendo en ti mi fortaleza, † 11
Que eres guardador mio
Y alientas mi flaqueza;
En ti solo, Señor mi Dios, confio,
Que tu misericordia prepararme 12
Sabrá para estos riesgos, y salvarme.
¡Ay como Dios me muestra † 13
Ya de mis enemigos el estrago!
No, Señor, no les quites aun la vida,
Detén, detén tu diestra:
Bastará un vivo y riguroso amago,
Que escarmentado el pueblo nunca olvida.
Dispérselos ahora † 14
Tu fuerza vencedora:
Derríbelos tu brazo solamente,

10 *Et tu, Domine, deridebis eos: ad nihilum deduces omnes gentes.*

11 *Fortitudinem meam ad te custodiam, quia Deus susceptor meus es.*

12 *Deus meus, misericordia eius praeveniet me.*

13 *Deus ostendet mihi super inimicos meos: ne occidas eos; nequando obliviscantur populi mei.*

14 *Disperge illos in virtute tua: et depone eos, protector meus Domine.*

10 Y tú, Señor, te reirás de ellos: reducirás todas estas gentes á la nada.

†11 En ti conservaré yo mi fortaleza, porque tú eres Dios que me amparas.

12 Dios mio: su misericordia se me anticipará.

†13 Dios me dará conocimiento acerca de mis enemigos: no les des muerte; no sea que mis pueblos tal vez se olviden.

14 Dispérsalos con tu poder, y derríbalos, Señor, protector mio.

Señor, mi dulce amparo.
Y pues su labio miente, † 15
Y en esto su delito está tan claro,
Y el orgullo los tiene envanecidos,
Sean en su soberbia confundidos.
Que ya llegará luego † 16
Final consumacion, en que acusados
De execraciones y de engaños sean:
Consumacion del fuego
De tu ira, Señor: y aniquilados
Por él, á su pesar entonces vean † 17
Que de Jacob tu imperio
A uno y otro hemisferio
Se extiende, y ciñe las extremidades
Del orbe. Y de aquel dia, † 18
Final de sus maldades,
En la tarde infeliz, con agonía
Y hambre mortal, cual perros enrabiados
Irán por la ciudad desesperados.
Mendigos y dispersos, † 19

15 *Delictum oris eorum, sermonem labiorum ipsorum: et comprehendantur in superbia sua.*
16 *Et de execratione et mendacio annuntiabuntur in consummatione: in ira consummationis, et non erunt.*
17 *Et scient quia Deus dominabitur Iacob, et finium terrae.*
18 *Convertentur ad vesperam, et famem patientur ut canes: et circuibunt civitatem.*
19 *Ipsi dispergentur ad*

15 Por el delito de su boca, por las palabras de sus labios, y en su soberbia sean cogidos.
16 Y de execracion y de mentira serán acusados en la consumacion, en la ira de la consumacion, y no existirán.
17 Y sabrán que Dios tiene dominio en Jacob, y en los términos de la tierra.
18 Darán vueltas por la tarde, y padecerán hambre como perros, y rodearán la ciudad.
19 Ellos se dispersarán pa-

Afligidos allí del hambre dura,
Solicitando irán como saciarla
Por caminos diversos:
Y de no hallar la apetecida hartura,
Por mas que diligentes en buscarla
Y ansiosos se fatiguen,
Con que el dolor mitiguen,
Se quejarán. En tanto yo cantando, 20
Señor, tu fortaleza,
Y tu piedad loando,
Desde que el alba á parecer empieza,
Diré que en la afliccion que me cercaba 21
Tu amor me recogia y amparaba.

Cantaré de tu auxilio soberano 22
La fuerza poderosa:
De tu divina mano
La benignidad blanda y amorosa,
Con que en la desventura me acogia
Mi dulce Dios, misericordia mia.

manducandum: si vero non fuerint saturati, et murmurabunt.

20 *Ego autem cantabo fortitudinem tuam: et exultabo mane misericordiam tuam.*

21 *Quia factus es susceptor meus, et refugium meum in die tribulationis meae.*

22 *Adiutor meus, tibi psallam, quia Deus susceptor meus es: Deus meus, misericordia mea.*

ra comer, y en no hartándose, tambien murmurarán.

20 Mas yo cantaré tu fortaleza, y aplaudiré por la mañana tu misericordia.

21 Porque te hiciste mi amparo y mi refugio en el dia de mi tribulacion.

22 Ayudador mio, á ti salmearé; porque tú eres el Dios que me amparas, Dios mio, misericordia mia.

SALMO LIX.

Al maestro del schuschan njedhuth, para esculpir en mármol, maschil de David: sobre su entrada por Mesopotamia de Siria y por Sobal á sangre y fuego, despues de haber derrotado á los Idumeos en el valle de las Salinas, haciéndoles perder doce mil hombres. † 1

Dios, que terrible un dia † 2
Con airado desdén nos rechazaste:
Que en nuestra rebeldía
Tu cólera mostraste,
Y benigno por fin te apiadaste:
La tierra conmovida † 3
Temblando de tu mano poderosa,
Aun abierta la herida

1 *In finem, pro his, qui immutabuntur, in tituli inscriptionem ipsi David in doctrinam, cum succendit Mesopotamiam Syriae, et Sobal, et convertit Ioab, et percussit Idumaeam in valle Salinarum duodecim millia.*

2 *Deus, repulisti nos, et destruxisti nos: iratus es, et misertus es nobis.*

3 *Commovisti terram, et conturbasti eam: sana contritiones eius, quia commota est.*

1 Para el fin, por aquellos que serán mudados, para inscripcion de título al mismo David para instruccion: cuando quemó la Mesopotamia de Siria y á Sobal, y vuelto Joab destrozó á la Idumea en el valle de las Salinas con la derrota de doce mil hombres.

2 Tú, ó Dios, nos has repelido, y nos has destruido: te has airado, y te has apiadado de nosotros.

3 Has conmovido la tierra, y la has conturbado: cierra sus aberturas, porque está vacilando.

Mantiene cavernosa.
Sosiégala, Señor, que no reposa.
¡Ó qué mano tan dura † 4
Á tu pueblo mostraste, y qué braveza!
¡Qué cáliz de amargura
Tan lleno de aspereza
Nos hiciste tragar y de crueza!
Mas si alguno veías † 5
Que tu santo temor no abandonaba,
Insignia le ponias,
Por donde se guiaba,
Y del comun peligro se apartaba.
Así tus escogidos † 6
Se salvaron allí del vivo fuego,
Del riesgo prevenidos:
Y pues yo á ti me entrego,
Sálvame á mí tambien, oye mi ruego.
Pero ya desde el templo † 7
Dios al combate con su voz me alienta,
Y alegre ya contemplo
Cómo de la opulenta
Sichem mi mano distribuye y cuenta

4 *Ostendisti populo tuo dura: potasti nos vino compunctionis.*
5 *Dedisti metuentibus te significationem, ut fugiant a facie arcus.*
6 *Ut liberentur dilecti tui: salvum fac dextera tua, et exaudi me.*
7 *Deus locutus est in sancto suo: laetabor, et partibor Sichimam: et convallem tabernaculorum metibor.*

4 Has mostrado terrible rigor á tu pueblo: nos has dado á beber vino de compuncion.
5 A los que te temen distes una señal para que huyesen del alcance del tiro.
6 Para que se libertasen los que tú querias: sálvame con tu diestra, y óyeme.
7 Habló Dios en su santuario: yo me alegraré, y repartiré á Sichem, y mediré el valle de las tiendas.

Suertes, y las divide,
Y del val de las tiendas anchuroso
El término se mide,
Y Galaad brioso. † 8
Y Manasés es mio: y el reposo
Firme de mi reynado
Y apoyo es Ephraim; y el reyno entero † 9
De Judá asegurado,
Del Moabita fiero
Con el despojo enriquecer espero.
Y á mi valor rendida † 10
La bárbara region que nos rodea,
Su marcha ya seguida
Mi egército desea
Llevar hasta los campos de Idumea.
¿Mas quién nos lleva á ellos, † 11
Y á la ciudad de muros rodeada
Tan fuertes y tan bellos?
Nuestro valor es nada, 12
Si no nos abres tú, Señor, la entrada.

8 *Meus est Galaad, et meus est Manasses: et Ephraim fortitudo capitis mei.*

9 *Iuda rex meus: Moab olla spei meae.*

10 *In Idumaeam extendam calceamentum meum: mihi alienigenae subditi sunt.*

11 *¿Quis deducet me in civitatem munitam? ¿quis deducet me usque in Idumaeam?*

12 *¿Nonne tu, Deus, qui repulisti nos? ¿et non egredieris, Deus, in virtutibus nostris?*

8 Mio es Galaad, y mio es Manasés: y Ephraim fortaleza de mi cabeza.

9 Judá mi rey: Moab olla de mi esperanza.

10 Sobre Idumea extenderé mis plantas: súbditos me son los extrangeros.

11 ¿Quién me llevará á la ciudad fortificada? ¿quién me llevará hasta Idumea?

12 ¿Quién sino tú, ó Dios, que nos habias repelido? ¿Y no saldrás, ó Dios, con nuestros egércitos?

Tú, que nos desechaste,
Tú, que por la maldad que el alma llora
Antes nos castigaste,
Tú, ó Dios, vendrás ahora
Al frente de tu tropa vencedora.
Tuya la gloria sea; 13
Tu fuerte, ó Dios, y poderosa mano
Nos preste en la pelea
Su auxilio soberano,
Pues que del hombre todo auxilio es vano.
En Dios la confianza † 14
Poned; que no con armas y lorigas
La victoria se alcanza;
Sin marchas ni fatigas
Él deshará las huestes enemigas.

13 *Da nobis auxilium de tribulatione: quia vana salus hominis.*

14 *In Deo faciemus virtutem: et ipse ad nihilum deducet tribulantes nos.*

13 Danos tu auxilio en la tribulacion; pues la seguridad en el hombre es vana.

14 En Dios haremos hazañas, y él reducirá á la nada los que nos afligen.

SALMO LX.

Al maestro del neghinoth: cancion de David. † 1

Escucha mi quebranto, 2
Y á mi oracion atiende,
Compadézcate, ó Dios, mi triste llanto.
Á ti llegar pretende † 3
De remotos lugares
La voz de mis pesares.
Á ti, que si me ves atribulado,
En fuerte y alto muro
Me asientas donde esté firme y seguro.
Tú siempre eres mi guia, † 4
Tú mi viva esperanza,
Tú eres la torre y fortaleza mia,
Donde el tiro no alcanza
Del fatal enemigo.
Viviendo yo contigo, † 5

1 *In finem, in hymnis David.*

2 *Exaudi, Deus, deprecationem meam: intende orationi meae.*

3 *A finibus terrae ad te clamavi: dum anxiaretur cor meum, in petra exaltasti me.*

4 *Deduxisti me, quia factus es spes mea: turris fortitudinis a facie inimici.*

5 *Inhabitabo in tabernaculo tuo in saecula: protegar in velamento alarum tuarum.*

1 Para el fin, en los cánticos, á David.

2 Escucha, ó Dios, mi ruego: atiende á mi oracion.

3 Desde un cabo de la tierra clamé á ti: cuando mi corazon se angustiaba, me elevaste sobre una roca.

4 Tú me guiaste, porque tú te has hecho mi esperanza, torre fortificada al frente del enemigo.

5 Yo estaré siempre dentro de tu tabernáculo: me guareceré bajo la sombra de tus alas.

Debajo de la sombra de tus alas
Me estaré dulcemente
Gozando de tu vista eternamente.
Pues que al fin has oido, † 6
Ó Dios, mi humilde ruego,
Y en inmortal herencia has prometido
Perpetuar al hombre
Que respete tu nombre;
De ti tu rey espera que sus dias † 7
Tambien serán eternos,
Y vivirá por siglos sempiternos.
Estar ya me parece † 8
En tu augusta presencia,
Viendo la fe que tu verdad merece:
Y tu dulce clemencia,
De todos ya probada,
De ninguno negada,
Cantar sin fin, y celebrar tu gloria, † 9
Y con himnos devotos
Mis eternos cumplir y alegres votos.

6 Quoniam tu, Deus meus, exaudisti orationem meam: dedisti haereditatem timentibus nomen tuum.

7 Dies super dies regis adiicies: annos eius usque in diem generationis et generationis.

8 Permanet in aeternum in conspectu Dei: misericordiam et veritatem eius ¿quis requiret?

9 Sic psalmum dicam nomini tuo in saeculum saeculi: ut reddam vota mea de die in diem.

6 Pues que tú, Dios mio, has oido mi oracion: has concedido la herencia á los que respetan tu nombre.

7 Dias añadirás sobre los dias del rey: prolongarás sus años de generacion en generacion.

8 Permanecerá eternamente en la presencia de Dios. ¿Quién echará de menos su misericordia y su verdad?

9 Así yo celebraré con salmos tu nombre por los siglos de los siglos, y estaré cumpliendo sin cesar mis votos.

SALMO LXI.

Al maestro, para Idithun: cancion de David. † 1

¿Y no quereis que á Dios esté rendida † 2
Mi alma, que en su mano
Tiene mi libertad, salud y vida?
Él es mi soberano 3
Númen, el que me guarda y me redime
Y salva de mis males.
No tengo que temeros, no me oprime
De vuestras infernales
Máquinas el empuje. ¿Y hasta cuando 4
Os durará el empeño
De arruinar á un hombre, que mirando
Con alevoso ceño
Estais como pared ya ruinosa?
¿Y el muro desplomado
Derribando, abreviar la dolorosa
Vida que le ha quedado?

1 *In finem, pro Idithun: Psalmus David.*

2 *¿Nonne Deo subiecta erit anima mea? ab ipso enim salutare meum.*

3 *Nam et ipse Deus meus, et salutaris meus: susceptor meus, non movebor amplius.*

4 *¿Quousque irruitis in hominem? ¿interficitis universi vos, tamquam parieti inclinato, et maceriae depulsae?*

1 Para el fin, para Idithun: Salmo de David.

2 ¿Y qué, no estará mi alma subordinada á Dios, cuando de él viene mi salud?

3 Porque él es mi Dios, y el principio de mi salud: mi acogedor, no vacilaré mas.

4 ¿Hasta cuando estareis acometiendo á un hombre todos juntos para acabar con él, como á una pared desnivelada, á una tapia ruinosa?

Si de mi dignidad y señorío † 5
Despojarme quisieron:
Si sediento corrí: si con impío
Pecho me aborrecieron,
Con la boca fingiéndome blandura;
Tú á Dios subordinada 6
Consérvate, alma mia, bien segura
De que te será dada
La paciencia que él solo darte puede.
Espera que me ayude 7
Porque es mi Dios; no temas que yo quede
Burlado, ni que mude
Ya de rumbo jamás en mi camino.
Mi gloria y bienandanza 8
Están en él, y en su favor divino
Se cifra mi esperanza.
Cifre la suya en él el pueblo entero, 9
En sus aras postrado
Derrame fiel un corazon sincero;

5 Verumtamen pretium meum cogitaverunt repellere, cucurri in siti: ore suo benedicebant, et corde suo maledicebant.

6 Verumtamen Deo subiecta esto, anima mea: quoniam ab ipso patientia mea.

7 Quia ipse Deus meus, et salvator meus: adiutor meus, non emigrabo.

8 In Deo salutare meum, et gloria mea; Deus auxilii mei, et spes mea in Deo est.

9 Sperate in eo, omnis

5 Ellos ciertamente trataron de desconocer mi dignidad: huía yo muerto de sed; y ellos de boca me bendecian, y me maldecian de corazon.

6 Tú sin embargo, alma mia, mantente subordinada á Dios, porque de él ha de venir mi paciencia.

†7 Porque él es mi Dios y mi salvador: mi auxiliador, no me mudaré.

8 En Dios está mi salud y mi gloria, Dios de mi auxilio, y mi esperanza en Dios está.

9 Esperad en él, pueblos

Y entonces confiado
Diga : el Señor Dios nuestro nos ampara
Y rige eternamente.
Mas el género humano no compara † 10
Ni justa y cabalmente
En fiel peso las cosas examina:
Mas con peso liviano
Miente faláz, y á vanidad inclina,
Vacío el mismo y vano.
No pongais en maldades esperanza, † 11
Ni en la rapiña ciega
Aficion, ni con vana confianza
Quien riquezas allega,
En ellas tenga el corazon clavado.
Hablaba Dios un dia, † 12
Y dos cosas oí que no he olvidado,
Mando y soberanía
Y toda potestad de Dios dimana:
Á tan sublime alteza

congregatio populi; effundite coram illo corda vestra: Deus adiutor noster in aeternum.

10 *Verumtamen vani filii hominum, mendaces filii hominum in stateris: ut decipiant ipsi de vanitate in idipsum.*

11 *Nolite sperare in iniquitate, et rapinas nolite concupiscere: divitiae si affluant, nolite cor apponere.*

12 *Semel locutus est Deus, duo haec audivi, quia po-*

todos; derramad ante él vuestros corazones: Dios es nuestro auxiliar eternamente.

10 Pero los hijos de los hombres son vanos: falseadores de balanzas son los hijos de los hombres para engañar: de acuerdo en la vanidad todos ellos.

11 No pongais vuestra esperanza en la iniquidad, ni codicieis la rapiña: si las riquezas abundaren, no pongais el corazon en ellas.

12 Una vez habló Dios: yo oí estas dos cosas: que la

Acompañas clemencia soberana,
Señor; y tu grandeza
La pena á cada cual ó premio mide
Que por sus obras pide.

testas Dei est, et tibi, Domine, misericordia: quia tu reddes unicuique iuxta opera sua.

potestad es de Dios, y tú eres Señor misericordioso, que á cada uno recompensas segun sus obras.

SALMO LXII.

Cancion de David, cuando estaba en el desierto de Idumea. † 1

Apenas aparece, † 2
Mi Dios y dulce dueño,
La luz primera con que el alba crece,
Cuando cesa mi sueño,
Y con vivos ardores, 3
Sedienta en tus amores,
Te empieza á celebrar el alma mia,
Con fe tan viva y pura,
Que hasta el cuerpo se extiende su dulzura.
En hórrido desierto, † 4
Donde me veo ahora,
Fragoso, triste, inhabitable y yerto,
Mi corazon te adora
Como en Sion pudiera
Si allí tu gloria viera.

1 *Psalmus David, cum esset in deserto Idumaeae.*

2 *Deus, Deus meus, ad te de luce vigilo.*

3 *Sitivit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea.*

4 *In terra deserta, et invia et inaquosa: sic in sancto apparui tibi, ut viderem virtutem tuam, et gloriam tuam.*

1 Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Idumea.

2 Dios, Dios mio, por ti desde que amanece me desvelo.

†3 Sedienta está de ti mi alma; ¡de cuantas y cuan diversas maneras te apetece mi cuerpo!

4 En tierra desierta, intransitable y falta de agua: así me presento á ti en tu santuario, para ver tu gloria y tu poder.

Que es tu piedad mas dulce que la vida, 5
Y do quier que me halle,
Nunca es posible que mi amor la calle.
Y mientras alentando 6
Respire el pecho mio,
Te bendecirá fiel: y levantando
En tu nombre con pio
Ademan mis cansadas
Manos y fatigadas,
La dulce uncion recreará mi alma 7
De tu gracia suave
Porque con placer nuevo así te alabe.
De noche si en el lecho 8
Tu memoria me ocurre,
Hasta el alba en amor ardiendo el pecho,
En ti solo discurre.
Porque tú me regalas,
Y extendiendo tus alas, 9
Me estoy alegre allí, quieto y seguro;
Que tu diestra me guia,

5 *Quoniam melior est misericordia tua super vitas: labia mea laudabunt te.*

6 *Sic benedicam te in vita mea: et in nomine tuo levabo manus meas.*

7 *Sicut adipe et pinguedine repleatur anima mea: et labiis exultationis laudabit os meum.*

8 *Si memor fui tui super stratum meum, in matutinis meditabor in te: quia fuisti adiutor meus.*

9 *Et in velamento alarum tuarum exultabo, adhaesit*

5 Porque tu misericordia vale mas que mil vidas, te alabarán mis labios.

6 Así yo te bendeciré toda mi vida, y en tu nombre elevaré mis manos.

† 7 Mi alma se llenará como de manteca y grosura, y mi boca te alabará con labios de regocijo.

8 Si me acordaba de ti en mi lecho, por la mañana estaba meditando en ti, porque has sido mi ayudador.

9 Y bajo la sombra de tus alas me regocijaré, mi alma

Y tras de ti va siempre el alma mia.
En vano pues ahora 10
Querrán mis enemigos
Atentar á mi vida con traydora
Asechanza. Castigos
Les esperan severos.
Presa de canes fieros
Serán los que la tierra no se tragne,
Ó al filo condenada
Vean su vida de la ardiente espada.
Y lleno de alegría, 11
En Dios asegurado,
Oirá el rey los elogios algun dia
De los que le han jurado
Obediencia leales:
Pues que de tantos males
Los infames autores, ya cerrada
La boca maldiciente,
Cerrada la tendrán eternamente.

anima mea post te: me suscepit dextera tua.

10 *Ipsi vero in vanum quaesierunt animam meam, introibunt in inferiora terrae: tradentur in manus gladii, partes vulpium erunt.*

11 *Rex vero laetabitur in Deo, laudabuntur omnes qui iurant in eo: quia obstructum est os loquentium iniqua.*

va unida contigo tras de ti: acogióme tu diestra.

10 Aquellos pues en vano me persiguen de muerte: bajarán á las entrañas de la tierra, serán entregados al cuchillo, serán partija de vulpejas.

11 Y en verdad que el rey se alegrará en Dios: alabados serán los que lo juraren, pues se les ha tapado la boca á los que inicuamente hablaban.

SALMO LXIII.

Al maestro: cancion de David. † 1

Escucha mi oracion y humilde ruego, 2
Salva, ó Dios, esta vida temerosa
Del cruel enemigo. Su sosiego † 3
Asegura y su paz, que no reposa
Con esta de perversos malhechores
Alianza maligna y numerosa.
Sus lenguas temo mas que cortadores 4
Y afilados cuchillos. ¿Dónde hay flechas
Que del arco por diestros tiradores
Salgan tan herboladas y derechas
Como salen los tiros maldicientes
De sus amargos labios? ¡Y qué brechas
Abren de los incautos inocentes
En la opinion, tirando á lo escondido
Y oculto! Temerarios insolentes 5

1 *In finem: Psalmus David.*

2 *Exaudi, Deus, orationem meam cum deprecor: a timore inimici eripe animam meam.*

3 *Protexisti me a conventu malignantium: a multitudine operantium iniquitatem.*

4 *Quia exacuerunt ut gladium linguas suas: intenderunt arcum rem amaram, ut sagittent in occultis immaculatum.*

5 *Subito sagittabunt eum,*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 Oye, Señor, mi oracion cuando te ruego: libra mi alma del miedo del enemigo.

3 Tú me has defendido de la junta de los malignos, de la multitud de los que obran inicuamente.

4 Porque aguzaron como espada sus lenguas, asestaron como arco los sinsabores, para asaetear en lo oculto al inocente.

5 De repente le harán el

Forjan una calumnia, y repetido
El repentino engaño, lo aseguran
Y en él se afirman, hasta que es creido.
Bien sus enredos ocultar procuran, 6
Y entre sí los celebran, y ninguno
Descubrirlos que pueda se figuran.
Cavilan en el mal con importuno 7
Y prolijo conato, y se deshacen
Y mortifican sin provecho alguno.
Ó si tal vez al colmo satisfacen † 8
De perfidia y maldad sus hondos pechos,
Á ellos es á quien daña el mal que hacen:
Porque entonces vindica sus derechos
Dios, y brilla su gloria; y despreciados † 9
Se ven al fin sus pueriles hechos:
Como antojos de niños enojados,
Que la lengua se parten con los dientes
Queriendo andar con otros á bocados.
Ven con espanto y turbacion las gentes † 10
El temible castigo, y de escarmiento

et non timebunt: firmaverunt sibi sermonem nequam.

6 Narraverunt ut absconderent laqueos; dixerunt: ¿quis videbit eos?

7 Scrutati sunt iniquitates: defecerunt scrutantes scrutinio.

8 Accedet homo ad cor altum: et exaltabitur Deus.

9 Sagittae parvulorum factae sunt plagae eorum: et infirmatae sunt contra eos linguae eorum.

10 Conturbati sunt omnes

tiro, y no temerán: afirmáronse en su negra calumnia.

6 Trataron de esconder sus lazos; dijeron: ¿quién los verá?

7 Anduvieron averiguando iniquidades: se cansaron haciendo tanta averiguacion.

8 Llegará el hombre á tener un pecho muy profundo; y Dios será exaltado.

9 De saeta de muchacho se han vuelto sus heridas: y sus lenguas han flaqueado contra ellos mismos.

10 Conturbáronse cuantos

Sirve y útil leccion á los prudentes,
Que con mas avisado entendimiento 11
Las obras ven de Dios y las publican.
Alégrase con ellas y contento 12
Vive el justo; y en Dios se le duplican
Sus eternas y dulces esperanzas,
Y crecen, y á la par se multiplican
Del que ama la virtud las alabanzas.

qui videbant eos: et timuit omnis homo.

11 *Et annuntiaverunt opera Dei: et facta eius intellexerunt.*

12 *Laetabitur iustus in Domino, et sperabit in eo: et laudabuntur omnes recti corde.*

los veían, y todo hombre temió.

11 Y anunciaron las obras de Dios, y entendieron sus hechos.

12 El justo se alegrará en el Señor, y en él esperará: y todos los de recto corazon serán alabados.

SALMO LXIV.

Al maestro, cancion de David: cántico de Jeremías y Ezechiel al pueblo de la transmigracion, cuando empezaba á salir. † 1

Resuene el himno, ó Dios, de tu alabanza 2
Hoy en Jerusalen, los votos sean
En Sion, cual conviene, á ti cumplidos.
Escucha mi oracion, y en alianza 3
Lleguen todos feliz, como desean,
Al pie de los altares erigidos
Á tu honor y tu gloria.
La funesta memoria † 4
De la antigua maldad nos acobarda,
Maldad por nuestros padres cometida,
En herencia adquirida,
Que nuestra libertad tanto retarda:
Mas ya que te apiades

1 *In finem: Psalmus David: canticum Ieremiae, et Ezechielis populo transmigrationis, cum inciperent exire.*

2 *Te decet hymnus, Deus, in Sion: et tibi reddetur votum in Ierusalem.*

3 *Exaudi orationem meam: ad te omnis caro veniet.*

4 *Verba iniquorum praevaluerunt super nos: et impietatibus nostris tu propitiaberis.*

1 Para el fin: Salmo de David: cántico de Jeremías y Ezechiel al pueblo de la transmigracion, cuando empezaban á salir.

2 A ti conviene el himno, ó Dios, en Sion: y á ti se te cumplirá el voto en Jerusalen.

3 Escucha mi oracion: á ti vendrá á parar todo hombre.

4 Nos arrastraron las obras de los malos; mas tú de nuestras impiedades te compadecerás.

Tiempo es, Señor, de nuestras impiedades.
¡Feliz quien tu eleccion ha merecido, 5
Que habitará contigo en tu morada!
Gozaremos en ella de los bienes 6
De tu casa, Señor; y conocido
Será tu santo templo: y celebrada
La equidad y justicia en que mantienes
Su órden admirable.
Señor, Dios inefable, 7
Dios y salvador nuestro, en quien espera
La tierra hácia los polos extendida,
Y la que ciñe unida
El mar en ancho seno, considera
Del pueblo que te adora
La ardiente fe, con que tu auxilio implora.
Tú que ceñido del poder un dia † 8
De tu diestra factriz omnipotente,
Asentaste los hondos fundamentos
Del alto cerro y la montaña umbría
Que no se moverán eternamente:

5 *Beatus, quem elegisti, et assumsisti: inhabitabit in atriis tuis.*

6 *Replebimur in bonis domus tuae: sanctum est templum tuum, mirabile in aequitate.*

7 *Exaudi nos, Deus salutaris noster, spes omnium finium terrae, et in mari longe.*

8 *Praeparans montes in virtute tua, accinctus potentia: qui conturbas profundum maris, sonum fluctuum eius.*

5 Bienaventurado el que tú has elegido y tomado para ti: en tus atrios habitará.

6 Nos llenaremos de los bienes de tu casa: santo es tu templo, admirable en equidad.

7 Oyenos, Dios de nuestra salud, esperanza de todos los confines de la tierra, y en el mar á lo lejos.

8 Tú que con tu virtud, revestido de poder, dispusiste los montes: que conmueves lo profundo del mar, y haces sonar sus olas.

Tú que soltándo el ímpetu á los vientos
Sobre el inmenso y llano
Lecho del Oceáno,
Haces estremecer la cavernosa
Urna ; y suenan sus aguas con ruidó
Tan terrible, que oido
Por los que habitan la ribera undosa 9
Tiemblan á las señales
De tu virtud y fuerzas divinales:
Tú, Señor, con la luz de la mañana
Bañas alegre el mar, y el occidente
Recreas con crepúsculo suave.
Tú visitas la tierra, y con frecuente 10
Lluvia la fertilizas, y en temprana
Sazon, cargada con el peso grave
De los multiplicados
Frutos y regalados,
De tu riqueza ostenta el poderío.
Tú preparas bebida y alimento 11
Á tu pueblo sediento,
Lleno de agua el caudaloso rio,

9 *Turbabuntur gentes, et timebunt qui habitant terminos a signis tuis: exitus matutini et vespere delectabis.*

10 *Visitasti terram, et inebriasti eam: multiplicasti locupletare eam.*

11 *Flumen Dei repletum est aquis, parasti cibum illorum: quoniam ita est praeparatio eius.*

9 Que se turban las naciones, y á los que habitan los cabos infunden temor tus prodigios: que haces deliciosa la mañana y la tarde.

10 Tú visitaste la tierra, y la embriagaste: y de muchas maneras la enriqueciste.

11 Llenóse de aguas el gran rio: tú les preparaste el sustento; pues así se prepara.

Que riega sus labores 12
Aumentando sus frutos y sus flores.
Y recreada en líquidos raudales
Con su fecundidad, nunca cesando
En el perene curso de los meses 13
Tu bendicion y gracias celestiales,
Sus espaciosos campos madurando
Irán los frutos y doradas mieses.
Y de yerba cubierto 14
Y flores el desierto,
De amenidad alegres sus collados
Se vestirán: y huirá galana 15
La oveja con su lana,
Y los valles con trigos bien granados;
Y en tu alabanza todos
Cantarán dulces himnos de mil modos.

12 *Rivos eius inebria, multiplica genimina eius: in stillicidiis eius laetabitur germinans.*

13 *Benedices coronae anni benignitatis tuae: et campi tui replebuntur ubertate.*

14 *Pinguescent speciosa deserti: et exultatione colles accingentur.*

15 *Induti sunt arietes ovium, et valles abundabunt frumento: clamabunt, etenim hymnum dicent.*

12 Empápale los sulcos, multiplícale sus producciones: con sus rocíos se alegrará lo que florece.

13 Tú bendecirás el círculo del año de su benignidad, y se llenarán de abundancia tus campos.

14 Las hermosas cañadas del desierto estarán muy pingües, y los altos llenos de alegría.

15 Se vestirán los carneros, y los valles abundarán en trigo: sonarán gritos, porque cantarán himnos.

SALMO LXV.

Al maestro: cántico, de la resurreccion. † 1

Festivo aplauso y bendicion al nombre 2
Den hoy de Dios los pueblos de la tierra,
Himnos canten de gloria y alabanza.
Decid á Dios: ¿quién hay que no se asombre, † 3
De tus obras, Señor, si tanto aterra
Á todos tu poder, que la pujanza
Del mas fiero enemigo,
Comparado contigo,
Se desmiente y fallece? El mundo entero 4
Te adore y te celebre, y tu sagrado
Nombre sea alabado.
Venid, sus obras ved, y cuan severo 5
Se muestra á los humanos
En sus justos altísimos arcanos.

1 *In finem: Canticum Psalmi resurrectionis.*

2 *Iubilate Deo, omnis terra, psalmum dicite nomini eius: date gloriam laudi eius.*

3 *Dicite Deo ¡quam terribilia sunt opera tua, Domine! in multitudine virtutis tuae mentientur tibi inimici tui.*

4 *Omnis terra adoret te, et psallat tibi: psalmum dicat nomini tuo.*

5 *Venite, et videte opera Dei: terribilis in consiliis super filios hominum.*

1 Para el fin: cántico de Salmo: de la resurreccion.

2 Alborozaos en Dios, pueblos de la tierra, decid salmos á su nombre: dad gloria á su alabanza.

3 Decid á Dios: ¡cuan terribles son, Señor, vuestras obras! La grandeza de tu poder desmentirá á tus enemigos.

4 Adórete el mundo entero, y entónete salmos: salmos diga á tu nombre.

5 Venid, y ved las obras de Dios, terrible en sus designios sobre los hijos de los hombres.

Él en seco arenal, cuando le place, † 6
El proceloso mar convierte y muda.
Á pie enjuto pasamos el gran rio,
Y aun allí la memoria se complace
En su amor. Por sí solo, sin ayuda † 7
De otros en su inmenso señorío
Conservará el gobierno
Inmutable y eterno
Siglos sin fin. Á todas las naciones
Mirando está desde su trono augusto.
Tiemble pues el injusto
Soberbio pecador, que en sus pasiones
Se exalta y se gloría,
No exaspere sus iras algun dia.
Bendecid al Dios nuestro, y su alabanza † 8
Pública haced, ó gentes, en el mundo:
Al que salva mi vida, y me liberta † 9
De caida fatal é infiel mudanza.
Tú, Señor, al exámen sin segundo † 10

6 *Qui convertit mare in aridam, in flumine pertransibunt pede: ibi laetabimur in ipso.*

7 *Qui dominatur in virtute sua in aeternum, oculi eius super gentes respiciunt: qui exasperant, non exaltentur in semetipsis.*

8 *Benedicite, gentes, Deum nostrum: et auditam facite vocem laudis eius.*

9 *Qui posuit animam meam ad vitam: et non dedit in commotionem pedes meos.*

10 *Quoniam probasti nos,*

† 6 Que convirtió el mar en secano: á pie pasaron el rio: allí nos alegraremos en él.

7 Que con su poder domina eternamente: sus ojos están mirando á las naciones: los que lo exasperan, no se engrian consigo mismo.

8 Bendecid, naciones, á nuestro Dios, y haced que se oygan las voces de su alabanza.

9 Que ha dado vida á mi alma, y no ha dejado que resbalen mis pies.

10 Pues tú, ó Dios, nos has

Del crisol en el fuego, que la cierta
Calidad asegura
De la plata mas pura,
Para ver nuestra ley nos sujetaste.
Oprimidos, esclavos, al imperio † 11
Y duro cautiverio
Del tirano rendidos, nos pasaste † 12
Por el agua y el fuego;
Mas tu gracia, Señor, nos salvó luego.
Por tanto agradecido, á tus altares 13
Llevaré ofrendas mil: allí los votos
Cumpliré en otro tiempo dirigidos
Á ti, cuando entre sustos y pesares 14
Atribulado y triste, con devotos
Labios y temerosos, mis gemidos
El ruego repetian,
Y llevarte ofrecian † 15
En holocaustos pingües y lucidos

Deus: igne nos examinasti, sicut examinatur argentum.

11 *Induxisti nos in laqueum, posuisti tribulationes in dorso nostro: imposuisti homines super capita nostra.*

12 *Transivimus per ignem et aquam: et eduxisti nos in refrigerium.*

13 *Introibo in domum tuam in holocaustis: reddam tibi vota mea, quae distinxerunt labia mea.*

14 *Et locutum est os meum in tribulatione mea.*

15 *Holocausta medullata offeram tibi cum incenso arie-*

probado: con fuego nos ensayaste, como se ensaya la plata.

11 Nos dejaste caer en el lazo: nos echaste las tribulaciones encima: hombres pusiste sobre nuestras cabezas.

12 Pasamos por el fuego y el agua, y nos has sacado al refrigerio.

13 Entraré con holocaustos en tu casa: te cumpliré mis votos, que claramente habian pronunciado mis labios.

14 Pues habia dicho yo por mi boca en mi tribulacion:

15 Te ofreceré holocaustos pingües con perfume de car-

Humeando el cordero,
Y el corpulento buey, y el macho fiero.
Temerosos de Dios, venid ahora 16
Y oid mi voz, que referir quisiera
Cuantos bienes ha hecho al alma mia.
Con viva fe mi corazon lo implora, 17
Ensálzalo mi lengua placentera;
Mas mi elogio y mi fe desecharia, 18
Si iniquidad hallase
Que mi pecho manchase.
Por eso tan propicio me ha escuchado 19
Y oido mi oracion. Sea bendito, † 20
Pues su amor infinito
De mi ruego el fervor me ha conservado,
Y con dulce clemencia
Me mantiene su auxilio y asistencia.

tum: offeram tibi boves cum hircis.

16 *Venite, audite, et narrabo, omnes qui timetis Deum, quanta fecit animae meae.*

17 *Ad ipsum ore meo clamavi, et exaltavi sub lingua mea.*

18 *Iniquitatem si aspexi in corde meo, non exaudiet Dominus.*

19 *Propterea exaudivit Deus, et attendit voci deprecationis meae.*

20 *Benedictus Deus, qui non amovit orationem meam, et misericordiam suam a me.*

neros; te ofreceré bueyes y machos.

16 Venid, oid, y os contaré, vosotros todos los que temeis á Dios, cuanto ha hecho por mi alma.

17 A él clamé yo con mi boca, y con mi lengua lo ensalcé.

18 Si hubiera yo consentido iniquidad en mi corazon, el Señor no me hubiera oido.

19 Por eso me oyó el Señor, y atendió al tenor de mi súplica.

20 Bendito Dios, que no ha removido de mí mi oracion ni su misericordia.

SALMO LXVI.

Al maestro de neghinoth: cancion de David. † 1

Bendíganos del cielo 2
Dios, de nuestra miseria apiadado,
Y á nuestro triste suelo
Mirando con agrado,
El perdon nos conceda deseado.
Así conoceremos † 3
En la tierra, Señor, de tu camino
Las sendas, y veremos
Por cuan feliz destino
Alcanza á todos tu favor divino.
Reconozcan, Dios mio, 4
Los pueblos de la tierra tu grandeza,
Tu excelso señorío
Confiesen, el alteza
Todos de tu poder y la nobleza.
Con santo regocijo † 5

1 *In finem, in hymnis, Psalmus Cantici David.*

2 *Deus misereatur nostri, et benedicat nobis: illuminet vultum suum super nos, et misereatur nostri.*

3 *Ut cognoscamus in terra viam tuam: in omnibus gentibus salutare tuum.*

4 *Confiteantur tibi populi, Deus: confiteantur tibi populi omnes.*

5 *Laetentur et exultent*

† 1 Para el fin, sobre los himnos: Salmo de cántico de David.

2 Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga: muéstrenos claro su rostro, y apiádese de nosotros.

3 De modo que conozcamos tu camino en la tierra, y tu salud en todas las naciones.

4 Confiésente, ó Dios, los pueblos, confiésente los pueblos todos.

5 Alégrense las naciones y

Celebren ya las gentes de tu mando
Invariable y fijo
El yugo dulce y blando
Con que las vas al bien encaminando.
Confiésente, Dios mio, † 6
Los pueblos y naciones; tu grandeza
Todos, tu señorío
Confiesen, y la alteza
Del fruto que la tierra á dar empieza.
Bendiga Dios del cielo, † 7
Bendiga nuestro Dios nuestra porfía,
Dios nos dé tal consuelo:
Y adórenlo algun dia
El Norte, Ocaso, Oriente y Mediodía.

gentes: quoniam iudicas populos in aequitate, et gentes in terra dirigis.

6 Confiteantur tibi populi, Deus: confiteantur tibi populi omnes: terra dedit fructum suum.

7 Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus: et metuant eum omnes fines terrae.

salten de alegría, porque tú juzgas los pueblos con equidad, y guias en la tierra las gentes.

6 Confiésente, ó Dios, los pueblos, confiésente los pueblos todos: dió su fruto la tierra.

7 Bendíganos Dios, nuestro Dios, bendíganos Dios: y témanle á él todos los confines de la tierra.

SALMO LXVII.

Al maestro : cancion de David. † 1

Salga triunfante Dios, y sus contrarios † 2
Desparezcan, y cuantos lo aborrecen
Huyan dispersos por caminos varios.
Como al ayre sutil se desvanecen 3
Los vapores del humo, cual la cera,
Si de fuego las llamas cerca crecen,
Se derrite y consume; á la severa
Vista de Dios airado se deshaga
La turba de los impios altanera.
Y su placer el justo satisfaga † 4
De Dios en la presencia, y á su gloria
Convite y fiesta y regocijo haga.
Cantad de Dios alegres la victoria, 5
Entonad himnos á su dulce nombre
Que hagan plausible y grata su memoria.

1 *In finem: Psalmus Cantici, ipsi David.*
2 *Exurgat Deus, et dissipentur inimici eius, et fugiant qui oderunt eum a facie eius.*
3 *Sicut deficit fumus, deficiant: sicut fluit cera a facie ignis, sic pereant peccatores a facie Dei.*

4 *Et iusti epulentur, et exultent in conspectu Dei: et delectentur in laetitia.*

5 *Cantate Deo, psalmum*

1 Para el fin: Salmo de cántico, al mismo David.
2 Levántese Dios, y disípense sus enemigos, y huyan de su presencia los que lo aborrecen.
3 Desaparezcan como desaparece el humo: como la cera se derrite delante del fuego, así los pecadores perezcan delante de Dios.
4 Y los justos tengan convites, y regocíjense en la presencia de Dios, y recréense con alegría.
5 Cantadle á Dios, decid

Los caminos prepare todo hombre
Al que monta en su carro el occidente.
Su nombre es Jehovah. Tiemble y se asombre †6
El impio de la fuerza omnipotente
Del padre de los huérfanos, amparo
Y juez de las viudas indulgente.
Mientras el justo con su tierno y caro
Aspecto se consuela y regocija,
Siempre para él alegre, siempre claro.
Ya en el santo lugar su asiento fija †7
Dios; el que la familia numerosa
Hace que bajo un techo se dirija
Con dulce paz y con union dichosa:
El Dios que saca al pueblo encadenado †8
De esclavitud con mano poderosa:
El que á los que le hubieran irritado
Saca tambien con él, y los liberta,
Que el árido lugar y despoblado
Cadáveres ya frios en desierta

dicite nomini eius: iter facite ei, qui ascendit super occasum: Dominus nomen illi.

6 Exultate in conspectu eius: turbabuntur a facie eius, patris orphanorum, et iudicis viduarum.

7 Deus in loco sancto suo: Deus qui inhabitare facit unius moris in domo:

8 Qui educit vinctos in fortitudine, similiter eos, qui exasperant, qui habitant in sepulchris.

salmos á su nombre: aparejad el camino para aquel que monta sobre el occidente: su nombre es, el Señor.

6 Saltad de alegría en su presencia: turbaránse á la vista de él, del padre del huérfano y juez de viudas.

7 Dios está en su santuario: Dios que hace habitar dentro de una casa muchos de unas mismas costumbres.

8 Que salva por la fuerza á los que estaban presos: del mismo modo á los que lo exasperan, que habitan los sepulcros.

Mansion sepulta; á do caudillo y guia † 9
Fuiste, ó Dios, á tu pueblo descubierta.
En lluvia el cielo allí se deshacia, † 10
Y á tu presencia el Sina conmovido,
La tierra en derredor se estremecia.
Mas tú, Señor, entonces condolido † 11
Viendo de la heredad que tanto amabas
Marchito ya el verdor y deslucido,
Otra más blanda lluvia reservabas,
Con que lleno de amor, su decadente
Estado reparar y preparabas
Pasto con que el ganado se sustente † 12
Abundante y sabroso, ó Dios, y viva
El pobre, y tu dulzura lo alimente.
¡O, cuan interesante y expresiva † 13
Materia da Dios hoy á las cantoras,
En que emplear su aclamacion festiva!
Las numerosas huestes vencedoras,

9 *Deus, cum egredereris in conspectu populi tui, cum pertransires in deserto:*

10 *Terra mota est, etenim coeli distillaverunt a facie Dei Sinai, a facie Dei Israël.*

11 *Pluviam voluntariam segregabis, Deus, haereditati tuae: et infirmata est; tu vero perfecisti eam.*

12 *Animalia tua habitabunt in ea: parasti in dulcedine tua pauperi, Deus.*

13 *Dominus dabit verbum evangelizantibus, virtute multa.*

9 Al salir tú, ó Dios, al frente de tu pueblo, al ir tú recorriendo el desierto:

10 La tierra se conmovió, y hasta los cielos se liquidaron á la vista de Dios, el Sinai á la vista del Dios de Israel.

11 Reservaste, ó Dios, la lluvia espontanea para tu heredad, y estaba trabajosa; mas tú la mejoraste.

12 En ella vivirán tus animales: con tu dulzura, ó Dios, hiciste provisiones para el pobre.

13 Materia dará Dios á las que anuncian buenas nuevas, del grande egército.

Los poderosos reyes tan unidos, † 14
El valor con que á todos enamoras,
De la casa ó belleza, y divididos
Por tu heroyca mano los despojos
En ilustre victoria conseguidos.
Aunque os esteis, por excusar enojos, † 15
Entre términos siempre sosegadas,
De la guerra temiendo los arrojos,
Blancas palomas, que con variadas
Plumas venceís al oro y á la plata
En las alas y pecho recamadas;
Si el Señor de los cielos desbarata † 16
Los reyes de la tierra, se deshacen
Como nieve que en Selmon se desata.
Mas aquí las raices donde nacen
Del monte del Señor, monte fecundo,
Mirad cuanto á la vista satisfacen.
¡Qué cuajado de plantas, qué profundo 17
Suelo de monte este! ¡Y cuan en vano

14 *Rex virtutum dilecti dilecti: et speciei domus dividere spolia.*

15 *Si dormiatis inter medios cleros, pennae columbae deargentatae, et posteriora dorsi eius in pallore auri.*

16 *Dum discernit coelestis reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon: mons Dei, mons pinguis.*

17 *Mons coagulatus, mons pinguis: ¿ut quid suspicamini montes coagulatos?*

14 Los reyes de grande poder estrechamente unidos: el repartir despojos de la hermosura de la casa.

15 Aunque durmais entre términos, palomas de alas plateadas y cola amarilla como el oro.

16 Cuando el del cielo juzga á los reyes sobre ella, se desharán como la nieve en Selmon: el monte de Dios, el monte fértil.

17 El monte cuajado, el monte fértil. ¿Para qué andais imaginando montes cuajados?

Buscareis otro igual en todo el mundo!
Este monte ha elegido el Soberano 18
Dios por habitacion que eternamente
Tendrá, como escogida por su mano.
Así en carro de luz resplandeciente † 19
Servido de millares de millares
De Ángeles, con gloria refulgente.
Gozosos de servirle, á los lugares
Dios del sagrado Sina descendia
Justo en su ley, celoso en sus altares.
Y así, Señor, ascenderás un dia † 20
Á lo alto, dejando este hemisferio,
Y repartiendo con clemencia pia
Tus dones á los hombres: el misterio
Se cumplirá, y cautivos los llevando,
Los sacarás de duro cautiverio.
Y de los que negasen que con blando † 21
Y estrecho lazo al hombre Dios unido
Estar pudiese, irás tambien triunfando.
Bendito el Señor sea y aplaudido 22

18 *Mons in quo beneplacitum est Deo habitare in eo: etenim Dominus habitabit in finem.*

19 *Currus Dei decem millibus multiplex, millia laetantium: Dominus in eis in Sina in sancto.*

20 *Ascendisti in altum, cepisti captivitatem: accepisti dona in hominibus:*

21 *Etenim non credentes, inhabitare Dominum Deum.*

22 *Benedictus Dominus die quotidie, prosperum iter*

18 El monte en que gusta Dios de habitar, y en que ciertamente habitará siempre el Señor.

19 El carro de Dios con muchas decenas de millares: millares de los que están alegres: el Señor entre ellos, en el Sina en el lugar santo.

20 Ascendiste á lo alto, cautivaste la cautividad, recibiste dones para los hombres.

21 Aun los que no creían que el Señor Dios habitaba.

22 Bendito sea continuamente sin cesar el Señor: buen

Dia y noche; y el pueblo que lo adora
Siempre irá por su mano dirigido.
  Dios de nuestra salud que á quien lo implora
Puede él solo salvar, y de la vida 23
Y de la muerte es dueño en cada hora.
  Dios la cerviz quebranta entumecida 24
De sus contrarios que á pecar se entregan,
Dios abate la cresta tan erguida:
  Y los arroyos que á Besania riegan 25
Tintos en sangre de los altos cerros
Bajarán, dijo Dios; que no sosiegan
  Mis iras, sin que el mar lave sus yerros, 26
Y os vea con los pies ensangrentados
Lamiendo de su sangre vuestros perros.
  Oh! ¡de tu entrada, ó Dios, cuan admirados
Fueron los triunfos, y los pasos fueron † 27
De mi Dios, de mi rey, que en los sagrados

faciet nobis Deus salutarium nostrorum.

23 *Deus noster, Deus salvos faciendi: et Domini Domini exitus mortis.*

24 *Verumtamen Deus confringet capita inimicorum suorum: verticem capilli perambulantium in delictis suis.*

25 *Dixit Dominus: ex Basan convertam, convertam in profundum maris:*

26 *Ut intingatur pes tuus in sanguine: lingua canum tuorum ex inimicis, ab ipso.*

27 *Viderunt ingressus tuos, Deus, ingressus Dei mei: regis mei qui est in sancto.*

viage nos dará Dios, que tantas veces nos ha salvado.

23 Nuestro Dios es el Dios de hacer salvos: y del Señor y muy del Señor son los escapes de la muerte.

24 Dios quebrantará por cierto las cabezas de sus enemigos, el copete erizado de los que se andan en sus delitos.

25 El Señor dijo: de Basan los volveré, los volveré á lo hondo del mar.

26 Hasta teñirse tu pie en sangre, la lengua de tus perros en la sangre de tus enemigos.

27 Ellos vieron, ó Dios, tu entrada, la entrada de mi Dios, de mi rey que está en el santuario.

Atrios habita! ¡Cómo previnieron † 28
Los príncipes su honor, sus voces bellas
Uniendo á las cantoras, y tañeron
En medio de los coros de doncellas!
Y load, pueblos de Israel, decian, † 29
Á Dios, alzad su nombre á las estrellas.
Allí los herederos se veían † 30
Del tierno Benjamin, de amor insanos
Judá, Zábulo y Nephtali los guian. † 31
Aquí de tu poder tus soberanos † 32
Dones, ó Dios, confirma y asegura:
Nuestro amor, nuestra fe no sean vanos.
Se erigirá tu templo, y la futura † 33
Jerusalen verá venir los reyes
Á rendirte oblaciones con fe pura.
Con duras penas y severas leyes † 34

28 *Praevenerunt principes coniuncti psallentibus, in medio iuvencularum tympanistriarum.*

29 *In ecclesiis benedicite Deo Domino, de fontibus Israël.*

30 *Ibi Beniamin adolescentulus, in mentis excessu.*

31 *Principes Iuda, duces eorum: principes Zabulon, principes Nephtali.*

32 *Manda, Deus, virtuti tuae: confirma hoc, Deus, quod operatus es in nobis.*

33 *A templo tuo in Ierusalem, tibi offerent reges munera.*

34 *Increpa feras arundi-*

28 Fueron delante los príncipes juntos con los tañèdores de salterio en medio de las muchachas que tocaban panderos.

29 Bendecid en las congregaciones á Dios: al Señor los oriundos de Israel.

30 Allí estaba Benjamin el pequeñuelo, arrebatado y fuera de sí.

31 Los príncipes de Judá iban de guias, los príncipes de Zabulon, los príncipes de Nephtali.

32 Usa, ó Dios, de tu poder: confirma, ó Dios, lo que en nosotros has hecho.

33 Desde tu templo en Jerusalen: los reyes te ofrecerán presentes.

34 Asusta tú á las fieras del

Contén á los dragones que sestean
Entre las cañas; ¡qué feroces bueyes
En medio de las vacas se pasean,
Por arrojar de su majada á cuantos
De ley probada como plata sean!
Las naciones disipa que con tantos 35
Males no satisfechas, todavía
Guerra quieren y sustos y quebrantos.
Y verás que el Egipto luego envia
Sus legados de paz, y reconoce
El Etíope tu soberanía.
Ó reynos de la tierra, pues conoce † 36
Toda ella el poder y la grandeza
De Dios, del Señor, Dios, cuyo veloce
Carro, sobrepujando la presteza
Del sol, sale por cima del oriente
Y huella el cielo en su mayor alteza;
Cantad, cantad, no haya nacion ó gente
Que conmigo no cante del Dios vivo:
Cantad al Señor Dios omnipotente:

nis, congregatio taurorum in vaccis populorum: ut excludant eos, qui probati sunt argento.

35 *Dissipa gentes, quae bella volunt: venient legati ex AEgypto: AEthiopia praeveniet manus eius Deo.*

36 *Regna terrae, cantate Deo: psallite Domino: psallite Deo, qui ascendit super coelum coeli, ad orientem.*

cañaveral: reunion hay de toros entre las vacas de los pueblos, para expeler á los que están probados á ley de plata.

35 Disipa las naciones que quieren guerras: vendrán embajadores de Egipto: la Etiopia se anticipará á rendirse á Dios.

36 Cantadle á Dios, reynos de la tierra, cantad al Señor salmos, cantad salmos á Dios, que asciende por el oriente á lo mas alto de los cielos.

Al Señor Dios que muestra en el activo † 37
Estallido del trueno su potencia.
Gloria le dé Israel con mas motivo:
Cante y celebre su magnificencia,
Su poder en las nubes, que en el cielo
Forma, y prestan al suelo su influencia.
Grande y terrible bajo el sacro velo † 38
Del santuario: y pues que da á su plebe
Fortaleza y valor, con fiel anhelo
Sin cesar lo bendiga como debe.

37 *Ecce dabit voci suae vocem virtutis, date gloriam Deo super Israël, magnificentia eius, et virtus eius in nubibus.*
38 *Mirabilis Deus in sanctis suis, Deus Israël ipse dabit virtutem et fortitudinem plebi suae, benedictus Deus.*

37 Mirad qué fuerte sonido da á su voz: dad gloria á Dios en Israel: ved su magnificencia y su poder sobre las nubes.
38 Admirable Dios en sus santuarios: el Dios de Israel: este dará poder y fuerza á su pueblo: bendito Dios.

SALMO LXVIII.

Al maestro del schoschanim: de David. † 1

Salvadme, ó Dios, que apenas ya respiro † 2
En hondo mar con olas mil luchando
Que hasta el alma penetran por el pecho,
Y casi ahogado y sin aliento espiro.
Del abismo insondable ya tocando † 3
Voy el profundo y cenagoso lecho.
Fijar en él procuro
La planta, y mal seguro
Hallo el asiento, deleznable y vano.
Vuelvo á subir sobre la espuma fria † 4
Ya repelido del obscuro seno,
Y otra vez me sumerge el mar insano.
Clama débil y ronca la voz mia, † 5
Y no es oida. De esperanza lleno
Vuelvo á mi Dios los ojos,
Y no mira, ni cesan sus enojos.

1 *In finem, pro iis, qui commutabuntur, David.*

2 *Salvum me fac, Deus: quoniam intraverunt aquae usque ad animam meam.*

3 *Infixus sum in limo profundi: et non est substantia.*

4 *Veni in altitudinem maris: et tempestas demersit me.*

5 *Laboravi clamans, raucae factae sunt fauces meae: defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum.*

1 Para el fin, para los que serán mudados: á David.

2 Sálvame, ó Dios, porque se me ha entrado el agua hasta el alma.

3 Atollado estoy en la lama de lo hondo, y no hay donde hacer pie.

4 Subí á lo alto del mar, y el temporal me sumergió.

5 Me he fatigado de gritar, me he puesto ronco: los ojos me flaquean, esperando en mi Dios.

Entretanto se aumenta sin medida † 6
El número feroz de mis contrarios,
Que por pura malicia me aborrecen:
Mas que de mi cabeza dolorida
Los cabellos son ya: con temerarios † 7
Arrojos contra mí se fortalecen
Cada vez mas injustos.
Aumenta mis disgustos
Verme sin merecerlo condenado
Los robos á pagar que nunca hiciera.
Bien sabes tú, mi Dios, que los ignoro, † 8
Y que cuando en mí hubiese tal pecado,
Esconderse á tu vista no pudiera.
No sea yo la afrenta y el desdoro, 9
Señor omnipotente,
De los que en ti confian solamente.
No sea yo el oprobio en adelante, 10
Dios de Israel, de los que á ti son fieles,
Ya que yo por tu amor llevé algun dia 11

6 *Multiplicati sunt super capillos capitis mei, qui oderunt me gratis.*

7 *Confortati sunt qui persecuti sunt me inimici mei iniuste: quae non rapui, tunc exolvebam.*

8 *Deus, tu scis insipientiam meam: et delicta mea a te non sunt abscondita.*

9 *Non erubescant in me qui expectant te, Domine, Domine virtutum.*

10 *Non confundantur super me qui quaerunt te, Deus Israël.*

11 *Quoniam propter te su-*

6 Son ya mas que los cabellos de mi cabeza los que injustamente me aborrecen.

7 Se reforzaron mis injustos perseguidores y enemigos: lo que no robé yo, entonces lo pagaba.

8 Tú, ó Dios, sabes mi ignorancia, y los delitos que yo tenga no pueden ocultársete.

†9 No se avergüencen de mí los que á ti esperan, Señor, Señor de las virtudes.

10 No se vean por mí confusos los que á ti buscan, Dios de Israel.

11 Pues por amor de ti he

La confusion y oprobio en mi semblante,
Con la extrañeza y desamor crueles 12
De mis propios hermanos. Me comia 13
El celo de tu casa
En que el pecho se abrasa.
¿Quién te ofendió que á mí no me ofendiera?
Mas por el triste y riguroso ayuno 14
Y el desabrido y áspero cilicio, 15
Burla del pueblo soy, y á su manera 16
Irrision hace y mofa cada uno,
El Senador bajo del alto quicio
La causa sentenciando,
Y el bebedor á mi salud brindando.
Á ti solo, Señor, en tanta pena 17
Clamé siempre, mi Dios; ¿y aun es posible

stinui opprobrium: operuit confusio faciem meam.

12 *Extraneus factus sum fratribus meis, et peregrinus filiis matris meae.*

13 *Quoniam zelus domus tuae comedit me: et opprobria exprobrantium tibi, ceciderunt super me.*

14 *Et operui in ieiunio animam meam: et factum est in opprobrium mihi.*

15 *Et posui vestimentum meum cilicium: et factus sum illis in parabolam.*

16 *Adversum me loquebantur qui sedebant in porta: et in me psallebant, qui bibebant vinum.*

17 *Ego vero orationem meam ad te, Domine: tempus beneplaciti, Deus.*

tolerado el oprobio, y ha cubierto la vergüenza mi rostro.

12 Extrangero he sido para mis hermanos, y advenedizo para los hijos de mi madre.

13 Porque me ha devorado el celo de tu casa, y las injurias que á ti te han hecho, sobre mí han recaido.

† 14 Afligíame con el ayuno, y se me convertia en afrenta.

15 Vestíame de cilicio, y me hacia la fábula de ellos.

16 De mí murmuraban los que estaban sentados en la puerta, y sobre mí hacian coplas y cantares los que bebian vino.

17 Yo empero á ti dirigia, Señor, mi oracion: tiempo es, ó Dios, de reconciliacion.

No sea tiempo de aliviar mis males?
Por la rica, perene y siempre llena 18
Fuente de tu bondad, por la infalible
Verdad de tus promesas eternales,
Atiende á mi gemido;
No aquí, Señor, sumido 19
Quieras dejarme en el profundo cieno:
Y del odio enemigo, y del presente
Riesgo me salva tú. No la tormenta †20
Me ahogue aquí, ni el mar abra su seno,
Y me trague y sepulte eternamente.
Y pues tu amor y tu piedad me alienta, 21
Escúchame, Dios mio,
Y mira cuanto en tu grandeza fio.
No vuelvas con desdén el rostro airado †22
Á tu siervo; socórreme al instante,

18 *In multitudine misericordiae tuae exaudi me, in veritate salutis tuae.*

19 *Eripe me de luto, ut non infigar: libera me ab iis, qui oderunt me, et de profundis aquarum.*

20 *Non me demergat tempestas aquae, neque absorbeat me profundum: neque urgeat super me puteus os suum.*

21 *Exaudi me, Domine, quoniam benigna est misericordia tua; secundum multitudinem miserationum tuarum respice in me.*

22 *Et ne avertas faciem tuam a puero tuo: quoniam tribulor, velociter exaudi me.*

18 Oyeme por la muchedumbre de tu misericordia, por la certeza de tu salud.

19 Sácame del lodo, que no me atasque: libértame de los que me aborrecen, y de lo hondo de las aguas.

20 No me hunda la tormenta de agua, ni me trague el abismo, ni el pozo apriete su boca sobre mí.

21 Escúchame, Señor, pues es benigna tu piedad: mira por mí segun la muchedumbre de tus misericordias.

22 Y no apartes de tu siervo tu rostro: pues que estoy afligido, atiéndeme con prontitud.

Que ya no puedo mas. Al riesgo atiende † 23
De mi vida, y la salva. Al enconado
Contrario no permitas que triunfante
Se glorie en mi mal, como pretende.
Tú las afrentas mias † 24
Sabes, y demasías
Que sufrí, y mi paciencia tan probada.
Todo á tu vista está, mis enemigos † 25
Y mi tribulacion, siempre esperando
La miseria, el baldon, la bofetada,
Y que tal vez en deudos ó en amigos † 26
Algun consuelo ó compasion buscando,
Hiel á comer me dieron, † 27
Y vinagre en mi sed beber me hicieron.
Oh! turben de su mesa el alegría † 28
El disgusto, la mofa y el arrojo.

23 *Intende animae meae, et libera eam: propter inimicos meos eripe me.*
24 *Tu scis improperium meum, et confusionem meam, et reverentiam meam.*
25 *In conspectu tuo sunt omnes qui tribulant me, improperium expectavit cor meum, et miseriam.*
26 *Et sustinui qui simul contristaretur, et non fuit: et qui consolaretur, et non inveni.*
27 *Et dederunt in escam meam fel: et in siti mea potaverunt me aceto.*
28 *Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum, et in retributiones, et in scandalum.*

23 Cuida de mi vida, y sálvala: ponme en salvo por razon de mis enemigos.
24 Tú sabes mi oprobio, y mi confusion, y mi respeto.
25 A tu vista están todos los que me afligen: mi corazon está siempre esperando el improperio y la desdicha.
26 Y yo esperaba alguno que me compadeciese, y no lo ha habido; ó que me consolase, y no lo he encontrado.
27 Y por comida me dieron hiel, y en mi sed me dieron á beber vinagre.
28 Su mesa se les convierta á ellos en lazo, y en castigo y en tropiezo.

Falte luz á su vista, y encorvada, † 29
Señor, su espalda sientan algun dia
El peso de tus iras : y tu enojo † 30
Los sorprenda en infame retirada.
Sus casas ya desiertas † 31
No vean por sus puertas
Entrar á los antiguos moradores;
Pues al que tú afligias persiguieron, † 32
Y aun.... añade esto mas á su pecado, † 33
Aumentaron dolor á mis dolores.
Y pues arrepentirse no quisieron,
No los perdones ya : sean borrados † 34
Del libro de la vida
De entre la porcion santa y escogida.
  Mientras yo de dolores y pobreza 35
Salvo y libre por ti, mi Dios, un dia,

29 *Obscurentur oculi eorum ne videant : et dorsum eorum semper incurva.*

30 *Effunde super eos iram tuam : et furor irae tuae comprehendat eos.*

31 *Fiat habitatio eorum deserta : et in tabernaculis eorum non sit qui inhabitet.*

32 *Quoniam quem tu percussisti, persecuti sunt : et super dolorem vulnerum meorum addiderunt.*

33 *Appone iniquitatem super iniquitatem eorum : et non intrent in iustitiam tuam.*

34 *Deleantur de libro viventium : et cum iustis non scribantur.*

35 *Ego sum pauper et dolens : salus tua, Deus, suscepit me.*

29 Sus ojos se les obscurezcan, que no vean, y tráelos tú siempre agobiados.

30 Derrama tu ira sobre ellos, y alcánceles el furor de tu enojo.

31 Queden sus habitaciones desiertas, y no haya quien en sus tiendas viva.

32 Pues al que tú castigaste han perseguido, y han aumentado el dolor de mis llagas.

33 Añádeles maldad sobre maldad, y no entren en tu justicia.

34 Bórrense del libro de los vivos, y no se escriban entre los justos.

35 Pobre soy yo y doliente : tu salvacion, ó Dios, me ha valido.

Cánticos entonando de alabanza 36
Ensalzaré tu nombre y tu grandeza.
Y agradable será la ofrenda mia † 37
Mas que el robusto eral, cuya pujanza
Muestre la ya crecida
Uña y la retorcida
Hasta feroz. El justo, el inocente 38
Alegre busque á Dios, y en él confie
Viendo en mí tal egemplo, y ya seguro
En sí vuelva, y respire libremente.
No tema que el Señor de sí desvíe 39
De algun pobre el clamor, ni al que en obscuro
Calabozo encerrado
Gima por él, deje jamás burlado.
Los cielos y la tierra, el mar instable, † 40
Y el mudo pez que por sus ondas gira,
Publiquen sin cesar sus alabanzas,
Pues solo es Dios el que con inefable 41

36 *Laudabo nomen Dei cum cantico: et magnificabo eum in laude.*

37 *Et placebit Deo super vitulum novellum, cornua producentem et ungulas.*

38 *Videant pauperes et laetentur: quaerite Deum, et vivet anima vestra:*

39 *Quoniam exaudivit pauperes Dominus: et vinctos suos non despexit.*

40 *Laudent illum coeli et terra, mare, et omnia reptilia in eis.*

41 *Quoniam Deus salvam faciet Sion: et aedificabuntur civitates Iuda.*

36 Alabaré cantando el nombre de Dios, y con la alabanza lo engrandeceré.

37 Y agradará esto á Dios mas que el becerro nuevecillo, cuando le van creciendo los cuernos y las uñas.

38 Véanlo y alégrense los pobres: buscad á Dios, y revivirá vuestro espíritu.

39 Pues atendió el Señor á los pobres, y no despreció sus encarcelados.

40 Alábenlo los cielos y la tierra, el mar, y cuanto en ellos se mueve.

41 Porque Dios salvará á Sion, y las ciudades de Judá se edificarán.

Benignidad, depuesta ya la ira,
Salva en fin á Sion. ¡Ó, qué esperanzas
Las futuras edades
Traen á las ciudades
De Judá! Edificadas ya las veo,
Y habitadas de nuevos ciudadanos 42
Que por herencia propia las adquieren:
Y llenas las medidas del deseo 43
Reynar con ellos veo soberanos
Los hijos y los nietos que tuvieren,
Ellos, y todo hombre
Que de Dios ame el sacrosanto nombre.

42 *Et inhabitabunt ibi, et haereditate acquirent eam.*

43 *Et semen servorum eius possidebit eam, et qui diligunt nomen eius, habitabunt in ea.*

42 Y allí habitarán, y la adquirirán por herencia.

43 Y la descendencia de sus siervos la poseerá, y los que aman su nombre habitarán en ella.

SALMO LXIX.

Al maestro: cancion de David en memoria de haberlo salvado el Señor. † 1

Atiende, ó Dios, te ruego, 2
Á mi necesidad, y socorrida
Por ti se vea luego.
Los que ser quieren de mi triste vida 3
Asesinos atroces,
Enemigos astutos en mi daño, 4
Huyan de aquí veloces,
Córranse de su error y de su engaño.
La que me perseguia 5
Turba feroz, y con infame grito
Vah, vah, me escarnecia;
Avergonzada ya de su delito
Retírese al momento.

1 *In finem, Psalmus David: in rememorationem, quod salvum fecerit eum Dominus.*

2 *Deus, in adiutorium meum intende: Domine, ad adiuvandum me festina.*

3 *Confundantur, et revereantur, qui quaerunt animam meam.*

4 *Avertantur retrorsum, et erubescant, qui volunt mihi mala.*

5 *Avertantur statim erubescentes, qui dicunt mihi: euge, euge.*

1 Para el fin, Salmo de David, en memoria de haberlo salvado el Señor.

2 Atiende, ó Dios, á mi auxilio: date, Señor, priesa á ayudarme.

3 Confúndanse y teman los que me persiguen de muerte.

4 Apártense hácia atrás y avergüéncense los que mal me desean.

5 Apártense al instante corridos los que me dicen: bueno, bueno.

Y contigo se alegren, y contigo 6
Rebosen de contento
Los que la gloria que por ti consigo,
Viéndome salvo ahora,
Aplauden; los que solo tus amores
Buscan: y á cada hora
Rindan á tu grandeza sus loores.
Yo pobre y sin amparo 7
Soy, ó buen Dios; mi protector tú eres,
Consuelo mio caro, 8
Que me confortas, y salvarme quieres:
Y pues no hay á que aguardes,
Ven, Dios mio, Dios mio, ven, no tardes.

6 *Exultent et laetentur in te omnes qui quaerunt te, et dicant semper: magnificetur Dominus, qui diligunt salutare tuum.*

7 *Ego vero egenus, et pauper sum: Deus, adiuva me.*

8 *Adiutor meus, et liberator meus es tu: Domine, ne moreris.*

6 Salten de contento y en ti se alegren los que á ti buscan; y digan sin cesar los que aman tu salvacion: engrandecido sea el Señor.

7 Yo á la verdad necesitado soy y pobre: ayúdame, ó Dios.

8 Tú eres mi ayudador y mi libertador: Señor, no te tardes.

SALMO LXX.

Cancion de David: de los hijos de Jonadab y de los primeros cautivos. † 1

Puesta en ti mi esperanza 2
Tengo, Señor; no temo confundido
Verme jamás: y pues que justo eres,
Justa es mi confianza.
Líbrame pues, escucha mi gemido, 3
Corre en mi auxilio, si salvarme quieres.
Tú el Númen tutelar, y tú el sagrado 4
Seas de mi refugio deseado,
Do pueda estar seguro:
Porque tú eres mi amparo y fortaleza, 5
Y tú de mi flaqueza
Inexpugnable muro.
Líbrame, ó Dios excelso y soberano, † 6
De la mano del impio, de la mano

1 *Psalmus David, filiorum Jonadab, et priorum captivorum.*
2 *In te, Domine, speravi, non confundar in aeternum: in iustitia tua libera me, et eripe me.*
3 *Inclina ad me aurem tuam, et salva me.*
4 *Esto mihi in Deum protectorem, et in locum munitum, ut salvum me facias.*
5 *Quoniam firmamentum meum, et refugium meum es tu.*
6 *Deus meus, eripe me de*

1 Salmo de David, de los hijos de Jonadab y de los primeros cautivos.
2 En ti he esperado, Señor: no me vea yo eternamente confundido: líbrame por tu justicia y ponme en salvo.
3 Inclina á mí tu oido, y sálvame.
4 Sé tú mi Dios protector, y mi plaza fortificada, de modo que me salves.
5 Pues que tú eres mi fortaleza y mi refugio.
6 Dios mio, sácame de las

Del prevaricador de tu ley santa,
Del poder del inicuo y su cautela:
Pues tú sabes con cuanta † 7
Seguridad, fiado en tu tutela,
Y con qué sufrimiento en tantos daños,
Esperé en ti desde mis tiernos años.
Tú del claustro materno † 8
Me sacaste á la luz del claro dia,
Y desde entonces me protege y guarda
Tu amor constante y tierno:
De ti cantará siempre la voz mia. † 9
Prodigio soy á muchos, que con tarda
Suspension me contemplan admirados;
Mas tu gracia y poder, con esforzados
Auxilios me sostiene.
Fiel por eso mi pecho, en cuanto alcanza 10
El dia, tu alabanza
Á cantar se previene,

manu peccatoris, et de manu contra legem agentis et iniqui:

7 *Quoniam tu es patientia mea, Domine: Domine, spes mea a iuventute mea.*

8 *In te confirmatus sum ex utero: de ventre matris meae tu es protector meus.*

9 *In te cantatio mea semper: tamquam prodigium factus sum multis: et tu adiutor fortis.*

10 *Repleatur os meum laude, ut cantem gloriam tuam: tota die magnitudinem tuam.*

manos del pecador, y de las manos del que obra contra la ley y del inicuo.

7 Pues tú eres, Señor, mi paciencia: tú, Señor, mi esperanza desde mi juventud.

8 En ti estoy sostenido desde mi concepcion: desde el vientre de mi madre eres tú mi protector.

9 A ti se ha dedicado siempre mi canto: para muchos he venido á ser como un prodigio, y tú un auxiliar poderoso.

10 Mi boca se llene de alabanza para estar todo el dia cantando tu gloria y tu grandeza.

Y á celebrar tu gloria y tu grandeza,
Desde que el sol á parecer empieza
Hasta que en el mar baña su luz pura.
No me deseches pues, mi Dios, ahora 11
En pobre y en obscura
Vejéz, ni de mi antes vengadora
Diestra la fuerza, débil ya y cansada,
Dejes hoy á la suerte abandonada.
Mis contrarios se atreven † 12
Á decir ya, que me has desamparado,
Y mis guardias y fieles compañeros
Contra mí ya se mueven
Y se juntan, diciendo: abandonado † 13
Lo vemos del Señor, seguidle fieros
Y ponedlo en prision, pues ya no halla
Quien lo defienda y libre en la batalla.
Mas tú, Señor Dios mio, 14
No te alejes de mí, ven á valerme,
Ven á favorecerme,
Dios amoroso y pio:

11 *Ne projicias me in tempore senectutis: cum defecerit virtus mea, ne derelinquas me.*

12 *Quia dixerunt inimici mei mihi: et qui custodiebant animam meam, consilium fecerunt in unum:*

13 *Dicentes: Deus dereliquit eum, persequimini, et comprehendite eum: quia non est qui eripiat.*

14 *Deus, ne elongeris a me: Deus meus, in auxilium meum respice.*

11 No me deseches en el tiempo de la vejéz: no me abandones cuando me vayan faltando las fuerzas.

† 12 Porque de mí han dicho mis enemigos, y los que me hacian la guardia se han confabulado en unánime consejo,

13 Diciendo: Dios lo ha desamparado: perseguidlo y cogedlo, pues no hay quien lo liberte.

14 No te alejes, ó Dios, de mí: Dios mio, atiende á mi socorro.

Y desfallezcan mis calumniadores 15
Llenos de confusion: y los traydores
Que mi mal solicitan y desean,
De vergüenza cubiertos algun dia
Y de rubor se vean;
Que en ti esperará siempre el alma mia, 16
Y acrecentará siempre en su esperanza
Algun nuevo motivo á tu alabanza.
Mi lengua consagrada 17
Á anunciar tu justicia á los mortales,
Publicará la justa recompensa
Que tienes preparada
A los que me persiguen desleales:
Y salvo y libre estar de toda ofensa,
Cantaré dia y noche, por tu mano.
Mas como el arte y el saber humano † 18
Es de mí tan ageno,
Acogido á tu alta omnipotencia
Que es mi única ciencia,
Del Señor justo y bueno

15 *Confundantur, et deficiant detrahentes animae meae: operiantur confusione, et pudore qui quaerunt mala mihi.*

16 *Ego autem semper sperabo: et adiiciam super omnem laudem tuam.*

17 *Os meum annuntiabit iustitiam tuam, tota die salutare tuum.*

18 *Quoniam non cognovi litteraturam, introibo in potentias Domini: Domine, memorabor iustitiae tuae solius.*

15 Confúndanse y desfallezcan los que de mí murmuran: cúbranse de confusion y de vergüenza los que me buscan males;

16 Que yo siempre tendré esperanza: y sobre toda alabanza tuya yo añadiré.

17 Mi boca anunciará todo el dia tu rectitud, y la salud que de ti procede.

18 Pues no conozco la literatura, me introduciré en las potencias del Señor: de sola tu justicia haré, Señor, memoria.

Cantaré la justicia solamente.
En mi primera edad, en la ferviente 19
Juventud, tú, mi Dios, como maestro
Me diste pura y celestial doctrina:
Y aun conservo aquel estro
Que tus prodigios á cantar me inclina:
Y arde en el pecho, y aun subsiste y dura 20
Entre las canas de la edad madura.
No pues me desampares,
Hasta que tu poder y tu grandeza † 21
Anunciar á los siglos venideros
Pueda, y en los lugares
Resuene mas remotos el alteza, 22
Ó Dios, de los terribles y severos
Rasgos de tu poder, tan soberanos,
Con las mas altas obras de tus manos.
¿Quién á ti semejante
Será, ó Dios? ¡Cuantos, ay, al alma mia 23
Amenazaste un dia

19 *Deus, docuisti me a iuventute mea: et usque nunc pronuntiabo mirabilia tua.*

20 *Et usque in senectam et senium: Deus, ne derelinquas me.*

21 *Donec annuntiem brachium tuum generationi omni, quae ventura est:*

22 *Potentiam tuam, et iustitiam tuam, Deus, usque in altissima, quae fecisti magnalia: Deus, ¿quis similis tibi?*

23 *Quantas ostendisti mihi tribulationes multas, et ma-*

19 Tú me enseñaste, ó Dios, desde mi juventud: y hasta de presente he de publicar tus maravillas.

20 Y hasta en la vejéz y en la edad decrépita: Dios, no me desampares.

21 Hasta que anuncie tu poder á todas las generaciones futuras.

22 Tu poder y tu justicia, ó Dios, hasta en cosas altísimas, las grandezas que has hecho; ¡ó Dios! ¿quién semejante á ti?

23 Cuantas y cuan muchas y malas tribulaciones me

Males! Mas al instante
Te volviste á mirarme condolido,
Y del seno profundo del olvido
Á vivir me sacaste, respirando
De tanto padecer, tus amorosas 24
Gracias multiplicando
Por su magnificencia portentosas:
Y vuelto á mí, de nuevo me mirabas,
Y mas y mas mi pena consolabas.
Yo al tanto agradecido, † 25
Tu verdad santa, eterna é inmutable
Al acordado son de mi saltério
Publicaré rendido.
Y el eco de mi cítara agradable
Resonando por todo el hemisferio,
Alzaré hasta los cielos con mi canto,
Dios de Israel, tu nombre sacrosanto.
Mis labios en dulzura 26
Manarán al cantar y en alegría:
El alma con fe pia,

las: et conversus vivificasti me: et de abyssis terrae iterum reduxisti me.

24 Multiplicasti magnificentiam tuam: et conversus consolatus es me.

25 Nam et ego confitebor tibi in vasis psalmi veritatem tuam: Deus, psallam tibi in cithara, sanctus Israël.

26 Exultabunt labia mea cum cantavero tibi: et anima mea, quam redemisti.

mostraste; y vuelto á mí, me vivificaste, y de los abismos de la tierra otra vez me sacaste.

24 Multiplicaste tu magnificencia, y vuelto á mí me consolaste.

25 Por eso yo al compás de los instrumentos te alabaré por tu veracidad: te cantaré al son de la cítara, ó Dios de Israel.

26 Cuando de ti cante, rebosarán de gozo mis labios, y mi alma que tú has redimido.

Viéndose por ti ya libre y segura,
Dentro en el pecho saltará de gozo.
Y prestando á la lengua su alborozo, 27
Cantará sin cesar de tu justicia
Todo el dia continuas alabanzas,
Cuando al fin la malicia
De los hombres cediendo á tus venganzas,
Arrepentidos con rubor se vean
Los que mi mal procuran y desean.

27 *Sed et lingua mea tota die meditabitur iustitiam tuam: cum confusi et reveriti fuerint, qui quaerunt mala mihi.*

27 Y mi lengua estará todo el dia rumiando tu justicia, luego que se vean confusos y temerosos los que me buscan males.

SALMO LXXI.

Por la prosperidad de Salomon. † 1

Al príncipe heredero de este trono, † 2
Hijo del rey tu siervo, la prudencia,
La rectitud del tuyo dimanada
Dale, Dios y Señor, porque así pueda † 3
Con cordura regir tu amado pueblo,
Y hacer justicia al pobre desvalido.
Resuene el alto monte y hondo valle † 4
Con los ecos de paz y de justicia
Que el pueblo alegre repitiendo vaya.
Digno de tal aplauso el soberano, † 5
La causa mirará del oprimido
Y pobre como suya, y con severa
Y dura pena humillará al malvado
Calumniador que su inocencia ofende.
Y mientras claro dia den al suelo † 6

1 *Psalmus, in Salomonem.*

2 *Deus, iudicium tuum regi da: et iustitiam tuam filio regis.*

3 *Iudicare populum tuum in iustitia, et pauperes tuos in iudicio.*

4 *Suscipiant montes pacem populo: et colles iustitiam.*

5 *Iudicabit pauperes populi, et salvos faciet filios pauperum: et humiliabit calumniatorem,*

6 *Et permanebit cum sole,*

1 Sobre Salomon.

2 Da, ó Dios, al rey tu modo de juzgar, y al hijo del rey tu justicia.

3 Juzgar en justicia á tu pueblo, y á tus pobres por los trámites judiciales.

4 Redunde del pueblo la paz á los montes, y la justicia á los collados.

5 Hará justicia á los pobres del pueblo, y salvará á los hijos de los pobres, y humillará al calumniador.

6 Y será fijo como el sol,

Del sol los rayos, y la plateada
Luna ahuyente las sombras de la noche,
Durará su renombre entre las gentes,
De una en otra progenie dilatado.
Bajará de su trono tan suave, † 7
Á visitar el pueblo que lo adora,
Como cuando la lluvia sosegada
Lava y empapa del vellon lanudo
Las blondas hebras que el calor encrespa:
Ó como cuando caen hilo á hilo
Gotas del cielo, que la madre tierra
De humor sedienta con placer recibe.
Renacerá en sus dias la justicia † 8
Y la abundancia de la paz hermana,
Que durarán mientras la luna sea
De los cielos antorcha luminosa.
De mar á mar extenderá su imperio, † 9
Y el ancho Eufrates, que hasta entonces fuera
Límite suyo, lo verá tocando
Á los confines últimos del orbe.
Al Etíope negro arrodillarse † 10

et ante lunam, in generatione et generationem.

7 Descendet sicut pluvia in vellus: et sicut stillicidia stillantia super terram.

8 Orietur in diebus eius iustitia, et abundantia pacis: donec auferatur luna.

9 Et dominabitur a mari usque ad mare: et a flumine usque ad terminos orbis terrarum.

10 Coram illo procident

y mas que la luna en una y otra generacion.

7 Bajará como lluvia sobre vellon de lana, y como rocío copioso sobre la tierra.

8 En sus dias nacerá la justicia y la abundancia de la paz, mientras subsista la luna.

9 Y dominará de mar á mar, y desde el rio hasta los confines del orbe de la tierra.

10 Ante él se postrarán los

Verá ante él, y al enemigo fiero
Besar la tierra que su planta pisa.
Verá venir de los Tarsesios reyes † 11
Dones á le ofrecer, y de las islas
Del Sol: y los monarcas de la Arabia
Y de Sabá le traerán rendidos
Magníficos presentes y regalos.
No habrá rey ni nacion del orbe entero † 12
Que no lo adore y sirva, porque al débil † 13
Que no tiene favor, él lo liberta
Del fuerte en la opresion: y al que ve pobre, † 14
De tributos exime: y si lo mira
Expuesto á perecer, él lo socorre
Y la vida le salva. No consiente † 15
Que el logrero lo robe, ni le niega
La honra y prez á su virtud debido.
Con tal arte el monarca glorioso † 16

AEthiopes: et inimici eius terram lingent.

11 *Reges Tharsis, et insulae munera offerent: reges Arabum, et Saba dona adducent.*

12 *Et adorabunt eum omnes reges terrae: omnes gentes servient ei:*

13 *Quia liberabit pauperem a potente: et pauperem, cui non erat adiutor.*

14 *Parcet pauperi et inopi: et animas pauperum salvas faciet.*

15 *Ex usuris et iniquitate redimet animas eorum: et honorabile nomen eorum coram illo.*

16 *Et vivet, et dabitur*

de Etiopia, y sus enemigos lamerán la tierra.

11 Los reyes de Tarsis y las islas le ofrecerán regalos: los reyes de Arabia y Sabá le traerán presentes.

12 Y á él adorarán todos los reyes de la tierra: á él servirán todas las naciones.

13 Porque libertará del poderoso al pobre, y al pobre que no tenga protector.

14 Al pobre y al desvalido compadecerá; y á los pobres salvará la vida.

15 Redimirálos de la usura y de la iniquidad, y su nombre de ellos será para él muy respetable.

16 Y vivirá, y le darán

Prosperará, y del oro que la Arabia
Rica produce, se le harán ofrendas:
Y hecho el objeto del comun aplauso
Y adoracion, bendecirán su nombre
Los vasallos contentos noche y dia.
En su tierra feliz, sobre la cima † 17
De los mas altos montes, abundosa
Se verá la cosecha de los trigos
Con doradas espigas levantarse,
Sobrepujando al empinado cedro
Que descuella del Líbano en la altura:
Y multiplicará los ciudadanos
Florecientes y ricos, como el heno
Se multiplica sobre el verde prado.
Sea su nombre en los futuros siglos † 18
Lleno de bendicion: y de memoria
Mas durable que el sol en su carrera,
Por él serán de bendicion colmadas 19
Las naciones del orbe: y su grandeza
Ensalzarán las gentes á porfía.

ei de auro Arabiae, et adorabunt de ipso semper: tota die benedicent ei.

17 *Et erit firmamentum in terra in summis montium, superextolletur super Libanum fructus eius: et florebunt de civitate sicut foenum terrae.*

18 *Sit nomen eius benedictum in saecula: ante solem permanet nomen eius.*

19 *Et benedicentur in ipso omnes tribus terrae: omnes gentes magnificabunt eum.*

del oro de Arabia, y siempre adorarán en él: todo el dia lo estarán bendiciendo.

17 Y en su tierra, en la cima de los montes habrá sustento: sus frutos se levantarán por cima del Líbano: y en la ciudad prosperarán como el heno en los prados.

18 Bendito sea su nombre en los siglos: su nombre se sostiene delante del sol.

19 Y en él serán benditas todas las tribus de la tierra: las naciones todas lo engrandecerán.

Bendito el Señor Dios de Israel sea, † 20
El solo, que tan grandes maravillas
Obrar sabe con mano poderosa:
Y de su magestad el nombre santo 21
Sea siempre bendito: y de su gloria
Henchido el mundo, sin cesar lo aclame.
Así sea, así sea eternamente.

20 *Benedictus Dominus Deus Israël, qui facit mirabilia solus:*

21 *Et benedictum nomen maiestatis eius in aeternum; et replebitur maiestate eius omnis terra: fiat, fiat.*

20 Bendito el Señor Dios de Israel, que solo él hace maravillas.

21 Y bendito eternamente el nombre de su magestad: de su magestad se llenará toda la tierra: amen, amen.

NOTAS

A LA SEGUNDA PARTE

DEL LIBRO

DE LOS SALMOS.

NOTAS AL SALMO XLI.

1 *Al maestro de los hijos de Coré, maskil.* Sobre este título, en cuanto al *in finem* de la Vulgata, que aquí se traduce *al maestro*, véanse las notas á los títulos de los Salmos 4 y 10: y en cuanto al *intellectus* que aquí se traduce *maskil*, véase la nota al título del Salmo 31. En cuanto al *filiis Coré*, que es lo que resta, debe saberse que Coré fué uno de los tres revoltosos que se tragó la tierra, segun se refiere en el libro de los Números al cap. 16. Hijos suyos fueron Asir, Helcana y Abiasaph, que como levitas cantaban en el templo las divinas alabanzas, y á ellos se encargó tal vez cantar este Salmo: aunque algunos creen que ellos mismos, y no David, lo compusieron: lo cual si se admite, será preciso atribuirles tambien otros diez que tienen la misma inscripcion. En este se copian al vivo los afectos de un prisionero en Babilonia, que suspira por su amada patria y por su templo: lo cual es una figura ó símbolo del alma fiel, que viéndose confinada en este valle de lágrimas, suspira por la patria y bienaventuranza eterna.

2 *Cual ciervo fatigado,*
Que en raudales de fuente cristalina
Refrescarse desea.

No puede darse una comparacion mas viva ni mas propia. El ciervo afligido en los desiertos por la sed, mas irritada segun se cree por el ardor que le causan las víboras de que se alimenta, brama por hallar agua con que refrescarse y apaciguar aquel ardor: cuando va huyendo acosado de los perros, no para ni sosiega hasta encontrar alguna laguna ó algun rio donde bañarse y descansar. Pues ¿dónde puede buscarse imágen que con mas viveza que esta represente el deseo que un desterrado tiene de ver su pa-

tria, ó un perseguido de verse libre y seguro de sus perseguidores?

Mi espíritu inflamado
Del deseo, Señor, de tu divina
Vision.

He usado aquí de la voz *vision* como mas propia para significar la bienaventuranza ó vision beatífica, que en todo el Salmo está simbolizada por la vista y presencia de Dios en el templo, y aquí especialmente lo está para mí con tanta claridad, que cualquiera otra voz seria impropia é insuficiente para expresarla.

3 *Sed tiene del Dios vivo, del Dios fuerte.* Con mucha razon eligió la sed y no la hambre para significar su ardiente deseo; porque aquella es mucho mas egecutiva y cruel que esta: y sin comer podrá estar un hombre dos ó tres dias, pero no sin beber. Dice Dios vivo al Dios verdadero que da ser y vida á todas las cosas, en contraposicion de los dioses falsos que los gentiles adoraban, dioses sin ser y sin substancia ni realidad alguna, que ni ellos tenian para sí vida, ni menos podian darla á otro. Dícele tambien Dios fuerte אל *el*; que es uno de los nombres de Dios, y significa su fortaleza y poder irresistible y absoluto; porque era el único que

---

2 *Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas.* La voz hebrea ערג *njaragh*, que la Vulgata y San Gerónimo traducen *desiderat*, y Arias Montano *anhelabit*, tiene mas energía que la que en latin se puede expresar de estos dos modos. Es aquella voz tan propia del ciervo, como el rugido lo es del leon, y el mugido del buey, y el balido de la oveja: y por eso he traducido *brama*, que es puntualmente el verbo con que en castellano se expresa la voz de los ciervos y venados, de los cuales cuando se oyen decimos que braman: y cuando van de una parte á otra aturdiendo el campo con sus quejidos, se dice que están de brama.

lo podia salvar, y libertarlo de su opresion y angustia. Por eso se queja tan amargamente en el versículo que sigue de la cruel y sacrílega ironía con que el enemigo le preguntaba por su Dios, burlándose con esto de que esperase en él cuando lo tenia en tal estado, cautivo, sin honor y sin libertad. De la cual infelicidad no duda salir con la proteccion del Señor, como despues asegura: y entretanto se consuela con esperanzas y memorias de la dulce patria.

6 *La música sonora*
Oir ya me parece,
Y que justo y alegre al pueblo veo
Cantar á toda hora.

Imaginacion muy propia de un cautivo que se entretiene con las memorias de su patria, y se le figura que asiste á las grandes solemnidades que en ella se celebran. Las cuales están designadas en la Vulgata con la *algazara del convite*, *sonus epulantis*, y yo he expresado aquí, no por esta imágen, sino abiertamente por las mismas solemnidades que ella representa. Y aunque estas podian muy bien llamarse convites, puesto que de los sacrificios comian los Sacerdotes, y los mismos por quienes se ofrecian; ni Arias Montano ni San Gerónimo usaron en este lugar de esa figura, pues el primero dijo *turba tripudians*, muchedumbre de gente que danza, y el segundo *multitudinis festa celebrantis*, muchedumbre que hace gran fiesta. Mas lo que importa advertir es, que lo que aquí está bien claramente significado es el convite eterno, la fiesta sin fin, la inalterable y perpetua *alleluia* que se canta sin cesar en el cielo, y por la cual suspira el alma fiel mientras está en la tierra.

---

* *Salud de mi rostro.* Véase al fin de este Salmo.

9 *Tal vez en tanto duelo*
La orilla del Jordan, la falda amena
De Hermon á mi memoria
Prestan algun consuelo.

Aunque el texto dice *Hermoniim* he traducido *Hermon*, siguiendo mas bien la propiedad de los afectos que aquí se expresan que otra cosa: y en cuanto á la exactitud topográfica, confieso que no he podido asegurarme de ella bien en este lugar. Su letra es esta, queriéndola traducir con todo rigor: *De ti me acordaré por la tierra del Jordan y Hermoniim, por el monte mediano.* La substancia es que se consolaba tal vez en su destierro con la memoria de los lugares y sitios donde solia gozar en su patria de los beneficios y favores de Dios: y en sabiendo esto, basta para nuestra instruccion. Pero quisiéramos saber tambien y con certeza designar los lugares de que se habla: lo cual tiene tanta dificultad, que nos haria perder mucho tiempo, y no lo alcanzaríamos. Lo que hallo mas probable, si hemos de decir algo de tanto y tan vario como sobre esto se lee, es lo que dice Genebrardo: que *Hermoniim* eran dos montes, ó mas bien dos trozos de monte continuados cerca de Hermon, y que el módico ó מצער *mitsanjar* está aquí usado singular por plural, debiendo entenderse: *Hermoniim, montes medianos.* En efecto Hermon era un monte muy alto no lejos del Líbano por cima del nacimiento del Jordan, que venia quebrando en una cadena de montañas mas suaves desde la tierra de la media tribu de Manasés á la de Nephtali su vecina: y es muy natural se conservase en ellas el nombre del monte grande de donde procedian. Mas el Mattei, citando á San Gerónimo, dice que Hermoniim era un monte á la derecha del Jordan cerca de Endor en la tribu de Manasés, que se distinguia del grande Hermon, por ser él mas pequeño.

Es cierto que la tierra en que se hallaba situada media tribu de Manasés, á la derecha y mas cerca del Jordan que la otra media tribu, se ve toda llena de montañuelas; pero en el mapa de la tierra santa que ahora tengo á la vista, que es el de Bonne y me parece muy exacto, no veo cerca ni lejos de Endor monte alguno chico ni grande señalado con aquel nombre. Basta aquí haber indicado las dos opiniones que me parecen mas verosímiles: y en otro lugar, si hubiese tiempo para curiosidades, se tratará mas extensamente este punto.

10 *Sumergido me veo en hondos mares:*
Mi mal el cielo aumenta;
Y truena, y llueve, y crece la tormenta.

Un abismo viene tras de otro abismo, al sonido de tus cataratas: todas tus alturas y todas tus oleadas me pasaron por cima; es la letra del texto. Esto, ciñéndonos al sentido literal, no es mas que una hermosa y atrevida metáfora, en que por la violencia y estruendo de la tempestad se figuran la agitacion y alternativas que padece el espíritu con la memoria de los bienes pasados en medio de los males presentes. Y esto es lo que pretendo expresar en mi traduccion, siguiendo, aunque de lejos y de la manera que yo puedo, el vuelo inimitable y para mí inaccesible que toma aquí el divino poeta.

12 *Al fin un dia espero*
Ver de Dios la bondad, y su alabanza
Cantar en sosegada
Noche.

Sin negar las piadosas alusiones del dia y la noche á los tiempos de prosperidad y adversidad, y á la igualdad con que en unos y en otros debemos alabar á Dios y reconocer su misericordia; me parece que siguiendo el sentido literal, y poniendo estos afectos en boca de un cautivo, es natural decir: dia llegará en que Dios me saque

de este destierro: y entonces yo aprovecharé la tranquilidad y silencio de las noches para cantar sus alabanzas. Además me parece que la templanza y sosiego de una noche serena y clara convida á bendecir á Dios, y es como un recuerdo de aquel eterno descanso que esperamos, y que bajo de tales sombras se nos anuncia en este hermoso Salmo.

14 *Duéleme, y me traspasa*
15 *Hasta los huesos el mortal quebranto*
De ver que al enemigo
Ni un dia se le pasa
Que á decirme no venga: "y tu Dios santo?"
Burlándose conmigo.

¿Dónde está vuestro Dios? decian los Egipcios á los Hebreos insultándolos y burlándose de ellos. ¿Qué Dios es ese, que así os desampara y abandona en tal esclavitud? Para quien sabe y cree que los males físicos y morales del mundo están todos comprendidos en el órden eterno y adorable de Dios, sin que el permitirlos ó dejar que sucedan disminuya un ápice de su bondad y de su gloria, ni varíe la conducta inalterable de su justicia en premiar la virtud y castigar el vicio; no hay mayor tormento que el de sufrir con este motivo las invectivas de los impíos, y aun las murmuraciones y quejas de los flacos, á quienes

---

12 *Mandar Dios, ó enviar ó encargar su misericordia en el dia*, es un modo de decir, el cual significa que por su misericordia las cosas del dia nos serán favorables, como en otro Salmo se dice: *qui mandas salutem Iacob*, que es como si dijera que lo *salvas*; porque los mandatos de Dios siempre son eficaces y nunca quedan sin efecto.

13 *Conmigo tengo la oracion &c.* Quiere decir, nunca dejo de orar. Á donde quiera que vaya, cualquiera cosa en que me ocupe, siempre va mi oracion conmigo: nunca ceso de rogar al Dios que me da vida, y me la puede únicamente conservar.

el abatimiento y afliccion de los buenos y el poder y prosperidad de los malos parece que les hacen tal vez desconfiar de Dios, y aun dudar de su existencia: tentacion y error muy antiguo, combatido antes de ahora por los mismos gentiles sin mas luz que la filosofía: y al cual solo puede dar cuerpo en un filósofo, y mucho menos en un cristiano, la pasion y la flaqueza que nacen de una sensibilidad enteramente ciega, y agena de alma constante y varonil.

---

17 *Salud de mi rostro.* Es un modismo hebreo que quiere decir, mi Salvador, que con su benéfico auxilio como con una agradable luz iluminará y alegrará mi rostro. Ó bien: mi Salvador, que lo será, y me redimirá á mi propia vista, en mis dias, delante de mi rostro, viviendo yo. Se mira esta expresion como equivalente á la *ante faciem*, ó *in conspectu* que tan frecuentemente se ve usada en el mismo sentido en la Santa Escritura.

NOTAS AL SALMO XLII.

1 *Cancion de David.*

En el original hebreo no hay título alguno, aunque sí en la version griega: con lo cual el Mattei, que no ve en este Salmo mas que un compendio del anterior, sospecha que no es Salmo distinto, sino que alguno de los maestros de música del templo extractó y redujo aquel de este modo para dias ó funciones en que se quisiese cancion mas breve. Pero yo observo que el principio de este Salmo es enteramente nuevo y distinto. Lo es tambien la peticion del versículo 4. En el quinto, aunque el primer pensamiento tiene semejanza con el del versículo tambien quinto del otro Salmo; pero unido con el antecedente, se presenta aquí de un modo nuevo: y es nuevo enteramente y feliz el otro pensamiento con que se adorna y concluye el mismo versículo. El versículo tercero de este Salmo será, si se quiere, imitacion del 13 del otro; pero imitacion con novedad, con aumento y con mejora. Nuevo es tambien y muy poético el primer emistiquio del sexto. El segundo emistiquio de este versículo y todo el séptimo es lo único que se ve en este Salmo copiado del otro; pero en el otro estos mismos pensamientos están repetidos tambien con las mismas palabras en los versículos 7 y 8, y en los 16 y 17. Lo cual para mí es prueba de que aquel fue el tema que se quiso glosar en uno y otro Salmo; aunque en este último con mas brevedad y ligereza que en el otro, y por distinto rumbo: y cuando esto se hace por una misma mano, es menos de extrañar que se rocen los pensamientos y aun las palabras. El Mattei, que para el comentario de este Salmo se conoce que leyó al Belarmino aunque no lo cita, tomó tal vez fundamento para su opinion de lo que dice el Cardenal, que este Salmo es como apendix ó epítome del

otro. Apendix pudo llamarlo con toda propiedad, porque en él se sigue y exorna el mismo tema; pero epítome le llamaria no hablando en rigor, ni porque lo mirase como extracto de aquel, sino en cuanto con mayor brevedad, y sin variar en la substancia, conduce al mismo fin. El cual no es otro que representar al vivo los afectos de un desterrado en Babilonia, que desea volver á su patria y visitar su templo, figurando en esto al alma fiel que entre las miserias de este valle de lágrimas suspira por volar á la verdadera patria y felicidad eterna del cielo.

2 *Sé tú mi juez ahora,*
Sentencia tú mi causa.

Esta entrada parece propiamente una apelacion que se interpone de los hombres á Dios, como observa el Cardenal Belarmino, y podia convenir muy bien á David perseguido injustamente de Saul. No desdice de esto lo demás del Salmo, si bien se reflexiona; pero las expresiones que en él se ven tomadas del Salmo antecedente son las que sin duda lo han hecho contar entre los babilónicos. No hay dificultad en que lo sea, y así queda sentado; mas tampoco la hay en que David para lamentar sus propios trabajos y pedir el auxilio de Dios en ellos, se valiese del mismo tema que habia usado lamentando los trabajos del pueblo, y lo glosase de otro modo. De cualquier manera que se entienda, siempre resalta en el sentido literal la confianza en Dios para salvarse de los peligros y trabajos de esta vida mortal, y en el espiritual y alegórico la esperanza de que todo sea compensado con la vida y felicidad eterna del cielo.

Y de la gente,
Dios mio, me separa
Que humilde no te adora.

De gente no santa me libra, es la letra del texto: y para los hebreos gente no santa era la

que no creía en Dios ni lo adoraba como ellos, así como gente santa era solo el pueblo escogido que componian ellos mismos, y que estaba dedicado á su culto y gobernado por sus divinas leyes. No hay súplica mas propia del verdadero creyente que se ve entre gente infiel y descreida: y tanto convenia esto á David entre los filisteos, como á cualquier Israelita en Babilonia.

4 *Un rayo de tu pura*
Luz, de tu verdad santa dimanado,
Envia que me alumbre.

Envia tu luz y tu verdad, dice el texto, esto es, haz que yo vea claramente que está conmigo tu favor, única luz capaz de alumbrar la obscuridad y tristeza de mi alma, y que no puede faltar la verdad de tus promesas, segun las cuales será infaliblemente amparado por ti el que á ti recurra de veras, convertido de corazon.

Y así con tan segura
Guia podré subir de tu sagrado
Monte la excelsa cumbre,
Do viva con sosiego
Dentro en tus tabernáculos, y luego
5 *Fácil halle la entrada*
Al altar de mi Dios tan deseada.

El monte santo, los tabernáculos y el altar todos eran objetos muy propios de la devocion y deseo de un Israelita privado por su destierro de dar á Dios adoracion y culto en ellos. Pero con poco que se reflexione basta para subir mas alto y conocer el designio que tenia aquí el santo poeta de dejarnos bajo estas figuras alguna idea de la vida del cielo. En aquel monte y en aquellos tabernáculos sí que se podrá descansar: y en aquel altar será donde nuestra juventud se alegrará con nuevo vigor y lozanía, porque allí todos seremos jóvenes: *occurremus omnes in virum perfectum, in mensuram aetatis plenitudinis Christi:* (ad Ephesios IV. v. 13.) y allí finalmente nunca ce-

sará el canto eterno de alabanza; *habentes singuli citharas* (Apocal. c. 5. v. 8.) que son las ideas con que concluye este breve y precioso Salmo, y la esperanza con que nos estimula y empeña á que por nuestras malas obras ó por nuestra desidia y tibieza no malogremos tan lisongera espectativa.

NOTAS AL SALMO XLIII.

1 *Al maestro de los hijos de Coré, maskil.*

Sobre el título no hay que añadir á lo dicho en el del Salmo XLI. El argumento parece ser como el de aquel la cautividad de Babilonia. Muchos Padres lo aplican á la persecucion y martirio de los Macabeos; otros á la que sufrieron los primeros mártires cristianos: y el Apóstol San Pablo usó en este sentido del versículo 25. (ad Romanos cap. 8. v. 36.) A todo lo dicho se puede muy bien aplicar, porque estas persecuciones y aun otras posteriores pueden estar profetizadas en este Salmo: el cual conviene á toda nacion que se halle subyugada y tiranizada de un enemigo duro y cruel, y quiera reconocer en esto, como debe, la mano del Altísimo y humillarse ante él, y pedirle que la redima de la esclavitud y cese el castigo. Cuando traducia yo este Salmo en el año 1806 no me ocurria que pudiese algun dia aplicarse, como se puede ahora en el de 1812, aplicar con tanta propiedad á nuestra desgraciada patria en pueblos y provincias enteras, que resistiendo al yugo ó sometiéndose solo en la apariencia, sufren de un modo ú otro las vejaciones y crueldades del tirano de Europa. El Salmo no puede ser del tiempo de los Macabeos, porque ya en aquel tiempo, posterior al de Esdras, no se admitió escritura alguna en el cánon de los hebreos, como observa Calmet. A lo cual añade Mattei que la pureza de su lenguage es otra

prueba de no haberse escrito en aquel tiempo en que estaba casi ya perdida la lengua, sino en la época de su mayor pureza: y así por esto solo, cuando no fuese de David, deberia creerse de algun poeta coetáneo.

4 *Y cómo de Canaan el pueblo insano*
Falleció de la guerra á los rigores,
Y disperso y expulso, sus hogares
Diste á los de tu pueblo vencedores.

Arrojó Dios de la tierra de promision á los Cananeos, Jebuseos y otras gentes hasta siete distintas naciones que la ocupaban, para establecer en ella su pueblo, y como dice la Vulgata, plantarlo allí, que es voz de grande significacion. Porque lo que bien se planta, arraiga y crece y se multiplica, y con dificultad se puede arrancar; que fue lo que sucedió al pueblo de Dios, como observa el Cardenal Belarmino.

5 *Ni pudo su valor de los azares*
6 *Salvarlos de la guerra; mas tu diestra*
Tu poderoso brazo &c.

¿Quién sino la diestra del Señor derribó los muros de Jericó? ¿Quién mató con granizo mas enemigos que el egército de Josué con la espada? ¿Quién detuvo el curso del sol? ¿Quién antes de todo esto abrió calle en el mar para dar paso á su pueblo, y la cerró luego para sumergir en él á sus enemigos?

---

6 *Y la luz dimanada de tu rostro.* Cuando alguno nos mira con disgusto y ceño, decimos que nos pone el rostro sombrío, y en efecto parece que se le nubla y obscurece: y por el contrario cuando nos mira con agrado, parece como que se le despeja y aclara. Y en este sentido, hablando de Dios á nuestro modo para entendernos, se llama aquí á su favor *la iluminacion de su rostro,* expresion muy usada por la Escritura en semejantes casos; pero que en castellano puesta á la letra pareceria tal vez algo dura ó extraña, y por eso la he querido suavizar.

7 *Manda que sea*
Salvo tambien tu pueblo.

Lo que el texto dice á la letra es: *tú eres el que mandas que se salve Jacob.* Pero esto en un discurso ú oracion deprecatoria vale tanto como decir, mándalo tú que puedes: y así en imperativo lo tradujeron Arias Montano y San Gerónimo. Ya se supone que Jacob es aquí nombre colectivo que representa toda la descendencia de este patriarca, ó lo que es lo mismo, el pueblo de Israel.

8 *Entrando con tu ayuda en la pelea,*
Cual toro, que feroz entra en el coso,
Despide con las hastas y voltea
Por los ayres al fiero can rabioso
Que le acomete, así rechazaremos,
Apenas se presente, al temeroso
Contrario &c.

En tu nombre, ó con tu ayuda arrojaremos al ayre con el cuerno á nuestros enemigos, dice á la letra el texto. Esta metáfora es hermosa, pero tan fuerte y atrevida, que si de algun modo no se templa y hace mas familiar no puede sufrirse en nuestra lengua, cuya índole es muy distinta de las orientales. Hame parecido pues suavizarla contrayéndola á un objeto que en España es frecuente y muy popular, aunque á los hebreos fuese desconocido, sin embargo de ser entre ellos el cuerno símbolo de la fortaleza y valentía.

---

8 *En tu nombre despreciaremos.* No puede traducirse de otro modo el verbo *spernere* de que usa aquí la Vulgata, porque no significa mas. Pero el verbo hebreo בוס *bus* tiene mayor energía, y así Arias Montano y San Gerónimo tradujeron con mas propiedad *conculcabimus*, que es en nuestra lengua *pisotearemos.*

12 *Y no sales, ó Dios, con nuestros egércitos: et non egrederis, Deus, in virtutibus nostris.* Por *virtus* entendieron alguna vez los latinos el valor militar, y tal vez tambien el auxilio que se da á otro. De aquí hubo de

12 13 14 *Mas ay! que con insólitos pesares*
15 16 17 *Tristes y confundidos &c. &c. &c.*

Aunque esta lamentable pintura, que empieza en los versículos señalados al márgen y continúa hasta el fin del Salmo, pueda aplicarse y en gran parte convenga sin dificultad al pueblo hebreo; mas toda ella conviene con mayor propiedad al pueblo cristiano en los tiempos de persecucion, y á los ilustres mártires que tanto lo honraron en los primeros siglos. Entendida así, no necesita de notas ni escolios para el que tenga alguna noticia, por ligera que sea, del estado de la Iglesia en aquellos tiempos.

18 *Murmurado,*
Perseguido, no veo de presente
Sino mi afrenta &c. &c.

Aquí usa del número singular, ó porque introduce al pueblo hablando como si fuera una persona, segun piensa Genebrardo; ó mas bien porque habla el poeta solo por sí. El es realmente el único que habla en todo el poema, á saber, en singular cuando como ahora habla solo en su propio nombre, y en plural cuando habla en nombre del pueblo y junto con él.

21 *Y en tu amor siempre firme nuestro pecho*
Nunca retrocedió, ni nos dejaste
Del sendero torcer justo y derecho.

Generalmente convienen los mas en que aquí

---

extenderse en la edad posterior á significar la fuerza militar, la potencia militar, ó el egército. Por esto sin duda en lugar de decir aquí *in exercitibus*, como dijeron Arias Montano y San Gerónimo, traduciendo el בצבאות *btsabaoth*, dice la Vulgata *in virtutibus*, tomando en este lugar como en otros esta voz latina en un sentido nuevo, y no verdaderamente latino, que conviene tener presente cuando ocurra, para entenderla.

21 *Ni has desviado nuestras sendas de tu camino.* Véase la nota de arriba.

falta y debe suplirse una negacion, que en algunas versiones la hay; ó bien debe entenderse este segundo miembro de la sentencia regido por la negacion del primero, como dice Genebrardo, por la figura zeugma. Calmet siguiendo á otros se esfuerza á interpretar sin este medio, mas no sin violencia, á mi entender.

22 *Por mas que en el lugar nos humillaste*
De la afliccion, y en sombras mil de muerte
Sin luz y sin consuelo nos dejaste.

El lugar de la afliccion, que dice el texto, puede ser algun sitio, al cual por alguna grande afliccion ó susto del pueblo le quedase este nombre: y por eso lo he traducido literalmente. La voz hebrea תנים *tannim* significa *dragones*; y en verdad que donde haya dragones no faltará para quien allí se vea entre ellos espanto y afliccion, ni dejarán de presentársele por todas partes sombras de muerte.

NOTAS AL SALMO XLIV.

1 El título de este Salmo dice en hebreo así: למנצח על ששנים לבני קרח משכיל שיר ידידת *lamnatseaj njal schoschannim libne coraj maschkil schir iedhidhoth*: y en castellano lo hemos traducido: *al maestro del Scoscanim, para los hijos de Coré: maschil, cancion de amores.* En cuanto á las palabras *lamnatseaj* y *maschkil* véanse las notas á los títulos de los Salmos 4, 10 y 31. De los hijos de Coré, *libne coraj*, ya hablamos en la del Salmo 41. Resta pues solo aquí tratar del *njal schoschanim* y del *schir iedhidhoth*. En cuanto á lo primero, traducido de la Vulgata *pro iis qui commutabuntur*, San Gerónimo lo traduce *pro liliis*, y Aquila lo traduce lo mismo, y Símaco lo traduce *pro floribus*. En esta variedad tan obscura yo he seguido el partido de Arias Montano, que no traduce el nombre hebreo sino que solamente lo latiniza, y dice *super Sosannim*; creyendo como cree probable que el *Sosannim* ó *Schoschannim* fuese algun instrumento músico con que debiese acompañarse el canto de este Salmo, y que al maestro de aquel instrumento se le encargó que lo pusiese en música. Lo cual cuando así sea, de ningun modo perjudica á las piadosas alusiones fundadas en aquellas significaciones, y muy bien fundadas cuando se trata de nombres propios que por sí sean significantes, como ya en otra parte hemos dicho. Del *schir* nadie duda que es *canticum*, y todos así lo traducen: y la diferencia que se halla en las traducciones del *iedhidhoth* no es substancial, antes bien se nota que todas ellas tienen entre sí analogía. Porque la Vulgata lo tradujo *pro dilecto*, San Gerónimo *amantissimi*, Aquila *amoris*, Símaco *super dilecto*, y Arias Montano *amorum*, que es lo que me ha agradado mas, y me parece mas propio de un canto

nupcial como este; que el que con mediana atencion lo mire, conocerá haberse compuesto para una boda, como epitalamio ó loa de los nuevos esposos. Así es que en esto todos están conformes; mas no lo están en qué boda fuese, queriendo unos que sea la de Salómon con la hija del Rey de Egipto, y otros la de Jesucristo con su Iglesia. No basta para convenirlos decir que se entiende en sentido literal la primera y en el espiritual y metafórico la segunda: ni aun consentir en que ambos sean sentidos literales, hablándose á un tiempo de dos cosas distintas con las mismas palabras. Hay quien no se quiere dar en manera alguna á partido, y con tal rigor entiende el Salmo, que ni por semejas se ha de hablar en él de Salomon y la Sulamitis, sino solamente de Cristo y de su Iglesia. El Genebrardo que quiere dar á este poema la antigüedad de Moysés, llama impíos á los que no lo entienden así: cruda sentencia y muy temible si no la desvanecieran y quitaran todo temor, así la razon, como la autoridad de varones sabios y piadosos. Con los cuales yo creo que sin duda el primer intento del autor de este Salmo fue celebrar las sagradas nupcias de Cristo con su Iglesia; mas que para hacerlo se aprovechó de las de Salomon con la Sulamitis, y habló de él y de ella, y celebró gracias y virtudes y cosas que en él y en ella habia: mas hízolo todo tomándolos como imágen ó figura ó sombra de su intento, ó como velo y cortina con que entonces lo queria encubrir, apuntando como dicen á una parte para dar en otra mas alta. De esta manera se compone bien todo, y son fáciles de entender ciertas cosas, que aplicadas en todo rigor á Salomon no se entenderian. Porque como ya he dicho, el primer intento fue aquel, pero disfrazado y encubierto entonces con la apariencia de las bodas de Salomon: y aunque todo lo que se dice no le venga cuadrado, bastaba que

en algo se le acomodase para sostener la ilusion.

En cuanto al mérito de este corto poema, desde luego se echan de ver en él mas arte y elegancia que en otros de este libro. Sus adornos tienen todo el decoro, propiedad y gracia correspondientes á la ocasion con que se escribió. El Mattei lo tiene por dramático, y señala en él coros y personas, que están á su modo de ver muy claras. Yo no lo tengo por dramático, ni aun por mixto de dramático y lírico como son otros Salmos, sino por lírico puro. Lo que hay es que el poeta habla unas veces con el esposo, otras con la esposa, y algunas habla tal vez para sí solo ó para los que oygan; pero no hay mudanza de personas, ni diálogo, ni cosa alguna á mi entender que lo saque de la especie y clase de lírico.

2 *El pecho en este dia*
Me rebosa de ricos pensamientos:
Al rey la musa mia
Los dedica con métricos acentos.

3 *Mi lengua la presteza*
De bien cortada pluma rasgueando
Con gracia y ligereza
Sobre el papel, imitará cantando.

Hasta aquí hace su introduccion y dedicacion el poeta. Desde el versículo siguiente hasta el 12 habla con el esposo y lo elogia. La comparacion de la lengua con una pluma diestra y ligera tiene aquí grande propiedad, ya se tome por la facilidad de dictar versos con tanta prontitud como se pueden escribir, ya tambien por la exactitud y fidelidad en pronunciar lo que el Espíritu Santo le inspira, como la pluma del escribiente traslada al papel lo que le van dictando.

4 *¡O prez y hermosura*
De los hombres!

Hermoso de figura mas que los hijos de los hombres. Hermoso debia ser sin duda sobre todos un hombre nacido de vírgen sin obra de varon.

La singular belleza de este hombre Dios, de la cual quedó memoria en el retrato que se dice pintó San Lucas y en la carta que se cita del Procónsul Lentulo, debe mirarse como un efecto natural de la admirable y sin igual proporcion de sus humores, y de la sanidad y robustéz de su temperamento, que son la fuente y el orígen de la hermosura en el cuerpo humano. Ni es posible creer que faltasen estas calidades en toda su perfeccion y complemento á un cuerpo formado de propósito por el Divino Espíritu para su union hipostática á la persona eterna del Verbo. Sin duda fue hermosísimo y aventajado en esto como en las demás dotes del alma á cuantos nacieron de muger. Y para satisfacer de alguna manera á la santa y laudable curiosidad de los piadosos, copiaremos aquí sus señas, tales cuales las dan Nicéforo y otros antiguos. Dicen pues que era el Señor alto de estatura, de gentil cuerpo y talle, el rostro bien proporcionado ni redondo ni agudo, magestuoso, animado, vivo y afable, color trigueño claro, ojos pardos vivos y centelleantes, cejas negras y no muy arqueadas, nariz aguileña, frente espaciosa, pelo blondo y tendido hácia la cerviz, cuello flexible y natural; parecido en todo á su Madre que era hermosísima. O Hijo de Dios, ó Madre de Dios, que tanto nos amais, y tanto habeis hecho por salvarnos: hacednos tan diligentes en la imitacion de vuestras virtudes en la tierra, que logremos ver algun dia vuestra hermosura corporal en el cielo.

¡O cómo se derrama
La gracia y donosura
En tus labios!

Cual haya sido la gracia y atractivo que tenia Jesucristo en sus labios, lo indica bien el Evangelio: *mirabantur in verbis gratiae, quae procedebant de ore ipsius*: (Luc. 4.) *numquam sic locutus est homo sicut hic homo*: (Joan. 7.) Pero

en las vocaciones y pronta obediencia de los Apóstoles San Pedro, San Andrés, Santiago, San Juan, San Felipe, y sobre todo de San Mateo, es donde mas reluce y triunfa el irresistible atractivo y dulzura de sus palabras: como podrá observar cualquiera que con reflexion, y bien consideradas todas las circunstancias, lea y medite un poco aquellos pasages.

Por eso Dios te llama
Bendito eternamente.

Algunos quieren que aquí el *propterea* se entienda y supla *propterea quod*; no diciendo: porque eres hermoso y agraciado, te bendijo Dios; sino á la inversa: porque Dios te bendijo, por eso eres hermoso y agraciado. No va esto fuera de propósito; mas yo he traducido la Vulgata, y realmente no hay por qué variarla, cuando uno y otro sentido es verdadero, como explica mas á la larga el Belarmino.

5. 6 *Lleva sobre tu muslo bien ceñida*
La espada reluciente,
Monarca potentísimo &c.

Elogia al esposo en estos dos versículos por su valor y por su poder, anunciándole al mismo tiempo la prosperidad que debe prometerse, correspondiente é igual á su belleza. Uno y otro elogio y anuncio podian convenir á Salomon, como á todo rey que esté siempre armado y prevenido para sostener su poder y conservar la prosperidad de su reyno. Pero convienen mucho mejor á Jesucristo, *cui data est omnis potestas in coelo et in terra:* (Matth. 28. v. 18.) y por consiguiente es con toda verdad potentísimo: y cuya palabra, *penetrabilior omni gladio ancipiti, pertingens usque ad divisionem animae et spiritus, compagum quoque ac medullarum* (ad Hebr. 4. v. 12.) era la espada con que habia de triunfar de sus enemigos, estableciendo con este triunfo un nuevo reyno, cuya prosperidad seria inalterable y eterna.

7 *Tu venturosa diestra,*
De verdad, de dulzura, de justicia
Maravillosa muestra
Haciendo, te conduce.

Si las tres virtudes tan propias de un rey que aquí se elogian, se hallaron tal vez en Salomon, ¡cuanto mas se hallarian en Cristo, á quien no pudieron faltar jamás! La fidelidad en el cumplimiento de sus promesas, y la justicia templada siempre por la clemencia, habian de ser como tres antorchas que lo alumbrasen y guiasen en las maravillas que su diestra obraria para el establecimiento y fundacion del nuevo reyno.

8 *A la malicia*
Feroz de tus contrarios
Fatales serán siempre de tus flechas
Los tiros sanguinarios.
Rendírsete á los pies, &c.

Ya aquí se trata no solo del valor y poder militar, que pudo muy bien tener Salomon aunque rey pacífico; sino de victorias y de triunfos que nunca tuvo. Lo cual en mi opinion pudiera ser mayor inconveniente para la aplicacion del Salmo á su persona y hechos, que cuantos encuentra Genebrardo. Sin embargo elogiando á un rey poderoso y sabio cabe muy bien, y no seria impropiedad, presentarlo como temible á sus enemigos, y anunciarle victorias en caso de hacerle ellos la guerra, aunque despues no se la hiciesen. Y esto basta para sostener en aquel rey la figura ó símbolo de Jesucristo rey glorioso, ante quien triunfante de la muerte y del pecado se habian de postrar los pueblos y los reyes, rendidos al tiro de sus agudas y penetrantes flechas. Las cuales debemos entender no son otras sino su divina palabra que hiere y penetra los corazones y los rinde: ó bien las plagas y castigos con que tal vez aflige lleno de misericordia á los hombres para que se le humillen y reconozcan su irresistible fuerza.

9 *Del sagrado Sion en las alturas*
Con Dios está tu asiento.
Desde allí con la vara se dirige
Tu rico heredamiento,
Que la esfera celeste manda y rige.

He acomodado aquí las frases al uso de nuestra lengua: y porque seria en ella expresion muy dura decir: Dios es tu asiento; he dicho: con Dios está tu asiento, lo cual tiene el mismo sentido que lo que dice el Apóstol: *in ipso vivimus, movemur, et sumus.* De manera que si atropellando el uso de la lengua dijésemos: Dios es tu asiento, ó en Dios estás sentado, valdria tanto como decir: la estabilidad y firmeza de tu asiento ó de tu trono consiste en Dios, que lo sostiene; mas entre nosotros, como he dicho, no seria expresion tolerable. Y he traducido *con Dios* y no *en Dios*, así por lo ya dicho como por acomodarlo mejor con lo que luego sigue: *virga directionis virga regni tui.* Donde parece que en la providencia divina entra á medias con el cuidado y gobierno de los cielos el del reyno de Salomon: ficcion poética elegantísima y muy lisongera para un rey; pero que entendida de Cristo y de su Iglesia, ya no es ficcion sino verdad muy cierta y constante. Esto va todo en el supuesto de que *Deus* sea aquí nominativo. ¿Mas y si es vocativo, como quieren muchos? Parecerá entonces mayor la dificultad para acomodarlo á Salomon; pero no lo es. Porque la voz אלהים *elohim* no siempre significa Dios en todo el rigor del significado: y así en sentido mas lato suele la santa Escritura llamar dioses á los reyes y aun á los magistrados: *ego dixi, dii estis, et filii excelsi omnes* (Psalm. 81, v. 6.) y Moysés fue llamado Dios de Faraon; *ecce constitui te Deum Pharaonis* (Exod. 7.) Pudo pues en el mismo sentido ser llamado Dios de su pueblo Salomon, especialmente en un poema

que aunque en la apariencia dedicado á su elogio, tenia por primero y principal objeto elogiar bajo de su nombre al verdadero Dios y futuro Mesías Jesucristo. Además de que tal vez seria modo de hablar entre los hebreos, como cuando los romanos decian *Divus Traianus*, *Divus Nerva*; que aunque sabian muy bien que no eran dioses, les llamaban así por honrarlos con un título de mayor reverencia. Véase tambien la nota que sigue.

10 *La justicia has amado,*
La iniquidad has siempre aborrecido:
Y solo así has llegado
Por tu Dios, tu gran Dios, á ser ungido
De la santa alegría
Con el suave ungüento, cual ninguno
Logró en tu compañía.

El Apóstol San Pablo (ad Hebr. I.) usa de este lugar para probar con él la divinidad de Jesucristo y su superioridad sobre los ángeles: que cuando no tuviéramos otro testimonio mas que este, él solo era bastante para no dejar duda sobre la verdadera inteligencia del Salmo. *Ad angelos quidem dicit: qui facit angelos suos spiritus, et ministros suos flammam ignis. Ad Flium autem: thronus tuus Deus in saeculum saeculi, virga aequitatis virga regni tui. Dilexisti iustitiam, et odisti iniquitatem; propterea unxit te Deus, Deus tuus, oleo exultationis prae participibus tuis.* Por donde se ve que aunque el elogio de amante de la justicia y de la equidad, y lo que antes y despues de esto se dice, todo convenga en algun modo á Salomon; á quien principalmente se dirige todo es á Cristo: y Salomon no era mas que un velo con que por entonces quedaba encubierto aquel misterio, que con tanta claridad y tan ilustres hechos se habia de descubrir despues. Así debe entenderse el original, y así tambien mi traduccion: en la cual no he querido yo rasgar este velo, ni aun adelgazarlo ó aclararlo, sino dejarlo

como estaba; y en todo caso mas bien he querido mantener encubierto en ella el misterio que descubrirlo: y he procurado hacer de manera que lo que á primera vista aparezca, sea Salomon; pues va en ello gran parte del artificio y mérito del poema.

11 *Tus vestidos exhalan uno á uno*
Los suaves aromas
De mirra y casia y nardos olorosos.
Mil bálsamos y gomas
Tus estrados perfuman suntuosos
En marfil ensamblados.
Vienen allí á buscarte las princesas,
Hijas de coronados
Reyes, y en sus amores te embelèsas
Con inmortal decoro.

La suavidad de perfumes y aromas, y la riqueza de adornos y muebles de marfil, de cualquier modo que se entiendan, sin entrar ahora en pormenores, eran respecto de Salomon como rey tan poderoso y magnífico cosas muy propias y del gusto de los orientales. Pero en Jesucristo, á quien por él se significa, los perfumes son el olor y fragrancia de sus virtudes, y la blancura del marfil la pureza de su humanidad. Esta era el palacio, casa y estrado en que la divinidad habia de residir, y desde donde habia de traer á sí las provincias y reynos católicos, que hoy forman otras tantas Iglesias particulares, tomándolas por esposas suyas, no menos que á las almas fieles, castas y virtuosas con quienes tambien se habia de desposar. Estas son las hijas de reyes de que principalmente se habla aquí, cuando parece que se celebra la multitud, belleza y nobleza de las mugeres de Salomon, que tenia en efecto muchas, y podia tenerlas mientras no fuesen extrangeras.

12 *A tu lado la reyna soberana*
Con vestido de oro
Guarnecido de perlas se engalana.

Entre todas las mugeres de Salomon sobresalia y tenia el primer lugar la hija del rey de Egipto; costumbre de los orientales, entre los cuales estaba en uso la poligamia, preferir alguna de sus mugeres á las demas, y aquella era la reyna. Sobre todas las Iglesias particulares del orbe católico, que son como esposas menores, tiene el primer lugar con el celestial esposo Jesucristo la Iglesia universal, reyna soberana de todas: y esto es lo que se quiso significar aquí, segun lo explican muchos Padres. Hace muy al propósito que San Juan en su Apocalipsi nos presenta la Iglesia como esposa vestida de riquísima vestidura compuesta de las virtudes de los santos, diciendo: *venerunt nuptiae agni, et uxor eius praeparavit se. Et datum est illi ut cooperiat se byssino splendenti, et candido. Byssinum enim iustificationes sunt sanctorum.* Otros Padres extienden con mucha razon la aplicacion de este lugar á la Santísima Vírgen María, primera y privilegiada esposa del Cordero, y reyna que sobresale y preside á todas las demas esposas, que son las almas fieles que siguen y obedecen su voz. Y por esto se reza este Salmo con mucha oportunidad por disposicion de la Iglesia en el oficio de la Vírgen Madre de Dios, y en el de las demas vírgenes que siguieron su egemplo.

13 *Oyes, noble doncella,*
Oyes, mira esta gala y este brio,
Repara bien en ella.
Deja ya de tu pueblo el amorío;
Olvida ya la casa
De tu padre; y el rey en tus amores
Verás como se abrasa.

Del esposo se convierte ahora á la esposa, y habla con ella: donde es mucho de admirar la gracia y artificio con que está sostenida la propiedad del epitalamio, para significar con él una cosa tan grande y tan distante de lo que suena,

que nadie lo pensára. Porque lo que parece una apóstrofe del poeta á la esposa de Salomon, es una apóstrofe del Padre Eterno á la Iglesia esposa de su Hijo unigénito, á la cual con razon llama hija, y la dice que contenta con la belleza de su esposo, y prestándose á sus amonestaciones y consejos, se olvide de su pueblo y de la casa de sus padres. Lo cual es decirle que olvide las supersticiones gentílicas, y los ritos y ceremonias judaicas: pues la gentilidad y la sinagoga eran los padres que los miembros de la Iglesia debian olvidar, para formar un nuevo pueblo segun la ley de gracia: y para alentarla á esto, le promete que la amará mucho su esposo.

14 *El tu Dios es, y tiene adoradores.*

Aquí vuelve á dar el alto título de Dios á Salomon, lo cual hablando de él debe entenderse en el sentido ya explicado; mas hablando del Esposo divino que bajo su nombre se ocultaba, ya se ve con cuanta propiedad se le da. Ahora añade á tan alto título la adoracion, obsequio que aunque alguna vez lo hayan usurpado los reyes, solo á Dios es debido: y ya aquí el poeta casi casi parece que con esto quiere descubrir su principal intento. En general está el poema dispuesto con tal arte, que aunque nada hay en él que en algun sentido no pueda acomodarse á Salomon; hay muchas cosas, que sin algun otro objeto superior seria impertinencia decirlas: y ellas mismas lo estaban indicando así al que con atencion las mirase aun en el tiempo en que se escribia.

15 *Verás qué de presentes*
Te traen las de Tiro, y cual te ruegan
Los ricos y potentes
Del pueblo, y cuan humildes á ti llegan.

Así los regalos ó presentes como los rendimientos eran obsequios uno y otro muy naturales en aquel caso, y muy propios para captar la voluntad de una princesa extrangera y recienveni-

da. Y lo que con ellos se figuraba era la futura sumision de las naciones gentiles á la Iglesia, y las oblaciones que los ricos y poderosos le harian para el culto y para el socorro de los pobres.

16 *Mas toda la hermosura*
De la esposa real, aunque ceñida
De rica vestidura,
Con caireles de oro guarnecida,
De flores recamada,
Dentro está del honesto y virtuoso
Corazon encerrada.

Este es el elogio mas propio de la esposa verdaderamente noble y virtuosa, que por mucho que brille en lo exterior con su trage y adornos, brilla interiormente mucho mas con su honestidad y virtud. Lo cual no menos conviene á la Iglesia católica, esposa de Jesucristo, que á las almas fieles qne tambien lo son, y principalmente entre ellas. y sobre todas ellas á la Santísima Vírgen María, á quien con tanta razon se suele esto aplicar. La noticia y fe de los dogmas, la esperanza, la caridad, la gracia de los sacramentos, la presencia y direccion continua del Espíritu Santo, la particular proteccion y custodia de Jesu-

---

15 *Y las hijas de Tiro.* En lenguage bíblico es decir las Tirias ó los Tirios, esto es, las gentes ó el pueblo de Tiro.

Te estarán mirando á la cara. No hallo equivalente mas propio en buen castellano al *vultum tuum deprecabuntur*, que traducido á la letra no seria castellano; y de cualquier otro modo que quisiese decirse, tendria á mi ver menos expresion. Ni postrarse en su presencia, ni presentarse á pedir con humildad, significarian tanto como *estarla mirando á la cara*, que en nuestra lengua es estar siempre en observacion, puestos los ojos en su semblante, pendientes de cualquier gesto para darle gusto, ó evitar lo que pueda disgustarla: y esta es la actitud propia del que ruega, y la única analogía que la traduccion puede tener con el *deprecabuntur*.

cristo, son las prendas que en la Iglesia católica constituyen la interior hermosura, y á las cuales se alude aquí. La benignidad con que admite en su seno á cuantos se le quieren unir, el amor á sus enemigos, la providencia y cuidado maternal con sus hijos, son las guarniciones ó caireles de oro: y los diversos dones del Espíritu Santo repartidos entre sus miembros, como la ciencia, la profecía, la virtud de hacer milagros, son las varias flores ó matices de su vestido. Y lo que se dice de la Iglesia, eso mismo se ha de entender de las almas fieles y escogidas que florecen en ella.

17 *En pos de ella serán al dulce esposo*
Llevadas sus doncellas.
18 *Y al entrar en tu casa, rey augusto,*
Verás entrar con ellas
El contento, el placer, la gloria, el gusto,
El gozo y la alegría.

Acompañaban en las bodas á la esposa antiguamente muchas doncellas, que iban con alegría y fiesta á llevarla á casa del esposo: y á esta costumbre se alude aquí. Y lo que con esto se significa es la vocacion y entrada de los gentiles y de los judíos en el gremio de la Iglesia, esposa del rey Jesucristo, la cual lleva con grande gozo tras de sí esta numerosa compañía al palacio y templo de gloria, donde el celestial esposo reside.

19 20 *De tus padres la ausencia tan llorada*
En dulce compañía
Sucesion numerosa y coronada
Trocará, que tu nombre
Perpetúe, en las tierras que domine
Con excelso renombre,
Cuando á reynar tu mano los destine:
21 *Y así de las naciones*
Recibirás eternas bendiciones.

Desde que dejó de hablar el poeta á la esposa, dirigió el discurso á los oyentes ó lectores, apostrofando alguna vez al esposo. Vuelve ahora

á la esposa consolándola de la ausencia de sus padres con la esperanza de tener hijos que la acompañen y que algun dia hagan famoso su nombre, sentados en sendos tronos, adonde ella misma los vaya colocando, para reynar sobre otros pueblos, cuyas perpetuas bendiciones atraerán sobre su memoria. Perspectiva hermosa y halagüeña para una princesa jóven reciencasada, con que oportunísimamente concluye este precioso epitalamio. Algunos sin embargo creen que aquí no se habla con ella sino con el esposo, por ser mas propio de este el destino y colocacion de los hijos. Reparo de poco momento, atendido el influjo tan principal que en esto y en todo suele tener en casa una muger virtuosa y estimada de su marido. Ademas de que aquí se trata de honrar á la nueva esposa y lisongearla como la ocasion pide, atribuyendo á su talento y disposiciones toda la gloria y prosperidad que se promete la familia del nuevo enlace. Otro reparo oponen algunos mas fundados contra la opinion de que el Salmo fuese escrito para las bodas de Salomon con la Sulamitis, y es que de esta muger no parece que tuvo hijos. Pero el poeta que hace un elogio de esta clase, anuncia en él lo que desea y lo que espera; y no porque despues no se verifique todo á la letra, se ha de decir que el elogio no fue hecho para aquel caso. Alguno hice yo por órden y voluntad agena, años ha, en que por desgracia salió todo bien al revés de los anuncios que en él hacia, y que muy de veras deseaba y aun esperaba al tiempo de hacerlos que se verificasen. Pero lo que faltó de fecundidad á la Sulamitis, abundó y abunda en la Iglesia, cuyo era propiamente el elogio que bajo de aquella sombra se hacia, como queda dicho y probado. Bien podia la sinagoga olvidarse de sus antiguos patriarcas, y la gentilidad de sus sacerdotes y filósofos, y en su falta y ausencia consolarse con la multitud

de Santos, que formando las dos una Iglesia, habian de producir para que reynasen en el cielo sin fin. Aun en la tierra se puede con toda propiedad decir que reynaron y reynan sus hijos, y no como quiera, sino con mayor y mas general autoridad que los mismos reyes. Porque las órdenes de un emperador romano, como dice San Juan Crisóstomo, no se obedecian en Persia, ni las de un rey de Persia en Roma; mas las leyes que promulgaron los Apóstoles, pobres pescadores de Palestina, á los Persas y á los Romanos y á los Scitas y á los de Tracia y á los de Mauritania obligaron: y en todos los ángulos de la tierra fueron obedecidas, y por donde quiera se encontraba quien estuviese pronto á derramar su sangre por ellas. Y aquel imperio que tuvieron los Apóstoles se conserva y conservará siempre en la Iglesia, en la cual lo egercen sobre todas las naciones sus hijos, legítimos sucesores de aquellos. Que es lo que aquí está pronosticado bajo el emblema de la numerosa y gloriosa sucesion, en que á la Sulamitis se prometia hacer eterna y siempre amable su memoria. Con lo cual doy ya por concluido el comentario de este Salmo, en que me he detenido mas de lo acostumbrado por su belleza y por la importancia de su objeto; sin haber hecho otra cosa así en este como en los demas, que recopilar algo de lo que han dicho intérpretes sabios y católicos.

NOTAS AL SALMO XLV.

1 *Al maestro para los hijos de Coré, para el njalamoth, cántico.*

La voz עלמות *njalamoth*, única que ocurre de nuevo en este título, segun lo dicho sobre el del Salmo 9, puede tal vez significar aquí *puellis*, á saber las muchachas de la escuela ó coro de los hijos de Coré, como quiere el Mattei. San Gerónimo tradujo *iuventutibus*: y esto tampoco parece muy distante de aquello. La Vulgata traduce en este título *arcanis*, y en el del Salmo 9 tradujo *occultis*, que todo es uno. Pero Arias Montano ni en este ni en aquel lo tradujo, sino solo dijo con letras latinas aquí *halamoth*, y allí *hal-muth*. El célebre Juan Simon cree que עלמות *njalamoth* son las zampoñas ó flautas frigias, especie de instrumento hecho de boxe que los griegos llamaban ελυμος, y que עלמות *njalmuth*, eran las canciones que al son de estas flautas se cantaban. Lo cual me ha acabado de decidir para dar en la traduccion de este título la idea de un instrumento y no la de cantoras como en aquel: añadiendo ahora que aquellas cantoras pueden muy bien haber tenido tal nombre *njalmuth* por las canciones que cantaban. Sin que por esto me oponga á las demas significaciones que este nombre y el otro tengan por sí mismos, considerados no como nombres propios: y mucho menos á las piadosas y bien fundadas alusiones que sobre tales significaciones se han hecho, como advertí en el título del Salmo que antecede, ratificando lo que ya habia dicho sobre los de los Salmos 4 y 9.

Qual haya sido el tiempo y motivo de la composicion de este Salmo, no consta; mas segun todas las apariencias pudo muy bien haber dado ocasion á él algun gran terremoto, alguna revolucion ó guerra civil, ú otro estrago físico ó moral pa-

decido en la comarca, del cual hubiese Dios libertado á Jerusalem. Porque todo él es un contraste de la envidiable seguridad que se gozaba en aquella ciudad, favorecida y protegida del Señor, con los riesgos y turbaciones de otras partes. El Mattei le da por autor á Salomon, en cuyo tiempo gozó el pueblo de firme y sosegada paz, y cree que se cantó en la traslacion del Arca al templo: y por lo que de esta fiesta se dice en el cap. 8 lib. 3 de los Reyes, deduce y ajusta el dia, mes y año de su celebracion, que fue, dice, el 30 de Octubre del año de la creacion 3001, y antes de la redencion 1003. Otros no sin fundamento lo atribuyen á David despues de las victorias referidas en el cap. 8 libro 2 de los Reyes, que le aseguraron una paz duradera. Mas lo que importa principalmente es el sentido espiritual y alegórico que bajo del literal se oculta, en el cual está anunciada la paz de la Iglesia despues de haber triunfado de sus enemigos con tanta gloria.

5 *Corre magestuoso*
Por la santa ciudad el claro rio, &c.

El Gihon ó el Siloe, que pasaba por Jerusalem donde el Señor habia fijado su templo. Y es un bellísimo contraste oponer á la furia del mar embravecido la corriente mansa de un rio poco caudaloso, que sin alteraciones ni sustos, con

---

3 *En el seno del mar.* En el corazon del mar, dice la Vulgata: y es que los hebreos usaban de esta metáfora para significar el centro ó la parte mas interior de cualquier cosa.

4 *Sonaron y revolviéronse sus aguas*, á saber, las del mar, sin embargo de que dice *aquae eorum*, porque es lo mismo que cuando antes dijo *cor maris*, y cuando despues dice *in fortitudine eius*; sino que la segunda vez conservó el intérprete latino el número plural de que en todas tres veces usa el hebreo, como nota oportunamente el Belarmino.

gran sosiego y utilidad comun, iba regando los huertos de Jerusalem. Esta era la imágen mas viva que se podia presentar de la felicidad y paz que allí se gozaba, mientras fuera de allí todo era trastorno y miedo y turbacion.

6 *Allí con permanente*
Solio reside: y cuando apenas dora
Entre albores naciente
Su recinto la aurora,
Todo lo mira y vigilante explora.

Viva y hermosísima ficcion poética para representar, con la imágen de un vigilante caudillo que á la madrugada hace la descubierta en su campo, la providencia y cuidado paternal de Dios en la custodia y defensa de Jerusalem: en la cual está figurada la Iglesia, y toda alma fiel: y cuanto se dice en el Salmo es figura y representacion de esto mismo. Mas yo en mi traduccion me limito al sentido literal, ni en las notas me he propuesto otro que este; sino es que de paso indique ó avise alguna vez como ahora el sentido espiritual que bajo este se encubre; ó bien si en algun Salmo el sentido literal es espiritual, como muchas veces sucede.

7 *Resuélvanse naciones*
Y reynos, y á la voz de Dios airada
Con fieras convulsiones
La tierra trastornada
De su centro se sienta desplomada, &c.

Decia Horacio, y no nos cansamos de aplaudirlo:
Iustum et tenacem propositi virum.........
Si fractus illabatur orbis
Impavidum ferient ruinae.

Mas aquella constancia heroyca y sobrehumana de que se jactaban los Estoycos, y que tan célebres ha hecho estos versos, solo puede tenerla el hombre, flaco de suyo y miserable, cuando se funda en el apoyo firme de Dios: y todo lo demas es hipocresía y vanidad y apariencia.

9 *Venid, ved en la tierra*
Qué prodigios obró su excelsa mano.

Esta es la fiel traslacion de la Vulgata, que á la voz שמות *schammoth* dió la significacion de *prodigios*, la cual sin duda tiene. Mas tambien tiene la de *vastitates ó desolationes*, como Muis observa, que fue la que adoptaron Arias Montano y San Gerónimo, traduciendo *solitudines*: *Quantas posuit solitudines in terra.* Y no hay duda que hablándose de guerras, y guerras tan desoladoras como las de aquel tiempo, la otra expresion es demasiado general, y esta tiene una fuerza mas propia y específica en el asunto de que se trata.

Y cómo de la guerra
El furor inhumano
Relegó en el extremo mas lejano.

Verificóse esto á la letra, cuando vencido Cambises, y exaltado al trono Darío hijo de Histaspes, se restableció la paz general. Entonces se puede decir que fue el siglo de oro para aquel feliz pueblo, que con tanta razon podia cantar este himno de agradecimiento y alabanza. Cuando, como se dice en el cap. 4 del lib. 3 de los Reyes, multiplicada la poblacion de Judá y de Israel como las arenas del mar, comian todos y bebian y se alegraban. Y bajo del gobierno de un rey sabio, opulento y pacífico, cual se describe allí á Salomon, se vivia sin el mas remoto temor, cada uno debajo de su higuera y de su parra rico y feliz, como si jamás hubiera habido guerra. Estado del cual en este Salmo pudo hablar David en profecía, anunciando la felicidad del reynado de su hijo, que él mismo habia preparado y asegurado con sus victorias. Bien diferente por cierto del que padece cuatro años ha nuestra patria desde el de 1808 hasta el presente de 1812, en que ya esperamos que olvidando Dios nuestros errores y

acordándose de sus antiguas misericordias, quiera concederle paz y descanso.

10 *Y al fuego*
Arrojó sus escudos.

Así traduce la Vulgata la voz עגלות *njagaloth*, pero tambien tiene la significacion de *plaustra*, carros: y aquí como en el pasage antes notado siguieron tambien Arias Montano y San Gerónimo esta última significacion de carros, sin duda como materia mas propia que los escudos para el fuego.

---

11 *Cesad y ved, como yo soy Dios.* Ya no habla el poeta ni en su nombre ni en el de Dios, sino que introduce á Dios hablando por sí mismo y en primera persona, con lo cual da una extraordinaria vehemencia á lo que dice.

12 *El Señor de los egércitos.* Esto es lo que corresponde al יהוה צבאות *Jhova tsbhaoth*: y aunque la Vulgata dice *Dominus virtutum*, es en el sentido de que *virtutes* signifique egércitos, como se advirtió en la nota á la traduccion prosaica del Salmo 43, versículo 12.

NOTAS AL SALMO XLVI.

1 *Al maestro, para los hijos de Coré, cántico.* Este título nada ofrece de nuevo despues de lo ya dicho. En cuanto al Salmo el Mattei quiere que este sea parte del anterior, separada de él en lo antiguo por vicio de los copiantes, ó por gusto y comodidad de los músicos. Antes lo habia imaginado así Teodoreto; mas el Mattei hace nueva la invencion con razones y argumentos de crítica poética, que no quisiera detenerme aquí en refutar, porque me da cada dia mas priesa el deseo de concluir esta obra en lo que es de mas importancia para utilidad del pueblo cristiano. Sin embargo aunque sea de paso, diré que el empezar este Salmo diciendo: *Deus noster refugium et virtus*, no es empezar con tan *magno hiatu*, que pida un poema de mas estrofas que el Salmo 45: y añadiré que de Horacio y de otros poetas muy clásicos hay odas tan cortas como esta, que empiezan con mucho mas *magno hiatu*. Me atreveré tambien á decir que el estilo de este Salmo 46 es tan diverso del del 45, como lo puede ser una sencilla anacreóntica de otra composicion grave y sublime; y que aquel me parece un cántico magestuoso, lleno de ideas grandes, propias de un hombre que considera próximo á su ruina el mundo, y celebra la seguridad con que por la proteccion divina está mirando tanto riesgo; y este un cántico de fiesta y alegría, propio para hacer mas grata y plausible una solemnidad religiosa á que asiste el pueblo. Y ya que por este camino he venido á dar sin sentir en el asunto ó argumento del Salmo, diré brevemente, que entre los muchos y diversos pareceres que sobre esto hay, tengo por mas probable se haya compuesto para celebrar alguna de las traslaciones del Arca: bien sea la primera de Cariatiarim á la casa de Obededon; bien la que se hizo de la casa de Obededon al taber-

náculo, en tiempo de David una y otra; ó bien la última del tabernáculo al templo en tiempo ya de Salomon. Y yo en este sentido entiendo el literal de este Salmo; que en el espiritual encierra mas altos misterios, como la victoria del Redentor y su ascension al cielo. De estos lo entienden muchos Padres sin hacer mencion del Arca ni otra cosa, por lo cual cree Belarmino que aquel sea su sentido literal y no este. Sin embargo, respetando siempre el juicio de tan sabio y piadoso varon, me parece no es inverosímil que los Padres sin detenerse en el primer sentido literal, aunque lo conociesen, pasasen desde luego al espiritual que es el mas útil, tratando, como suele decirse, de sacar el meollo y la substancia sin detenerse en la corteza.

4 *A nuestro yugo*
Sujetó las naciones,
Y á nuestros pies rendírnoslas le plugo.

Así se habia verificado en la posesion dada á su pueblo de la tierra prometida, arrojando de ella á las naciones que la ocupaban. Y fue entonces tan á la letra, que habiendo Josué vencido y hecho prisioneros en una batalla cinco reyes, mandó á sus generales que les pusiesen los pies sobre sus cuellos, como lo egecutaron (Jos. cap. 10.) triunfando de este modo de su antiguo valor y poderío como dueños ya de la tierra. Despues en otras ocasiones se vieron naciones poderosas rendirse á los hebreos, pueblo que representaba de este modo á la Iglesia triunfante de la gentilidad.

5 *Sus ricas posesiones*
Nos dió en heredamiento, y de Jacobo
La hermosura preciosa
Que le arrebata el alma en dulce robo.

Lo que la letra dice es: *para nosotros destinó su heredad*, esto es, la tierra prometida: *y la belleza de Jacob que amaba*, esto es, el Arca, gloria y belleza de Israel, que así la llamaban;

el tabernáculo, el templo, santuario y trono que siempre amó el Señor, y lo prefirió para su culto.

6 *¡Ay, hora venturosa!*
Que asciende ya el Señor, &c. &c.

Representa aquí con viveza la llegada del Arca al lugar de su traslacion entre el ruido de los instrumentos y voces: y aníma á los músicos á que no cesen de celebrar al Señor que en ella adoraban en nuevas y exquisitas canciones. Parece puntualmente lo mismo que se lee en el libro segundo de los Reyes cap. 6, donde dice: *David autem et omnis domus Israël ludebant coram Domino in omnibus instrumentis musicis, et nablis, et tympanis, et sistris, et cymbalis.* Y mas abajo: *Et David et omnis domus Israël ducebant Arcam Domini in iubilo, et in voce tubae.*

7 *Cantad á nuestro Dios, Monarca nuestro &c.*

Llámale así, porque entonces solo los hebreos lo conocian y tenian por su Dios y Señor, y se gobernaban en todo por las leyes que les habia dado. Mas como este elogio fuese tan limitado pa-

---

7 *Salmead á nuestro Dios.* Cinco veces se repite aquí este verbo, denotando así, que á Dios no nos hemos de contentar con alabarlo una vez ú otra, sino que muchas y repetidas veces y siempre debiéramos estar alabándolo. Y la última vez dice, *salmead sabiamente*, que quiere decir: cantad entendiendo lo que cantais, de manera que no busqueis el sonido que halaga al oido, sino la luz que alumbra al corazon, como dice San Agustin y San Crisóstomo. El original hebreo dice זמרו משכיל *zammru maschkil*, que San Gerónimo traduce *canite erudite*, y Arias Montano *canite intelligens*, y nuestra Vulgata *psallite sapienter*, acaso con mas propiedad y elegancia. Pero todo viene á ser uno: y de cualquier modo que se diga, nos obliga á no hacer, si podemos, en el templo el oficio de un instrumento material, que aunque suena no siente; como hacen los que no entienden lo que cantan, pudiéndolo entender; sino estudiar y saber qué significa lo que cantamos, para no cantarlo sin el fruto que su inteligencia nos puede producir.

ra su grandeza y poder, despues en el versículo siguiente lo amplía como debe, diciendo que no solo es rey suyo de ellos, sino tambien de toda la tierra.

9 *Mientras en refulgentes*
Rollos de luz descansa reclinado.

Aunque la letra solo dice *sentado está Dios sobre su santo trono*, y este trono fuese el Arca; como el principal y verdadero trono es el cielo, donde está Dios rodeado de luz inaccesible, por eso no me he detenido en adornar mi traduccion con esta imágen, que si bien es poética, no es en sí menos verdadera.

10 *Los príncipes ahora*
De los pueblos al fin se han congregado
Al Dios, á quien adora
Abraham; que su poder al mundo aterra,
Los Dioses de la tierra.

Puede muy bien esto aludir á los gobernadores y presidentes de las provincias, á quienes los judíos obedecian y respetaban, y los miraban como á dioses ó jueces de la tierra: los cuales habrian venido á Jerusalem, atraidos de la fama del templo y del aparato de la funcion, y aumentarian con su asistencia la pompa y solemnidad de la traslacion. Otras significaciones dan los Padres á esto en sentido alegórico; pero lo que está aquí tan claro que se viene á la vista, es el anuncio de la vocacion de los gentiles, y la reunion de todos los pueblos y naciones en la religion y fe del Dios de Abraham, designado desde el principio padre de muchas gentes (Genes. 17. 5.), y llamado con este motivo por San Pablo padre de todos los creyentes (ad Rom. 4).

NOTAS AL SALMO XLVII.

1 *Cancion para cantarla los hijos de Coré en el segundo dia de la semana.*

Segundo dia, digo, suponiendo que para los judíos fuese el último el sábado: el *prima sabbati*, ó primero despues del sábado el que llamamos hoy domingo: y el *secunda sabbati* el lunes. De cualquier modo que ello se entienda, esta ha sido una añadidura hecha al título por los griegos, que no se ve en el hebreo ni en las versiones antiguas.

Del tiempo y de la ocasion con que se compuso este Salmo nada se puede decir cierto y seguro. Muchos lo creen del tiempo de Josafat rey de Judá, y que se compuso para celebrar la derrota de los Ammonitas, Moabitas y sus aliados. Otros del tiempo de Ezechías despues de libre Jerusalem del famoso asedio que le puso Sennacherib: y entre estos el Muis cree ver en algunos versos pintada al vivo la matanza y la dispersion repentina y milagrosa de aquel terrible egército. Algunos lo creen de David ya triunfante de todos sus enemigos, y asegurada la paz y estabilidad de su imperio. Los Padres descubren figurada aquí bajo de una hermosa alegoría la vocacion de los gentiles, el triunfo inmortal de Jesucristo sobre sus enemigos, la gloria, la hermosura, el decoro y la incontrastable firmeza de su Iglesia.

3 *Ciudad, sagrado monte, que afianza*
En nuestra deliciosa
Region la gloria y el placer supremo
Del orbe afortunado.

Sin adivinar mucho, cualquiera que haya sido la ocasion con que se compuso este Salmo, está

---

1 *Salmo de cántico.* Véase lo dicho al Salmo 29.

bien á la vista por este lugar y por todo lo demas de él, que su objeto, á lo menos en la apariencia, era elogiar la grandeza, hermosura y seguridad de Jerusalem, ciudad privilegiada y elegida por Dios para su habitacion entre los mortales: ciudad ademas que hacia las delicias del mundo por su belleza, por su salubridad y su agradable situacion, como se ve por los Trenos de Jeremías. Pero fácilmente se entiende que cuando los judíos se engreían y complacian tanto con su magnífica ciudad y con su suntuosísimo templo, el poeta divinamente inspirado que así cantaba sus elogios, se proponia en ellos un objeto mas alto: y este era anunciar y celebrar la grandeza y santidad de la Iglesia futura, á la cual vienen en efecto estos elogios como de molde con mas propiedad que á la material Jerusalem.

5 *Cubierto y abrigado*
El lugar santo de Aquilon furioso.

La construccion de la Vulgata en este lugar es muy rara, y difícil de traducir con exactitud y claridad: *mons Sion, látera Aquilonis, civitas.* Por mi traduccion parece que el monte Sion estaba situado al norte de la ciudad, y la defendia de la destemplanza de este viento. Así lo asienta Belarmino: y aplicándolo á la Iglesia, dice que es como un muro opuesto al Aquilon, esto es, al influjo y sugestion de los espíritus inmundos, para defender de él á los que vivimos en su seno. Y en un lugar obscuro como este, prestándome idea tan clara y tan poética un hombre de tal autoridad, no me he detenido en adoptarla para exornar mis versos con ella; aunque no siga en esto el dictámen de un amigo, cuya erudicion respeto mucho, ni la enmiende como él quisiera. Y si bien Genebrardo, citando á Josefo y á Nicéforo, parece que lo pone todo al contrario, esto es, el monte al mediodía y la ciudad al norte; mirándolo con reflexion es lo mis-

mo: pues esa posicion es precisamente la que debia tener el monte para defender del viento del norte á la ciudad. Porque mirando él al mediodía y ella al norte, se interponia entre ella y el norte, y le servia de resguardo. El que está de cara á mí, si yo estoy de cara al norte, me defenderá del norte, y él estará de cara al mediodía. Y así dice el mismo Genebrardo: *mons Sion meridionalis, et latera aquilonaria urbis sunt civitas Regis Christi.* Porque la ciudad de Jerusalem estaba dividida en dos partes, la parte alta sobre el monte Sion, que era la sagrada, la ciudad de David, dividida por él mismo en plazas y calles; y la parte baja, que era propiamente Jerusalem y se extendia por el lado del norte, que parecia que nacia del mismo monte, y por eso se llamaba hija de Sion. Esto mismo confirma el Calmet, que al fin dice: *haec tria, mons Sion, latus Aquilonis, civitas Regis magni, unum idemque sunt.* Disimúleseme si me he detenido en esta nota para satisfacer, como ya he indicado, á un amigo respetable y docto, á cuyos avisos debo algunas enmiendas que llevo hechas y voy haciendo en mi traduccion.

4 *Y mientras este ilustre alojamiento*
Guarde, y en él resida,
Será á todos su gloria conocida.

He traducido así este lugar por llevar mas seguido el hilo del sentido literal, hablando de la ciudad de Jerusalem. Traducido á la letra diria, como ya se ve al pie, *será Dios conocido en sus casas, mientras la tenga bajo su proteccion*, que es tenerla por suya, y mirarla como suya, y guardarla y defenderla, y todo esto encierra el *suscipiet eam* de la Vulgata, equivalente al למשגב *lmisgabh* del original. Lo cual San Gerónimo tradujo á mi parecer con mas propiedad y belleza, diciendo en lugar de *suscipiet eam*, *in*

auxiliando: será Dios conocido en sus casas por el auxilio que le dará, por su modo de auxiliarla y defenderla. Por estas casas, á que en el original corresponde la voz ארמנות *armnoth*, que propiamente significa palacios, basílicas, templos, se entienden en sentido espiritual los templos de la Iglesia Católica en que el Señor reside, y admite el culto y adoraciones de los fieles.

6 *Al mirarla, confusos y turbados,*
Para hacerle la guerra;
De pánico terror sobrecogidos,
Y vuelta en cobardía
Su primera osadía.

Aunque pudiera muy bien mirarse esto solamente como una bella imágen poética para figurarnos cuan inexpugnable seria una ciudad, que sin mas que verla, se arredraban sus enemigos; el Mattei, á quien ocurrió este pensamiento, prefiere otro del Calmet, que cree ver aquí la expedicion de Cambises, y la derrota de su egército y armada anunciada por Ezechiel, cap. 38 y 39. Pero todo esto era figura de la firmeza y subsistencia indefectible de la Iglesia á pesar de la coligacion de sus poderosos enemigos, anunciada tambien en el Salmo segundo expresamente, sin los rodeos y emblemas que aquí.

7 *Corrian á sus naves*
Que por el proceloso
Mar arrebata el viento impetuoso.

Mientras el egército de Cambises ya acampado amenazaba la ruina de Jerusalem y de toda la tierra de Israel que habia venido á devastar; su numerosa armada estaba fondeada en el puerto de Ptolemaida. Levantóse de repente un temporal furioso, que describe Ezechiel en el lugar citado, de agua y viento y granizo y piedras y centellas y rayos, é hizo tal destrozo y tan general matanza, que todo lo arrasó y destruyó, y aniquiló

absolutamente el egército. Este mismo temporal es natural que arrancase las naves de su fondeadero, y las estrellase ó las hiciese zozobrar: y á esto puede aludir cuando dice: *in spiritu vehementi conteres naves Tharsis*; con un levante furioso harás pedazos las altas naves.

12 13 14 *Rodead la ciudad, sus vecindades*
Y calles anchurosas
Examinad, y ved esos ufanos
Erguidos torreones, &c. &c.

Habla al parecer con la multitud de gentes de fuera que habian venido á la funcion, y acaba como empezó con la descripcion y los elogios de

---

7 *Con un viento furioso harás pedazos las naves de Tarsis.* Naves de Tarsis era lo mismo entre los hebreos que decir navíos grandes de muchas toneladas proporcionados para largos viages. Como ahora se dicen naves de la India, no las que están construidas en la India, sino las que están hechas para aquella navegacion.

8 *Como lo oimos, así lo vimos.* Modo de hablar enfático y rápido, propio de los orientales, entre los cuales eran muy sabidas las cosas á que hacia relacion lo que de este modo se decia: y que entre nosotros para explicarlo y enlazarlo con lo demas del discurso, necesita siempre de algun rodeo, como el que hemos usado en la traduccion poética.

... *Dios la ha fundado para siempre*: *in aeternum.* Expresion que si en el sentido literal, hablando del templo material, era exagerada y propia del genio de la nacion; era de verdad rigorosa hablando de la Iglesia que en aquel símbolo se representaba.

11 *Y las ciudades de Judá*: *filiae Iudae.* Hijas de una provincia llamaban los hebreos á las ciudades menores de ella, que obedecian á la metrópoli ó ciudad capital: y por eso traducimos así el *filiae Iudae*, que algunos Padres leen *Iudeae*.

14 *Hasta la muerte.* La Vulgata tradujo con distintas voces el עולם *njolam*, *in aeternum*, y el ועד *vvanedh*, *in saeculum saeculi*: y pudiera haber traducido como San Gerónimo el עלמות *njalmuth*, *usque ad mortem*, que es lo que yo he seguido aquí, por no repetir sin necesidad una misma voz.

la ciudad: concluyendo con la constante é inalterable seguridad que le prometia la residencia del Señor en ella y su divino gobierno y proteccion. En todo lo cual están figuradas la firmeza, la perpetuidad y las demas perfecciones y dotes de la Iglesia, segun mas largamente se puede ver en Belarmino, Genebrardo y otros.

NOTAS AL SALMO XLVIII.

1 *Al maestro, para los hijos de Coré, cancion.*

Sobre el título nada hay que añadir á lo ya dicho en otros. El argumento está clarísimo, á saber, exhortarnos á la virtud y retraernos del vicio. El estilo es grave y sentencioso, parecido al de los Proverbios, como observa Mattei, que por eso se inclina á creer sea de Salomon. Leido en la Vulgata presenta algunos lugares difíciles y obscuros, y parece interrumpida la conexion de unos pensamientos con otros. En mi traduccion he procurado allanar ambas dificultades, sin desamparar la Vulgata, ni apelar al hebreo, ni valerme de otras versiones en cosa substancial: y me parece que la misma traduccion puede servir de comentario, al menos lo que basta para la comun utilidad. Por lo cual, contento por ahora con esto, me abstendré aquí de largas notas, dejando para otro lugar y tiempo, si lo hubiere, ciertas explicaciones que tal vez puedan echar menos los mas literatos y dados á esta clase de estudios.

3 *El alto en su nobleza,*
En la humildad el bajo de su cuna.

Traduciendo á la letra el *terrigenae*, *et filii hominum*, vendria á decirse con dos distintas palabras una misma cosa. Por lo cual, y por guardar un contraste semejante al que antecede de ricos y pobres, he traducido aquí altos y bajos, que fue sin duda lo que se intentó decir con

aquellas voces latinas, traduciendo las hebreas בני אדם בני איש *bne adham bne isch.*

5 *Mientras atento*
Al Númen que me inspira,
Al son acorde canto de mi lira.

Hame parecido esta idea mas noble, mas natural y mas poética que la de arrimar la oreja al instrumento cuando se está templando, inventada por el fecundo Mattei con mas ingenio que cordura, pues quiso preferirla á lo que habian entendido los Padres.

6 *¡Ay! que de males temo ver cercada*
El ánima culpable
En laberinto estrecho sin salida!

Rodearáme la iniquidad de mi calcañar, dice el texto latino: y entre las muchas interpretaciones que á esto se han dado, parece mas probable entenderlo de la impenitencia final, ó del pecador á quien la muerte lo sorprende en su mal estado, como lo entiende Belarmino.

15 *Así van por el averno*
Cual rebaño de ovejas temerosa
Que horrible muerte guia.

Aunque la voz *depascet*, de que usa la Vulgata, mas bien parece significar, *se los comerá la muerte*, que no: *la muerte los apacentará*; es tan viva y tan hermosa para el caso esta imágen, que no he querido desecharla, especialmente viéndola admitida por Belarmino y otros intérpretes no poetas. Entre ellos me acuerdo que nuestro Obispo Cáceres, traduciendo este lugar, dice con mucha propiedad: *entran en el infierno á manadas.* Además de que no siempre se ven usadas las voces latinas en su propia y rigorosa significacion por la Vulgata. Porque como lengua cuya pureza habia empezado á decaer desde antes de dejar de ser viva, ya muerta decayó mucho mas: y cuando se escribió la Vulgata, no podian dejar de to-

inarse algunas voces en acepciones menos exactas que les habia ido dando el uso.

Lo demas que pudiera anotarse en este Salmo, pide mas detencion: y á los que en los lugares mas obscuros no se contenten ó conformen con lo que explica la misma traduccion, no es posible satisfacer del todo hasta otra ocasion, como ya he dicho.

NOTAS AL SALMO XLIX.

1 *Cancion de Asaph.*

Asaph, célebre poeta y músico del tiempo de David, parece haber sido segun el título autor de este Salmo; aunque muchos quieren que no lo sea, sino solamente de la música con que se cantó. En el libro segundo del Paralipómenon, cap. 29, vers. 30, se hace mencion de Asaph como poeta á la par de David: y si en el título de este Salmo se hubiera puesto su nombre como de músico, es probable que se hubiera añadido el למנצח *lamnatseaj* que se ve en otros, en que despues de hecha la letra, se encargaba la música á algun otro maestro. Además hay otros once Salmos con el nombre de Asaph, que todos se semejan en el estilo unos á otros, y se distinguen mucho de los que llevan el nombre de David, segun han juzgado los críticos. Todo lo cual nos persuade que este y los demas Salmos que están á nombre de Asaph sean suyos; mas esto nunca pasará de opinion dudosa é incierta, y siempre quedarán en pie las razones y autoridad de los que á pesar de lo que digan los títulos, tienen por único autor de todos los Salmos á David. Entre los Padres son de este sentir San Juan Crisóstomo, Teodoreto, Euthimio y Casiodoro; pero San Atanasio, San Hilario y el grande San Gerónimo tienen en muchos por autores los que anun-

cian los títulos. De estas dos opiniones tiene el Cardenal Belarmino la primera por mas probable; aunque tambien le parece probable la otra: y cualquiera de ellas puede seguirse sin temor, porque nada está decidido. Tres cosas hay en esto ciertas, como dice el mismo Cardenal: la primera, y esa es infalible, es que el principal autor de todos los Salmos fue el Espíritu Santo, háyalos escrito quien quiera: la segunda que puede llamarse evidente, es que la mayor parte de ellos están escritos por David, como indican sus títulos: la tercera, que aun los que carecen de título, son suyos tambien; por lo menos los que á su nombre en el nuevo testamento se citan. Sentado así una vez lo cierto é innegable, en lo disputable y dudoso podrá cada cual seguir la opinion que forme, con tal que no pretenda sujetar á ella á los demas: y en este sentido debe entenderse cuanto en el discurso de esta obra se dijere sobre el autor de cada Salmo. Volviendo pues al presente, digo que su estilo es sublime y heroyco, cual el de pocos: y su objeto desde luego aparece á primera vista ser el juicio final. Yo así lo entiendo; aunque algunos hallan tambien en él la primera venida de Jesucristo como redentor: y aun hay quien en sentido literal lo interprete como una profecía de la venida y juicio terrible de Dios sobre Babilonia, para vengar y libertar á su pueblo cautivo, y castigar á los tiranos que lo oprimian; explicando de este modo el *Deus deorum Dominus* con que empieza. Todo lo que se dice en los versículos 7 y 9 hasta el 16 puede servir de fundamento á esta última opinion, entendiéndolo del pueblo cautivo. Al cual en aquel estado no podia serle imputable la cesacion de los sacrificios legales, ni faltarle por ella el auxilio de Dios, mientras lo implorase con verdadera fe, y lo esperase con resignacion y humildad. La palabra de Dios es fecundísima, y en ella cabe todo

sentido recto que no se oponga á la verdad; mas lo que principalmente resalta en este Salmo es una terrible pero justísima invectiva contra los supersticiosos y contra los hipócritas. A los primeros acusa y arguye de que queriendo reducir la justicia á la observancia de los sacrificios legales, descuidaban su propia justificacion, que no se consigue con ellos cuando falta la humildad, el amor y reconocimiento á Dios, y las buenas obras con el prógimo. A los segundos reprehende con mas severidad, porque trayendo siempre la ley y los mandamientos en la boca, los despreciaban en su corazon y los quebrantaban, y tenian secreta alianza é inteligencia con los malos. Y á todos finalmente enseña que el único y verdadero camino de agradar á Dios es adorarle en espíritu y en verdad, cumplirle los votos que le hagamos, y obrar en todo sinceramente segun su ley.

2 *El gran Dios de los Dioses soberano.*

El Dios de los Dioses dice la Vulgata. Llamaban así los hebreos á Dios, ya con respeto á los reyes, jueces y potentados, que eran en la tierra mirados como dioses, y aun solian llamarse tales; ya con respeto á los falsos dioses del paganismo, á quienes tenian con razon los hebreos por estatuas muertas y mudas: *simulacra gentium argentum et aurum, opera manuum hominum, os habent et non loquentur, oculos habent et non videbunt &c.*; ó creían ser demonios, á quienes engañados los gentiles daban adoracion: *quoniam omnes dii gentium daemonia.* En cualquiera de estos sentidos podian llamar con propiedad al verdadero Dios el Dios y Señor de estos mentidos dioses; no porque así les atribuyesen á ellos divinidad, ni otra existencia que la que queda dicha; sino porque tales cuales eran, estaban como toda criatura subordinados al verdadero Dios y supremo Señor de todo, que podia exterminarlos y destruirlos en un momento. El original he-

breo dice אל אלהים יהוה *El*, *Elohim Jhovvah*, y es muy de notar que ni Arias Montano ni San Gerónimo quisieron traducir como la Vulgata, y dijeron: *Fortis Deus Dominus*; no porque aquella no sea muy buena traduccion, sino porque pudiendo dársele tambien esta, prefirieron expresar tres nombres de Dios tan significantes como éstos, y en cuyo número tal vez se envolvia alguna idea del misterio inefable de la Santísima Trinidad.

5 *Del rayo la luz pura*
En su presencia crece:
Truena la tempestad grande y sonora
Que en torno lo rodea,
Y se estremece el orbe y bambolea.

Aparato muy propio de la magestad del supremo Juez. El dia en que bajó invisible el Señor al monte Sinai á dar la ley, se oían truenos y se veían relámpagos, y el monte parecia todo encendido como un horno, y por todas partes habia tempestad y terror. (Exod. cap. 19.) Del dia en que baje visible á juzgarnos por la misma ley, dice el Apóstol San Pedro: *advenit autem dies Domini ut fur, in qua coeli magno impetu transient, elementa vero calore solventur, terra autem et quae in ipsa sunt opera exurentur.* (Epist. 2. cap. 3. v. 10.) ¿Cual será pues la tempestad que á esto preceda? ¿Ni qué pintura podrá hacerse de ella, que al vivo la retrate?

6 *Llama al cielo y la tierra por testigos.*

Esto es á los ángeles y á los hombres, como dice San Agustin. No es nuevo en la Escritura, para encarecer la importancia de una cosa, llamar por testigos al cielo y á la tierra. Así Moysés empezó su célebre cántico: *audite, coeli, et loquar, et audiat terra verba oris mei*: (Deut. 32.) e Isaías su profecía: *audite, coeli, et auribus percipe, terra.* Y los cielos y la tierra que vie-

ron al Señor bajar á dar su ley á los hombres, serán los primeros testigos que los acusarán de su inobediencia, citados como fueron por Moysés luego que la notó.

7 *Congregad y juntadle sus amigos, &c.*

Congregadle sus santos, dice la letra, los que establecieron pacto con él en los sacrificios: convocacion anunciada en el Evangelio de San Mateo cap. 24. v. 31. *Et mittet angelos suos cum tuba et voce magna, et congregabunt electos eius a quatuor ventis, a summis coelorum usque ad terminos eorum.* Y el juicio, propiamente hablando, pertenece á los fieles, que se llaman santos porque están dedicados á Dios: por lo cual decia David de sí mismo: *custodi animam meam, quoniam sanctus sum.* Y desdichado del que por no haber correspondido con sus obras á la santidad de su profesion, sea llamado en aquel dia no como asistente del Juez supremo, ni como testigo para condenar ó salvar á otros, sino como reo para ser condenado, y apartado eternamente de la sociedad de los santos.

8 *Su justicia severa*
A un tiempo en todo el orbe conocida
Será por los portentos y señales,
Que en la celeste esfera
Anuncian á los hombres la venida
Del Dios terrible y justo.

Y los cielos anunciarán su justicia, porque Dios es juez, dice el texto. El Cardenal Belarmino lo entiende de la publicacion de la sentencia final el dia del juicio, que como dada y publicada en el cielo por el supremo Juez, se dirá con propiedad que los cielos anuncian su justicia. Algunos Padres entienden aquí por *coeli* los ángeles que publicarán la sentencia y aplaudirán su justicia. Otros Padres que aplican el Salmo á la primera venida del Redentor, entienden por *coeli* los Apóstoles y Predicadores evangélicos, que anun-

ciaron y anunciarán al mundo su justicia divina. Todas son inteligencias verdaderas, y sus autores muy respetables y dignos de seguirse. Mas viendo profetizadas en el Evangelio las señales portentosas que anunciarán en el cielo la venida del Juez en el último dia, del cual entiendo el Salmo; y pareciéndome muy poética y noble esta idea, y muy propia de una composicion tan sublime como la de Asaph, la he adoptado con preferencia para mi traduccion. Las señales del cielo que el mismo Jesucristo anuncia en el Evangelio, son estas: *Sicut fulgur exit ab oriente, et paret usque in occidentem: ita erit et adventus Filii hominis. Statim autem post tribulationem dierum illorum sol obscurabitur, et luna non dabit lumen suum, et stellae cadent de coelo, et virtutes coelorum commovebuntur. Et tunc parebit signum Filii hominis in coelo: et tunc plangent*, &c. A estas señales he aludido, y estas serán el anuncio que á todos dé algun dia el cielo de que ya viene el Juez.

9 á 17 *Oyeme, que te hablo, pueblo mio*, &c.

Aquí empieza la invectiva que dijimos contra la supersticion, y sigue hasta el versículo 17. Necesario es y debido á Dios el culto exterior; mas cuando no va acompañado de la atencion, devocion, humildad y demas disposiciones interiores del ánimo, y sobre todo de la caridad con el prógimo, Dios lo aborrece y lo detesta. Por eso decia Samuel á Saul, cuando con el pretexto de los sacrificios queria disculpar su inobediencia: »¿Por ventura quiere Dios holocaustos y víctimas, »y no mas bien quiere que se obedezca á la voz »del Señor? Pues mejor es la obediencia que las »víctimas, y mas vale hacer lo que se manda, que »ofrecer grasa de carneros": (1. Reg. 15. v. 22.) y por Isaías dijo el Señor: »¿De qué me sirve á »mí la muchedumbre de vuestras víctimas? Harto »estoy ya. Carneros en holocausto, y grasa de

»reses gordas, y sangre de becerros, ni de corderos, ni de cabritos no quiero mas. Tengo aborrecidas vuestras fiestas y solemnidades: con »trabajo las sufro ya. Y cuando levantareis á mí »las manos, yo apartaré mi vista de vosotros, y »cuanto mas oracion me hiciereis, tanto menos os »oiré, porque vuestras manos están llenas de sangre. Lavaos, limpiaos, apartad de mis ojos la »malignidad de vuestra intencion, descansad de »obrar perversamente, aprended á hacer bien, ar»reglaos á lo que es justo, socorred al oprimido, »haced justicia al huérfano, defended á la viuda: »y entonces venid y argüidme, dice el Señor." (Isai. 1.) Y en estas obras de caridad y de justicia, y no en los sacrificios, es en lo que cifra la expiacion y el perdon de los pecados. Lo cual, viéndolo tan encarecido en la ley escrita, debiéramos considerar mucho mas en la ley de gracia, que está fundada en la caridad y en el amor recíproco, y no nos sucederia lo que por no contemplarlo nos sucede: que muy engreidos y satisfechos con nuestra devocion y costoso culto, y con las muestras exteriores de religion que damos, nos olvidamos de lo principal que es la caridad, y de ayudar ó consolar al oprimido, y encaminarlo cuando nos parece extraviado; si ya no nos empleamos en desacreditarlo y en destruirlo y hacerle mas dura y peligrosa su opresion.

18 á 23 *¿Y tú, pecador, di, de mi justicia*
A hablar eres osado? &c.

Aquí empieza y hasta el versículo 23 sigue la otra invectiva dirigida contra la hipocresía, vicio mas horrible, y por tanto mas agriamente reprehendido aquí, que la supersticion. Esta puede ser flaqueza ó ignorancia digna de compasion; pero aquella siempre es una malicia refinada, que irrita justamente á Dios y á los hombres, y de ordinario va acompañada de la crueldad, la rapacidad, la lujuria, y otros vicios tan abomi-

nables como estos, cual aquí se describe.

23 *Tu conciencia es testigo: yo te arguyo.*

Este es en mi inteligencia el valor de aquella expresion: *yo te argüiré, y todo te lo pondré á la vista*; y esto lo que sucederá en el dia del juicio á los malos, argüirles Dios con las acciones de su vida, poniéndoles delante el libro de su propia conciencia: testigo que entonces no podrán recusar, ni hallarán por donde tacharlo. Dios nos haga la gracia de que aprovechándonos de los avisos y documentos de este Salmo, y en especial de los dos versículos con que acaba, acertemos á prevenir desde ahora con nuestra enmienda las reconvenciones y cargos que se nos harán cuando llegue aquel terrible dia.

---

22 *Al hijo de tu misma madre.* A tu hermano uterino: los cuales entre sí se aman mas. Ya si obráras mal con tus hermanos de padre, seria menor fiereza; pero con los que estuvieron en el mismo vientre que tú, es mayor desconocimiento y crueldad.

NOTAS AL SALMO L.

1 *Al maestro: cancion compuesta por David, cuando fue reprehendido por el profeta Natán del adulterio cometido con Betsabee.*

Ni del autor del Salmo, ni del motivo con que se compuso hay que dudar á vista de un título tan expreso y claro como este, que se halla en el original hebreo y en todas las versiones, y está además confirmado por la antiquísima y constantísima tradicion de haber sido el que en él se dice y no otro el motivo con que lo compuso David. Su estilo tiene aquella mediocridad sublime, aquella noble llaneza y simplicidad inimitable, que sin mover con imágenes la fantasía, ni la razon con largos discursos, solamente con la expresion de los afectos triunfa y se apodera del alma. En ningun otro Salmo he hallado tanta dificultad para traducirlo como en este, ni he dudado tanto sobre el género de metro que mas le convendria. Tenté varios caminos: y viendo que se le resistia el artificio y consonancia de la rima, y la armonía del numeroso endecasílabo tan agradable en otros; hallé que nada le podia venir tan bien como la triste y dulce endecha, por ser este divino Salmo á manera de una música sentimental, como ahora llaman, tan delicada, que el artificio la desfigura, y el estrépito la confunde, y no puede expresarse bien sino es á solo y con sordinas. Cuando el corazon está rendido verdaderamente al dolor, cesa entonces todo artificio de poesía y de elocuencia, y solo aparece el lenguage original y primitivo de la naturaleza afligida, que es el mas sencillo, pero el mas elocuente y noble de todos. El Mattei, sin duda conociendo esto mismo, en lugar de otra composicion sublime eligió para traducir este Salmo una que él llama *canzonetta*, en la cual, por estar formada de arietas iguales, en que usa mucho del

consonante y se sujeta con ley fija muchas veces á él, tuvo que vencer mas dificultades que yo. Bien que á esto le ayuda maravillosamente la extraordinaria flexibilidad de un idioma que sabe manejar con tanta destreza, y la suma libertad con que él suele traducir, y de que yo siempre me abstengo cuanto puedo. Tambien es digna de notarse en este título la singular modestia y honestidad con que se nombra el adulterio: כאשר-בא *caascher-ba*, *quando intravit*: propiedad de la lengua santa, en la cual no hay palabras torpes; y hasta las cosas mas obscenas, cuando es preciso nombrarlas, se nombran por rodeos ó con voces honestas y decentes, que por sí no causen torpe impresion. Réstame solo decir aquí, que el sentido literal de este Salmo es tambien espiritual, y que todo consiste en confesar lleno de confusion y arrepentimiento su pecado, y pedir humildemente á Dios misericordia y perdon de él.

6 *Pequé contra ti solo,*
Solo á ti fue notoria
La maldad que á tu vista
Hice y en tu deshonra.

Aunque tambien habia pecado contra Urías, este habia muerto sin saberlo, y aquel pecado fue solo conocido á Dios, á quien por consiguiente pudo decir David con verdad: contra ti solo, ó para ti solo, que es aquí lo mismo, he pecado. Pudo tambien decirlo considerándose á sí mismo exento como rey de toda humana autoridad, y á Dios como único juez á quien tenia que temer: pensamiento muy antiguo en los Padres, seguido y repetido por los modernos expositores, que el célebre Mattei se apropia como original suyo, sin haber hecho mas que tornearlo y acomodarlo con alguna novedad á su traduccion.

Y así justificada
Tu palabra en mis obras,

Vences, si me castigas,
Vences, si me perdonas.

Tu palabra. La sentencia que pronuncies contra mí, ó el decreto que des en mi causa, ó el que ya diste y me intimaste por medio del profeta Natán, declarándome injusto, adúltero é ingrato, y digno por tanto de castigo. Mis obras justifican y comprueban esta declaracion: y así comprobada, ya me castigues, ya me perdones, siempre vencerás tú, y yo seria vencido en el juicio que quisiese formarse, sobre si tus procedimientos habian sido conforme á verdad y justicia. En este sentido parece haber entendido San Pablo este lugar cuando dijo: (Rom. 3.) *Est autem Deus verax; omnis autem homo mendax, sicut scriptum est: ut iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris.*

7 *Mas mírame engendrado*
En culpa vergonzosa,
En culpa concebido
De madre pecadora.

Innegable prueba nos presta este lugar del dogma del pecado original en que todos fuimos concebidos. No habla aquí David de pecado que sus padres cometiesen en engendrarlo; porque fue habido por ellos en union legítima y casta, como dice San Agustin. Esta ha sido siempre la concorde sentencia de Padres y Teólogos, y hasta de los judíos mas sabios. A vista de tan respetable autoridad no es justo detenerse en la rara y particular opinion de Grocio, que quiso debilitar el dogma y favorecer á los Socinianos. Pero quien quiera ver su refutacion, la hallará en Calmet, Belarmino, Genebrardo y otros.

8 *Si alguna vez, Dios mio,*
La verdad, que en mi boca
Siempre hallaste, te plugo:
Si en era mas dichosa
De tu sabiduría

Las mas ocultas obras
Y arcanas á mi vista
Aparecieron.

Dios que es la verdad misma, y aborrece tanto la mentira, se habia complacido siempre en el candor y sencilléz del corazon de David, y lo habia hecho depositario de los mas altos misterios de nuestra redencion, cual á ningun otro profeta. Y á esto alude aquí, para mover su divina piedad, y obtener la reconciliacion deseada.

9 *Toma*
Hisopo, y me rocia
Con él, y verás toda
Limpia y cual nieve blanca
El ánima asquerosa.

Parece aludir aquí al rito que se observaba para purificarse de la lepra, enfermedad que era símbolo del pecado, rociando el Sacerdote al leproso con un ramo de hisopo mojado en la sangre de cierta víctima, como mas extensamente se expresa en el Levítico cap. 14, y en el libro de los Números cap. 19. En lo cual estaba significada nuestra expiacion por la sangre de Jesucristo: y David, como tan instruido en este misterio, no pide que lo rocie el Sacerdote, ni se contenta con la figura, sino que mirando á lo por ella figurado, le dice á Dios: rocíame tú, y entonces quedaré del todo purificado, y mas limpio y blanco que la nieve.

10 *Mis ya débiles fuerzas*
Verás como recobra,
Sonando en mis oidos
Tu voz consoladora.

Mis ya débiles fuerzas. Esto quiere decir aquí el *ossa humiliata.* Los huesos en el lenguage de la santa Escritura significan la fortaleza, la robustéz, el vigor del hombre: y aquí significan el aliento y fuerzas naturales, que no pueden dejar de debilitarse con los remordimientos del pe-

eado y con su amargura, así como se restablecen con el sentimiento interior de la nueva gracia y de la asistencia del Espíritu Santo, cuya voz consoladora oye el alma, y con ella se conforta y recrea, y llena de gozo y alegría.

11 *Aparta de tu vista*
Mis pecados, y borra
De mis iniquidades
La denegrida sombra.

El que lee un escrito que le ofende, puede apartar de él los ojos para no indignarse; pero si no lo borra, volverá tal vez á verlo, y se irritará. Por eso pide David á Dios, no solo que aparte los ojos de sus pecados, sino tambien que enteramente los borre y aniquile como si no hubieran existido: que es puntualmente el efecto de la verdadera penitencia cuando Dios nos la concede; quedar el alma limpia y libre de todo reato de pena eterna, como si nunca hubiera pecado.

12 *Crea un corazon limpio*
En este pecho, y forma
Mi espíritu de nuevo
Con rectitud heroyca.

La justificacion no consiste solo en el perdon de los pecados ya cometidos, sino que á este sigue una nueva gracia que nos prepara y fortalece para no caer en otros con la misma facilidad. El corazon que estaba sucio y manchado, se limpia y purifica y queda como nuevo: y esto quiere decir *cor mundum crea in me*; que no es el corazon lo que entonces se crea, pues ya estaba creado, sino que en él se crea entonces la puridad y limpieza que antes no habia. La voluntad estaba torcida, y desviada por la concupiscencia, del objeto que debia seguir; y la gracia la endereza y dirige á él, y vuelve á ponerla en su camino; y esto es: *spiritum rectum innova in visceribus meis.*

13 *No enojado me arrojes*

De tu vista amorosa.

Cuando los reyes y grandes señores se enojan de veras con alguno, no quieren volverlo á ver, ni permiten se les ponga delante. En este caso ponemos á Dios por la reincidencia en el pecado: y así se explica en la sagrada Escritura su justa ira con los que ya habia desechado y apartado de sí para no volver á apiadarse de ellos. *¿Usquequo tu luges Saul*, decia Dios á Samuel, *cum ego proiecerim eum?* (1. Reg. cap. 16.) Y en otra parte dice: *misericordiam meam non auferam ab eo, sicut abstuli a Saul, quem amovi a facie mea.* (2. Reg. cap. 7.) Con esta terrible separacion amenazaba Dios á su pueblo, cuando, como se dice en otro lugar (4. Reg. cap. 24.), *irascebatur Dominus contra Hierusalem et contra Iudaeam, donec proiiceret eos a facie sua.* Y esto es lo que David temia, y todos con mas razon debemos temer, si nos falta la perseverancia, que es el don que pide aquí á Dios, diciéndole *ne proiicias me a facie tua*, sin el cual la gracia se malogra, y todo el fruto de ella se pierde.

Ni tu Espíritu Santo
De mí apartes ahora.

Es bien cierto que mientras el Espíritu Santo permanezca en nosotros, perseveraremos en gracia; y por eso pide David á Dios que no lo aparte de sí. Pero tambien es dogma católico, que nunca se aparta Dios del hombre, sin que primero el hombre se aparte de Dios y lo deje. El pecado apaga, digámoslo así, la luz y asistencia del Espíritu Santo en nosotros; y solo puede conservárnoslo la virtud de la perseverancia, don de Dios que debemos incesantemente pedir, y trabajar por no desmerecerlo con nuestra infiel correspondencia á sus gracias y auxilios.

14 *Vuélvele tu alegría,*
Felice precursora
De su salud, al alma

Con fuerza vigorosa.

Restitúyeme la alegría de tu salvacion, dice el texto, *y confírmame en el espíritu propio de un príncipe.* La alegría que pide en la primera parte de esta peticion, es la que causa al alma la nueva gracia con la entrada del Espíritu Santo, que es su única y verdadera salud ó salvacion: aquella alegría de que hablamos en el versículo 10. En la segunda parte es muy probable que lo que pide con el nombre de *espíritu principal* es el espíritu propio de un príncipe, á saber, espíritu magnánimo, liberal, benéfico, cual lo necesita el que ha de gobernar un reyno. Tal vez tambien temia ser ó haber sido ya despojado como Saul del espíritu del Señor que se le comunicó al ungirlo rey, ó del espíritu de profecía; y por eso inculque tres veces: *spiritum rectum innova in visceribus meis: spiritum sanctum tuum ne auferas a me: spiritu principali confirma me.* Pero lo que no tiene duda que pediria, es esta robustéz fuerte y vigorosa que el alma adquiere para obrar bien, cuando con la gracia recobra la salud que habia perdido por el pecado. Este es el *spiritus principalis* que mas conviene á toda alma penitente, y el que de David debemos aprender todos á pedir al Señor. El original hebreo dice רוח נדיבה *ruaj ndibah*, que Arias Montano tradujo *spiritu voluntario*, y San Gerónimo *spiritu potenti*: traducciones ambas, que sin negar la verdad y propiedad de la Vulgata, explican con mayor claridad esta idea, que conviene á todo pecador, sea príncipe ó sea vasallo.

16 *Líbrame de la pena*
Tan justa que provoca
El sangriento delito
Que aflige mi memoria.

La muerte del inocente Urías y de los que para que él muriese tuvieron que morir en la

misma accion, cuya sangre veria siempre clamando contra sí, especialmente desde que le dijo Natán profeta, que por esto nunca faltaria de su casa el cuchillo. El texto latino dice *sanguinibus*, *sangres*, plural por singular, siguiendo al hebreo que aquí y en otros lugares semejantes usa del plural como aumentativo, para significar que la sangre fue mucha, que la accion fue muy sangrienta.

18 *Si tú, Señor, quisieses*
Sacrificios, ¿qué cosa
No sacrificaria
Yo por tu honor y gloria?
No quieres holocausto,
19 *Ni te agrada mas hostia*
Que un alma atribulada
Y llena de congoja.

Nada hubiera sido mas fácil á David, ni tal vez hubiera lisonjeado mas su amor propio, que haber hecho á Dios el sacrificio de muchas reses con aparato y munificencia real. Pero sabia que no es esto lo que Dios quiere, sino el corazon contrito y humillado, sin lo cual todo sacrificio es inútil. Tampoco en la ley de gracia aplacarán á Dios los grandes y ricos con ruidosas y suntuosas fiestas de Iglesia, precedidas de convocatorias y convites en que suenen sus nombres, mientras tales demostraciones no estén acompañadas de la caridad, de la humildad, del espíritu de compuncion propio de un penitente afligido, que no busca su gloria sino el perdon de sus pecados.

20 *En Sion, Señor, muestra*
Ya tus misericordias,
Y vea alzar sus muros
Jerusalem gloriosa.
21 *Entonces las ofrendas*
Aceptarás devotas,
Que el pueblo redimido
Sobre tus aras ponga.

Y sobre tus altares
Inmolará la corva
Cuchilla mil becerros
Teñida en sangre roja.

La ereccion de los muros de Jerusalem y la inmolacion de becerros, contenidas en estos dos últimos versículos pueden ser metafóricas, y así las entiende Belarmino. En la primera pide David á Dios que levante los muros de Jerusalem. Considerábase David, por el favor que con Dios tenia, como el muro fuerte que defendia aquella ciudad: y una vez caido por el pecado, si Dios no lo restablecia, la ciudad quedaba abierta y en continuo peligro. Y considerando esto, no ya solo por sí y por su propia ruina, sino por la que de su caida podia venir á la ciudad, pide á Dios que lo levante de ella. No es nueva esta metáfora en los libros sagrados. El profeta Isaías hablando de Cristo, á quien David representaba, dijo: *urbs fortitudinis nostrae Sion*: *Salvator ponetur in ea murus*, *et antemurale*: (cap. 26.) y á Jeremías decia Dios en otro lugar: *Et dabo te populo huic in murum aereum fortem* (Jerem. cap. 15. v. 20.) Levantados así los muros, esto es, alzado David de su caida, se promete y dice que aceptará Dios el sacrificio de justicia, las oblaciones y holocaustos, y que se inmolarán sobre su altar becerros. Sigue pues en esta segunda expresion el mismo estilo que en la primera, y hablando tambien en ella metafóricamente, llama sacrificio de justicia las obras buenas y virtuosas, como con efecto lo son y así se llaman en varios lugares de la santa Escritura bien sabidos de todos: y cuenta con que restablecido él en su antigua gracia y amistad con Dios, aceptará el Señor sus buenas obras de él y las de su pueblo, y se honrará con ellas y con las oblaciones y holocaustos espirituales que cada uno le ofrezca: entendiendo por oblacion el socorro que de sus pro-

pios bienes hace uno por caridad á otro, y por holocausto cuando el hombre se ofrece enteramente á Dios, y se consagra sin reserva alguna á su servicio; de la manera que decia el Apóstol: *obsecro vos, fratres, ut exhibeatis corpora vestra hostiam viventem, sanctam, Deo placentem.* (Ad Rom. cap. 12.) Y cuando esto hubiere sido así, entonces dice que se inmolarán becerros en el altar de Dios; que es decir, siguiendo el mismo estilo: entonces sí que serán pingües y lucidos los sacrificios espirituales que se le ofrezcan. Porque las inclinaciones mas tiernas, las pasiones mas dominantes, los deseos mas vivos, todo se sacrificará por su amor. Y como el sacrificio mas apreciable segun el rito hebreo era el de los becerros, por eso se vale de él para significar las insignes virtudes y obras perfectas de justicia que se ofrecerán al Señor.

Esta es la interpretacion que da Belarmino, la cual me parece muy genuina y natural, sin que en ella pueda notarse cosa que obligue á desecharla. En sentido espiritual y místico entiende San Agustin estos dos últimos versículos de la celestial Jerusalem: y Teodoreto y Euthimio los entienden de la Iglesia cristiana: inteligencias una y otra, que en nada deshacen ni descontinúan el sentido literal que damos al Salmo; antes bien le son propias. Porque nada lo es tanto en la cancion de un penitente, como pedir por la Iglesia militante de la cual es miembro, y complacerse con las glorias de la triunfante de que lo espera ser. Los mismos Teodoreto y Euthimio añaden que pueden entenderse tambien estos dos versículos como una profecía de la ruina y destruccion de Jerusalem por los Caldeos y de su reparacion en tiempo de Nehemías: y en este caso ya no se toman los muros en sentido místico ó espiritual, ni en el metafórico, sino en el propio y natural. Tomándolos así Genebrardo, halla otra intepretacion

múy natural y verosímil, que es esta. Temia David que irritado Dios de su pecado, castigára por él al pueblo, y destruyera la ciudad; y temiendo esto, le decia: mira, Señor, con benignidad á Sion, para que sean edificadas sus murallas. Edificadas quiere decir aquí fortalecidas, durables, firmes y aseguradas con la divina proteccion, de manera, que si alguna vez sucede que caygan, luego sean restablecidas y reparadas. Porque en el lenguage de la Escritura, dice el mismo Genebrardo, *aedificari est firmari*, *stabiliri*, *manere in sua firmitate*, *et statu*. Ninguna de estas otras dos interpretaciones destruye tampoco ni interrumpe el sentido literal del Salmo, con el cual se compadecen y conforman ambas muy bien. Y si queremos tomar el *aedificari* en su primero y propio sentido; aun cuando convengamos en que Jerusalem estaba murada y bien fortificada en tiempo de David; es menester no olvidar que estaba reservado á su hijo Salomon, y David lo sabia, ampliar la ciudad con la nueva Sion, y en ella el templo, y su propio y grande palacio, todo precisamente de murallas adentro, prolongando para esto y continuando las antiguas con mayor extension. Temeroso pues con razon David de que por su pecado se privase de este ensanche y ornamento á Jerusalem, y á su hijo Salomon de esta gloria, pedia al Señor se apiadase, y consintiese que se edificasen los muros: lo cual era pedirle que se hiciese la grande obra que con ellos se habia de concluir y cerrar. Y aludiendo á la devota concurrencia y oblaciones del pueblo, y á los grandes y suntuosos sacrificios que en el nuevo templo se ofrecerian, dice lo demas, como para mas obligar con esto al Señor, y estrecharlo á que acceda á su humilde súplica.

Todos estos modos encuentro yo que hay para explicar los dos últimos versículos del *Miserere* sin violencia; ya se entiendan los muros y los

becerros, de que en ellos se habla, en sentido metafórico, ó en el espiritual y místico, ó ya en el rigoroso y propio de su natural significado. Sin embargo tal es la inclinacion del hombre á lo singular y á lo nuevo, que por no poder entender estos dos versículos, ni conciliarlos con los demas del Salmo, ni con el tiempo de David, hay quien quiera mirarlos como aditicios y suplantados por otra mano en tiempos posteriores.

El primero que hubo de tener esta ocurrencia fue un judío español, segun dice Aben Ezra. El célebre Simeon de Muis refiere la opinion sin seguirla, y de él la tomó Calmet, y la exornó, y segun parece, la siguió. De Calmet la tomó Mattei, copiando á la letra sus argumentos y razones sin citarlo: y tan de veras la tomó, que no quiso traducir los dos versículos, y acabó su traduccion en el 19; bien que despues la completó, segun el mismo dice, su amigo el Obispo de Cortona, que la hizo poner en música para que la cantase el pueblo.

Toda esta máquina se funda primeramente en que Jerusalem tenia muros, y no habia para qué edificarlos; á lo cual queda respondido ya de muchas maneras. Otro fundamento es que para ofrecer sacrificios no importaba que Jerusalem tuviese ó no muros, ni templo dentro de ellos; pues mientras no los hubo, se sacrificó en el tabernáculo. Si las oblaciones y holocaustos, y la inmolacion de becerros de que se trata, los entendemos espiritualmente, como queda explicado; ya este fundamento falta del todo. Mas aun cuando se entiendan en su propio y natural sentido, ¿quién no ve que el que edifica ó espera edificar un nuevo templo, una casa, un palacio mejor que los que tiene, desea estrenarlos y servirse de ellos en los mismos usos en que empleaba los antiguos? ¿Y que cuando de esto hable, es natural que anuncie y celebre la comodidad y recreo que disfru-

tará en la nueva casa, las funciones y concurrencias que tendrá en el nuevo palacio, las oblaciones, holocaustos y sacrificios que ofrecerá en el nuevo templo? Porque seria un delito si se dijese, que mientras un hombre tenga casa donde vivir, ó templo donde orar, no puede gozarse y recrearse con la idea y esperanza de otra casa ó de otro templo que piensa edificar. Pero David habia dicho, *si voluisses sacrificium, dedissem utique; holocaustis non delectaberis*; y viene muy mal con esto decir despues, *tunc acceptabis sacrificium &c. tunc imponent super altare tuum vitulos.* ¡Contradiccion grande por cierto! Nada era mas fácil para David, como ya hemos dicho, que hacer ostentacion de su grandeza en un costoso y ruidoso sacrificio, como haria un falso devoto que alimentándose de estas apariencias y lisonjeando su vanidad, negase á Dios el sacrificio de su corazon. Pero conociendo que no es aquella sino esto lo que Dios quiere, y que nada le agrada en un penitente como la humildad y compuncion; por eso dice que para expiar su pecado no le ofrecerá aquella clase de ofrendas. Y como no por eso condena el culto exterior, á que todos estamos obligados; para manifestar que en efecto no lo condena, y que deja en todo su aprecio el valor de los sacrificios legales, que no pueden desmerecer sino por la mala disposicion del que los ofrece; pide á Dios que se edifique el nuevo templo, y celebra los sacrificios de justicia, los holocaustos y oblaciones que se le harán en él, y la gloria que con ellas se le dará.

NOTAS AL SALMO LI.

1 *Al maestro, maschkkil de David, cuando Doeg Idumeo denunció á Saul la detencion de David en casa de Achimelech.*

Huyendo David el odio de Saul, que estaba ya determinado á darle muerte, pasó por Nobe ciudad sacerdotal, donde viendo que el Sacerdote Achimelech extrañaba verlo caminar solo, le dijo que el rey lo enviaba con cierta comision secreta, por lo cual habia salido con aquel disimulo sin prevencion alguna, despachando por otro camino los criados. Con esto le pidió si tenia algo de comer, aunque fueran cinco panes ó cualesquiera otra cosa; y el Sacerdote le dió, por no tener otros, los panes de proposicion acabados de quitar del altar. Pidióle tambien si tenia á mano algunas armas, porque con la priesa se habia dejado las suyas; y le dió la espada que el mismo David habia quitado á Goliath, que estaba allí depositada en el templo. Todo esto lo supo Saul por Doeg que casualmente se halló allí: con lo cual irritado, hizo pasar á cuchillo no solo á Achimelech y otros ochenta y cinco Sacerdotes que mandó llamar ante sí, sino que mandó hacer el mismo estrago en la ciudad de Nobe, y fueron pasados al filo de la espada hombres, mugeres y niños, y hasta los animales. Este es el hecho á que se refiere David en su bellísimo y breve Salmo, al cual llamó משכיל *maschkil*, que ya en las notas al Salmo 31 dijimos debia de ser nombre de alguna composicion poética como oda, cancion, elegia ú otra. Empieza *ex-abrupto* con un apóstrofe elegantísimo á Doeg, y empieza ponderando con ingeniosa ironía su privanza y poder, que como fundado en la maldad seria de corta duracion. Esto es lo que se propone persuadir y anunciarle, contraponiendo á esto con gran sabiduría

la seguridad y firmeza de la virtud, que era el grande apoyo en que él confiaba, y que no le podia faltar.

4 *La malicia antepones*
A la benignidad, y la prefieres
Por eleccion, y pones
El colmo á tus placeres
Cuando á alguno lastimas y zahieres.

Cuando Doeg dijo á Saul que Achimelech habia recibido y dado auxilio á David, no le dijo que lo habia hecho en la inteligencia de que llevaba comision del mismo Saul: lo cual hubiera evitado tanta ira y estrago tan sangriento. Mas como esto era lo que Doeg queria; por eso en vez de referir é interpretar benignamente el hecho, procuró presentarlo bajo el aspecto que mas pudiese irritar aquel ánimo, ya de antemano prevenido contra David.

8 *Este fiaba*
En su caudal, no en Dios que se lo daba.

Era Doeg en efecto muy rico, *potentissimus pastorum Saul*, como se dice en el libro primero de los Reyes donde se refiere esta historia. (cap. 21 y 22.)

NOTAS AL SALMO LII.

1 *Al maestro del majalat: maschkil de David.*

El *majalat*, ó como se dice en la Vulgata, *mahelet*, que en hebreo es מחלת y San Gerónimo tradujo *chorum*, seria tal vez algun instrumento músico que tuviese este nombre, en cuyo sentido parece haberlo tomado el Santo Doctor cuando lo tradujo. La voz latina *intelligentia* es para mí aquí lo mismo que en otros títulos *intellectus*, pues corresponde al משכיל hebreo, *maschkil* de que ya hemos hablado. Y es lo único que sobre este título ocurre advertir.

Este Salmo es tan parecido al Salmo 13, que muchos lo creen uno mismo: y el Mattei se excusó de traducirlo teniéndolo por duplicado. De lo cual dije algo en una nota sobre aquel Salmo, remitiéndome á este lugar, donde pensaba fundar mas de propósito la conjetura, que allí anuncié, de haberse compuesto aquel despues de este, variándolo y aumentándolo como ahora está; mas pareciéndome para una nota asunto largo, he pensado será mejor tratarlo en disertacion separada. El objeto de este Salmo puede haber sido el cerco y ruina de Jerusalem por Antíoco el ilustre, que profetizaba David, como observa el erudito Simeon de Muis, creyendo tener en el versículo 8 una prueba de su opinion, que en efecto no es de despreciar.

2 *No hay Dios, dice el impío.*

El necio dice el texto; pero en esta materia impío y necio bien pueden llamarse sinónomos. ¿Porque dónde hay mayor necedad que desconocer á Dios y su providencia en medio de tan claras y repetidas pruebas como de ella están dando á todas horas y en cualquier parte todas las criaturas? Véase ademas la nota puesta sobre este lugar en el Salmo 13, y las demas sobre otros lugares.

4 *Miraba Dios un dia*
Y observaba los hombres desde el cielo.

Esto es hablar *more humano* para darse á entender; no porque Dios tenga necesidad de mirar ni observar para descubrir lo que hacemos, cuando nada se le oculta, y todo está patente á su vista. Y para refutar é inspirar temor á los impíos que suponian á Dios en el cielo gozando de sí mismo sin cuidarse de las cosas humanas, convenia presentárselo en esta actitud de observacion y vigilancia. Entre los cuales á ninguno convenia tanto como á Antíoco, tan necio, tan impío y tan cruel, y tan engreido con su poder y su grandeza, y tan descuidado del castigo que le esperaba; que no contento con haberse apoderado de la santa ciudad, y saqueado y profanado el templo, se atrevió á colocar el ídolo abominable de la desolacion sobre el altar de Dios, y perseguia y hacia dar muerte atroz á cuantos seguian la ley del Señor, cuyos libros hizo quemar, y á cuantos lo adoraban, como se lee en el libro primero de los Macabeos.

5 *Y vió que los mortales*
El camino derecho
De la virtud dejaban, y que iguales
En corrupcion, ninguno
Hacer queria el bien, ni solo uno.

A lo dicho sobre esto en las notas al Salmo 13 conviene añadir, que por desgracia en aquel tiempo para el pueblo de Dios habia en él muchísimos comprendidos en esta exageracion. A las prevaricaciones anteriores que provocaron la ira de Dios contra el pueblo antes de la dominacion de Antíoco, y le atrajeron sobre sí aquel azote, siguieron luego en todos los débiles y tibios las consecuencias propias del mando de un impío, que fue seguir su egemplo, y adularle renunciando á la religion heredada de sus mayores, como se ve en el mismo libro; aunque siempre quedaron mu-

chos fieles que mas bien quisieron morir que prevaricar.

8 *Los que tanto á los hombres complacian*
Se ven debilitados,
Y de Dios con vergüenza despreciados.

Esto puede muy bien entenderse de los cortesanos, jueces y capitanes de Antíoco, que lo complacian á él persiguiendo y matando á los buenos: y aun del mismo Antíoco, cuya grandeza, poder y fortuna le harian muy agradable á los ojos de los hombres. La letra dice: *Dios disipó los huesos*, y esto se verificó puntualmente en el mismo Antíoco, que corriendo furioso en su carro contra Jerusalem, dió una caida y golpe mortal, en que ademas de perder la vida, no le hubo de quedar hueso sano. Donde la Vulgata dice: *eorum qui hominibus placent*, el original hebreo dice חנך *honac*, que San Gerónimo tradujo *circumdantium te*, y Arias Montano en singular *obsidentis te*, tomando ambos sin duda en sentido recto aquella voz, que los Setenta parece que tomaron en figurado.

9 *¿Quién de Sion ahora*
A salvarnos vendrá? Cuando la mano
Del Señor vengadora
Libre á su pueblo del poder tirano, &c.

Es bien sabida, y está bien expresa en el libro de los Macabeos, la cautividad á que despues de tomada y asolada Jerusalem, redujo Antíoco á la nacion, quedando la ciudad abandonada de sus hijos, y hecha mansion de los extraños. Mas no puede dudarse, que bajo la sombra de aquella cautividad, á que las palabras parecen referirse, y de la libertad que de ella esperaba, se ocultaba y tenia presente David, cuando escribió estos dos Salmos, otra cautividad de órden muy superior, que era la de que ya sabia nos habia de venir á redimir el único y verdadero Salvador Jesucristo.

NOTAS AL SALMO LIII.

1 *Para el maestro del neginoth, maschkil de David: cuando los Zipheos denunciaron á Saul que David se habia escondido en sus términos.*

Huyendo David de Saul se escondió en los montes de Ziph, lugar situado al mediodía de la Palestina. Avisáronlo á Saul los Zipheos: ocurrió Saul; y estuvo tan cerca de David, que pasó una noche en que solamente los separaba ya un montecillo. Oportunamente supo entonces Saul que los Filisteos entraban por sus tierras, y con esto movió de allí al instante por acudir al mayor peligro, y así escapó David del que tan de cerca le amenazaba. De esto da gracias á Dios, y por esto se ven en tan breve poema tan diferentes afectos de temor, de esperanza, de seguridad y de gratitud, que lo hacen muy agradable juntamente con la ligereza, simplicidad y gracia de su composicion. Ocurre en este título como en el del Salmo 4 la expresion *in carminibus*, que en la Vulgata corresponde al *neginoth* hebreo נגינות y se cree ser instrumento músico. De las otras dos voces למנצח *lamnatseaj* y משכיל *maschkil* hemos hablado ya otras veces.

2 *A tu poder apelo.*

No tenia David otro á quien apelar sino á Dios de la injusticia del rey que lo perseguia, y queria sin causa justa darle muerte. Por eso llama á Dios אלהים *Elohim*, que es nombre de juez: é implora su poder y su fortaleza, porque Saul lo buscaba con un egército, y él no tenia consigo mas que seiscientos hombres de escolta.

4 *Ya mi sosiego*
Turban desconocidos
Amigos, ya contrarios poderosos
Maquinando pretenden
La vida me quitar.

Los Zipheos, que debiendo serle amigos y fieles, lo habian vendido y procuraban entregarlo en manos de Saul; y los cortesanos de aquel rey, que malquistaban á David, y lo irritaban contra él.

5 *Pero no saben*
Que Dios es en mi ayuda,
Y él me defenderá, que no me acaben.

El primer efecto de la oracion hecha debidamente á Dios en las tribulaciones es esta confianza, nacida tal vez de la experiencia que ya tenemos de habernos otras veces el Señor libertado. Mientras hacia su oracion David, estaba Dios apartando de él á Saul por medio de los Filisteos: y cuando él esto supo, ¡cuan de veras y con cuanta seguridad diria: *ecce enim Deus adiuvat me*!

6 *Cambia, Señor, y muda*
Las suertes, y padezcan mis contrarios.
Por ti deshecha sea
Su fiereza.

Bien presto se mudaron en efecto las suertes; pues Saul que perseguia á David, empezó á verse perseguido por los Filisteos: y poco tiempo despues en los montes de Gelboé pereció él y se perdió su egército, y con él probablemente perecerian muchos de los enemigos y émulos de David, como oportunamente observa el venerable Cardenal Belarmino.

---

6 *Vuelve contra mis enemigos los males.* El *averte malà inimicis meis* es como si dijera *verte mala a me in inimicos meos*: y así se entiende del hebreo con mayor claridad. Aquí toma de nuevo el hilo de la oracion que desde el principio dirige á Dios, y la continúa en todo el Salmo, salvo la interrupcion que hace en el antecedente versículo para apostrofar á sus enemigos, contraponiendo á su poder de ellos la proteccion de Dios; ó sea para hablar consigo mismo, y asegurarse en tal y tan segura proteccion, y no temerlos.

NOTAS AL SALMO LIV.

1 *Al maestro del neghinot, maschkil de David.* El título es igual á otros que quedan ya explicados. El argumento ó asunto de este Salmo parece ser la conspiracion de Absalon, cuando huyendo de ella salió David de Jerusalem. Pues aunque algunos Padres lo explican de Jesucristo, ó del justo atribulado, ó del cuerpo místico de Jesucristo que es la Iglesia; otros Padres lo entienden de David, y este sin duda es el primero y literal sentido, y los demas espirituales ó alegóricos. Por cuyo camino apenas hay Salmo que no se pueda y deba interpretar de Jesucristo, porque David fue figura del Redentor, y por consiguiente aun cuando hablaba y se quejaba de sus propios trabajos y persecuciones, el principal intento del Espíritu Santo era anunciar los trabajos y persecuciones que habia de padecer el Señor. Y así en este y otros lugares si dijéremos que algo debe entenderse de David, no por eso decimos que no deba entenderse tambien de Jesucristo, siendo cosa que al Señor convenga; sino que debe entenderse de Cristo representado por David; y solo puede estar la cuestion en señalar y fijar el hecho ó la época de la vida de David que dió ocasion á que así lo representase. El Calmet halla en este Salmo grande analogía y semejanza con el Salmo 34 y con el 40, especialmente porque en todos tres hay quejas contra la perfidia y dolos de la falsa amistad.

2 *Escúchame, Dios mio,*
Oye la fervorosa
Oracion y clamores con que enciende
Mi pecho el ayre frio:
Merezcan tu amorosa
Benignidad: escúchame y atiende.

3 *Sin término se extiende*
Mi triste pensamiento:

Tráeme conturbado
La fuerza del malvado,
De sus tropas el grito turbulento,
4 *Los males que me achacan,*
Sus iras contra mí, que no se aplacan.
5 *Apenas en el pecho*
El corazon palpita,
Del horror de la muerte fatigado.
6 *Vacilante y deshecho*
El ánimo se agita
De tristísimas sombras rodeado.

En todo este hermoso pasage sostiene David con admirable propiedad la representacion y figura de Jesucristo. El cual fatigado en el huerto con la meditacion de las penas hasta allí padecidas y las que le esperaban; la ingratitud de Judas; la perfidia y ferocidad de los fariseos; la insolencia de los soldados; el tumulto del pueblo; cosas todas muy parecidas á las que aquí se leen, exclamó y dijo: *tristis est anima mea usque ad mortem*; observacion que despues del Calmet indica brevemente Mattei. Y el Belarmino observando en el primer versículo la repeticion de una misma deprecacion tres veces con distintas palabras, recuerda tambien que así lo hizo Jesucristo en el huerto, donde dice el Evangelista: *oravit tertio eumdem sermonem dicens.* (Matth. cap. 26. v. 44.) En las angustias que padecia David habia tanta semejanza con las de Jesucristo (guardada la proporcion debida entre la figura y el figurado) que no es mucho la hubiese tambien en las quejas y expresiones de dolor y temor. Veíase David perseguido y desacreditado por su propio hijo, vendido por su consejero Achitophel, amenazado de las tropas, despreciado del pueblo, y temiendo hallar en cada paso la muerte. Y mirando y contemplando á solas este retablo de desdichas, se turbaba y entristecia su corazon, como del Señor se dice en el huerto: *coepit pavere, et taedere,*

et contristari, *et moestus esse.* (Marc. cap. 14. v. 33. Matth. 26. 37.)

7 *Y digo: ¿en tal estado*
Quién las alas me diera
Con que su vuelo toma
La cándida paloma,
8 *Y con ellas distante de aquí huyera,*
Y al desierto volara
Donde libre y seguro descansara?
9 *Y allí al que en miedo tanto*
Y tempestad tan dura
Puede solo librarme, esperaria.

Huyó David la persecucion de Absalon, pasándose prontamente al otro lado del Jordan, y allí esperó y obtuvo en efecto el consuelo que deseaba, sabiendo que por la industria y fidelidad de Chusai se habia despreciado el dictámen de Achitophel, y que ya Absalon no lo perseguia. En otro tiempo perseguido por Saul, y aconsejándole sus amigos que se escondiese en las montañas, respondió con intrepidéz: *in Domino confido: ¿quomodo dicitis animae meae, transmigra in montem sicut passer?* (Psalm. 10.) Mas se hallaba entonces inocente y perseguido sin razon; y ahora aunque perseguido tambien sin justa causa por los hombres, empero no era ya inocente para con Dios, sino reo de dos gravísimos crímenes, el adulterio y el homicidio que le habia reprehendido el profeta Natán, anunciándole por justo castigo estos males, como observa oportunamente el Calmet: y por eso los teme tanto, y huye de ellos esperando si se aplacará Dios. El Mattei en la peticion de las alas para volar y huir halla cierta correspondencia con aquella oracion memorable del Salvador: *Padre, si es posible, pase de mí este cáliz*; que es laudable y piadosa ocurrencia. La metáfora de la paloma, que huye del gavilan como David huía de sus enemigos, es aquí tambien símbolo del alma justa que huye de las ten-

taciones del mundo y del demonio. Y aunque no se ha de buscar precisamente en cada paso ni en cada palabra ó pensamiento de David la representacion de Jesucristo, porque no siempre se encontraria, y tal vez lo contrario; sino solamente cuando el Señor quiso ser representado por él; todavía en esta fuga de que aquí hablamos podemos hallar alguna imágen y sombra de la que el Señor hizo cuando lo quisieron despeñar (Matth. 12. 14. Marc. 3. 7.); si ya no nos contenta y cuadra su retiro por cuarenta dias en el desierto, y alguna otra ocasion en que parece haberse quitado de la vista de sus enemigos, hasta que venido al huerto, donde tambien estaba escondido, allí ya por su libre voluntad y para nuestro bien se entregó en sus manos.

10 *Tú, Señor, entretanto*
La ruina apresura.
De los malos, confunde su osadía.

Precipítalos, Señor, divide sus lenguas, es lo que dice la letra en la Vulgata: expresion metafórica tomada de la confusion de lenguas en Babel para significar lo que David queria, y lo que en efecto dispuso Dios que sucediese. Porque apoderado Absalon de Jerusalem, y puesto en consejo el plan que se deberia seguir, Achitophel dijo una cosa, Chusai otra, entró la confusion y el empeño de la disputa: hízose entonces, como sucede, lo peor, y todo el plan se desbarató y vino á tierra de una vez: de manera que triunfó David, y Achitophel corrido y desesperado se ahorcó. (2. Reg. cap. 17. et 18.) Cuando Dios quiere favorecer á unos, ciega á los otros para que elijan lo peor, que fue lo que sucedió entonces: *Domini autem nutu dissipatum est consilium Achitophel utile, ut induceret Dominus super Absalom malum.*

¡Ay triste ciudad mia,
De la maligna y ciega

Discordia apoderada!
11 *Dia y noche cercada*
De maldades, el muro les entrega,
12 *Y abre puerta al engaño,*
A la injusticia, usura, robo y daño.

Estado muy propio de una corte, siempre que en ella empiezan las revueltas y maquinaciones para apoderarse del mando, como sucederia en Jerusalem, cuando de ella por esta conjuracion salió huyendo David. Pero con mas propiedad puede considerarse dominada por la discordia, cercada de maldades, y entregada á todo género de injusticias, cuando fue condenado en ella á muerte el Salvador.

13 *Si enemigo entendiese*
Ser quien me maldijera,
Con mas facilidad lo tolerara.
14 *Si odioso me creyese*
Para el que tal me hiciera,
Huyera acaso de él y me apartara.
15 *Mas ¿tú, que con tan rara*
Concordia me seguias?
¿Mi caudillo valiente,
Mi íntimo confidente,
16 *Que conmigo á la mesa el pan comias,*
Y en el templo conmigo
Fuiste el mas allegado, el mas amigo?

Este es uno de los pasages en que mas al vivo representó David á Cristo; él vendido por su íntimo consejero Achitophel, y el Señor vendido por el ingrato apóstol Judas: habiendo acabado su vida ambos traydores con igual desastre en una horca condenados por su propia desesperacion. Aplícanse á Judas con mucha propiedad las reconvenciones y recriminaciones que con tanta razon hacia David á Achitophel; cosa tan clara para quien con alguna atencion la mire, que no puede ser mas, ni hay por que detenerse en ella.

17 *La muerte los sorprenda,*
La tierra los devore
18 *Vivos, con las maldades inquinada*
De su infame vivienda.

Estas, mas bien que imprecaciones ó maldiciones, deben mirarse como anuncios ó profecías del castigo que vendria sobre sus enemigos. La expresion de la Vulgata, *descendant in infernum viventes*, quiere decir, *caygan vivos en el sepulcro, trágueselos la tierra*, como por otra sedicion sucedió á Datan y Abiron, y como en esta misma, en la batalla que les dió David, sucedió á muchísimos de los sediciosos; pues refiriéndola el libro de los Reyes, dice: *et multo plures erant quos saltus consumpserat de populo, quam hi quos voraverat gladius in die illa.* Mas murieron por los precipicios y malos caminos, y por los bosques impenetrables y cerrados por donde huyeron, que por la espada en aquel dia.

21. *Que en paz segura*
Le plugo defenderme
De millares que vengan á ofenderme.

Este lugar traducido literalmente dice: *sacaráme en paz, ó me salvará, ó salvará mi vida* (que todo es uno) *de los que se me acercan*: y hasta aquí no hay dificultad. Pero luego añade: *porque entre muchos estaban conmigo*, lo cual es tan obscuro, que sin aclararlo no puede hacer sentido, ni unirse bien á lo demas. Helo aclarado en mi traduccion del modo que me parece mas natural, despues de haber visto lo que han escrito otros. Entre todos Mattei tocó las dificultades, que en este paso ocurren, con mucho ingenio y brevedad. ¿Cómo podia decir David que tenia muchos consigo, dice Mattei, cuando *toto corde universus Israël Absalom sequebatur*? ¿Ni qué gracia seria decir: *Dios me salvará, porque mis soldados son muchos*? Desecha la opinion de los que esto entienden de la multitud de ángeles que asistian

y defendian á David: y aunque elogia la de Genebrardo, que el *meum* entendió *contra mi*, traduciendo עמדי *njimadi*, *in me*; mira todavia como repugnante decir: *me salvó Dios, porque mis enemigos eran muchos*; y concluye con que la partícula כי que la Vulgata traduce *quoniam*, debe traducirse *quamquam*, y entonces diria: *Dios me salvó, aunque mis enemigos eran muchos*. Yo sin embargo, dado que el *mecum* deba entenderse *contra me*, como quiere Genebrardo (fundado, á saber, en que las voces de guerra se ven construidas en el hebreo con la preposicion עם *njim* en este sentido); y dado tambien que la partícula כי ademas de la significacion que le da la Vulgata, tiene en efecto las de *quamvis*, *cum*, *quandò*, *donec*, que todas hacen al propósito de Mattei; no por eso mudaria el *quoniam* en *quamquam*; ni de ello hay á mi ver necesidad alguna. Aquella partícula entendida como causal tiene sin duda mayor énfasis y propiedad, que como excusativa puede tener. Frio y friísimo seria decir: *Dios me salvó, aunque mis enemigos eran muchos*, pues la multitud por grande que fuese, nunca seria estorbo para que Dios me salvase si él queria usar de su poder. Mas decir: *Dios me salvó, porque eran muchos mis enemigos*, no es dar la causal de que Dios me salvase, sino la prueba de que no fui yo el que me salvé. Dios me salvó; porque eran mis enemigos tantos, que á no ser por él, yo hubiera infaliblemente perecido. Y aunque se quiera entender la partícula como causal en el sentido mas rigoroso, tampoco hay en ello contradiccion; antes bien hará muy propio y natural sentido: *Porque mis enemigos eran muchos, porque yo solo no podia con ellos, porque Dios siempre acude á la mayor necesidad; por eso él me salvó.* Y aun el cambio de la preposicion *cum* en *in* que hace Genebrardo, pudiéramos excusar, y has-

ta, en esta levísima variante dejar intacta la Vulgata, siguiendo la interpretacion que da Eutimio. El cual entendió el *inter multos erant mecum* de los que habiendo estado antes con David y por él y á su devocion, luego se habian pasado al partido de Absalon y le hacian guerra: de cuya traicion y alevosía, dice David, que movido y enojado Dios vendria á ayudarle contra ellos. Basta lo dicho y aun sobra tal vez para una nota, en que sin saber cómo, me he detenido mas de lo que pensaba, con el deseo de sostener la letra de la Vulgata. Mas ya que tanto me he extendido, añadiré solo una cosa, y es: que la preposicion *cum* entre los latinos significa alguna vez *contra*: *Cum Latinis*, dice Ciceron, *Sabinis*, *Samnitibus*, *Poenis*, *Pyrrho de imperio dimicabatur*. (1. de offic.) Y en nuestra lengua tiene tambien á veces la misma significacion, como cuando decimos: *conmigo las ha: con el enemigo peleó*. Entendida pues de este modo la muchedumbre de enemigos con quienes las habia David, aun sin valernos de la opinion y autoridad de Eutimio, cesa todo motivo para variar la preposicion, y queda el texto de la Vulgata como está. Y porque despues de tan larga nota no se eche menos lo mas útil, diré últimamente que David quedó á paz y á salvo del riesgo en que se hallaba, sin haberse movido de su tienda en el dia de la batalla: y así tambien figuró á Cristo que sin moverse del sepulcro triunfó de sus enemigos y de la muerte en el dia de su resurreccion, como docta y piadosamente observa Belarmino.

24 *Rompieron su alianza,*
Y huyendo, dispersados,
De su ira acosados,
Los persigue en la fuga y los alcanza.

Esto entiendo que quiere decir aquí el *appropinquabit cor illius*, donde el *appropinquabit* está usado en el sentido de acometer ó perseguir,

como en el versículo 21 : y por el corazon entiendo significado el enojo, la fuerza, el corage de la ira de Dios. Por lo demas he traducido este obscurísimo y difícil pasage, dándole en español un sentido claro y seguido segun se halla en la Vulgata, que es mi propósito: sin detenerme á examinar el texto hebreo, que no es el que traduzco: bien que no hay en él contradiccion que sea de importancia. Lo restante del Salmo es todo llano, y para entenderlo basta la traduccion.

NOTAS AL SALMO LV.

1 *Al maestro del jonath-elem-rjokim: cancion de David, cuando estuvo en poder de los Filisteos en Geth; para esculpir en mármol.*

Este título en el original hebreo dice así: למנצח על יונת אלם רחקים לדוד מכתם באחז אותו פלשתים בגת Que es lo que traduce la Vulgata: *in finem pro populo, qui a sanctis longe factus est. David in tituli inscriptionem cum tenuerunt eum Alophyli in Geth.* Del *in finem* correspondiente al למנצח *lamnatseaj* hemos hablado ya en muchas partes, y dado razon de por qué lo traducimos, *al maestro.* Del מכתם *michtam* correspondiente al *in tituli inscriptionem* hablamos en el Salmo 15, donde ocurrió, y dijimos por qué se traducia allí *para esculpir en mármol.* Aquí pues hablaremos solamente del על יונת אלם רחקים *njal-jonath-elem-rjokim*, que la Vulgata traduce *pro populo, qui a sanctis longe factus est.* Arias Montano, *super columbam mutam remotis:* y San Gerónimo, uniéndolo con lo que sigue, *pro columba muta, eo quod procul abierit David &c.* Nos abstendremos de calificar el mérito y propiedad de cada una de estas diversas traducciones, respetables todas tres á cual mas, así la de los

Setenta que siguió la Vulgata, como las otras dos. Cualquiera de ellas que quisiese adoptarse, es harto misteriosa, y probaria lo mismo que sabemos, que nada hay en el viejo testamento que no esté lleno de figuras y símbolos y significaciones de cosas importantes, aunque no siempre aparezca con igual claridad lo que se quiso significar en cada cosa. Si el *jonath-elem-rjokim* era en efecto, como piensa Mattei y antes pensó el Calmet, un instrumento músico así llamado; bien admirable es la composicion de un nombre tan significativo, como ya observamos en las notas al Salmo 4, y en otras hablando de la traduccion de los títulos. Siguiendo pues en este como en otros la opinion de aquel erudito, que nos parece demostrada hasta la evidencia en su disertacion 17 de la música antigua, hemos tenido el *jonath-elem-rjokim* por nombre de algun instrumento, y creido que al maestro que presidia la clase ó coro donde este se tocaba, fue á quien se le encargó la música del Salmo. Sin que por esto se entienda, como hemos dicho ya muchas veces, que repugnamos las traducciones dadas por la Vulgata á este y otros nombres propios, ni las piadosas y santas alusiones en tales significaciones fundadas; sino que teniéndolos por tales nombres propios, hallamos eso mas que admirar en la misteriosa sabiduría de su formacion. Y en efecto ¿quién no se admiraria al oir el nombre de un instrumento músico que en español llamásemos *la paloma muda de los retirados*, que es la significacion del hebreo? ¿Y mas si á esta significacion verdadera se pudiesen añadir otras verdaderas tambien, y no menos misteriosas que aquella?

Lo que resta del título no ofrece ya dificultad, y en ello se explica la ocasion y objeto de esta composicion. Ya en las notas al Salmo 33 se hizo mencion de cuando David huyendo de Saul y refugiado en Geth entre los Filisteos, descubierto y

denunciado por estos al rey Achis, tuvo que fingirse loco para escapar de allí, y se escondió en la cueva de Odolla: en la cual segun el título hubo de componer este Salmo. A los Filisteos llamaron los Setenta Alophylos, y de ahí este nombre en la Vulgata.

2 *Piedad, mi Dios.*

Empieza David como convenia á quien ya no tenia otro recurso que el de Dios. Huyendo de Saul que lo perseguia para darle muerte, habia dado en manos de los Filisteos: y escapado como por milagro de entre ellos, se veía escondido en una cueva, sin mas fuerza ni apoyo que cuatrocientos prófugos que se le habian unido allí, con los cuales habia de hacer frente á las fuerzas de un rey empeñado en exterminarlos, si se acercaban. Esta situacion tan peligrosa, y la necesidad y esperanza de socorros del cielo, son el asunto de todo el Salmo.

Que el hombre
Me ultraja, y sin cesar me contradice
Y aflige.

El hombre: modo de hablar en general, propísimo en este caso para contraponerlo á Dios. Persígueme el hombre, ó los hombres, ó el mundo, ó Saul y toda su corte y séquito, que todo es uno: si el hombre pues está contra mí tan declarado, á Dios acudiré. Tiene mas fuerza y elegancia que si dijera: me persigue Saul y los que con él son. Esto y todo lo demas del Salmo se entiende en sentido espiritual de Cristo con mucha propiedad: y á cualquiera es fácil hacer en cada lugar la conveniente aplicacion.

3 *No bien la luz hermosa*
Del alba, en los remotos horizontes
Rayando presurosa,
Viene á caer sobre los altos montes;
Ya el miedo me desvela.

El que está escondido en lugar oculto donde

no es fácil dar con él, mientras dura la noche, duerme con alguna seguridad; mas al rayar el dia, es natural que lo despierte el temor de ser descubierto. Así entiendo yo el *ab altitudine diei timebo*, considerando la situacion en que David se hallaba cuando esto decia. Otros lo entienden de otro modo, y dan al *altitudine diei* sentido mas alto y sublime. Los que hallan gran dificultad en este lugar, se embarazan en las varias lecciones hebrea y griega, de que yo ahora no curo, atenido solo á la Vulgata, cuya leccion, ademas de la autoridad que por sí ella tiene, aprueba San Gerónimo.

Y solo tu esperanza me consuela:
5 *Y con ella contento*
Empiezo á celebrar de tus verdades
El fijo cumplimiento.

Llama David *sermones meos*, *palabras mias*, las promesas que Dios le habia hecho por medio de Samuel de hacerlo rey de Israel, ungiéndolo por tal (1. Reg. cap. 13. et 16.), con las cuales estaba muy seguro, por grande que fuese la oposicion y resistencia que le hiciesen los hombres. Y las llama suyas porque á él se habian hecho y á él correspondian; aunque fuesen tambien de Dios, por ser Dios el que se las habia hecho. Con lo cual se salva la variante del hebreo, que dice ahora דברו *dbaro*, *verbum eius*; cuando no se crea que el códice de que usaron los Setenta dijese דברי *dbari*, *verbum meum*, siendo tan fácil haberse cambiado el *vau* en *jod*, como nota el Cardenal Belarmino.

8 *Mas tú, Señor, maldad tan conocida*
Jamás disimulando,
Desharás en tu ira el impio bando.

La letra de la Vulgata dice: *así como ellos estuvieron esperando ó sufriendo mi vida* (esto es, observándola y asechándola á ver cuando acababa

con ella) *tú por nada los salvarás*. Que es como si dijera: de ningun modo, por ninguna cosa del mundo los salvarás: no los salvarás, antes bien tu justa ira los quebrantará y deshará como merecen. Así explican los intérpretes este lugar, que á primera vista parece muy obscuro.

9 *A ti digo mis males, y tú cuentas*
Las lágrimas que lloro.

Tienes puestas á tu vista mis lágrimas, dice la Vulgata aquí bastante bien. Pero aun es mas bella y expresiva la metáfora que el hebreo usa, diciendo בנאדך *bnodhecha*, que Arias Montano tradujo literalmente *in utre tuo*; que es decir: *tú vas recogiendo y guardando mis lágrimas en tu bota*. No permite tanto nuestro idioma y lenguage poético; pero bien se expresa con lo que se le ha substituido.

10 *Tú para mi consuelo me presentas*
El pacto hecho conmigo.

El pacto de atender á las lágrimas que nacen de un corazon sincero: el pacto de oir la oracion hecha con verdadera fe y esperanza. Concuerdan generalmente los intérpretes en que esta primera parte del versículo 10, *sicut et in promissione tua*, debe unirse al versículo antecedente. Y si alguna dificultad pudiera esto ofrecer, me parece que queda todo llano y claro en la traduccion.

12 *Con tierno sentimiento*
Diré entonces, ó Dios, de tus verdades
El fijo cumplimiento.

Repite aquí casi con las mismas palabras lo dicho ya en el versículo 5, segun el gusto de la poesía hebrea, que se nota en otros muchos Salmos.

13 14 *Y pues sobre mí tengo,*
Mi Dios y mi Señor, los dulces votos
Que á cumplir me prevengo, &c. &c.

Esto y todo lo demas del Salmo se aplica con mucha propiedad en sentido espiritual, como ya

hemos dicho, á Jesucristo: y en el comentario del Cardenal Belarmino se ve que nada hay en todo el Salmo á que no venga muy natural esta aplicacion.

NOTAS AL SALMO LVI.

1 *Al maestro del taschjeth: cancion de David, cuando huyendo de Saul se retiró á la cueva: para esculpir en mármol.*

La voz que ocurre de nuevo en este título es אל תשחת *al-taschjeth*, que la Vulgata traduce *ne disperdas*, y Arias Montano del mismo modo. San Gerónimo, mas favorable aun á esta significacion, ó mas deseoso de hacerla inteligible, une aquella voz con la que sigue, y traduce construyendo así: *ne disperdas Davidem &c.* A lo cual no es difícil dar un sentido propio de las circunstancias en que David se hallaba cuando escribió este Salmo, que todo él no respira mas que el temor de verse perdido. Esto me hubiera bastado para seguir el mismo camino, si no observara que en el título del Salmo siguiente, que presenta á David en bien diferente situacion que este, se ve la misma voz: y la misma se ve en el 74, en el cual su autor Asaph tampoco aparece muy afligido. Tal vez por esto tomó diverso rumbo el Calmet, y creyó que el *ne disperdas* no era otra cosa que una advertencia ó encargo del compilador, para que se tuviese mucha cuenta con este Salmo, y no se perdiese: conjetura de que el Mattei se rie, no sé si con razon. Y supuesto que cuanto en asunto tan obscuro se diga, no puede pasar de conjetura, yo prefiriendo el sistema adoptado ya, creo que el *al-taschjeth* seria nombre propio de algun instrumento músico, y que la significacion de *ne disperdas*, que en efecto tiene por sí misma esta voz, ha dado fundamento á las piadosas alusiones que sobre ella han hecho los Padres, y que siem-

pre quedan en todo su valor, como arriba se ha dicho. Otros han pensado, como sucede en otros títulos con semejantes voces, que fuese el principio de alguna cantilena conocida entonces, por cuyos compases se hubiese de medir la música del Salmo.

La cueva que cita en el título, hubo de ser la cueva de Engaddi, donde retirado David con algunos de los suyos, pudo matar á Saul si quisiera, y se contentó con cortarle la orilla de la capa, y mostrársela luego para convencerlo de la sinrazon con que lo perseguia. Allí sin duda compuso David este preciosísimo Salmo, en el cual á un tiempo pondera con admirable gracia y viveza la grandeza de sus peligros, la firmeza de su fe, la prontitud y oportunidad del socorro de Dios, y su celo y fervor en alabarlo por tanto beneficio.

De la voz מכתם *michtam*, que se repite en este título, ya hablamos en el antecedente remitiéndonos á lo dicho en el del Salmo 15: donde advertimos cuan debido era perpetuar su memoria por la importancia de los objetos de que allí se trataba. Pues estos dos, en cuyos títulos se ve la misma indicacion de deberse esculpir en mármol, que es como si dijesen escritos *ad perpetuam rei memoriam*, tampoco eran para olvidados. Porque el primero de ellos se escribió con motivo de haberse salvado David por una industria singular y como por milagro de mano de Filisteos, de las cuales ya no pudiera de otro modo escapar: y éste de que ahora hablamos, fue compuesto tambien despues de haber el mismo David tenido en sus manos á su propio y mas cruel enemigo, y perdonádole la vida, convenciéndolo despues y confundiéndolo con sus propios despojos: cosas una y otra memorables en la vida de un grande rey, y dignas ciertamente de que se hubiesen esculpido en mármol, como el título dice, y aun

en bronce para perpetuar su memoria.

3 *Con el suave y amoroso manto*
Y abrigo de tus alas:
Do reposará, en tanto
Que pasa la maldad que le da espanto.

La maldad de sus enemigos de él y aduladores de Saul que tan inicuamente lo perseguian. Y en sentido espiritual, la maldad propia de este destierro y valle de lágrimas, que durará y nos perseguirá y afligirá mientras dure nuestra peregrinacion hácia la patria celestial.

4 *De quien he recibido*
Tantas y celestiales
Gracias y beneficios inmortales.

La gracia de la uncion, y con ella la comunicacion del divino espíritu. Beneficios sin número, cual fue el de libertarlo de los Filisteos en Geth, y de Saul, cuando teniéndolo ya cercado con grueso egército, tuvo que retirarse y dejarlo, por la noticia que le llegó de haber entrado los enemigos por sus tierras: y otros muchos beneficios y gracias de todas clases que se pudieran referir.

5 *El me envió del cielo*
Su auxilio, y me salvó de la tormenta,
Y para mas consuelo
Volver hizo mi afrenta
En oprobio del mismo que la intenta.

Auxilio fue sin duda dirigido del cielo en favor de David la irrupcion de los enemigos que distrajo á Saul. Por donde los mismos sus aduladores y cortesanos, que fiados en la fuerza del egército creían vencer y aprisionar á David, y llevarlo en pos de sí como en triunfo á la corte, tuvieron que volverse afrentados, y abandonar vergonzosamente la empresa con tanta jactancia comenzada.

6 7 *En triste leonera*
De feroces cachorros rodeado,

Viéndome por do quiera
Estrecho y encerrado,
Sin sosiego dormia y asustado.
Mas fieros que leones
Hombres, hijos de hombres, me cercaban,
Que saetas y harpones
Por dientes me mostraban,
Y puñales por lenguas afilaban.
Pero bajó del cielo
La infalible verdad, que Dios envia,
Con generoso vuelo,
Y su clemencia pia,
Y hallóse luego salva el alma mia.

Es digna de observarse la propiedad y dignidad de todo este hermoso pasage. Con mucha propiedad se considera David rodeado de leones, y como encerrado en medio de ellos, no pudiendo salir ó alejarse mucho de la tierra de Israel, donde todos por respeto al rey habian de serle enemigos. Figura tambien con mucha propiedad y viveza la malignidad y ferocidad de sus émulos y detractores con los dientes agudos como saetas, y las lenguas cortantes como espadas. Y últimamente con estilo sublime y poético para dar mas realce y tono á la narracion, personifica David aquí á la misericordia y á la verdad de Dios, y las hace bajar enviadas del cielo en su socorro. Ello fue así, que acordándose Dios de su infinita misericordia, y no pudiendo faltar á la verdad de sus promesas, ocurrió á salvar al inocente oprimido. Y esto es lo que con el decoro y magestad propios de un poeta inspirado, dice aquí David por medio de esta hermosa figura.

8 *Las celestes esferas*
Exceda, ó Dios, la alteza de tu gloria;
Las regiones postreras
Del mundo á su memoria
Monumentos consagren en la historia.

Exáltate, ó Dios, sobre los cielos, y sobre to-

da la tierra tu gloria, dice el texto á la letra. Que es aquí como si dijera: si quieres, Señor, que los ángeles y los hombres te engrandezcan y aplaudan, y nunca se olviden de tus hechos, haz siempre como ahora, protegiendo y salvando al inocente y vengándolo de sus opresores.

9 *Cobarde y encogido.*
Me traían los lazos que me armaron,
10 *Y el foso tan temido*
Con que el paso cortaron,
Y ellos al fin en él se sepultaron.

Metáforas bien claras de las asechanzas que le armaban sus enemigos, y que al fin se volvian siempre contra ellos. Saul creyó que David no podia escapársele, teniéndolo como lo tenia cercado: y donde esto pensaba, allí precisamente fue á dar en sus manos, cuando sin saber lo que hacia, se metió en la cueva de Engaddi, que hubiera sido su sepultura, si David le hubiera querido dar allí muerte, como pudo.

12 *Ven, estro numeroso,*
Gloria de mi divina poesía.

Lo que los poetas llaman estro, y no es otra cosa que el calor de la imaginacion agitada que les hace concebir ideas grandes y como sobrehumanas, al cual estro suelen llamar divino, como si fuese inspirado por algun númen; en David verdaderamente lo era, pues estaba inspirado por el Espíritu Santo.

13 *Cantaré de tal modo*
Tu grandeza, Señor, que reverente
Te adore el mundo todo,
Y de una en otra gente
Sonarás en mis versos dulcemente.

Esta es una profecía que se ha cumplido bien á la letra, pues en todo el mundo al cabo de tantos siglos se están todavía cantando estas divinas poesías. Con lo cual, alabando de nuevo la misericordia y la veracidad de Dios, y repitien-

do finalmente como intercalar el versículo 8, segun acostumbra en otros Salmos, concluye este divino poeta una de sus mas bellas composiciones. ¡Así fuera posible expresar bien en tan imperfecta traduccion sus bellezas!

NOTAS AL SALMO LVII.

1 *Al maestro del taschjeth, cancion de David para esculpir en mármol.*

Sobre este título no hay que añadir á lo ya dicho sobre los dos que anteceden. El argumento está muy claro en el mismo Salmo, como se indicará en estas notas.

2 *Si amais á la justicia,*
Sentenciad como justos.

De este principio y del contexto de todo el Salmo se deduce que es una reprehension y amenaza á los jueces inicuos, que afectando hacer justicia y tenerla siempre por regla, lo desmienten con la injusticia de sus sentencias. David lo dirigia con especial motivo contra los consejeros y cortesanos de Saul, á los cuales describe de tal modo, y con tal viveza retrata su innata inclinacion al mal, y las consecuencias que ésta en ellos produce, que no se puede decir mas.

---

3 *Pues en vuestro interior obrais inicuamente: vuestras manos aderezan las injusticias en la tierra.* Cuando un juez está interiormente dispuesto á faltar á la justicia, entonces *in corde iniquitates operatur*, que es la primera parte. Pero cuando para hacer plausibles sus sentencias busca leyes y doctrina, y las acomoda á su arbitrio, entonces *iniustitias manus suae concinnant*, que es la segunda y la peor, porque las viste y adorna de manera que con ser ellas abominables é injustísimas, aparecen con cierto ayre y color de justicia, no siempre fácil de desvanecer para un desvalido. ¡Pecado horrendo, que tanto ofende á Dios y tanto hace padecer á los hombres!

4 *No es nuevo este pecado:*
Desde el seno materno ya se habian
Del todo enagenado.

Aunque esto sea en rigor una exageracion poética, porque nadie peca en el vientre de su madre con pecado personal y propio, parece que se descubre en este texto un rastro de la existencia del pecado original. Y en efecto San Juan Crisóstomo atribuye á esta causa en los malos la precocidad de sus vicios; que apenas saben hablar, y ya se descubren. *Enagenarse* quiere decir aquí substraerse del dominio de Dios desobedeciendo su ley, y someterse de este modo al demonio.

5 *Es al de la serpiente*
El furor de estos hombres parecido,
O al duro é inclemente
Aspid ensordecido,
Que cierra mas y mas su ingrato oido.

6 *Y bien puede cantarle*
El sabio encantador; que ni sus versos
Lograrán ablandarle
Los oidos perversos,
Ni sus mágicos tonos y diversos.

Bellísima comparacion tomada de una opinion vulgar, á saber, que habia quien á fuerza de encantos supiese amansar las serpientes. Mas no pasa de comparacion, y ni confirma la verdad del hecho, ni mucho menos lo aprueba, si tal arte hubiese existido. *Non undecumque datur similitudo a Scripturis*, dice San Agustin sobre este lugar, *laudatur ipsa res*, *sed tantum inde similitudo trahitur*. Es hablar al pueblo segun sus opiniones, para hacerle mejor entender ó temer lo que se le dice. Así vemos que Jeremías (cap. 8. v. 17.) decia: *ecce ego mittam vobis serpentes regulos*, *quibus non est incantatio*: *mordebunt vos, ait Dominus*. Lo que conviene es pedir á Dios que nos libre de hombres de tal temple como estos, que compara aquí David con estas serpientes,

que no se pueden encantar; porque con ellos no bastan ruegos ni clamores, ni hay triaca para su mordedura, y solo Dios puede amansarlos.

8 á 12 *Serán cual la ribera*
Si con las lluvias del invierno crece &c.

El arroyo que se seca, la cera que se derrite, el tallo que se corta, son otras tantas comparaciones tomadas ya, no de ficciones ni opiniones vulgares, sino de la verdad de la naturaleza, para anunciar á los jueces inicuos su caida. Y de

---

10 *Antes que vuestras espinas lleguen á hacerse zarza.* El *rhamnum* del texto latino es una especie de zarza, de la cual dice, entendiendo por ella á los inicuos contra quienes habla, que antes que sus espinas lleguen á su maduréz é incremento (donde el *intelligerent* es una metáfora tomada de la edad del hombre, que no entiende hasta que ya ha crecido en años) serán rozadas ó destruidas, como cuando por la ira de Dios se traga la tierra de repente hombres vivos.

11 *El justo se alegrará viendo la venganza: se lavará las manos con la sangre del pecador.* La traduccion poética puede servir de nota ó explicacion en este lugar como otros. Sin embargo no estará de mas advertir, que la alegría del justo en el castigo del pecador nunca es ni puede ser complacencia en el mal ageno, la cual es incompatible con la caridad, fundamento de toda justicia; sino complacencia en la justicia de Dios, muy compatible con el compadecimiento y comiseracion debida al desgraciado: y complacencia tambien en haber escapado de igual castigo, por haberse abstenido en tiempo de los mismos desórdenes. Mucho menos debe entenderse de aquel modo lo de lavarse el justo las manos con la sangre del pecador: lo cual no quiere decir otra cosa que escarmentar en cabeza agena. El justo siente y llora las calamidades que vienen sobre el pecador, al cual mira, mientras viva en el mundo, como á un hermano desgraciado; pero su castigo le sirve á él de escarmiento, y lo hace mas diligente en lavar y limpiar y purificar sus acciones (que aquí se designan por sus manos) para no incurrir en otro igual: y este es el sentido, segun lo entiende San Agustin, en que aquí se dice que el justo se lava las manos en la sangre del pecador.

aquí sigue deduciendo el provecho y enseñanza que en tal escarmiento hallarán los justos, confirmándose en su fe y propósitos, y asegurándose por los hechos de la providencia y cuidado que Dios tiene con las cosas humanas, contra el error de los impíos, que lo suponen olvidado de ellas; error que no pierde ocasion de combatir. Con lo que cierra y concluye oportunísimamente su oda, como la cual hay pocas en todo el Salterio, que con tanta brevedad junten tantas y tan agradables bellezas.

NOTAS AL SALMO LVIII.

1 *Al maestro del taschjeth, cancion de David, cuando Saul lo cercó en su casa y quiso darle muerte: para esculpir en mármol.*

No habiendo acertado Saul á David con una lanza que le tiró para atravesarlo, y quedó clavada en la pared, mandó de noche cercar su casa, donde supo ó creyó que estaria, para que no pudiese salir de ella, y asesinarlo por la mañana. Avisado David del riesgo por Michol su muger, escapó por una ventana, y así se salvó entonces. Este es el hecho que le dió motivo para componer este Salmo, como en el título se indica: y lo demas del mismo título queda explicado en los anteriores. Sus ardientes ruegos á Dios en aquel peligro, la descripcion de la ferocidad de sus enemigos, y la prediccion del funesto fin que les esperaba, son las partes de esta noble composicion: la cual puede aplicarse en general á la persecucion de los justos, y al terrible juicio y castigo de sus perseguidores. En sentido espiritual y alegórico consideran algunos Padres á David, encerrado en su casa de noche, con guardias puestas, saliendo de allí sin abrir las puertas y sin ser visto de las guardias, como figura de Cristo en el sepulcro, y de su maravillosa resurreccion.

6 *Más tú, Señor, que eres*
Mi único refugio y esperanza,
Ven y mírame en mil tribulaciones.
Tú, ó Dios de los poderes,
Dios de Israel. Y pues á todo alcanza,
Tu poder muestra á todas las naciones:
La ira venidera
Rigoroso acelera:
Ya de ningun perverso te apiades.

Terrible imprecacion, que mal entendida podria parecer agena de la caridad, y de la mansedumbre que tanto sobresalió en David. Pero debe entenderse, que tomando por objeto los pecados mas que los pecadores, y considerando debia llegar al fin un dia en que la justicia de Dios tomase la debida satisfaccion de la gloria que ahora le procuramos defraudar con nuestros pecados, y especialmente de la opresion de los inocentes y desvalidos, cuya venganza ha ofrecido el Señor tomar á su cargo: sabiendo que entonces no solo serian juzgados y castigados sus enemigos, sino todos los malos: puesta la consideracion en aquel dia final, que será tambien el del triunfo de la virtud y de la inocencia, busca en él el consuelo, y la libertad y seguridad de sus persecuciones. Y es dignísima de notarse, como observó Muis, la familiaridad y dulzura con que invoca á Dios para esto, y los nombres y atributos con que lo invoca. Porque despues de haber pintado con tanta viveza en los cuatro antecedentes versículos el cuadro de sus aflicciones y temores, se vuelve tiernamente á Dios y le dice: ¿*Y tú*........ principio lleno de dulzura y de énfasis, que hace una admirable contraposicion con su estado que acababa de describir, y parece que quiere indicar las íntimas relaciones que entre él y Dios habia. יהוה *Jowah* le dice despues, que es el sacrosanto nombre con que se significa á Dios como Dios, por

su esencia propia, independiente y eterna. Y luego dice אלהים *Elohim*, nombre que le conviene como supremo juez: á lo cual añade צבאות *tsabaoth*, que significa su poder irresistible y absoluto: y últimamente le llama אלהי ישראל *Elohe Israël*, Dios de Israel, título que á él como Israelita le daba un derecho particular para invocarlo. Hecha pues esta admirable invocacion, no le pide ya que castigue (que eso significa aquí visitar) los pecados de Israel, sino los de todo el mundo; porque sabia muy bien el santo profeta que él no era ni podia ser en el mundo el único inocente oprimido, sino que en todas partes habria muchos como él. Y en nombre de todos apela de la injusticia de los inicuos opresores para aquel dia, en que todos serán juzgados, y ninguno quedará sin el merecido premio ó castigo. Y en esta inteligencia le dice: *no te apiades de ninguno de los que obran con iniquidad*: lo cual no es decir lo que desea que suceda, sino anunciar lo que de cierto sabia que habia de suceder, y celebrarlo como cosa en que tanto se interesa la gloria de Dios y el desagravio de los justos. Porque aunque Dios ahora como padre misericordioso se apiada en tiempo de los malos, y los convida á la penitencia; pero entonces como juez inexorable y recto aplicará irremisiblemente la pena que merece al que no se aprovechó como pudo de su misericordia. Considerando pues á Dios bajo este último aspecto, le dice David resueltamente: *de ninguno te apiades*, que es como si le dijera: *de ninguno te apiadarás*, anunciando mas bien que pidiendo, como arriba y en otras partes queda advertido.

8 *Y de aquel triste dia*
Final de sus maldades
En la tarde infeliz, con agonía
Y hambre mortal, cual perros enrabiados

Irán por la ciudad desesperados.

En la tarde eterna, que no espera ya otra mañana: acabado el dia de que se pudieron aprovechar y no quisieron. Entonces será el hambre y sed de justicia que no se sintió en tiempo oportuno, y ya no habrá lugar de saciarla: *poenitentiam agentes, et prae angustia spiritus gementes.* (Sap. c. 5.) Entonces será el hambre y sed de cualquier género de alivio y consuelo que en ninguna parte encontrarán, para sosegar la inquietud de sus eternos remordimientos y pesares. El hambre y sed de compasion, que no hallarán ya en ninguno de los bienaventurados, aunque vayan como canes rodeando por defuera la celestial Jerusalem, y mirándolos uno por uno á todos; porque ninguno les corresponderá, y todos aplaudirán la rectitud y severidad del eterno Juez. Este parece ser, entre muchos que se le dan, el sentido mas natural y propio de estas palabras, como las explica el sabio y piadoso Cardenal Belarmino.

9 *Míralos maquinando*
En sorda voz mi muerte ó mi ruina
Con lenguas mas agudas que puñales,
Y cómo celebrando
Están que nadie oirlos imagina.

El tono bajo para no ser sentidos, la murmuracion, la libertad y el desenfreno, son propios de la soldadesca, ministriles y demas gente de esta clase, cuando están asechando á alguno para prenderle, y concertando el modo de que no se les vaya. Así sucederia á los que rodeaban aquella noche la casa de David; pero Dios burlándose de ellos y de su vigilancia, supo salvar al inocente.

---

11 *En ti conservaré yo mi fortaleza. Ad te custodiam, id est, apud te: tu qui dedisti, conservabis*, dice el Cardenal Belarmino, por lo cual he traducido así. Y en verdad que el que esto piensa, no mira su fortaleza como suya propia, sino como de Dios.

13 á 19 *¡Ay, cómo Dios me muestra*
Ya de mis enemigos el estrago! &c. &c.

El Cardenal Belarmino aplica con mucha propiedad todos los anuncios contenidos en estos siete versículos á la dispersion y castigo de los judíos, y dice que David habló de ellos en persona de Cristo. Ello es cierto que aunque puedan acomodarse á los ministros y satélites de Saul, y al hecho particular de la intentada prision de David, parecen demasiado fuertes y generales para esto solo. Por donde no dudo que con ocasion de lo uno, encendido ya con el divino estro David, se pasó á lo otro, é inspirado por el Espíritu Santo, anunció el futuro estado de aquel pueblo; digno castigo de su obstinacion y pertinacia. Entre estos anuncios repite como intercalar el versículo 8, segun la costumbre ya antes observada: y concluye finalmente con las alabanzas de Dios, y las protestas de su reconocimiento y gratitud, con que suele dar fin á semejantes deprecaciones en sus grandes y frecuentes peligros.

---

13 *No sea que mis pueblos tal vez se olviden.* Advierte oportunamente el Mattei que el *populi mei* no es aquí genitivo, como tampoco lo es en el original hebreo, donde está עמי *njami*, *populus meus* en singular.

1 *Al maestro del Susan Eduth: para esculpir en mármol: maschkil de David, sobre su entrada por Mesopotamia de Siria y por Sobal á sangre y fuego, y la vuelta de Joab despues de haber derrotado á los Idumeos en el valle de las Salinas, haciéndoles perder doce mil hombres.*

Qué cosa fuese el *Susan-Eduth*, no es ya fácil de averiguar. Yo no creo que fuese el Scoscanim, como creyó Mattei, porque el original no dice למנצח על ששנים *lamnatseaj njal-schoschanim*, sino למנצח על שושן עדות *lamnatseaj njal-schuschan njeduth*. El Muis cree que fuese el principio de alguna cancion: otros lo creen instrumento músico; que si tal fue, segun él mismo, seria de seis cuerdas: y nada hay de cierto sobre esto. En rigor tampoco podemos con seguridad dar á este Salmo el nombre de *maschkil*, porque lo que aquí dice el título no es משכיל como en otras partes, sino ללמד *lelammedh*, que la Vulgata interpreta *in doctrinam*, y Arias Montano y San Gerónimo *ad docendum*, que todo es uno. Pero Mattei, sin duda por la semejanza de la significacion, se lo da, aunque segun su sistema no debiera: y yo ya que al traducirlo lo seguí con poca advertencia, advertiré aquí ahora, que siendo el *maschkil* alguna especie de composicion poética, como en otras partes se ha dicho, debe entenderse composicion instructiva ó doctrinal. De la voz מכתם *mictam*, que aquí se traduce *para esculpir en mármol*, queda antes dicho el fundamento. Y vamos ya á tratar de la parte histórica del título.

En el libro segundo de los Reyes (cap. 8. y 10.) y en el primero del Paralipómenon (cap. 18.) es donde aparecen relaciones de la guerra que aquí

se indica. Allí se ve que David tomó la Mesopotamia y la Soba, ó la Siria de Mesopotamia ó de los rios, y la Siria Saphena, como Josefo llama á la Soba, diferentes una y otra de la Siria de Damasco, de la cual consta que tambien vinieron gentes á esta guerra. Y aunque en los citados libros no se dice que David incendiase aquellas provincias, esta expresion no siempre se entiende con rigor, y frecuentemente se toma por entrar á saco, ó á sangre y fuego, que es como la he traducido. Aun hay otra aparente contradiccion en cuanto á la pérdida que tuvieron los Idumeos con Joab; porque en este título se cuentan doce mil hombres, y en el libro primero del Paralipómenon diez y ocho mil, atribuyéndolos á Abisay, no á Joab. El Belarmino piensa si tal vez serian dos distintas acciones, mandadas una por Abisay, otra por Joab. Pero de este modo pudieran tambien decirse tres, añadiendo, como puede con igual fundamento añadirse á estas dos, otra mandada por David, de quien en el capítulo 8 del libro segundo de los Reyes al versículo 13 se dice que volviendo de su campaña de Siria se hizo memorable y famoso con la muerte de diez y ocho mil Idumeos. Mas á lo que yo entiendo esta y aquellas dos fueron todas tres una misma y sola batalla, á saber la del valle de las Salinas, sitio en que convienen los tres textos, así como convienen en haber sido grande la pérdida de los Idumeos. Discuerdan empero sobre el número, que en una parte son doce mil, y diez y ocho mil en las otras dos. Mas discordes aparecen aun sobre el General que dió la batalla, cuando ya hemos visto que segun el título de este Salmo fue Joab, segun el libro de los Reyes David, y segun el Paralipómenon Abisay; pero esta misma discordancia aparente es lo que á mi ver los concuerda mas. Al rey David, en cuyo nombre y con cuyas armas se hacia la guerra, y á la cual solia perso-

nalmente él mismo asistir, era muy justo atribuir cuanto en ella se hacia. Pues á los dos hermanos Joab y Abisay, Generales primero y segundo del egército que por sí mandaban las tropas y disponian los ataques, bien que fuese bajo las órdenes é instrucciones del Rey, se les podian tambien atribuir los triunfos con igual ó mayor razon. Habiendo pues conformidad en los citados tres lugares de la Escritura sobre el sitio de la batalla, que es lo que principalmente la señala y distingue: habiéndola tambien sobre los gefes que mandaban; aunque tal vez se nombre á uno y tal vez á otro, segun el determinado lugar y momento que cada escritor tuvo presente cuando escribia; digo que en mi juicio la diferencia de doce á diez y ocho mil en el número de muertos y heridos no basta para deshacer esta conformidad, y hacer de una batalla dos. Porque en cuanto al número absoluto, atendida la infalibilidad de los libros sagrados, debemos estar al número mayor, y considerar el menor como limitacion relativa al General de quien allí se habla, ó á la division que tuvo á sus órdenes. Tampoco basta para hacer de una batalla tres los diversos generales que se nombran, cuando se sabe como aquí que los generales fueron tres, aunque la batalla fuese una: con lo cual creo queda desvanecida esta aparente contradiccion ó discordancia. Otra sobre la diferencia tambien del número, que opone el Calmet y cita el Mattei, tampoco lo es. Porque la batalla que dice el versículo 5 (que es el que debiera citarse) del cap. 18 del libro primero del Paralipómenon, fue anterior á la que se refiere en el versículo 12 del mismo capítulo: y los veinte y dos mil que en aquella cayeron no fueron Idumeos como los diez y ocho mil que cayeron en esta, sino Sirios de Damasco que habian venido de auxiliares al rey de Soba. Distintinguiráse mejor uno y otro, copiando los textos. Primera batalla:

supervenit autem et Syrus Damascenus, ut auxilium praeberet Adarezer regi Soba: sed et hujus percussit David viginti duo millia virorum, dice el Paralipómenon en el lugar citado: y el libro segundo de los Reyes, cap. 8. vers. 5, dice: *venit quoque Syria Damasci, ut praesidium ferret Adarezer regi Soba: et percussit David de Syria viginti duo millia virorum.* Segunda batalla: *Abisai vero filius Sarviae percussit Edom in valle Salinarum decem et octo millia*, dice el Paralipómenon en el citado capítulo al versículo 12: y el libro segundo de los Reyes en el citado capítulo, al versículo 13 dice: *fecit quoque sibi David nomen, cum reverteretur capta Syria, in valle Salinarum, caesis decem et octo millibus.* Paréceme que con lo dicho á nadie puede quedar duda sobre esta última dificultad ni sobre las dos anteriores. Esto digo que es mi parecer, respetando sin embargo todos los demas, y dejando á cada uno libre el suyo.

2 *Dios, que terrible un dia*
Con airado desdén nos rechazaste,
Que en nuestra rebeldía
Tu cólera mostraste,
Y benigno por fin te apiadaste.

Recordando á Dios su misericordia y su generosidad en perdonar al pueblo cuando con él estuvo enojado, quiere moverlo ahora á que le dé su auxilio en la guerra contra los Idumeos. Este es el objeto del Salmo, compuesto, como dice muy bien el Mattei, sobre aquella campaña, no précisamente antes ni al tiempo de emprenderla; pues las partículas *cum*, *quando*, *in die qua*, que se suelen ver en los títulos, no designan el tiempo de la conposicion, sino el objeto de ella. Es una de las mas bellas odas que compuso David, llena de fuego, con una vivacidad y movimiento en que pocas la igualan. De este exordio y de lo que sigue infiere el Muis que el pueblo habia

padecido alguna derrota en la invasion del rey Adarecer, que con un terrible egército pretendia extender hasta el Eufrates su imperio.

3 *La tierra conmovida,*
Temblando de tu mano poderosa,
Aun abierta la herida
Mantiene cavernosa:
Sosiégala, Señor, que no reposa.

Metáfora elegantísima, en que con la imágen de la tierra conmovida todavía y alterada de un terremoto que le hubiese hecho espantosas y horribles hendiduras en su suelo, representa á su pueblo castigado de Dios, temblando y como asustado de los golpes que ha recibido. Y no es menos elegante la que sigue.

4 *¡Qué cáliz de amargura*
Tan lleno de aspereza
Nos hicistes tragar y de crueza!

La cual es tomada de la costumbre de los convites, en que el que los da distribuye copas de vino dulce y regalado: y en vez de esto les habia hecho beber el Señor cálices de dolor y amargura.

5 *Mas si alguno veías*
Que tu santo temor no abandonaba,
Insignia le ponias,
Por donde se guiaba,
Y del comun peligro se apartaba.

Como quien marca y señala el punto de reunion para la retirada: costumbre que tenian los hebreos en las batallas, á la cual aquí alude, como aludia á la misma costumbre Isaías, cuando dijo: *levabit signum in nationes, et congregabit populos Israël.* (cap. 11. vers. 12.) Aquí está bien marcada la especial providencia y cuidado de Dios con los que le temen, aun en las mayores y mas generales desgracias. El *fugere a facie arcus* es aquí huir del enemigo ó del arco con que dispara sus flechas.

7 8 *Pero ya desde el templo*
9 10 *Dios al combate con su voz me excita*, &c.

Empieza ya á hablar con la confianza que le ha inspirado su oracion, y nunca olvidado de la promesa que le habia hecho Dios por Samuel, de que no solo lo perpetuaria en el trono de Israel, sino que á él sujetaria tambien extrañas naciones. En pocos versos con una rapidéz y viveza admirables hace la descripcion de su imperio y la de una larga y gloriosa campaña. Habla pues primero de las tierras que formaban su imperio, y luego de las extrangeras que habia ya sujetado ó pensaba sujetar y vencer. Sichem era la Samaria: y la region inmediata se llamaba el valle de las tiendas, porque allí fue donde Jacob fijó primero su real, y donde compró tierras y empezó á fincarse. Esta region, la de Galaad, la de Manasés y la de Ephraim, todo pertenecia á la tribu de Josef, bajo la cual como la mas numerosa se entienden aquí comprendidas todas las demas de las diez tribus del reyno de Israel. Despues y separadamente cuenta con la tribu de Judá, que junta con la de Benjamin, cuando la division del reynado de Roboam, quedó formando el reyno de Judá. La tribu de Ephraim era la mas valiente y guerrera, y por eso la llama *fortaleza de mi cabeza*. A la de Judá la llama *mi rey*, porque era propiamente la tribu real, de la cual habia Dios prometido que no faltaria nunca el cetro. Hecho así este magestuoso alarde de los límites de su propio imperio y de sus fuerzas y poder, se promete como tan gran monarca triunfar de sus enemigos, y enriquecerse con sus despojos. Mira á los Moabitas como *á la olla de su esperanza*; metáfora que aunque parezca humilde en el estilo de las lenguas modernas, era entonces muy bella, y harto expresiva de la riqueza y abundancia que de aquel reyno sacar se prometia. Así como la otra de *extender sobre la Idumea su calzado*, tiene

una energía admirable para expresar la superioridad y soberanía con que miraba á aquel pais. Todo esto en el sentido literal es claro: y en el espiritual se aplica con mucha oportunidad á los triunfos de la Iglesia despues de muchas persecuciones y castigos. Por los Sichimitas ó Samaritanos se entienden los hereges, que al fin, aunque con gran trabajo, serán reducidos. Por Ephraim y Manasés los cismáticos, pues Jeroboam separó de Jerusalem estas tribus, y les erigió templo y altar aparte: y estos tambien serán reducidos. Los Moabitas y Filisteos son aquí la figura de los gentiles que se rendirán á la Iglesia. Y últimamente los Idumeos representan á los Judíos, que aunque mas obstinados que todos los otros, al fin del mundo tambien recibirán la fe del Redentor. Mas volvamos otra vez al sentido literal donde queda una dificultad que vencer, y consiste en que cuando suponemos que David escribia este Salmo era ya dueño de Sichem y del valle de las tiendas. Lo cual obligó al Calmet, sin embargo de ser tan expresivo y claro su título, á tenerlo por babilónico, esto es, por uno de aquellos Salmos en que no hay mas que quejas y lamentos del pueblo cautivo en Babilonia. Sin embargo bien considerado el texto, se ve que David no dice que vencerá á los Sichimitas y les quitará las tierras, ni á los de Socoth ó valle de las tiendas (que es lo que hubo de entender Calmet, y me parece que Mattei entendió lo mismo); sino que como dueño y señor de uno y otro pais, dividirá sus términos y repartirá sus terrenos como bien le parezca, sin temor alguno de la guerra que le amenazaba: lo cual es prueba de la confianza y seguridad con que entraba en ella. El sabio Cardenal Belarmino y el erudito Simeon de Muis entendiéndolo así, me parece que lo entendió mejor que los dos citados arriba: y su lectura me ha facilitado la solucion de una dificultad que á primera vista sorprende.

10 *Y á mi valor rendida*
La bárbara region que nos rodea,
Su marcha ya seguida
Mi egército desea
Llevar hasta los campos de Idumea.
11 *¿Mas quién nos lleva á ellos,*
Y á la ciudad de muros rodeada
Tan fuertes y tan bellos?

La region que dicen estos versos, traduciendo el *mihi alienigenae subditi sunt*, es la Palestina, á cuya gente con odio especial llamaban los hebreos bárbara y extrangera, por tenerles ocupada parte de la tierra prometida, de la cual no habian podido acabar de arrojarla. La ciudad de muros rodeada era Rabbatha, plaza muy fuerte, capital y corte de Idumea.

14 *Sin marchas ni fatigas*
El deshará las huestes enemigas.

No sin marchas y fatigas nuestras, sino sin marchas y fatigas suyas, esto es, de Dios, que es de quien habla y de quien espera la victoria. Porque Dios no necesita marchar ni fatigarse para destruir á nuestros enemigos; pero no quiere ayudar á los perezosos y cobardes que se están quietos esperando milagros. No se vence con armas y lorigas, con marchas y fatigas, cuando se confia solo en nuestra propia diligencia y valor; pero se vence ciertamente cuando haciendo lo que está de nuestra parte, fijamos en solo Dios la confianza.

NOTAS AL SALMO LX.

1 *Al maestro del neghinoth, cancion de David.* Sobre este título véase lo dicho en el del Salmo 4 y otros. El objeto de tan breve y precioso Salmo puede haber sido consolarse David en alguna persecucion ó destierro, bien fuese la de Absalon, ó la de Saul, que uno y otro hay quien diga, aunque todo es adivinar. Algunos Padres lo miran como oracion del pueblo cautivo en Babilonia, y otros como clamores del alma justa, ó de la Iglesia, que luchando en esta peregrinacion con contradicciones y trabajos, suspira por el descanso de la patria eterna. Paréceme que bajo el primero de los tres intentos están comprendidos los otros dos, de manera que sin violencia se puede aplicar á cualquiera de ellos. Mas no hay cosa que impida entenderlo en el primer sentido literal: y acaso obliga á esto el *dies super dies regis adiicies* del versículo 7.

3 *A ti llegar pretende*
De remotos lugares
La voz de mis pesares.

A finibus terrae dice el texto. Lo cual, si no es exageracion de la larga distancia en que se le representaba el término de sus deseos, que era Jerusalem; puede entenderse de los últimos confines de la tierra santa ó de la tierra de Israel, adonde se habia retirado, así cuando huyó de Saul, como cuando huyó tambien de Absalon.

4 *Tú eres la torre y fortaleza mia,*
Donde el tiro no alcanza
Del fatal enemigo.

A facie inimici, que dice el texto, es un hebraismo muy usado, que aquí equivale á *adversus*, *contra*, *propter*, como quien dice: contra el enemigo, para defenderme del enemigo, porque el enemigo no me pueda atacar, tú, Señor, te has hecho y constituido mi torre y fortaleza.

5 *Viviendo yo contigo*
Debajo de la sombra de tus alas.

En tu tabernáculo, donde tú resides: déseo el mas propio de un Israelita desterrado. Donde los Querubines, extendidas sus alas para cubrir el propiciatorio, nos llamas á ponernos bajo tu proteccion. Donde Moysés halló siempre asilo y seguridad de los insultos del pueblo.

6 *Y en inmortal herencia has prometido*
Y, en eterno sosiego
Perpetuar al hombre
Que respete tu nombre.

Aunque el *dedisti haereditatem timentibus nomen tuum* pueda entenderse de la herencia y posesion de la tierra prometida que dió Dios á su pueblo, y á la cual David desearia volver hallándose desterrado de ella; no debemos desentendernos de que en sentido tambien literal hablaba de la eterna posesion de la gloria del cielo, de que aquella otra era como sombra y figura.

7 *De ti tu rey espera que sus dias*
8 *Tambien serán eternos,*
Y vivirá por siglos sempiternos.

Esto y lo que sigue entienden algunos de la vida y reyno temporal de David, y de la permanencia del cetro en su familia. De esto último no hay que dudar; mas en cuanto á lo otro, su reynado no pasó de cuarenta años, ni su vida de setenta. De todos modos á mí me parece mas noble, mas propio del profeta David, y aun tambien mas literal, entenderlo de la felicidad y herencia eterna de la gloria en el cielo.

9 *Y con himnos devotos*
Mis eternos cumplir y alegres votos.

Esta será la eterna ocupacion de los bienaventurados en el cielo, cantar sin fin y alabar la fidelidad de Dios en el cumplimiento de sus promesas, y la grandeza de su misericordia.

1 *Al maestro, para Idithum, cancion de David.*

De Idithum ya en la nota al título del Salmo 38 dijimos que era en el templo uno de los primeros maestros de música, y á él parece se encargó poner la de este Salmo. Su asunto es la paciencia en las adversidades fortificada con la confianza en Dios, que es en quien debemos poner nuestra esperanza, y no en las maldades ni en las riquezas, como suelen hacer los hombres. La ocasion para escribirlo pudo ser muy bien la persecucion de Absalon, como piensa Calmet. Otros lo atribuyen á otro motivo, y aun le dan otro autor, sin embargo del especial fundamento que añaden á aquella opinion dos lugares del mismo Salmo, como adelante se verá.

2 *¿Y no quereis que á Dios esté rendida*
Mi alma? &c.

Aunque el Salmo empieza *ex abrupto* como aquí se ve; pero es hablando consigo mismo, y luego continúa con un apóstrofe á sus enemigos: el cual apóstrofe me he tomado la libertad de anticipar, por hacer mas fácil y corriente la traduccion.

5 *Si de mi dignidad y señorío*
Despojarme quisieron:
Si sediento corrí......

Esta es la inteligencia que generalmente dan los intérpretes al *pretium meum cogitaverunt repellere*, y no es fácil dar otra mejor á este obscuro lugar. El *sediento corrí*, *cucurri in siti*, parece aludir á la priesa con que salió de Jerusalem huyendo de la persecucion de Absalon, sin poderse detener á tomar un vaso de agua. Y estos dos lugares son los que dijimos confirmaban la opinion de Calmet; pues en cuanto al primero es bien sabido que el hijo conspiraba á destronar

al padre: en cuanto al segundo nó está menos marcada la circunstancia de la pronta fuga que allí indicamos. Y si en vez de *cucurri in siti*, apartándonos de la Vulgata, quisiésemos aquí leer con San Gerónimo *placuerunt sibi in mendacio*, no por eso faltaria en este lugar el mismo apoyo á la opinion de Calmet. Porque tambien se confirma con lo que sigue:

5 *Si con impío*
Odio me aborrecieron,
Con la boca fingiéndome blandura.

Que es el *ore suo benedicebant*, *et corde suo maledicebant*, en que todas las lecciones están conformes: y esto y aquello es una misma cosa, á saber, la perfidia de los cortesanos, de que David no se fiaba, y con razon, en circunstancias tan peligrosas: en que el poder que ya tenía el rebelde hijo, temia los arrastrase á todos aun á los que le hacian á él mejor semblante: y así salió con tanta priesa, y no quiso llevar consigo mas que los que voluntariamente le quisiesen seguir. Digo esto por satisfacer de todos modos á los que no quieren entender el Salmo de la persecucion de Absalon; pues por lo demas, como mi texto es la Vulgata, mientras esta dé un sen-

---

7 *No me mudaré*: *non emigrabo*. Observa el Cardenal Belarmino que este versículo es repeticion del tercero, y que aunque el intérprete latino varió las palabras, en el original hebreo son las mismas. Lo son en efecto, sin mas variacion que faltar en este la última palabra que hay en aquel, y es רבה *rabbah* que significa *multum*: de modo que la primera vez dijo *no vacilaré mucho*, y la segunda dijo absolutamente *no vacilaré*, que fue decir y asegurarlo mas. El sentido en ambas partes es uno mismo, á saber, que á pesar de los esfuerzos del enemigo, no caeria de su estado, no se le rendiria, sino que permaneceria siempre fiel á Dios y á la causa que por Dios defendia.

tido manifiestamente claro y consiguiente, esa traduzco como está, recurriendo solo al original hebreo cuando sin él no puede aclararse el sentido, ó descubrirse la conexion y consecuencia de la letra de la Vulgata.

10 *Mas el género humano no compara*
Ni justa y cabalmente
En fiel peso las cosas examina;
Mas con peso liviano
Miente falaz y á vanidad inclina
Vacío él mismo y vano.

Cuando digo *miente falaz*, quiero decir que engaña, porque puesto en el peso no pesa lo que parece que debia pesar, sino mucho menos. Pesa tan poco y es tan ligero, que puesto en balanzas con la misma ligereza ó liviandad ó vanidad, pesa todavía menos que ella. Tanta es la energía del original en esta sentencia: aunque en la traduccion prosaica no se le pueda dar mas significacion que la que las palabras ofrecen.

11 12 Despues de habernos hablado con tanto desengaño sobre la liviandad de nuestra condicion; asienta en el versículo siguiente máximas de moral, que solo pueden ser admitidas por quien ya esté muy avisado de la vanidad y ligereza del humano juicio sobre ellas: y concluye en el último su oda con una especie de apólogo en que con la autoridad de Dios confirma de una vez cuanto ha dicho. Porque en suma nos enseña que no hay verdadero poder y autoridad sino la de Dios, y que en él solo hay misericordia y justicia: lo cual sentado, es luego verdad innegable la necesidad de nuestra absoluta sumision á la voluntad de Dios, y nuestra absoluta indiferencia á la voluntad de los hombres.

NOTAS AL SALMO LXII.

1 *Cancion de David, cuando estaba en el desierto de Idumea.*

No consta de lugar alguno de la santa Escritura que David hubiese estado en el desierto de Idumea, y consta que estuvo en el de Judea: lo cual ha hecho que algunos en este título prefieran otra leccion de códices hebreos y griegos, seguidos por San Gerónimo y por Arias Montano, donde dice Judea. Mas la Vulgata tiene á su favor la autoridad de códices tambien respetables, y de Padres que leyeron Idumea. Son ademas conciliables las dos lecciones, así por la vecindad de un desierto á otro, en la cual cabe que se confunda el de Judea con el de Idumea, por ser este mucho mayor; como tambien por haber pertenecido en otro tiempo aquel á los Idumeos. Esto en cuanto al lugar. En cuanto al tiempo en que se escribió el Salmo, me parece probable que fuese, cuando huyendo David de Absalon, estuvo escondido *in campestribus deserti*; (2. Reg. c. 15. v. 28.) porque ademas de convenir esta circunstancia con lo que dice el título, el versículo último parece indicar clara y manifiestamente que fue entonces: pues David se titula allí rey; pondera la confianza que tiene en Dios de vencer á sus enemigos; y elogia á los que se le mantenian leales. El asunto de la composicion son los deseos y ansias de volver al templo, de cuya asistencia se hallaba privado y tan distante. Esto supuesto, es fácil la inteligencia de todo. Lo mas importante será para nosotros el sabernos aprovechar de este modelo de oracion, que es uno de los mas tiernos, afectuosos y vivos que hay en el Salterio. Empieza enseñándonos á orar muy de mañana, que es la hora mas oportuna, antes que el alma se disipe y distrayga con los negocios y cuidados del dia. Nos enseña á orar donde quiera que estemos,

sin esperar á hacerlo en el templo cuando no podemos buenamente ir á él. Nos enseña á conservar en todas partes la presencia de Dios, y á no olvidarnos de ella aun de noche en la cama, de manera que por la mañana al despertar sea Dios el primer objeto de nuestro amor; para lo cual nos inspira afectos y expresiones capaces de despertarlo en el mas tibio. Y con esto nos asegura la proteccion del Señor contra las asechanzas de nuestros enemigos, cualesquiera que sean. A los suyos anuncia la desastrada muerte que en efecto

---

3 *Sedienta está mi alma de ti: ¡de cuantas y cuan diversas maneras te apetece mi cuerpo!* Aunque el cuerpo, propiamente hablando, no puede apetecer á Dios; sin embargo se dice que lo apetece y está sediento de él, por la necesidad que tiene de sus misericordias para remediar la multitud de sus miserias: como del terreno árido y seco se dice que está sediento de la lluvia y que la apetece. Cuantas sean las necesidades de esta carne corruptible y mortal, que Dios solo puede remediar, no hay quien lo conozca. Y así no solo el espíritu sino tambien la carne apetece esta celestial medicina, y la apetece de muchas y diversas maneras, porque muchas y diversas son sus necesidades. Sin esto sucede tambien que la alegría, el placer y los demas movimientos del ánimo se comunican de mil modos al cuerpo: que es el sentido que hemos dado á este lugar en la traduccion poética, como mas propio de ella.

7 *Mi alma se llenará como de manteca y grosura.* Esta es una metáfora con que por signos corporales y sensibles se explican cosas meramente espirituales. Bien se entienda aquí significada, por la agradable sensacion que causan en el paladar los alimentos jugosos y crasos, la dulzura que el alma percibe con la meditacion de Dios y de sus perfecciones, que es lo que con la misma metáfora suele llamarse uncion, y el sentido que le hemos dado en la traduccion poética, la cual debe servir de nota á este lugar como á otros muchos; ó bien se entienda la firmeza, vigor y alegría que presta la gracia, significadas por la robustéz, color y agilidad que gozan los que están naturalmente gruesos y sanos, á diferencia de los tábidos y consuntos que no tienen jugos ni mantecas, como lo explica el Cardenal Belarmino.

tuvieron, privados hasta del honor de la sepultura, y hechos pasto de fieras. De zorras dice el Salmo, porque abundaban allí mucho estos animales, como se ve por el gran número de ellas que en un corto terreno pudo coger Sanson para quemar las mieses de los Filisteos. Y no siendo las zorras acá tan abundantes que en nuestra lengua pueda pasar aquella expresion, les he substituido los perros que son mas comunes, y suelen comer en el campo las carnes mortecinas. Basta lo dicho para quien quiera leer con atencion el Salmo, y aprovecharse de él, no solo como modelo de oracion, sino como modelo tambien excelente de poesía lírica.

NOTAS AL SALMO LXIII.

1 *Al maestro, cancion de David.*

Sobre el título nada hay que añadir á lo dicho antes. El objeto de este Salmo parece haber sido quejarse de los enemigos y detractores, y anunciarles el poco fruto y cierto castigo que debian esperar de su perversidad. Explícase por algunos de Daniel con bastante oportunidad, por otros del pueblo cautivo en Babilonia, y por otros finalmente de David, que es para mí lo mas probable y natural. Y bajo de la persona de David debe entenderse á Cristo, á quien representaba, y á quien sin dificultad se puede aplicar todo el Salmo.

3 *Su sosiego*
Asegura y su paz, que no reposa
Con esta de perversos malhechores
Alianza maligna y numerosa.

Siguiendo el texto latino con rigor, debiera traducir *aseguraste* en lugar de *asegura*, porque usa del pretérito *protexisti me.* Mas para los profetas el tiempo pretérito y el futuro son como el presente; y cuando nos parece que no hacen mas que pedir una cosa á Dios, ya la suponen, ó por mejor decir, la ven y conocen concedida, y hablan de ella como si ya hubiese pasado, porque así la ven y conocen: advertencia y regla general muy sabida que debe tenerse presente para no embarazarse sin necesidad en el uso de los tiempos. En este lugar los Setenta usaron del presente Σκεπασον με.

4 *¡Y qué brechas*
Abren de los incautos inocentes
En la opinion, tirando á lo escondido
Y oculto!

Generalmente el *in occultis* se entiende aquí *ex insidiis*, esto es, secretamente, con disimulo, que no se sepa de dónde viene el golpe. No me opongo á esa inteligencia; antes bien conformán-

dome con ella le doy mas extension. Porque aquí se va hablando de la destreza y encono maligno de los calumniadores: y no hay calumnias mas temibles ni mas difíciles de repeler que las que se dirigen á las acciones secretas de la vida privada. Poco importa que un hombre aparezca irreprensible en lo que ven todos, si un detractor le achaca delitos en lo que nadie ve. En lo público seria fácil desmentirlo: en lo secreto es imposible, si hay quien quiera creerlo.

8 *O si tal vez al colmo satisfacen*
De perfidia y maldad sus hondos pechos,
A ellos es á quien daña el mal que hacen:
Porque entonces vindica sus derechos
Dios, y brilla su gloria.

A este lugar, *accedet homo ad cor altum, et exaltabitur Deus*, si se considera separado y como una sentencia suelta, se pueden dar y se dan muchas y muy buenas aplicaciones. Pero enclavado aquí como está, y enlazado con lo antecedente y consiguiente, creo haberlo traducido como mas le conviene, si ha de haber sistema en la traduccion, y esta ha de ser conforme al objeto y principal asunto del Salmo.

9 *Y despreciados*
Se ven al fin sus pueriles hechos:
Como antojos de niños enojados,
Que la lengua se parten con los dientes,
Queriendo andar con otros á bocados.

10 *Ven con espanto y turbacion las gentes*
El temible castigo, y de escarmiento
Sirve y útil leccion á los prudentes.

Mattei, confrontando la expresion general de que usa aquí la Vulgata con el original hebreo, halló para expresarlo con mayor viveza esta imágen, que he adoptado con mucho gusto, porque me parece muy propia. La pesada y dolorosa burla de morderse á sí mismo la lengua el que va á mandar á otro, representa bien al vivo la calum-

nía convertida en daño y desprecio del calumniador. Lo cual no es mucho que cause espanto y turbacion á los que lo ven, cuando el calumniador es persona de cuenta, como eran los enemigos de David.

NOTAS AL SALMO LXIV.

1 *Al maestro, cancion de David. Cántico de Jeremías y Ezechiel al pueblo de la transmigracion, cuando empezaba á salir.*

No se entienda que Jeremías ni Ezechiel fueron ni pudieron ser autores de este Salmo; fuelo David, que tambien le puso la música segun parece del título principal y primitivo, que es el de arriba. Sino que siendo su argumento, profetizado por David, la vuelta del pueblo libre ya de la cautividad de Babilonia, cuya felicidad le habian tambien anunciado al pueblo aquellos dos profetas; por eso se hubo de llamar despues cántico suyo un Salmo en que aquella vuelta se celebraba. Así discurre juiciosamente Genebrardo, sin embarazarse como otros en dudas y dificultades, que con esto solo, sin necesidad de nuevas invenciones, quedan desvanecidas. El Muis, desechando como nuevo y añadido el segundo título, por la poética descripcion que en los seis últimos versículos se hace de la lluvia y sus buenos efectos, infiere que se compondria por David en accion de gracias por haber impetrado de Dios la deseada lluvia despues de alguna grande y general sequía. Y á la verdad que si lo demas del Salmo hiciese para esto al caso, no podria darse congetura mas bien fundada. Pero me parece que este Salmo sigue el mismo plan que otros: pedir misericordia, detestar la ingratitud y errores antiguos, proponer la enmienda, prometerse con esto el perdon y el alivio de los trabajos, y despues deshacerse, como es justo, en alabanzas de Dios.

Por objeto de estas alabanzas se toma en unos Salmos un atributo de Dios y en otros otro: y aquí se eligió su poder y su providencia como criador y gobernador del universo, y como el único en quien por consiguiente debe todo el mundo esperar. Con este motivo, de la bella y pomposa descripcion que se empieza á hacer en el versículo 8, se vino á dar en la lluvia, meteoro verdaderamente admirable, y tan necesario, y de efectos cuya utilidad es tan sensible, que no es mucho arrebatára toda la atencion del santo poeta, y parára en él, como si esto solo se hubiera propuesto celebrar. Lo cual es muy propio de la libertad y desórden lírico, que solo conocen los maestros del arte, y que bien manejado hace este género de poesía mucho mas bello y agradable que pudiera hacerlo el método mas rigoroso de los mejores preceptistas.

2 *Resuene el himno, ó Dios, de tu alabanza*
Hoy en Jerusalem, los votos sean
En Sion, cual conviene, á ti cumplidos.

Este exordio parece estar ya indicándonos que el Salmo se entienda de la vuelta de la cautividad; porque está retratando al vivo los deseos propios de un desterrado, fiel á su Dios, y amante del rito y las ceremonias de su ley, que suspira por volver al lugar destinado para cumplir con ellas. En Jerusalem era Dios conocido, y en Sion adorado, y allí tenia su templo, y aquel era por consiguiente el lugar oportuno para cumplir los votos que en la cautividad se le hubiesen hecho.

---

3 *A ti vendrá á parar todo hombre.* Es frase propia de la Escritura decir *toda carne*, *omnis caro*, para significar todo hombre. Asi se dice en el Génesis (c. 6. v. 12.) *omnis caro corruperat viam suam.* Y con mas semejanza al caso presente, en Isaías (c. 66. v. 23.) *veniet omnis*

4 *La funesta memoria*
De la antigua maldad nos acobarda,
Maldad por nuestros padres cometida,
En herencia adquirida,
Que nuestra libertad tanto retarda.

Los que nacieron en la cautividad, en cuyo número estaban casi todos los que salieron de ella, sufrieron mientras les duró, aquella pena por los pecados de sus padres, que fueron los que la provocaron, y los que á ellos los hicieron nacer infelices. Por eso dice *verba iniquorum praevaluerunt adversus nos*, donde el *verba* se toma por *facta*, como se ve en muchos otros lugares de la Escritura: viva imágen de la pena que sufrimos todos por la desobediencia de nuestros primeros padres; y con esta clave se puede entender todo el Salmo de los justos que peregrinando en este destierro suspiran por ver á Dios y adorarlo en la celestial Jerusalem. En este Salmo como en otros se ve claramente que habia en la mente del santo poeta un objeto muy superior al que á la vista

---

caro, ut adoret ante faciem meam, que es el objeto con que el Salmo dice que vendrá todo hombre á parar á Dios, esto es, á adorarlo y darle culto. Lo qual, aunque en el sentido literal é histórico se limite aquí al pueblo de Dios, que era el que venia á adorarlo en el templo, puede y debe entenderse tambien en general de todo hombre, porque al fin todos reconocerán la ley y soberanía de su Criador. Y aun en esta vida, de toda clase de hombres, pobres y ricos, sabios é ignorantes, cultos y bárbaros, habrá siempre quien conozca y adore al Señor, como dice San Agustin; y esto basta para salvar la generalidad de aquella expresion.

4 *Nos arrastraron las obras de los malos: verba iniquorum.* Ya hémos advertido en otro lugar que la voz *verbum* se toma frecuentemente en la Escritura por *factum*, *negotium*, *res*, y así está aquí tomada. Y quiere decir: sus delitos de ellos han causado nuestra desgracia; pagamos lo que ellos hicieron: viva imágen del pecado original y sus consecuencias, como se nota arriba.

parecia, y que el Espíritu Santo se servía de las mismas palabras con que se elogiaban las cosas terrenas, para indicar las celestiales. Estas eran verdaderamente á mi entender el objeto principal y mas importante, aunque oculto y disfrazado con aquel velo, al través del cual todavía se trasluce tal vez y se descubre sin gran trabajo. Sin esto serian impropias y exageradas algunas expresiones, que aunque absolutamente y en sentido lato convengan á los bienes terrenos, en rigor y con toda propiedad no pueden decirse sino de los del cielo, como se notará en los siguientes versículos 5 y 6. Yo no me he propuesto traducir en los Salmos sino el primer sentido literal que me parece que tiene cada uno, trabajando en darlo bien seguido y conexo, que no es pequeña dificultad: y entiendo que ese es el que primeramente debe descifrarse y aclararse como fundamento y orígen de todos los demas. Mas no por eso pienso que se deba parar ahí, como si no hubiera mas que saber ó que contemplar; antes bien por prevenir de este error á los indoctos, he inculcado antes como ahora, é inculcaré todavía alguna otra vez esta advertencia.

---

5 *Bienaventurado el que tú has elegido y tomado para ti: en tus atrios habitará.* Son demasiado importantes los misterios que encierran estas palabras, para contentarnos con el sentido literal expresado en la traduccion poética. Porque fuera de que parece estar claramente indicado el inescrutable misterio de la predestinacion; por la cual el que Dios libremente y por su pura bondad y misericordia elige y señala para sí, ese irá infaliblemente á verle y gozarle en la gloria, que es la única felicidad digna de envidiarse, y que como tal aquí se propone; puede haber en estas palabras sentido mas sublime. Porque si con propiedad se entienden en sentido literal de un sacerdote ó levita que daba gracias á Dios por haberlo elegido para tan santo ministerio, y se complacia en las bendiciones y felicidades que esperaba hallar

8 *Tú que ceñido del poder un dia*
De tu diestra factriz omnipotente.

Un amigo á quien respeto mucho por su profundo saber y por su buen gusto en las humanidades, repugnó aquí la voz *factriz* como nueva, y quiso que substituyese *hacedora*. Pero á mis oidos repugnaria aquí mas esta voz: y no sé por qué, diciéndose de actor actriz, no se haya de poder decir de factor factriz. Será nueva la voz, si otros que hagan texto de lengua no la hubieren

---

en el santuario; ¿por qué en sentido espiritual y alegórico no las podremos entender del gran Sacerdote Jesucristo, Pontífice de los bienes futuros, que á costa de su propia sangre habia de entrar una vez en el sancta sanctorum, y allí habia de encontrar para nosotros la redencion eterna, que es el colmo de todas las gracias y bienes que podemos imaginar? Muéveme especialmente á esto la significacion de *assumere* dada por la Vulgata al verbo קרב *kareb*, sin embargo de que San Gerónimo no le dió mas que la de *suscipere*, menos expresiva, aunque tambien muy análoga á este sentido. Porque el Verbo Eterno tomó para sí la naturaleza humana de tal modo que la hizo consigo una misma persona, lo cual me parece se expresa mejor en latin con aquel verbo que con este: y aquel corresponde exactamente al προσλαμβάνω, que usaron tal vez por esto los Setenta, habiendo podido usar, si quisiesen, del ὑποδέχομαι, á que corresponderia el *suscipio* de San Gerónimo. Los Teólogos piadosos y sabios y católicos son los que podrán calificar segun merezca esta observacion: la cual como las demas que me hayan ocurrido y ocurran, someto con absoluto rendimiento á su respetable juicio.

6 *Nos llenaremos de los bienes de tu casa: santo es tu templo, admirable en equidad.* Por mas que esto quiera entenderse del templo de la Jerusalem terrena, como dice el Cardenal Belarmino, con toda propiedad y rigorosamente hablando, solo conviene á la Jerusalem celestial: en la cual solamente es donde puede haber hartura verdadera y completa que nada deje que desear. Porque ¿qué podrá faltar á los que viven en la casa de aquel Señor que hizo todas las cosas, á quien todas las

usado, que lo dudo; pero viene de buena parte, la analogía la autoriza, y sobre todo al poeta se debe permitir alguna libertad, cuando no se le quiera conceder autoridad bastante para aprovechar las ocasiones que se presenten de enriquecer la lengua sin afearla.

12 *Que riega sus labores.*

Rivos eius dice el texto latino, sus arroyos: y estos arroyos, como observó el Belarmino y traduce el Mattei, son los que forma el agua corriendo por los sulcos en la tierra labrada cuando ha llovido bien.

---

cosas sirven y obedecen, y que él mismo lo será todo para todos, pues en él solo hay tesoros infinitos de bienes? Pues en cuanto á equidad y justicia, ¿qué comparacion tiene la que se podia observar en el templo con la que todo lo arreglá y mide en aquella casa celestial? Donde á cada uno viene tan bien el vestido de gloria con que allí se ve honrado, que ninguno envidia los que ve á los demas: y así se complace un bienaventurado con la gloria de sus hermanos, aunque estén mas altos que él, como en la suya propia. En los templos de la Iglesia militante, por mas santos que sean, habrá siempre desigualdades inseparables de la humana flaqueza: y solo del de la triunfante se podrá decir con toda propiedad: *sanctum templum tuum, mirabile in aequitate.*

NOTAS AL SALMO LXV.

1 *Al maestro, cántico de la resurreccion.*

La palabra *resurrectionis* que se lee ahora en el título, no se hallaba en los códices hebreos, ni en los primitivos de los Setenta; pero San Gerónimo y San Agustin la ponen en sus comentarios. En cualquier tiempo que se haya introducido, ha sido con oportunidad; porque aunque este Salmo en su primer sentido literal sea una accion de gracias por haberse librado el pueblo de la cautividad; tiene sentidos superiores relativos á la resurreccion. Belarmino lo mira como accion de gracias por la cesacion de todos los males y consecucion de todos los bienes que á ella deben seguir. Genebrardo lo califica de Salmo profético de la regeneracion del mundo, esto es, de la conversion de los gentiles y el triunfo de los mártires. Los Padres generalmente lo entienden de la resurreccion de nuestro Señor Jesucristo, y de la universal resurreccion: y para el crítico Mattei la adicion de aquella palabra en el título que viene de muy antiguo, es prueba de la antigüedad de este modo de entenderlo la Iglesia. Del tiempo de su composicion cree Muis que fuese despues de salir el pueblo de la cautividad, y aun quizá en el camino: porque las maravillas que de Dios refiere para mover á todo el mundo á sus alabanzas, son el paso por el mar rojo y por el Jordan á pie enjuto, y luego con una elegante y repentina apóstrofe se vuelve á Dios y le recuerda brevemente los males sufridos en la cautividad. De la cual caminando ya libre el pueblo hácia su patria, cifraba la seguridad de su marcha, cuando alguno la quisiese impedir, en el poder

---

1 *Cántico de Salmo.* Véase lo dicho al título del Salmo 29.

de tan gran Dios, que siendo siempre el mismo, haria en tal caso iguales maravillas á las que en otro tiempo habia hecho para libertarlo.

3 *Si tanto aterra*
A todos tu poder, que la pujanza
Del mas fiero enemigo
Comparado contigo,
Se desmiente y fallece.

Es ciertamente muy poética y no inverosímil á mi parecer, aunque nueva, la interpretacion que da á este lugar el Mattei, creyendo que el *mentientur tibi inimici tui* tenga el mismo sentido que el *mentietur opus olivae* de Habacuc, y el *fundus mendax* de Horacio. La he seguido y me parece bien; mas no por ella me atreveria á despreciar otras de Padres y de intérpretes doctos, á las cuales no creo se deba preferir de este modo. La del Belarmino es tan natural y propia como se puede desear. *Tanta est virtus*, dice, *et potentia tua, ut mendaces ostendat omnes inimicos tuos, qui te multo etiam minora non posse iactabant.* Y prueba esta jactancia de los enemigos de Dios con muchos y muy claros egemplos tomados de la santa Escritura. Genebrardo lo explica de otro modo tambien muy natural, diciendo: *te mentirán de miedo*, esto es, temiendo á tu poder, te negarán que son tus enemigos, te mentirán, te querrán engañar, si pudiesen, fingiéndosete rendidos y leales. El Calmet, aunque lo obscurece un poco por lo mucho que dice, en substancia viene á convenir en estas dos interpretaciones. Quede á cada uno su gloria, y trabajen todos sin envidia en ilustrar la palabra de Dios.

6 *Él en seco arenal, cuando le place,*
El proceloso mar convierte y muda.
A pie enjuto pasamos el gran rio.

Habla del paso del mar rojo (Exod. cap. 14. v. 22. et 29.) y del paso del Jordan (Josue cap. 3. v. 14.) El texto dice *pertransibunt*, *laetabimur*, to-

mando como en el original hebreo el futuro por el pretérito. A no ser que con esto se quisiese dar á entender, como dice Belarmino, que aquellos milagros ya pasados eran figura de otros futuros que serian mayores. O tal vez era decir que así como pasaron entonces milagrosamente á pesar de sus enemigos, pasarian cuantas veces fuese menester, mediante la proteccion de Dios, sin que ni los rios ni el mar los detuviesen.

7 *Por sí solo, sin ayuda*
De otros en su inmenso señorío
Conservará el gobierno
Inmutable y eterno, &c. &c.

Encarece aquí el poder absoluto de Dios, y su vigilante providencia sobre la conducta de todas las naciones, para que ninguna se atreva con un pueblo á quien tan abiertamente protege y favorece el Señor. Y luego, despues de excitar á todo el mundo para que le rinda alabanzas por esta proteccion, apostrofa al mismo Dios para recordarle lo pasado en la esclavitud: donde con las metáforas del crisol y el lazo y las pruebas del fuego y el agua significa los diversos géneros de trabajos y obras penosas á que estuvo condenado el pueblo, y el continuo peligro y tribulacion en que vivió durante ella. Y es digna de notarse aquí la fuerza y viveza de las imágenes en el original hebreo. Porque donde la Vulgata dice *in laqueum, en el lazo*, dice aquel במצודה *bamtsudah, in rete*, como tradujo Arias Montano, *en la red*; ó como tradujo San Gerónimo *in ob-*

---

6 *A' pie pasarán el rio: allí nos alegraremos en él.* Lo pasarán como lo pasaron ya, cuantas veces convenga, á pesar de sus enemigos: y siempre que suceda tendremos en Dios el mismo placer que entonces tuvimos. Así puede entenderse, si no se quiere considerar aquí el futuro tomado por pretérito.

sidionem, *en asedio* ó cercados, que si no me engaño es propiamente el cerco que en la caza hacen los monteros para que no se les escapen por ninguna parte las reses. Y donde la Vulgata usa de la voz *posuisti*, el hebreo dice הרכבת *hircabta*, que Arias Montano tradujo *equitare fecisti*, *cavalgar hicistes hombres sobre nuestras cabezas*. Que es cuanto se puede decir uno y otro, para significar la opresion y envilecimiento del pueblo, y la absoluta imposibilidad en que se veía de salir de aquel infeliz estado por camino ninguno.

En accion de gracias por la libertad conseguida, y en cumplimiento de los votos hechos en la cautividad, ofrece á Dios llevarle:

15 *En holocaustos pingües y lucidos*
Humeando el cordero,
Y el corpulento buey, y el macho fiero.

Estos eran los tres holocaustos que se podian ofrecer segun la ley, el carnero, el buey y el macho, entendiéndose tambien por tales el becerro, cordero y cabrito. Como el holocausto se quemaba, la carne de la res quemada hacia oficio de incienso, y por eso dice *cum incenso arietum*. De este ofrecimiento hecho para en llegando al templo infiere el Muis que el Salmo se compuso en el camino antes de llegar: y de la opulencia de los holocaustos ofrecidos, y de la autoridad con que habla, deduce que pudo ser el autor Zorobabel, ó algun otro personage muy distinguido.

20 *Pues su amor infinito*
De mi ruego el fervor me ha conservado,
Y con dulce clemencia
Me mantiene su auxilio y asistencia.

Es muy digna de notarse, y de que la estemos siempre pidiendo á Dios, esta gracia que aquí celebra, en la cual está vinculada la perseverancia final. Porque como dice San Agustin: *cum vi-*

deris non a te amotam deprecationem tuam, securus esto; quia non est a te amota misericordia eius.

NOTAS AL SALMO LXVI.

1 *Al maestro del neghinoth, cancion de David.*
Del título ya hemos dicho antes. Del argumento diremos que no es otro que la venida del Mesías y la redencion del género humano. Esto es lo que David anuncia y desea en este Salmo, que puede llamarse profecía: y así lo sienten Padres y expositores. Puede muy bien haberse escrito con ocasion de la vuelta del pueblo de la cautividad, para celebrarla y dar gracias á Dios por ella, y por los frutos que habia dado la tierra á beneficio de la lluvia, como dice Calmet. Mas como aquella libertad fue sombra y figura de la nuestra, y aquel fruto de otro mejor y mas sublime; si entonces pudo disimularse ó encubrirse con aquel velo lo que se queria decir; ya descorrido el velo y verificado el anuncio que bajo de él se hacia, está todo tan claro, que es menester ser muy ciego para no ver ahora cual fue desde luego el primer sentido literal. Simeon de Muis, que cree autor de este Salmo el que lo fuese del anterior, porque ni el original hebreo ni aun la version de los Setenta hacen en el título mencion de David, y que lo cree compuesto en efecto con motivo de la vuelta de la cautividad, concluido ya el viage; afirma sin embargo que principalmente debe entenderse de la encarnacion del Señor y la vocacion de los gentiles. Porque muchas veces los profetas arrebatados, dice, por el Espíritu Santo, se distraían y separaban de las materias que se

---

1 *Salmo de cántico.* Véase lo dicho al título del Salmo 29.

habian al principio propuesto tratar, y decian cosas en que antes no pensaron, como habia sin duda sucedido al autor, cualquiera que fuese, de este Salmo. El cual en cuanto á su composicion es, aunque breve, estimable y precioso; al menos tal me parece á mí, sin embargo de que el Mattei (hombre sin duda de buen gusto y muy versado en humanidades, pero que alguna vez lo dominaba el mal humor) no lo estima composicion poética, ni lo cree Salmo de David ni de nadie, sino un centon formado por algun sacerdote del templo, de retazos que de aquí y de allí pudo recoger, para acomodarlo á alguna fiesta. Yo no digo que el Salmo sea de los mas célebres y sublimes que hay en el Salterio, ni pueden ser todos iguales en coleccion tan numerosa; pero es entre todos una oda, que aunque corta, tiene belleza y ligereza, y constante conexion de partes dirigidas todas á un solo punto, que es la venida del Mesías; cuyo deseo muestra con una suavidad y dulzura, que para mí la constituyen y le dan lugar no despreciable en el género de poesía lírica. Cada uno abunde en su opinion.

2 *Bendíganos del cielo*
Dios de nuestra miséria apiadado,

Pedir á Dios que nos bendiga es pedirle que nos haga algun bien, porque sus bendiciones no son de palabra como las de los hombres. La palabra de Dios es omnipotente, y diciendo hace.

Y á nuestro triste suelo
Mirando con agrado,
El perdon nos conceda deseado.

Illuminare vultum es un idiotismo hebreo que equivale á mirar con agrado ó de buena gracia. Y en efecto cuando alguno mira á otro con ceño, parece que se le nubla el rostro, y se le pone como obscuro y sombrío; y al contrario cuando mira apacible. La repeticion del *misereatur nostri* al fin del versículo fue tomada por la Vulgata de

los Setenta, pues no se halla en el original hebreo, ni la pone San Gerónimo, ni otro alguno de los traductores de aquel original. Yo al ponerla en mi traduccion, por no repetir, la he variado siguiendo el sentido, pues Dios siempre hallará en nosotros que perdonar, y no es posible que sin perdonarnos se apiade de nosotros.

3 *Así conoceremos*
En la tierra, Señor, de tu camino
Las sendas.

Las sendas de la divina ley, que el Mesías nos vendrá á enseñar: el camino suyo del Señor, tan diverso del de los hombres. *Neque viae meae viae vestrae, dicit Dominus.* (Isai. c. 55. v. 8.)

Y veremos
Por cuan feliz destino
Alcanza á todos tu favor divino.

El favor de la salud eterna, que traerá el Salvador para todos los que quieran aprovecharse de ella, sin distincion de pueblos ni naciones.

5 *Con santo regocijo*
Celebren ya las gentes de tu mando
Invariable y fijo
El yugo dulce y blando
Con que las vas al bien encaminando.

Como buen pastor, por el camino de la verdad y de la salud, para que ninguno se pierda ni extravie. El epiteto de *invariable y fijo* que me he tomado la libertad de añadir aquí al reynado del Mesías, no parecerá fuera de propósito, si se considera que con su venida se habia de fijar la ley, y no habia de haber ya mas variacion de una en otra como antes.

6 *Tu grandeza*
Todos, tu señorío
Confiesen, y la alteza
Del fruto que la tierra á dar empieza.

El fruto bendito del vientre de la Vírgen María, del cual Isaías (cap. 4. v. 2.) dijo anunciándo-

lo: *erit germen Domini in magnificentia et gloria, et fructus terrae sublimis.* Y San Gerónimo dijo interpretando este lugar: *Terra sancta Maria, de terra nostra, de hoc luto, de hoc limo, de Adam dedit fructum suum. ¿Vultis scire quis sit iste fructus? Virgo de virgine, Dominus de ancilla, Deus ex homine, Filius ex matre &c.* El usarse aquí del pretérito (*terra dedit*) es propio de profetas, que lo futuro ven como ya pasado.

7 *Bendiga Dios del cielo,*
Bendiga nuestro Dios nuestra porfía,
Dios nos dé tal consuelo.

Tres veces se repite aquí el santo nombre de Dios, no solo por mostrar con esto el ansia y deseos del profeta, sino tal vez tambien por dar alguna idea de la trinidad de personas, así como en el *metuant eum* que sigue despues, y he traducido *adórenlo*, se da de la unidad de esencia.

NOTAS AL SALMO LXVII.

1 *Al maestro, cancion de David.*

Este Salmo, cuyo título queda explicado en otros, es acaso el mas obscuro y difícil de entender en todo el Salterio, tanto que no falta quien le llame tormento de los ingenios y mengua de los expositores. Sin embargo entre lo mucho y vario que sobre él se ha escrito, no es ya tan difícil fijar para su inteligencia un sistema probable y claro.

Tres cosas hemos de distinguir en él, y son, á saber: cuando se compuso, para qué ó con qué ocasion se compuso, y qué cosas ó hechos son los que en él se expresan ó indican; porque la mezcla y confusion de todo esto junto ha hecho al Salmo mas obscuro de lo que era. Compúsose en tiempo de David, como que fue él mismo su autor segun consta del título: y que se compuso en su tiempo se comprueba ademas con dos razones. La primera, que como por el mismo Salmo se ve, todavía no se habian separado las diez tribus, pues estaban juntas las de Zabulon y Nephtali, Judá y Benjamin: y la segunda que el reyno de Israel gozaba entonces de profunda paz y grande opulencia, segun la magnificencia, pompa y aparato de la funcion que en este Salmo se describe. Si alguna vez se nombra el templo, que no se edificó hasta despues, ó es anunciándolo como futuro, ó significando como otras veces con este nombre el tabernáculo. Compúsose con ocasion de trasladarse el Arca á otra parte de donde estaba, pues se habla mucho del carro del Señor, y aun del Arca misma, inculcando sobre la presencia de Dios en su santuario. Esta traslacion hubo de ser

---

1 *Salmo de cántico.* Véase lo dicho al título del Salmo 29.

la que se hizo desde Cariathiarim á Jerusalem, ó mas bien como el venerable Beda y Teodoro piensan, la otra desde la casa de Obededon al tabernáculo de Sion: y con este cántico y la música que lo acompañó, se querria hacer mas solemne y festiva la magestuosa y lucidísima procesion que en tales ocasiones se haria. Y así se advierte que el Salmo empieza precisamente con las mismas palabras que cantaba Moysés en su viage por el desierto al empezar jornada, cuando se movia el tabernáculo (Numer. 10.): y que al pueblo se exhorta muchas veces á que allane y componga el camino: y á Dios se ruega que lo acompañe y dirija; mirando en todo esto el sagrado poeta aquella procesion y viage que con el Arca entonces se hacia, como memoria y representacion de lo que tantas veces se habia hecho en el desierto. Las cosas pues que se refieren ó indican en el Salmo son todas análogas al viage del desierto, ó sucedidas en el mismo viage, ó despues y á consecuencia de él: como los prodigios que hizo el Señor al dar la ley, la victoria de Débora contra Jabin, y la conquista de Canaan, la de Basan, y lo demas que iremos notando en sus lugares.

Ya con esta explicacion el que ahora lea con reflexion el Salmo, lo encontrará todo mas claro, y conocerá y distinguirá mas fácilmente el tegido y arte de la composicion, que es este: empieza, como dije, cantando lo mismo que Moysés cantaba, siempre que el pueblo empezaba á marchar con el Arca por el desierto, cuando esta se movia: lo cual exorna y amplifica hasta el versículo 6. Aquí ya se contrae al asunto del dia, hablando de la residencia del Señor en el tabernáculo donde el Arca debia colocarse: y con esto entretege la historia del desierto y la de las épocas inmediatas siguientes, hasta el versículo 15. Desde el cual hasta el 18, despues de aquel bello apóstrofe á las palomas, supone la llegada de la procesion

con el Arca al pie del monte de Sion, y encarece su frondosidad y hermosura. Desde el 19 al 25, despues de dejar hecha, para quien pudiese y quisiese entenderla, una ilustre profecía de la ascension del Señor, continúa las divinas alabanzas, y vuelve á exornar con hechos históricos su canto. Desde el 26 al 32 celebra la entrada del Arca en el tabernáculo, y el aplauso, corte y música que la acompañaban. Y desde el 33 hasta el fin todos son deprecaciones y elogios al Señor, y exhortaciones á su alabanza: y concluye finalmente celebrando la grandeza del Señor en su tabernáculo, y anunciando y ofreciendo al pueblo su proteccion divina.

2 *Salga triunfante Dios: y sus contrarios*
Desparezcan: y cuantos lo aborrecen
Huyan dispersos por caminos varios.

Las palabras que en este terceto se traducen son las mismas con que oraba Moysés en la ocasion ya dicha; sin mas diferencia que la de hablarse aquí de Dios en tercera persona, y hablarle él directamente en segunda.

4 *Y su placer el justo satisfaga*
De Dios en la presencia, y á su gloria
Convite y fiesta y regocijo haga.

Tenian por rito los hebreos sus comidas ó convites sagrados á que solian asistir los levitas, y en que las viandas y libaciones eran tomadas de los sacrificios pacíficos ó voluntarios. No se hacian estos convites sino en el templo en sitios á esto destinados, ó en la ciudad donde el templo estaba, y por eso dice *epulentur in conspectu Dei.* De la solemnidad con que se celebró la traslacion del Arca de la casa de Obededon al tabernáculo, consta por el libro primero del Paralipómenon cap. 16, que David preparó para ella grandes holocaustos y sacrificios pacíficos, de los cuales hizo repartir y dar á cada uno de los concurrentes, así hombres como mugeres, una tor-

ta de pan, un pedazo de carne asada, y *frixam oleo similam*, harina de flor frita con aceyte; que seria un manjar al modo de la que llamamos masa frita, ó fruta de sartén, que en nuestros lugares y aldeas se acostumbra tanto en comidas de bodas, misas nuevas y otras solemnidades. Y celebrando sin duda en su imaginacion el santo poeta la alegría del pueblo en un convite general dado á todos por el Rey con tan sagrado y justo motivo, decia lleno de alborozo: Los justos tengan convites, y regocíjense en la presencia de Dios, y recréense con alegría.

5 *Los caminos prepare todo hombre.*

Esto es: todo el que tuviese su casa ó sus heredades en la carrera por donde debia pasar el Arca, allane y limpie y adorne el sitio de su pertenencia.

Al que monta en su carro el occidente.

Esto es, sube por cima del occidente con su carro, pasea y corre con él sobre el occidente. Esta es, como observó muy bien el Belarmino, la significacion de la palabra רכב *rokeb*, que corresponde al *ascendit* de la Vulgata. Y así entendida, forma una viva y hermosa imágen de la grandeza y omnipotencia del Señor, para que los hebreos admirasen cual y cuan alta y cuan lucida era la carrera que podia llevar por los cielos el que ahora en la tierra se dejaba así trasladar de un lugar á otro. Algunos sin embargo entienden aquí mas llanamente no indicarse otra cosa que la entrada del pueblo en la tierra prometida por el desierto de la Arabia que cae al occidente. Otros subiendo mas alto lo miran como una profecía de la traslacion de la religion é Iglesia cristiana del oriente al occidente. Esto es sin salir casi del sentido literal; que engolfándose con el espiritual y alegórico, como la palabra de Dios es tan fecunda, y el ingenio humano tan diestro, son mu-

chas y muy varias las inteligencias que se dan á este y otros lugares del Salmo.

6 *Su nombre es Jehovah. Tiemble y se asombre*
El impio de la fuerza omnipotente
Del padre de los huérfanos, amparo
Y juez de las viudas indulgente.

Bien debe temblar el que se atreva á oprimir á estos desvalidos, sabiendo que Dios es su protector y su vengador. Y principalmente los príncipes, jueces y magistrados, que como delegados de Dios en la tierra tienen una especial obligacion de mirar por ellos, y cuidar que nadie los atropelle ni ofenda.

7 *Ya en el santo lugar su asiento fija*
Dios.

Podia muy bien decir esto por el nuevo tabernáculo que habia dispuesto David para el Arca, y en el cual iba á fijarse para no andar como hasta allí de una parte á otra; que era el objeto de la solemnidad.

El que la familia numerosa
Hace que bajo un techo se dirija
Con dulce paz y con union dichosa.

Figura con que representaba aquel pueblo, que adorando todos á un mismo Dios y siguiendo una misma ley, habia entrado y se mantenia unido con este dulce lazo en la tierra prometida. Y ya desde aquí empieza á exornar su poema con la historia del desierto.

8 *El Dios que saca al pueblo encadenado*
De esclavitud con mano poderosa.
El que á los que le hubieran irritado
Saca tambien con él, y los liberta,
Que el árido lugar y despoblado
Cadáveres ya frios en desierta
Mansion sepulta.

Habla de cuando sacó Dios al pueblo de Egipto para la tierra de promision: á cuyo beneficio muchos le fueron ingratos y rebeldes, y le irri-

taron varias veces en el desierto; y sin embargo á estos tales sacó tambien y libertó con conocimiento de su mala condicion y correspondencia. En tan largo viage fueron muriendo muchos, y quedaron sepultados en el mismo desierto.

9 *A do caudillo y guia*
Fuiste, ó Dios, á tu pueblo descubierta.

Dios era en efecto quien guiaba por el desierto al pueblo de Israel, con guia tan descubierta y clara como era de dia la columna de nube y de noche la de fuego, que les iba siempre delante señalándoles el camino.

10 *En lluvia el cielo allí se deshacia,*
Y á tu presencia el Sina conmovido,
La tierra en derredor se estremecia.

Cuando Dios bajó al monte Sinai para dar la ley á Moysés, bajó precedido de una horrible tormenta de truenos y relámpagos, que es lo que consta del Exodo cap. 19. A esto era consiguiente la grande lluvia, como dice Calmet, que naturalmente seguiria; y por eso lo he traducido así, y por dar tambien mayor viveza á la tempestad, que parece indican las palabras *coeli distillaverunt*; aunque otros las entienden del rocío, otros del maná, y algunos en fin de ambas cosas. El terremoto se lee tambien en el Exodo; pues aunque el texto latino dice solamente *eratque omnis mons terribilis*, la voz equivalente en el hebreo es *tremens* ó *saliens*, como nota el Cardenal Belarmino.

11 *Mas tú, Señor, entonces condolido,*
Viendo de la heredad que tanto amabas
Marchito ya el verdor y deslucido;
Otra mas blanda lluvia reservabas,
Con que lleno de amor, su decadente
Estado reparar: y preparabas
12 *Pasto con que el ganado se sustente*
Abundante y sabroso, ó Dios, y viva
El pobre, y tu dulzura lo alimente.

La heredad de que habla es el pueblo caminando por el desierto: la lluvia el maná con que se sustentaron los Israelitas en el mismo desierto, donde ya iban desconfiando de poder tantos subsistir: y la preparacion de alimentos y pastos para hombres y animales, la abundante y milagrosa lluvia de agua en los desiertos de la Arabia, con que los ganados se remediaron; y la mas milagrosa y abundante lluvia del maná, que ya antes indicó, y equivalia á una gran cosecha, con que ninguno quedaba pobre, y todos tenian que comer. El sentido espiritual y alegórico de todo este pasage está tan obvio y claro, que puede tenerse en mi entender por otro segundo sentido literal.

13 *¡O cuan interesante y expresiva*
Materia da Dios hoy á las cantoras
En que emplear su aclamacion festiva!

El *evangelizantibus* en el original hebreo está en femenino: המבשרות *hambasroth*, *annuntiatricibus*, como tradujo San Gerónimo. Estas eran sin duda cantoras que iban en la procesion, como se infiere del versículo 28: y era costumbre tener coros de doncellas ó muchachas destinadas á la música: observaciones todas muy oportunas que hace aquí el Mattei, cuya traduccion es la que ha dado á este obscuro Salmo la claridad que necesitaba para sostener seguido y constante un mismo sentido literal. Esto no quita ni disminuye para mí en nada la verdad con que en sentido mas sublime, intentado sin duda tambien por el profeta, á quien el Espíritu Santo inspiraba, se entiendan estas notables palabras, *Dominus dabit verbum evangelizantibus virtute multa*, de la constante firmeza que daria Dios á sus ministros para predicar con libertad y sin temor su santo evangelio. Todo el viejo testamento está lleno de figuras de lo que habia de suceder en el nuevo.

Refiérense en aquel muchos hechos, en los cuales lo que menos nos importa realmente es saber lo que entonces sucedió; pues para nuestra enseñanza lo principal consiste en saber lo que con ellos se figuraba, y verlo despues comprobado y realizado en la ley nueva. Mas no por esto diremos que aquellos hechos no pasaron como se refieren; pues seria tener por falsa aquella historia que es de verdad infalible como dictada por el mismo Dios. Así pues entiendo que con ocasion de ciertos hechos y cosas que sucedian y se usaban, se escribieron algunas sentencias, que aunque parecian referirse á aquellas cosas, y realmente se referian; aludian sin embargo tambien, y las significaban y anunciaban, á otras que habian de suceder despues; y el que las decia ó escribia, y cualquiera otro á quien Dios entonces quisiese iluminar, entenderia que tenian doble sentido; aunque el comun de las gentes entendiese solo el que tenian mas á mano, sin el cual nada hubieran entendido, y creerian que se les hablaba fuera de propósito. No se trata pues de negar la verdad de ningun sentido entendido por los Padres y buenos intérpretes católicos, sino solo de descubrir, si es posible, el primer sentido literal, en que cualquiera otro se funda, procurando averiguarlo por la historia, usos y costumbres de aquel antiguo pueblo.

13 *Las numerosas huestes vencedoras,*

14 *Los poderosos reyes tan unidos.*

Empieza á explicar por menor la materia en que las cantoras podian emplear sus cánticos. El primero de los dos versos de la traduccion que antecede corresponde al *virtute multa* del texto latino, y el segundo al *rex virtutum dilecti dilecti*, que son de los pasages mas obscuros del Salmo, y procuraremos aclararlos aquí. Antes de ahora hemos advertido que *virtus* se usa frecuentemente en la santa Escritura por *exercitus*, y

así está aquí usado. La primer cosa pues que á las cantoras propone el poeta y dice les ofrece Dios para cantar, es la victoria conseguida contra un numeroso egército, y contra algunos reyes aliados que con él quedaron vencidos: y es muy probable que en esto aludiese á la memorable victoria obtenida por Débora contra Jabin y otros reyes de Canaan que con él se habian aliado para destruir y exterminar el pueblo de Dios. Donde de paso debe advertirse que las mugeres eran las que solian celebrar con sus cantos las acciones memorables y célebres, las victorias y triunfos: como María hermana de Moysés celebró el paso del mar rojo (Exod. 15.); la misma Débora esta victoria suya de que hablamos, como luego veremos; las mugeres de todas las ciudades los triunfos y hazañas de David (1. Reg. 18.); y Judith la muerte de Holofernes. (Jud. 16.) Y volviendo á nuestro propósito, dice el Salmo, que será asunto propio de las cantoras, *verbum evangelizantibus*, el grande y poderoso egército, *virtute multa*: y añade que lo serán tambien los reyes que con numerosos egércitos se habian aliado entre sí para aquella guerra; y esto es el *rex virtutum dilecti dilecti.* Es cierto que aumenta la dificultad de estos dos lugares el modo con que los traduce la Vulgata, principalmente por haber usado en el primero del ablativo *virtute multa*, y en el segundo del singular *rex*, que concuerda mal con el plural que sigue *dilecti*. Pero las versiones de San Gerónimo y Arias Montano aclaran esto; porque en lo primero dijo aquel *fortitudinis plurimae*, y este *exercitus multus*: y en lo segundo dijo aquel *reges exercituum foederabuntur foederabuntur*, y este *reges exercituum fugiebant fugiebant*: traducciones ambas, que aunque distintas de la nuestra en el modo, son conformes en la substancia, y aclaran la obscuridad que en la Vulgata causa la irregularidad de la construc-

cion. Cualquiera de las dos puesta en castellano nos hubiera dado sin aquella dificultad el mismo sentido del asunto propuesto, á saber: grande egército ó grandes fuerzas, que todo es uno, y reyes, ya fuese fugitivos en gran derrota, ya estrechamente confederados y en íntima amistad, ó *dilecti dilecti* que dice la Vulgata. Esta repeticion se observa en todas tres versiones como la hay en el original, en el cual segun el uso de la lengua hebrea equivale al superlativo.

14 *El valor con que á todos enamoras,*
De la casa ó belleza, y divididos
Por tu heroyca mano los despojos
En ilustre victoria conseguidos.

Sigue proponiendo el asunto para las cantoras, y ahora les propone los elogios debidos á la insigne Débora, aquella ilustre y prudente y valerosa muger que gobernó al pueblo y mandó su egército contra Jabin á quien venció. Esta es de la que aquí se habla llamándola hermosura de la casa: y ella misma despues de aquella victoria compuso un elegante cántico, en que casi con estas mismas palabras elogiaba á otra muger célebre llamada Jael, que en aquella jornada mató á Sísara, general del egército de Jabin, que se habia refugiado huyendo en su tienda.

15 *Aunque os esteis, por excusar enojos,*
Entre términos siempre sosegadas
De la guerra temiendo los arrojos,
Blancas palomas, que con variadas
Plumas venceis al oro y á la plata
En las alas y pecho recamadas.

Este es el famoso pasage, tan célebre por su obscuridad misteriosa: *si dormiatis inter medios cleros, pennae columbae deargentatae, et posteriora dorsi eius in pallore auri.* El Calmet ha sido, en cuanto yo he visto, el primero que le ha dado claridad y probable interpretacion literal, recurriendo para explicarlo al cántico de Débora,

de que hablamos en la nota antèrior. No adelantó tanto como Calmet el laborioso y docto Muis, aunque tambien tuvo presente aquel cántico y se esforzó cuanto pudo por aclarar este y los demas pasages difíciles del Salmo con oportunas interpretaciones. Ya hemos dicho que el objeto de Débora en aquella sublime composicion fue la victoria conseguida contra Jabin. Pues con este motivo se quejaba en sus versos de que las tribus de Ruben y de Gad se hubiesen mantenido para aquella guerra neutrales, sin querer tomar parte en ella: y las palabras con que esto les dice son tan semejantes á las de este lugar, que parece no dejan duda en que unas y otras significan lo mismo; al menos no parece que fácilmente pueda descubrirse otra tan natural y conveniente significacion. Llama palomas á las dos tribus por tratarlas con mas blandura y no zaherirlas ásperamente, contentándose con darles una queja amorosa, como convenia en dia de tanta solemnidad y regocijo. Y á esta metáfora con que significaba la pureza y sencilléz de las dos tribus, para significar tambien su gala y bizarría añade otra tomada de los colores y belleza de las palomas en pecho y alas. El *inter medios cleros*, atendido el original hebreo, no es otra cosa que *entre términos*: significacion por otra parte no muy distante de la del latin, y muy conforme á la situacion topográfica de aquellas dos tribus. Ultimamente, quien sobre esto desee mas, debe ver al Mattei, que guiado por la luz del Calmet, y siguiendo sus pasos, lo adelantó en el analisis y comparacion que hizo de las dos piezas, de las cuales cree que el Salmo se hizo en imitacion del cántico, sin haberlo podido igualar. Y sea de esto lo que fuese, lo cierto es que el examen y comparacion del cántico de Débora ayuda sin duda alguna mucho para poder entender el Salmo de David.

16 *Si el Señor de los cielos desbarata*

Los reyes de la tierra, se deshacen
Como nieve que en Selmon se desata.

Dum discernit coelestis reges super eam, nive dealbabuntur in Selmon. Tampoco es de los pasages mas claros; pero tiene en otras versiones mayor obscuridad que en la Vulgata: y la variedad que en ellas se observa es prueba de la dificultad que se halla en el original. *Discernere* en este lugar como en otros es juzgar, sentenciar, castigar. Selmon era una montaña donde duraba poco la nieve por el gran calor que allí hacia. La construccion en tercera persona, *dealbabuntur*, de que aquí usa la Vulgata, no permite que lo que dice se entienda sin necesidad de las dos tribus, porque con ellas viene hablando en segunda persona, *si dormiatis.* Es preciso pues entender el *dealbabuntur* de los reyes: y entendiéndolo de estos, es mas natural y mas poética la comparacion con el derretirse ó deshacerse de la nieve á la presencia del sol, que con el blanquear de la misma nieve, aunque la voz hebrea תשלג *thaschleg* signifique uno y otro. Los que entienden esto de las tribus huyen tambien de aquella acepcion, porque la metáfora que encierra seria reprenderles su miedo: y se arriman á esta de la blancura por ser mas blanda, y como una especie de sátira amistosa y suave, mas llevadera en dia tan alegre, con que se les daba á entender que mientras las demas tribus ayudadas de Dios habian estado peleando con sus enemigos hasta vencerlos, ellas muy sosegadas se habian estado luciendo su belleza. Cada uno seguirá lo que mas le agrade: á mí me agrada lo que ya he dicho: y mas bien quiero tomar en distinta acepcion un verbo, que mudar sin necesidad la persona, y cambiar así el sentido que ofrece la Vulgata.

16 *Mas aquí, las raices donde nacen*
Del monte del Señor, monte fecundo, &c.

Aquí parece que llegando ya la procesion, ó suponiendo el poeta que llegaba, á las inmediaciones del monte donde iba á colocarse el Arca, se interrumpe el discurso para celebrar la frondosidad de aquel monte, y aun su altura, pues se le llama *mons Dei*, monte de Dios, que segun el uso oriental significa monte muy alto. Así explica este lugar el ingenioso y erudito Mattei, facilitando mucho con esta explicacion su union y conexion con las antecedentes, que no estaban antes tan claras. Y separándose en esto de Calmet, y siguiendo el comun sentir de Padres é intérpretes, dice, que este monte de que aquí se habla no es Basan como Calmet pensó, sino Sion, monte sagrado, y por consiguiente mas propio para ser figura y representacion de la Iglesia y de la presencia de Jesucristo en ella, como en sentido alegórico lo es en este lugar. Y que sea Sion y no Basan el monte de que habla, se comprueba tambien con que despues de otros elogios viene á parar en haberlo escogido el Señor para habitar en él.

19 *Así en carro de luz resplandeciente*, &c. Compara aquí el santo poeta la pompa y grandeza con que iba aquel dia el Arca á colocarse en el monte Sion, acompañada y rodeada del rey, de los magnates y el pueblo todo, con la magestuosa venida del Señor cuando en otro tiempo bajó al monte Sinai en carro de Querubines, esto es, acompañado de millares de espíritus celestiales. En la cual ocasion no contento el Señor con haber intimado su ley al pueblo por sí mismo; celoso mas y mas de su culto, le repitió despues por medio de Moysés que se abstuviesen de toda especie de idolatría, y le señaló expresamente el rito y forma que mandaba guardar para erigirle sus altares y acercarse á ellos (Exod. cap. 20. v. 22.): lo cual me ha dado lugar á amplificar la traduccion con los epitetos de *justo en su ley*, *celoso en sus altares*.

20 *Y así, Señor, ascenderás un dia*
A lo alto, dejando este hemisferio, &c.

Ahora extiende y traslada la comparacion á cosa mas alta, diciendo: *ascendisti in altum, cepisti captivitatem, accepisti dona in hominibus.* Esto es: los sacastes de la cautividad del demonio y los hicistes cautivos tuyos, que es conmutar una cautividad miserable y dura con otra felicísima y bienaventurada, como dice el Cardenal Belarmino. Subistes triunfante acompañado de ellos al cielo, y allí recibistes de tu Eterno Padre los dones del Espíritu Santo, con que enriquecer á los hombres en la tierra. San Pablo (ep. ad Eph. cap. 4. v. 8.) fue el primero que autorizó esta aplicacion á la subida del Señor á los cielos, diciendo: *ascendit in altum, captivam duxit captivitatem, dedit dona hominibus.* La diferencia del *dedit* al *accepit* está en la voz hebrea לקחת *lakajtha*, que tiene una y otra significacion: lo cual, aunque parece raro, no carece de egemplo en las lenguas vulgares, como justamente observa Mattei. Y cualquiera podrá conocer que dar y tomar, aunque parecen tan contrarios, son una misma cosa, cuando el tomar no es para sí ni para quedarse con ello, sino para darlo al instante á otro que por sí nunca lo tendria. Jesucristo dijo una vez á sus Apóstoles: *ego rogabo Patrem, et alium Paraclitum dabit vobis* (Joann. 14.): y otra vez les dijo: (Joann. 15.) *cum venerit Paraclitus, quem ego mittam vobis a Patre*: en lo cual me parece que está explicado el *dedit* de San Pablo y concordado con el *accepisti* de David. Esta sublime alegoría se ocultaba tal vez en el sentido literal y aparente del Salmo con el velo de las victorias obtenidas por el Señor sobre los enemigos de su pueblo, haciendo en ellas muchos cautivos, exigiendo tributos, y subiendo por fin triunfante á las alturas de Basan y de Canaan, como lo interpreta Calmet.

21 *Y de los que negasen que con blando*
Y estrecho lazo al hombre Dios unido
Estar pudiese, irás tambien triunfando.

Sigue la misma alegoría del triunfo de Jesucristo subiendo á los cielos, contra los que negaban fuese Hijo de Dios; pero encubierta tambien y disfrazada con el triunfo obtenido sobre los Amorreos y Cananeos, que no creyendo asistiese Dios en medio de su pueblo, fueron confundidos y castigados con las derrotas que sufrieron. Cuyos terribles estragos y la ira de Dios en ellos, describe poco despues con mucha viveza en los versículos 24, 25 y 26, en que la misma traduccion puede servir de comentario.

27 *¡O, de tu entrada, ó Dios, cuan admirados*
á 33 *Fueron los triunfos y los pasos fueron &c.&c.*

Celebra ahora y describe en los cinco primeros versículos con notable viveza la magestad y pompa, los coros de música, y el lucido acompañamiento con que era llevada el Arca en triunfo despues de haber debelado á los enemigos del Señor: y de ahí toma motivo para rogar al Señor, como lo hace en los versículos 32 y 33, que continúe su proteccion al pueblo en el nuevo tabernáculo, donde recibiria culto y adoracion de propios y extraños. En lo cual aparece una clara alegoría de la entonces futura Iglesia, donde hoy es adorado de todas gentes y naciones.

34 *Con duras penas y severas leyes*
Contén á los dragones que sestean
Entre las cañas. ¡Qué feroces bueyes
En medio de las vacas se pasean,
Por arrojar de su majada á cuantos
De ley probada como plata sean!

Continuando su oracion á Dios por el pueblo le pide sujete á los dragones y á los bueyes bravos y feroces, bajo cuyos nombres entiende á los Egipcios, Etíopes, Filisteos y Cananeos que en comun alianza unidos podian, si Dios lo desam-

parase, destruirlo. La abundancia de pastos y la presencia de las hembras embravece y hace mas feroces los animales: y por eso los supone paciendo en cañaverales, que son sombríos y abundosos; ó como los toros paseándose entre las vacas, que con ayre fiero amenazan á todas partes donde miran. Quéjase aquí al parecer del odio de aquellas naciones al pueblo, y de su empeño en arrojarlo de la tierra prometida, y por eso pide en el versículo siguiente su exterminio; pero luego anuncia su rendicion, y que ellas mismas pedirian la paz. En sentido alegórico se aplica todo esto á los enemigos de la Iglesia. Cuando este Salmo se escribia, aun podia decirse que estaba vacilante el reyno de Israel por el temible poder de sus vecinos; pero robustecido despues y afirmado durante el gobierno de David, se les hizo ya respetable, y los contuvo de manera que al fin fueron naciones amigas con trato y comercio recíproco: y Salomon casó con una hija del rey de Egipto, y extendió al Arabia su dominio, exigiendo de ella tributos: y la reyna de Sabá vino en persona á rendirle parias. Con esto parece cumplido el vaticinio que aquí se hace; pero mas claramente se cumplió cuando la luz del evangelio se empezó á extender por aquellos paises: y los Egipcios se anticiparon á seguirla, cuando el eunuco de Candace reyna de Etiopia primero, y despues las demas naciones gentiles, vieron y siguieron aquella misma luz divina, y se formó de ellas la nueva Iglesia.

36 *La grandeza*
Del gran Dios de Israel, cuyo veloce
Carro, sobrepujando la presteza
Del sol, sale por cima del oriente,
Y huella el cielo en su mayor alteza.

Qui ascendit super coelum coeli ad orientem es igual al *qui ascendit super occasum*, y en ambos usa el hebreo de la voz רכב *rokeb* expli-

sada en la nota al versículo 5. ¡Grandiosa imaginacion poética! Allí pinta al Señor montado con su carro por cima del occidente, hollando como dice el Cardenal Belarmino y poniendo debajo de sus pies las tinieblas: y aquí lo pinta subiendo por cima del oriente, ó mas bien, sentado sobre él, y teniendo debajo de sí el primer orígen y principio de toda luz. Magníficas imágenes, con que á un tiempo daba á aquel pueblo rudo y carnal ideas sublimes de la divinidad, y á nosotros anunciaba la gloriosa ascension de Jesucristo al cielo, en la cual puede decirse que se verificó á la letra esto mismo, con admiracion de cuantos lo oyeron, y de los Apóstoles que lo vieron subir.

37 *Al Señor Dios que muestra en el activo*
Estallido del trueno su potencia &c.

38 *Grande y terrible bajo el sacro velo*
Del santuario &c. &c.

En estos dos últimos lugares como en todo el Salmo he seguido el sentido que me parece mas literal, sin desconocer ó negar por eso el espiritual y alegórico á que en muchos da fundamento como antes he dicho, ni dejar de tenerlo en algunos, si se quiere, por sentido tambien literal. Así aquí conozco con cuanto fundamento y verdad se entiende por *voz de Dios*, y *voz de fuerza y poder*, que dice el Salmo, su omnipotencia, la fuerte inspiracion de su gracia, el sonido terrible de la trompeta con que nos llamará á juicio: todo lo cual es muy bueno y útil ahora para nosotros, y muy fundado en este lugar. Pero me parece que hablando David con los hebreos, pueblo grosero y material, no elevado todavía por la ley de gracia como nosotros; de lo que principalmente les hablaba, y ellos mas bien entendian, era del trueno, cuyo espantoso sonido les hacia formar alta idea de la magestad y poder terrible de Dios. Digo lo mismo del *mirabilis Deus in sanctis suis*, que con fácil traduccion y con apli-

cacion tambien verdadera se ve comunmente usado, y entendido de lo maravilloso que Dios es en sus santos. Lo es en efecto mucho, y así se dice y puede entenderse muy bien en este lugar; pero de lo que hablaba David á su pueblo y él entendia era del tabernáculo, del santuario tan respetable, de los sagrados lugares donde el Señor se mostraba á veces tan admirable, con señales sensibles y exteriores de su magestad y grandeza, que tan saludable temor infundian al pueblo. Y una vez esto entendido así, considerando que cada santo es un tabernáculo, un sagrario donde tanto brillan las maravillas de la gracia, tan claras y respetables para nosotros como las muestras exteriores de gloria en el antiguo tabernáculo; está bien que digamos: maravilloso es Dios en sus santos, *mirabilis Deus in sanctis suis*, dando una verdadera y legítima aplicacion á estas palabras.

NOTAS AL SALMO LXVIII.

1 *Al maestro del schoschannim: de David.*

Sobre el título véase lo dicho al del Salmo 44. En cuanto al argumento nadie que lea este Salmo podrá dudar que es una profecía muy clara de la pasion de nuestro amable redentor Jesucristo. Porque ¿de quién sino del Señor pudieron jamás entenderse las terminantes expresiones de los versículos 26 y 27, donde tan claramente se ve anunciado el sueño y abandono de los discípulos en el huerto y la cruel ingratitud que sufrió de los judíos en la cruz? Parece que estos dos versículos fueron como la contraseña que dejó el Espíritu Santo para que no dudásemos cual habia sido en este Salmo su objeto principal. Pues aunque lo que aquí á primera vista aparece, no es mas que una bella composicion formada de lamentos y deprecaciones de un justo perseguido; pero esta contraseña descubre ahora quién es el justo que se queja, de modo que con ningun otro se puede equivocar. Esto bien conocido, no nos será de tanta importancia conocer cual fuese el sentido aparente, ó llamémoslo sentido literal histórico, del Salmo. Sin embargo, aunque aquello sea lo mas importante y principal, todavía esto, por haber sido el fundamento y principio de la escritura, y como la tela donde la imágen se pintó, y el velo con que se ocultaba, convendria si fuese posible descubrirlo. Pero no es tan fácil, ni hay quien de ello se pueda con seguridad lisonjear; porque algunos creen que el sugeto y aun autor de la oracion era un levita en Babilonia; muchos que David quejándose, segun unos de la injusticia de Saul, y segun otros de la perfidia de Absalon; hay quien lo entiende de los Macabeos, y de los trabajos y martirios que en su vida pasaron; y hay quien lo explica del estado de persecucion y abatimiento en que los judíos ahora se ven; ó de

la cautividad y servidumbre que sufrian bajo el duro imperio de Nabucodonosor. Entre tan diversas opiniones, aunque esta última parece la mas verosímil, no sé sin embargo cual de ellas será la verdadera. Pero aun hay otra diferente opinion, que en nada se opone á las demas, segun la cual se considera este Salmo como una forma ó modelo para que por él arreglen los justos su oracion cuando se vean en alguna calamidad: y esto me parece indudable y muy acertado, sea lo que fuere de todo lo que antes se ha dicho. Añadiria solamente á esto lo que con tanta oportunidad dice de este Salmo Calmet: *vates, iustorum mala describens, arcano Providentiae consilio, Iesu Christi, iustorum omnium principis, totius iustitiae fontis, imaginem vividis coloribus pinxit.* En estas pocas palabras está para mí resumido todo lo mas importante y útil que hay aquí que saber.

2 3 *Salvadme, ó Dios; que apenas ya respiro,*
4 5 *En hondo mar con olas mil luchando &c. &c.*

Con la viva imágen de un hombre que naufraga en la tempestad en medio del mar, representa las persecuciones, violencias, riesgos y sustos que estaba padeciendo: y la terrible alternativa en que se veía muchas veces, ya empezando á cobrar alguna esperanza, ya acabando de perderla del todo; semejante al que envuelto por el torbellino de las aguas, ya se ve sumido en el fondo del mar, ya arrancado y arrebatado sobre las olas, ya sumergido otra vez de nuevo en el

---

3 *Y no hay donde hacer pie.* Aquí en el texto latino *substantia* está tomado por *subsistentia*, que es lo que corresponde al ὑπόστασις de los Setenta. Arias Montano tradujo aquí *non est status*, y San Gerónimo *non possum consistere*: y Felix Pratense *non est stabile*, que todo es una misma cosa.

abismo, luchando con la muerte, y fluctuando entre el temor y la esperanza. No es ciertamente menor la agitacion del ánimo en las grandes pasiones, sin que la paciencia y sufrimiento con que en el justo se moderan, impida y mucho menos extinga del todo esta terrible agitacion.

6 *Entretanto se aumenta sin medida*
El número feroz de mis contrarios
Que por pura malicia me aborrecen &c.

Así sucedió á nuestro Salvador, contra el cual se conjuraron en su pasion, no solo los escribas y fariseos y la turba del pueblo, sino hasta el traydor Judas. Y así sucederá ordinariamente en el mundo á los justos, especialmente si se ven en desgracia, como se lo dejó anunciado el mismo Salvador, cuyo egemplo y doctrina es lo que solo puede servirles de consuelo.

7 *Aumenta mis disgustos*
Verme, sin merecerlo, condenado
Los robos á pagar que nunca hiciera.

Es metáfora tomada del hombre inocente, á quien se atribuye un robo que no ha hecho, y es por él castigado. Bien que todo el que peca, es ladron en cierto sentido; pues roba y se apropia, haciendo lo prohibido, una licencia que no tenia, y una autoridad que nadie le habia dado. Algunos miran esta expresion como proverbio de la lengua santa, que significa en general padecer sin culpa: lo cual á nadie convenia tanto como á nuestro amable Redentor.

8 *Bien sabes tú, mi Dios, que los ignoro,*
Y que cuando en mí hubiese tal pecado,
Esconderse á tu vista no pudiera.

Aunque el *insipientiam meam* suele explicarse en otro sentido muy distinto, me parece mas natural y consiguiente este, en que aquí se explica, para la continuacion del discurso. Quéjase aquí el justo, comparando la crueldad y dureza que halla en sus enemigos con la inocencia que en sí mismo

veía respecto de ellos, á quienes no habia hecho mal alguno: y bajo de esta consideracion podia quejarse á Dios de tal injusticia, sin temor de excederse en la queja. No así mirándose con respecto á Dios, en cuya presencia nadie puede presumirse justificado; y aun Jesucristo mismo, considerándose obligado á morir por nuestras culpas, que sobre sí quiso tomar, se confesaba como cargado de ellas reo delante de su Eterno Padre. Pero toda la fuerza que tienen en esta bellísima composicion las quejas y reconvenciones del justo perseguido, figura como ya hemos dicho de nuestro Salvador, se debilitaria para mí en cierto modo y perderia su mayor oportunidad y eficacia, si en vez de contraponer á la persecucion su absoluta inocencia, se confesase culpado, aun cuando fuese no mas que de flaquezas, como algunos lo explican.

15 16 *Burla del pueblo soy, y á su manera*
Irrision hace y mofa cada uno,
El Senador bajo del alto quicio
La causa sentenciando,
Y el bebedor á mi salud brindando.

Adversus me loquebantur qui sedebant in porta: in me psallebant qui bibebant vinum. Es bien sabido que los jueces y magistrados residian

---

9 *Señor de las virtudes.* De los egércitos pudiéramos traducir aquí, segun la ideà que ya en otra parte dimos de la voz latina *virtus*. Pero en castellano se entiende tambien por virtudes uno de los coros de ángeles, ministros de la omnipotencia de Dios, como diremos mas adelante: y en este sentido se ha de tomar aquí.

14 *Afligíame con el ayuno.* Traducido gramaticalmente diria *cubrí mi alma en el ayuno*, y no se entenderia. Pero *animam* está aquí tomado por *personam*, y es lo mismo que decir cubrí mi persona, ó me cubrí yo, ó me cobijé: y el cubrirse ó cobijarse la cabeza era entre los hebreos señal de luto, y la usaban tambien cuando ayunaban como demostracion de dolor y de penitencia.

en sus juzgados en las puertas de la ciudad. Y siendo estos la clase mas alta del pueblo, así como la mas baja es la gente comun que suele andar en las tabernas; parece que saltando de un extremo de la escala al otro, quiere dar á entender que ninguna clase habia de la cual no recibiese el justo baldones. Ya aquí y desde el versículo 11 empiezan á estar mas marcadas las notas y caracteres del justo de quien propiamente se habla, que es Jesucristo: en cuya sagrada pasion se ven afrentas, improperios, extrañezas é ingratitudes, burla y escarnio en cambio del celo por la gloria de Dios y por el decoro de su casa, que el Señor habia tan claramente manifestado así en el templo como fuera de él.

20 *No la tormenta*
Me ahogue aquí, ni el mar abra su seno
Y me trague y sepulte eternamente.

Lo que dice aquí el texto copiado literalmente es: *no me hunda la tormenta de agua, ni me trague el abismo, ni el pozo apriete su boca sobre mí.* Admírase el Mattei de la facilidad con que en la poesía hebrea pasaban de una metáfora á otra, como aquí se ve, que de la metáfora del mar con que figuraba la esfera de sus inquietudes y trabajos, pasa repentinamente á la del pozo: lo cual no sufre tan bien nuestra poesía, ni el genio de las lenguas vulgares. Mas á mí admírame todavía mas la facilidad con que del sentido metafórico pasaban al sentido recto, y de este otra vez al metafórico. Lo cual aumenta extraordinariamente el trabajo de la traduccion, y hace muy difícil de sostener siempre igual el lenguage poético, por habernos ya sujetado á reglas tan difíciles y gusto tan delicado y descontentadizo, que los orientales no conocieron ó no quisieron seguir, dejando así mas libertad á la expresion de sus ideas. Para vencer estas dificultades hago lo que puedo en nuestra lengua, no siempre conten-

to á la verdad con lo que otros han hecho en esto antes en ella, pero muy deseoso de que me sigan otros que me adelanten y hagan si pueden lo que no puedo yo.

22 *No vuelvas con desdén el rostro airado*
A tu siervo: socórreme al instante,
23 *Que ya no puedo mas. Al riesgo atiende*
De mi vida, y la salva. Al enconado
Contrario no permitas que triunfante
Se glorie en mi mal como pretende.
24 *Tú las afrentas mias*
Sabes, y demasías
Que sufrí, y mi paciencia tan probada.
25 *Todo á tu vista está, mis enemigos*
Y mi tribulacion, siempre esperando
La miseria, el baldon, la bofetada:
26 *Y que tal vez en deudos ó en amigos*
Algun consuelo ó compasion buscando,
27 *Hiel á comer me dieron,*
Y vinagre en mi sed beber me hicieron.

Por mas que se quieran atribuir estas deprecaciones á cualquier justo perseguido, ó á cualquier levita prisionero, ¿quién no ve claramente en ellas el lenguage del Hijo de Dios que padecia *formam servi accipiens in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo*, y que el Señor era el propio y principal sugeto de esta delicada composicion? O por mejor decir; ¿quién podrá negarse á confesar la clara y terminante profecía con que concluyen estas deprecaciones? Pues aunque convengamos con el tan crítico como piadoso Belarmino en que no constando diesen de comer al Señor hiel en su pasion (porque la hiel de que habla San Mateo no fue en comida sino en bebida) ya en cuanto á la hiel no deba mirarse como literal la profecía; mas en cuanto al vinagre, como el mismo crítico reconoce, no puede negarse que lo es. Pues dice San Juan en su evangelio (cap. 19.): *postea*

sciens Iesus quia omnia consummata sunt, ut consummaretur scriptura, dixit: sitio. Vas ergo erat positum aceto plenum: illi ergo spongiam plenam aceto obtulerunt ori eius. Cum ergo accepisset Iesus acetum, dixit: consummatum est. Y la escritura que se consumó y la profecía que se cumplió entonces, está bien claro que fue esta y no otra.

28 *Oh! turben de su mesa el alegría*
El disgusto, la mofa y el arrojo.

Su mesa se les convierta á ellos en lazo y en castigo y en tropiezo, son las palabras de la Vulgata. Propia y bien merecida pena es de las amargas bebidas y alimentos dados al justo, que á quien tal hizo se le convierta su comida en disgustos: y la mesa que debe ser centro de la union y del placer para la familia, sea para él un peligro y continua ocasion de discordias y escándalos. Como sucede comiendo muchos juntos, cuando de la chanza se pasa á la mofa, y de la mofa al atrevimiento y desacato; ó cuando estando ya unos con otros de mala fe, nada se dice ni se hace que no se tenga á mal y cause disgusto: cosa siempre desagradable y mala de sufrir, pero mucho mas en la mesa, donde por fuerza se han de juntar diariamente todos, y permanecer juntos durante la comida. Esto, si no me engaño, es lo que quieren decir aquellas palabras, y lo que yo he querido dar á entender en mi traduccion. Pero en sentido mas sublime y hablando con los judíos, contra quienes se dirigen en efecto estas imprecaciones, se entienden del alimento espiritual de las santas Escrituras, que á ellos en vez de aprovecharles, les sirve de tósigo, y los endurece mas en su obstinacion.

29 *Falte luz á su vista, y encorvada,*
Señor, su espalda, sientan algun dia
30 *El peso de tus iras: y tu enojo*
Los sorprenda en infame retirada.

El primer castigo de Dios en los malos suele ser la ceguedad en pena de no haber querido ver cuando pudieron lo que les convenia. Con la espalda encorvada significa la inclinacion decidida á la tierra y á los bienes terrenos, sin poder jamás levantar los ojos al cielo, ni apetecer los bienes celestiales, justo castigo de su dureza é impiedad. Y cuando con arrepentimiento forzado y momentáneo aparenten querer volver en sí y retirarse de los vicios, será ya tarde: y la justa ira del Señor los sorprenderá en esta infame retirada, sin darles lugar á verdadera penitencia.

31 *Sus casas ya desiertas*
No vean por sus puertas
Entrar á los antiguos moradores.

Cumplióse exactamente esta profecía en los judíos, cuando Tito mandó destruir á Jerusalem; y aunque despues se reedificó, no la habitaron ellos ni desde entonces se les ha permitido habitarla sino á muy pocos.

32 33 *Pues al que tú afligias persiguieron:*
Y aun.... añade esto mas á sus pecados,
Aumentaron dolor á mis dolores.

Jesucristo como hombre tenia que sufrir todas las incomodidades y trabajos corporales propios de tal y consiguientes al pecado original, cuya pena y satisfaccion haciéndose hombre habia tomado sobre sí, como la hambre, la sed, el cansancio, el calor, el frio, que de suyo eran dolores bastantes para afligirlo y hacerlo estremecer, como sabiamente observa el Cardenal Belarmino. Pero los judíos añadieron á estos otros muchos dolores con su ingratitud y crueldad, añadiendo ellos afliccion y aumentando las penas al que Dios

---

33 *Y no entren en tu justicia.* Quiere decir, no se justifiquen, no hagan penitencia, mueran sin ella. Dura, pero justísima pena de no haberla querido hacer en tiempo.

tanto afligia con el peso de nuestros pecados, los cuales debia satisfacer con su propia muerte. Y los mismos judíos añadian con esto á sus muchos pecados otro pecado mas, mayor y mas grave que todos; que es lo que aquí le dice á Dios que cuente y advierta: *appone iniquitatem super iniquitatem eorum*: cuéntales este pecado mas sobre los muchos que tienen. Aunque comunmente se interprete esto de otro modo, á saber, que Dios castiga un pecado con permitir otro; sin oponerme de ningun modo á esta interpretacion que tengo por muy verdadera y genuina, me ha parecido mas acomodada y mas natural en este caso, la que aquí doy, tomada en substancia del Mattei, aunque no apruebo el grande aparato y confianza con que él la propone.

33 34 *Y pues arrepentirse no quisieron,*
No los perdones ya: sean borrados
Del libro de la vida
De entre la porcion santa y escogida.

Todas estas que parecen imprecaciones y deseos crueles y desapiadados, deben mirarse como anuncio de lo que habia de suceder, ó como aprobaciones y alabanzas de la justicia divina que así lo disponia. Son estos tambien modismos de la lengua y poesía hebrea, en que hablando con Dios los profetas, no le piden que haga lo que saben que ya tiene determinado hacer, y no es menester que se lo pidan; sino que pidiéndoselo, ó mas bien, usando la forma de pedírselo, lo alaban, se complacen en su justicia, se conforman con ella: como hace el que respeta á un juez, cuando habla de sus sentencias que tiene por muy justas.

37 *Y agradable será la ofrenda mia*
Mas que el robusto eral, cuya pujanza
Muestra la ya crecida
Uña, y la retorcida
Hasta feroz.

Breve y bella descripcion poética, que parece

haber imitado Virgilio cuando dijo *iam cornu petat, et pedibus qui spargat arenam.* Y aquí es muy oportuna, porque los hebreos no acostumbraban llevar al sacrificio animal de esta especie, que no tuviese ya cuernos y fuese al menos de tres años. Y á este sacrificio, que era muy apreciable, se prefiere aquí como siempre el sacrificio de la alabanza, la ofrenda de los labios, con que reconocemos los beneficios de Dios y su grandeza.

40 *El mar instable*
Y el mudo pez que por sus ondas gira.

Aunque la Vulgata dice *reptilia*, es de saber que los hebreos llamaban reptiles á los peces; y nosotros en nuestra lengua no podemos llamarlos así sin grande impropiedad.

35 á 43 Si recorremos ahora con alguna atencion los nueve versículos traducidos en las dos últimas estancias, parecerá muy verosímil que en efecto era levita y estaba prisionero el que hablaba. Porque en el versículo 36 se lisonjea con la esperanza de cantar las alabanzas del Señor; ministerio propio de los levitas en el templo, que en la cautividad no podia egercer. En el 37 compara, como ya vimos, este obsequio con el sacrificio de un hermoso becerro: idea muy propia de quien está tan familiarizado con las cosas del templo, y todo lo compara con ellas. En el 38 ya no cuenta solamente consigo, sino que anima con su egemplo y esperanza á otros: y en el 39 ya habla manifiestamente de cautivos y de su libertad. Pero sobre todo parece esto mas claro en los tres últimos versículos, en que anuncia el restablecimiento de las ciudades de Judá y la restitucion de sus moradores á ellas; pues de esto se infiere que en la época de que habla en el Salmo se suponian destruidas y solas. Por eso dije al principio que esta era la opinion que me parecia mas verosímil en cuanto al sentido aparente, ó como allí llamé, literal histórico. Mas en cuanto

al propio y principal sentido intentado y propuesto por el Espíritu Santo como rigorosamente literal, aunque entonces encubierto con este velo, no queda duda en que es el que dijimos de Jesucristo, y que hasta el fin se sostiene sin interrumpirse ni contradecirse jamás: como puede notarse al fin cuando habla del restablecimiento de las ciudades de Judá, y de la herencia y pacífica posesion de Sion por hijos y nietos: en lo cual, si no supiésemos que hablaba de otra nueva Sion, adquirida para nosotros por Jesucristo con su sangre, y dejada en herencia á nosotros y á nuestros hijos y nietos, con tal de ser fieles á Dios y respetar su nombre; podríamos creer que faltaba en esto la profecía, viéndola desmentida por el estado de desolacion de aquel reyno y de dispersion de sus naturales: ya se entienda por esta nueva Sion la Iglesia militante, ya la triunfante, ó ambas, pues una y otra se pueden entender. Y como finalmente se prueba por los repetidos lugares de este Salmo que se leen en el nuevo testamento entendidos de Jesucristo, como: *qui oderunt me gratis* (Joann. 15.): *zelus domus tuae comedit me* (Joan. 2.): *opprobria exprobrantium tibi ceciderunt super me* (Rom. 15.): *in siti mea potaverunt me aceto* (Joan. 19.) y *fiat habitatio eorum deserta, et non sit qui habitet in ea.* (Act. 1.)

1 *Al maestro, cancion de David, en memoria de haberlo salvado el Señor.*

En el original hebreo no hay mas que la primera palabra del título להזכיר *lhazchir*, *en memoria*, y falta lo demas. Copiólo la Vulgata de los Setenta, que en opinion del Cardenal Belarmino lo añadieron por mayor claridad. El Salmo se compone de los siete últimos versículos del 39, tomados casi enteramente á la letra, de modo que las variantes son muy pocas, y de muy poca ó ninguna importancia. En cuanto al argumento y sentido no hay que añadir á lo dicho en el 39; sino es que ahora se diga que queriendo David consagrar la memoria de algun nuevo peligro de que Dios lo hubiese salvado, en vez de hacer para esto un nuevo poema, halló á propósito el final de aquel Salmo, haciéndole las tales cuales alteraciones que se notan, y poniéndole tal vez nueva música. Mas en esto no haremos mas que adivinar, y cada uno podrá hacer otro tanto. Lo que no se debe olvidar es, que este pequeño Salmo, ademas de representarnos la oracion y clamores de Jesucristo en la cruz á su Eterno Padre, como dice el Cardenal Belarmino, y como debe inferirse del *vah vah* que leemos en el Evangelio, y es la traduccion que hace San Gerónimo del *euge euge*; es una bellísima y oportuna fórmula de deprecacion ó rogativa para quien se halle perseguido ó atribulado de algunas tentaciones, y en este sentido lo ha adoptado y usa en sus preces la Iglesia, que con el primer versículo ha querido ademas dar principio á todas las horas canónicas.

NOTAS AL SALMO LXX.

1 *Cancion de David. De los hijos de Jonadab, y de los primeros cautivos.*

En el original hebreo no tiene título este Salmo, y así se advierte expresamente en algunos códices antiguos de la version de los Setenta á continuacion del que ahora leemos. Muis cree que lo escribió David en seguida del anterior, y que por eso no le pondria título. Es muy verosímil, que aunque compuesto por David, como el mismo Muis piensa, en la persecucion de Absalon; viéndolo sin título, se le hubiese puesto este que ahora tiene, ya porque acostumbrasen cantarlo los cautivos, ya porque contuviese cosas y sentencias convenientes á ellos. Los hijos de Jonadab, célebres por su obediencia (Jerem. c. 35.) fueron tal vez los primeros que se sujetaron voluntariamente á la cautividad en tiempo del rey Joachin, y por eso se pondrian en este título al frente de los primeros cautivos; á diferencia de los segundos en tiempo del rey Sedecías, que ya no fueron de su voluntad, sino llevados por fuerza. (4. Reg. c. 25.) Algunos han pensado que la persecucion de que en este Salmo David se quejaba, era la de Saul; pero es mas probable fuese la de Absalon, porque en aquella era todavía jóven David como de treinta años, y en esta era ya viejo: y viejo se confiesa una vez y otra en este Salmo, como luego veremos.

El Mattei empieza sus dos traducciones, la latina hecha del hebreo y la italiana en verso, por el *Deus meus, eripe me* (vers. 6.), y no quiere traducir lo que antecede. Porque dice que todo es tomado del Salmo 30, y que no hace falta en este; sin embargo de que aquel lo interpretó él mismo de la persecucion de Saul, y este apenas puede dejar de entenderse de la de Absalon. Fuerte cosa seria, si un poeta que compusiese ciento

y cincuenta odas en varias épocas de su vida, no pudiese acomodar á una que hiciese en la vejéz el principio de otra que hubiese hecho en la mocedad, y mas si en efecto la acomodase y adobase de nuevo y no la dejase como estaba, que es puntualmente lo que sucede con estos cuatro versículos, de los cuales no hay uno en que no se advierta alguna variacion. Pero mas fuerte y aun intolerable cosa es para mí, que haya en la Iglesia quien por su propia opinion se atreva á mutilar el texto sagrado, que debemos respetar y dejar intacto tal cual nos lo conserva la tradicion. Y aunque yo no creo que haya sido tal la intencion de este sabio y católico intérprete, no puedo menos de notar el mal efecto que pudiera causar su crítica, poco circunspecta por cierto en este y otros casos.

6 *Líbrame, ó Dios excelso y soberano,*
De la mano del impio, de la mano
Del prevaricador de tu ley santa,
Del poder del inicuo y su cautela.

Por el pecador ó impío prevaricador de la ley puede entenderse á Absalon: por el inicuo y cauteloso á su consejero Achitophel y otros tales, como lo entiende oportunamente Belarmino.

7 *Pues tú sabes con cuanta*
Seguridad, fiado en tu tutela,
Y con qué sufrimiento en tantos daños
Esperé en ti desde mis tiernos años.

El *tu es patientia mea* de la Vulgata es lo mismo que despues dice, *tu es spes mea.* Porque allí el *patientia* no está en el sentido de sufrir dolores ó tormentos, sino en el de esperar con paciencia, con sufrimiento, sin inquietud, alguna cosa que se desea: segun aquello de San Pablo, *per patientiam expectamus* (ad Rom. 8.), y lo de Santiago, *ecce agricola expectat pretiosum fructum terrae patienter ferens, donec accipiat temporaneum et serotinum: patientes estote et vos, et*

confirmate corda vestra, quoniam adventus Domini appropinquabit. (cap. 5.) En este sentido, despues de pedir al Señor que lo liberte de aquel riesgo, como para obligarlo, dice: *quoniam tu es patientia mea*, porque á ti es á quien estoy esperando, y el ser tú es lo que me hace sufrir con tanta igualdad la dilacion. Y luego para obligarlo mas, añade que desde su juventud esperaba en él: y ademas de esto le recuerda y confiesa el incomparable beneficio que recibimos todos de Dios en nuestra infancia por su particular asistencia y paternal cuidado que de nosotros tuvo, cuando nada podíamos ni valíamos: beneficio que tan olvidado de todos suele estar.

8 *Tú del claustro materno*
Me sacaste á la luz del claro dia,
Y desde entonces me protege y guarda
Tu amor constante y tierno.

9 *De ti cantará siempre la voz mia:*
Prodigio soy á muchos que con tarda
Suspension me contemplan admirados;
Mas tu gracia y poder con esforzados
Auxilios me sostiene.

No sé que hombre alguno pueda presentarse en la historia de tan prodigiosas circunstancias, y en quien tan señalada sea la proteccion de Dios como lo fue en David. Elegido y ungido por rey de tan humilde estado y en tan corta edad como lo fue, vencedor de un feroz gigante cuando aun no podia llevar las armas, caudillo despues y gefe militar siempre coronado de laureles, aplaudido del pueblo y aborrecido de Saul, perseguido siempre por él y siempre salvo de sus mortales asechanzas, rey últimamente rico y poderoso, triunfante de tantos enemigos: y en medio de esta gloria y al último tercio de su vida arrojado de su propia casa y corte, huyendo á pie y descalzo de la furia de su hijo Absalon: con razon podia ser mirado como un prodigio, y mas observando

la constante proteccion que de Dios tenia en toda fortuna para salvarse y triunfar en cualquier peligro, como se salvó al fin, y triunfó completamente en este de la conjuracion de Absalon. Porque Dios benigno con él entonces como siempre, oyó la ternura y fe con que le rogaba no lo abandonase en su vejéz, como se ve mas adelante.

12 *Mis contrarios se atreven*
A decir ya que me has desamparado:
Y mis guardias y fieles compañeros
Contra mí ya se mueven
13 *Y se juntan, diciendo: abandonado*
Lo vemos del Señor, seguidle fieros, &c.

Tal fue la conjuracion del pueblo y del egéreito acaudillado por Absalon, y dirigido por los consejos de Achitophel, que despreciaban á David ya por viejo, y lo suponian abandonado de Dios, esperando hacerlo prisionero. De lo cual tuvieron que desengañarse muy á su costa, viendo en breve á David no solamente libre del lazo que Achitophel le armaba, sino triunfante de ellos y escarmentándolos muy bien, restablecido otra vez en su antigua gloria y opulencia, como ya hemos visto en otra parte.

18 *Mas como el arte y el saber humano*
Es de mí tan ageno,
Acogido á tu alta omnipotencia,
Que es mi única ciencia,
Del Señor justo y bueno
Cantaré la justicia solamente.

---

12 *Y los que me hacian la guardia.* El *qui custodiebant animam meam* puede entenderse tambien de los que lo asechaban y observaban, como lo entendió San Gerónimo. Mas despues de haber nombrado ya á sus enemigos declarados, *inimici mei*, me ha parecido preferible el sentido, que aquí le doy, de sus propios soldados, que sin duda le fueron infieles; porque hace mas vivo el contraste, y muchos lo siguen.

Ingeniosa y piadosa invectiva contra Achitophel y demas pérfidos cortesanos, que adulando á Absalon y desacreditando á David, y extraviando y excitando contra él la opinion del pueblo, se tenian sin duda por sabios y profundos políticos, y despreciaban altamente y miraban como gusanos de la tierra á los hombres de bien, francos y sencillos, que no conócian tales artes, ó no querian servirse de ellas. David era uno de estos, y con mucha gracia y constante intrepidéz los desafia, y les dice: yo como no soy literato (esto es, en ese género de letra menuda que vosotros usais; ó como interpreta con admirable oportunidad San Agustin, *quoniam non cognovi negotiationes*) me contentaré con saber y celebrar lo que puede el Señor y la justicia con que procede, salvando al inocente y castigando y confundiendo al malvado como merece: doctrina celestial y admirable, aunque despreciada de los necios, que nunca me avergonzaré de seguir.

No pues me desampares,
21 *Hasta que tu poder y tu grandeza*
Anunciar á los siglos venideros
Pueda, y en los lugares
Resuene mas remotos, &c.

No quiere decir que en anunciándolos luego lo desampare, sino que lo conserve todavía, porque aun tiene que anunciarlos. Son modos de hablar, como el *ante quam convenirent* del Evangelio, que tampoco quiere decir que se juntaron, sino que sin haberse juntado los esposos obró la virtud del divino Espíritu lo que no habia obrado la carne. Tal vez no queria morir David sin haber acabado sus Salmos, que sabia se habian de cantar alabando con ellos al Señor por toda la tierra, como observa Belarmino.

22 *Y en los lugares*
Resuene mas remotos el alteza,
O Dios, de los terribles y severos

Rasgos de tu poder, tan soberanos,
Con las mas altas obras de tus manos.

De la extension del poder y de la justicia de Dios, de que nada ni aun lo mas sublime está exento, deduce la alabanza y el temor que le son debidos. Porque así como el poder no se limitó á la creacion de la tierra y de los hombres que la habitasen, sino que se extendió á la del cielo y de los ángeles; así tampoco su justicia se limitó á castigar el pecado del hombre, sino que tambien castigó con mucho mayor severidad á criaturas tan sublimes y tan superiores á él como son los ángeles. Así explica el mismo sabio Cardenal este hermoso lugar, tan oportuno en aquel caso para inspirar esperanza al santo y perseguido rey, como temor á sus enemigos.

25 *Yo al tanto agradecido*
Tu verdad santa, eterna é inmutable
Al acordado son de mi salterio
Publicaré rendido.

Todos convienen en que el *in vasis psalmi* es lo mismo que decir *in instrumentis musicis*, *in nablo*, *in psalterio*. Mas Genebrardo añade que el *vas* era voz general y acomodable á cualquiera instrumento, como el *vas electionis*, nombre dado á San Pablo, para significar que era un instrumento y órgano muy escogido y selecto de la palabra de Dios.

27 *Y prestando á la lengua su alborozo, &c.*

A los amantes de nuestra poesía, y especialmente á los de gusto mas fino y delicado, no podrá menos de descontentar alguna vez cierta desigualdad ó decadencia que notarán en algunas partes de las odas ó canciones españolas de este Salterio: y quiero que sepan no me descontenta menos á mí, cuando solo consulto al oido, sin atender á ninguna otra razon. Pero no es cosa esta que fácilmente se pueda remediar. Yo al menos no he podido, aunque lo he deseado y pro-

curado con grande diligencia: ni veo que antes de mí hayan podido otros, que tambien lo habrán procurado: ni espero, si he de decir verdad, que haya en adelante quien pueda remediarlo del todo, guardando la forma, decoro y propiedad del original, sin lo cual no habrá traduccion. En esta del Salmo 70, por egemplo, aunque animada por todas partes ya de imágenes, ya de afectos, ya de pensamientos ó sentencias graves y sublimes; sin embargo en la tercera estancia parece como que flaquea y decae: y si hemos de hablar segun nuestra costumbre y gusto, fuerza será confesarlo así. Pero esta si es falta no debe atribuirse á la presente traduccion, ni á su inmediato original la Vulgata que es otra traduccion, sino al primitivo original hebreo, en el cual aquello no es falta sino gusto y propiedad natural de aquella poesía. Nosotros queremos que la propiedad de las imágenes, la viveza de los afectos, y la gravedad ó agudeza de las sentencias, sean en la poesía como tres rayos luminosos que le estén dando un esplendor inextinguible y siempre igual, que nunca decayga, ni se permita la menor sombra que pueda turbarlo ó eclipsarlo. Esto queremos en efecto nosotros, y esto procuramos y hacemos en cuanto alcanzamos con nuestra moderna poesía, preciándonos de elevar y sostener así elevado nuestro tono, y hablando á nuestro parecer el alto lenguage de los dioses. Pues es de saber que los poetas orientales querian eso mismo y lo hacian; sino que aquellos dioses eran mas llanos y familiares que los nuestros; y despues de un rasgo inimitable de elegancia ó de un vuelo sublime; despues de haber triunfado de la razon por sus sentencias, del corazon por sus afectos, y de los sentidos por sus imágenes en que nos eran tan superiores; todavía no se desdeñaban de bajarse á la tierra y tratar en lenguage humano y familiar las cosas que no sufrian tanta alteza de es-

tilo: y en este claro y obscuro, que nosotros ya no conocemos, ponian tal vez los antiguos el mayor realce y lucimiento de sus composiciones. Pero ya fuese esto ó ya fuese que el gusto no se habia adelgazado ó afeminado tanto como despues se ve, lo cierto es que los dioses de Homero, con ser tan altos y sublimes, usaban á veces un lenguage que nuestra delicadeza no quiere ya sufrir. Seria muy fácil dar mas tono á las partes que nos parecen débiles cuando traducimos; pero no seria, como ya hemos dicho, traduccion, y desfiguraria y no daria á conocer el verdadero aspecto de la poesía oriental. Contentémonos con las grandes bellezas que de cualquier modo ella presenta, suavizando con arte las que ahora parecen asperezas sin desemejarlas del todo, y estrechando prudentemente, sin que se confundan, las distancias, para que quede suficiente rastro y memoria de lo que fue el original. Y sea dicho esto de una vez para siempre, ya que han pasado muchas ocasiones sin decirlo, y pasarán otras en que se debiera repetir para contentar, si es posible, á los delicados. A los cuales, ya que en este punto no los aquietase la autoridad y egemplo de los antiguos poetas profanos, debiera hacerles callar la de David y otros poetas sagrados anteriores á aquellos, que fueron verdaderamente inspirados por Dios. En cuyas poesías, llenas á todas luces de una belleza original é inimitable; cuando en medio de lo mas sublime vemos tal vez mucha llaneza, debemos respetarla y aun adorarla como divina. Y aun aquellos antiguos, sin tener la fe y el conocimiento que nosotros, la respetaron sin duda y apreciaron, puesto que en sus obras mas célebres parece que procuraron imitarla.

NOTAS AL SALMO LXXI.

1 *Por la prosperidad de Salomon.*

In Salomonem, dijo la Vulgata, distinguiéndose en esto de todos los demas intérpretes latinos que lo pusieron en dativo *Salomoni*, y queriendo tal vez dar mas fuerza á la expresion que la que le dieron los Setenta diciendo: Εἰς Σολὸμῶν, *de Salomone.* Porque la preposicion *in* con el acusativo no siempre significa *contra*, y alguna vez se toma en sentido favorable, como cuando dice Ciceron: *prima adolescentis commendatio proficiscitur a modestia, tum pietate in parentes, tum in suos benevolentia.* (2. de offic.) En lugar pues de traducir en español *contra Salomon*, que seria aquí un sentido falso, debe traducirse *por ó en favor de Salomon*: y para expresarlo mejor decimos: *por la prosperidad de Salomon.* Porque este Salmo no es otra cosa que una deprecacion y anuncio que David hacia de la felicidad del nuevo reynado de su hijo: bajo cuya sombra y velo ocultaba una clarísima profecía del reynado eterno de Jesucristo. Así se ven en esta poesía elogios y cosas tan exageradas y fuera del órden comun, que solo en sentido muy lato, ó mirándolas como afectos de un padre, exaltados poéticamente, y convertidos en anuncios por su propio deseo, podian convenir á Salomon; pero que á Jesucristo convienen en todo rigor sin violencia alguna. Dícese que este Salmo fue la última poesía que compuso David, y me parece que sin duda hubo de ser así: no solo por el *defecerunt laudes David filii Iesse* que á continuacion se lee en la Vulgata; sino principalmente por lo que dice el libro tercero de los Reyes en el capítulo primero. Donde se refiere que David pocos dias antes de su muerte mandó reconocer y tener por rey á Salomon: y doliente ya en su lecho, con el placer

de ver al hijo coronado, dió gracias á Dios, y lo bendijo: y entonces sin duda pensando como es natural y saboreándose en tan justo placer, compuso esta divina y elegantísima poesía, ó repentinamente la produjo, como piensa Calmet. *Adoravit rex in lectulo suo, et locutus est: benedictus Dominus Deus Israël, qui dedit hodie sedentem in solio meo, videntibus oculis meis.* He puesto este Salmo y pondré algun otro en verso suelto, por obsequiar á aquellos á quienes parece que empalaga la rima, sin embargo de ser uno de los mas bellos adornos, y tal vez necesario aunque trabajoso y difícil, con que se distingue nuestra moderna poesía: y que si algunos vestigios, que todavía se descubren, no nos engañan mucho, no fue enteramente desconocido á los hebreos.

2 *Al príncipe heredero de este trono,*
Hijo del rey tu siervo, la prudencia,
La justicia del tuyo dimanada
Dadle, Dios y Señor.

Bien sabia David lo que pedia para su hijo siendo ya rey. Bien conocia, como dice en este lugar el Cardenal Belarmino, *regem esse propter populum, et non populum propter regem*: y por eso en vez de grandezas y riquezas y extension de imperio, pide para él y le desea justicia en las resoluciones, equidad en las contribuciones, laboriosidad en el gobierno, firmeza para proteger á los débiles contra los poderosos, afabilidad con todos, solicitud y diligencia por el bien y la paz de todos. Y con esto le anuncia y promete el amor y contentamiento de sus vasallos, y la general felicidad, riqueza y abundancia que á esto son consiguientes, y el engrandecimiento y perpetuidad de su imperio: frutos todos infalibles y seguros de un gobierno establecido segun Dios, que es lo que aquí propone por base y fundamento principal del discurso, como por todo él se irá viendo.

3 *Porque así pueda*
Con cordura regir á vuestro pueblo,
Y hacer justicia al pobre desvalido.

Al pobre desvalido, á quien tanto cuesta hallar justicia entre los hombres. Esta es la primera obligacion de todo el que manda, atender y hacer justicia á estos tales. Por eso David empieza por aquí el feliz anuncio del reynado de su hijo, y por aquí acaba tambien, atribuyendo á esto su engrandecimiento y prosperidad.

4 *Resuene el alto monte y hondo valle*
Con los ecos de paz y de justicia
Que el pueblo alegre repitiendo vaya.

Cuando reyna la justicia, y por consiguiente es general en el reyno la seguridad y la paz, no hay monte ni collado que no se labre, hasta los mas estériles, porque nadie teme daños ni violencias ni robos. Con la agricultura crece la poblacion, y á la par la abundancia, la felicidad, la alegría, y resuena por todas partes en los campos

---

2 3 *Da, ó Dios, al rey tu modo de juzgar, y al hijo del rey tu justicia: iudicium tuum et iustitiam tuam. Juzgar en justicia á tu pueblo, y á tus pobres por los trámites judiciales: in iustitia et in iudicio.* La justicia, dice el Cardenal Belarmino, es propiamente la virtud; y el juicio el acto ó egercicio de ella. Y aunque es verdad que en muchos lugares de la santa Escritura ambas cosas están tomadas por una misma; pero en estos dos me parece que pueden distinguirse muy bien. Porque una sentencia que sea materialmente justa, puede estar injustamente dada por falta de juicio; y un juicio bien seguido puede ser ó parecer formalmente justo, y contener por desgracia una injusticia material que haga padecer al inocente. Y estos son á mi parecer los dos males de que los jueces deben pedir á Dios que los libre, y de que ciertamente librará á los que como David se lo pidan; con tal empero de que por parte de ellos no falte la diligencia y rectitud, sin lo cual en vano es que rueguen. Porque Dios no ayuda á los que no quieren trabajar, ni concede el acierto sino á los que de buena fe lo desean.

el eco de la justicia que preside al gobierno en la corte y en las ciudades. Que es el sentido literal de este lugar, aunque en el espiritual y alegórico tiene significaciones mas sublimes.

5 *Digno de tal aplauso el soberano,*
La causa mirará del oprimido
Y pobre como suya, y con severa
Y dura pena humillará al malvado
Calumniador que su inocencia ofende.

Vuelve á recomendar la proteccion del desvalido; mas ahora añade y encarga la severidad en el castigo de los calumniadores: severidad tanto mas necesaria, cuanto nó solo se interesa en ella la vindicta pública, y la satisfaccion debida al inocente, sino tambien y muy principalmente el crédito y opinion de equitativos y justos que tanto á los reyes conviene conservar, y á los que en su nombre gobiernan. La cual puede padecer mengua sin causa verdadera, siendo ellos en efecto justos y equitativos, cuando los calumniadores abusando de estas mismas virtudes, y logrando engañarlos, las hacen servir contra el pobre y el desvalido, por mas que esté inocente.

6 *Y mientras claro dia den al suelo*
Del sol los rayos, y la plateada
Luna ahuyente las sombras de la noche,
Durará su renombre entre las gentes
De una en otra progenie dilatado.

Entendido esto de Salomon no puede entenderse sino como hipérbole poética, como aquella de Ovidio: *cum sole et luna semper Aratus erit*, equivalente á aquella otra: *semper honos, nomenque tuum laudesque manebunt*. Y por eso la duracion que en el original parece absoluta, la he limitado en mi traduccion al renombre y fama, que es como precisamente se entenderia, cuando se compuso el poema, por todos los que no alcanzasen el sublime y doble sentido con que aquí se aludia al reynado eterno de Jesucristo. Para el

cual ya viene corta la comparacion del sol y la luna; pero el sagrado poeta no encontró ni habia en toda la naturaleza objetos sensibles de mas lucimiento ni de mas firme duracion con que poderlo comparar.

7 *Bajará de su trono tan suave*
A visitar el pueblo que lo adora,
Como cuando la lluvia sosegada
Lava y empapa del vellon lanudo
Las blondas hebras que el calor encrespa:
O como cuando caen hilo á hilo
Gotas del cielo, que la madre tierra
De humor sedienta con placer recibe.

Bellísimas, y en nuestra lengua y poesía nuevas y desconocidas imágenes, para representar la blandura y afabilidad de un rey, y lo que con ella se insinuaba en el corazon de sus vasallos. Así parecia que adornaba David el encomio ú oracion inaugural del hijo en su exaltacion al trono, y sin embargo lo que así parecia era no mas que la corteza; porque tal elogio entendido de Salomon no podia mirarse sino como una hipérbole. Pero de quien en todo rigor puede entenderse, y en efecto se entiende, es del Verbo Eterno bajando silenciosamente y sin estrépito, como cae el rocío, á humanarse en las entrañas de la Vírgen María: y del mismo Verbo Eterno, no ya escondido y en silencio, sino manifiesto y predicando á voces su doctrina, como una lluvia ruidosa y fecunda: de la manera que habia profetizado tambien Oseas diciendo, *venit quasi imber nobis temporaneus, et serotinus terrae.* Entiéndese tambien de la misma predicacion de Jesucristo, mirándola como un manso rocío que alcanzó solo á la Judea y dejó seco todo lo demas de la tierra; y la de los Apóstoles que sonó por toda la tierra y la regó, dejando seca á la Judea por su incredulidad y dureza, como sucedió con el rocío milagroso de Gedeon, á que parece haber aludido aquí David.

8 *Renacerá en sus dias la justicia*
Y la abundancia de la paz hermana.

Bien á la letra se cumplió este anuncio en el reynado de Salomon, en el cual dice la Escritura que se vivia en Judá y en Israel sin temor, cada uno debajo de su parra y de su higuera (3. Reg. c. 4. v. 5.) gozando de profunda paz y seguridad externa é interna, y por consiguiente de abundancia: y donde esto hay, no suele haber delitos; ademas de constar por otros testimonios la justicia del gobierno de Salomon. Pero aquello no era mas que sombra del reynado de Jesucristo, en cuyo nacimiento anunciaron los ángeles paz á los hombres en la tierra: y de hecho el universo todo habia dejado las armas sangrientas de la mano, y por ninguna parte sonaba ya la voz de guerra, cumplido así lo profetizado por Isaías, que las espadas se convertirian en arados, y las lanzas en azadones.

9 *De mar á mar extenderá su imperio,*
Y el ancho Eufrates que hasta entonces fuera
Límite suyo, lo verá tocando
A los confines últimos del orbe.

Aunque la Vulgata pone por límite *el rio* sin decir cual era, yo he puesto el Eufrates, porque habiendo de ser algun rio, este sin duda fue el que sirvió de límite al imperio de Salomon. Y como mi primer objeto en esta traduccion es el sentido literal, por eso no he puesto el Tanais como otros, ni el Jordan como suelen poner los Padres, fundados en que desde él empezó á extenderse con la predicacion del evangelio el imperio de Jesucristo. Este era sin duda, como ya hemos dicho, el principal fin y objeto del Salmo, y solo de este divino imperio pueden entenderse con propiedad la interminable extension y la eterna duracion que aquí se le atribuye; mas por hipérbole poética se entendian y podian entender muy bien del de Salomon, que era del que en la

apariencia se hablaba. Del mismo modo deben entenderse y explicarse los magníficos anuncios que siguen: de los cuales aunque algun otro puede decirse con verdad que á la letra se verificó en Salomon; pero en Jesucristo se cumplieron y están cumpliendo todos exactamente, como cualquiera notará.

11 *Verá venir de los Tarsesios reyes*
Dones á le ofrecer, y de las islas
Del Sol.

No es fácil averiguar con certeza qué pais fuese Tarsis, ni corresponde á este lugar. Basta creer como cosa probable con el Cardenal Belarmino que eran unas islas situadas al oriente, las cuales y sus reyes se dice aquí que enviarian presentes á Salomon. Por eso, realzando un poco mas con énfasis y tono poético el lenguage que pide este hermoso pasage, he traducido *los Tarsesios reyes y las islas del Sol.* Por lo demas son bien sabidas las expediciones de Salomon, su extendido y rico comercio, sus flotas, y los dones y regalos que le enviaban de otras naciones, hasta venir de Sabá la misma reyna en persona á ofrecerle rendido homenage con los suyos.

12 *No habrá rey ni nacion del orbe entero*
13 *Que no le adore y sirva, porque al débil*
Que no tiene favor, él lo liberta
14 *Del fuerte en la opresion: y al que ve pobre*
De tributos exime; y si lo mira
Expuesto á perecer, él lo socorre
15 *Y la vida le salva. No consiente*
Que el logrero lo robe, ni le niega
La honra y prez á su virtud debido.

He aquí una leccion admirable para los reyes de la tierra y para los que en su nombre mandan. ¡Cuan felices pueden ser con solo seguirla ellos mismos, y cuan afortunados sus vasallos y súbditos, y cuantos males pueden ahorrarse unos y otros! Con un gobierno como el que se describe

aquí no habria monarca que no fuese aplaudido, respetado y aun adorado de naturales y extrangeros. La agricultura, el comercio, la industria, la poblacion y la riqueza florecerian en sus estados á la par, y sus elogios resonarian por todo el mundo, y levantarian su nombre hasta el cielo, que es lo que David anuncia ó desea aquí para Salomon. No es fácil, atendida la flaqueza humana, hallar siempre en la tierra la justicia, igualdad, bondad y solicitud paternal que de aquel rey se anuncian y celebran aquí; pero el que las busque en el rey de reyes Jesucristo, en ese siempre las hallará. De este se entienden y pueden entenderse en todo el rigor del significado la adoracion y servidumbre universal con que lo habian de honrar todos los reyes de la tierra: de aquel la adoracion no significaba mas que rendimiento y cortesía, ni los reyes eran otros que los de la comarca inmediata, de los cuales todos en efecto recibió tributo y homenage, como se ve en el libro tercero de los Reyes, cap. 10. Ni lo que se dice en los versículos 13, 14 y 15, entendido de Salomon, pasa de virtudes humanas que hacen recomendable á un rey en la tierra. Pero entendido de Jesucristo, que segun queda dicho era el verdadero y principal objeto, significa que habia de libertar, como libertó, al hombre, que no tenia quien lo librase sino él, de la esclavitud del demonio en que lo precipitaba el primer pecado: que lo perdonaria como á pobre y miserable: que no dejaria al comun enemigo cobrar las usuras que quisiera y siempre solicita cobrar de aquel primero fondo de culpa en el hombre, que son mas y mas culpas, y la condenacion eterna por fin y complemento de todo: y últimamente que honraria la naturaleza humana y la miraria y trataria siempre con inmortal decoro, á pesar de su miseria y pobreza tan conocida, como con efecto lo hizo, tomándola él mismo para sí, y

uniéndose hipostáticamente con ella.

16 *Y hecho el objeto del comun aplauso*
Y adoracion, bendecirán su nombre
Los vasallos contentos noche y dia.

El *adorabunt* es una de las expresiones, que en todo su rigor no pueden entenderse de Salomon, respecto del cual lo que se dice adoracion no era propiamente tal, sino reverencia, obsequio y cortesía, como ya se notó. Entiéndese pues de él así; mas de Jesucristo se entiende en toda su extension. El *de ipso* á que tantas interpretaciones se dan, parece estar bien explicado de Jesucristo por el Cardenal Belarmino, diciendo: los que son de él, los que le pertenecen, los que él redimió, estarán siempre adorándole y dándole culto conforme á su rito de él y á su doctrina, y así continuarán hasta la consumacion de los siglos. Mas para aplicarlo á Salomon, es preciso tomar el *adorabunt* por *orabunt*, como lo tradujo San Gerónimo y Arias Montano y otros; y aun puede tomarse el *de* por *pro*, como el mismo Arias Montano hizo, y puede hacerse y cabe muy bien: y entonces se entenderá que siempre estaria el pueblo pidiendo por él, y por la prosperidad y duracion de su reynado.

17 *En su tierra feliz, sobre la cima*
De los mas altos montes, abundosa
Se verá la cosecha de los trigos
Con doradas espigas levantarse,
Sobrepujando al empinado cedro
Que descuella del Líbano en la altura:
Y multiplicará los ciudadanos
Florecientes y ricos como el heno
Se multiplica sobre el verde prado.

Estas son las consecuencias y bendiciones que consigo trae un gobierno justo y pacífico: la perfeccion de la agricultura y abundancia de frutos aun en los parages mas altos y estériles, como notamos al versículo 4 y del 12 al 15, y el au-

mento de la poblacion como en este se anuncia, que es una de las mayores, ó por mejor decir la principal gloria y el mas firme apoyo de los reyes. *In multitudine populi dignitas regis, et in paucitate plebis ignominia principis*, ó *attritio principis* como traducen otros. (Prov. 14. 28.) De esta gloria gozó en efecto Salomon como fruto de su feliz gobierno, pues en su tiempo dice la Escritura que: *Iuda et Israël multi sicut arena maris in multitudine comedentes.* (3. Reg. 4. 20.) En cuanto á las palabras, sin atribuir equivocacion alguna á la Vulgata, donde algunos en el principio de este versículo han querido enmendar *frumentum* en lugar de *firmamentum*; dejando estar esta voz y sin mudarla; ella misma da el sentido que tiene aquí, y con lo que tras de ella sigue se confirma. Porque la del original hebreo פסתבר *pissatbbar*, trigo significa; y los Setenta, á cuya edicion quieren atribuir otra errata, dijeron *firmamentum*, ςήριγμα en el sentido del Salmo 104. *omne firmamentum panis contrivit.* Porque el pan se toma por el apoyo y fundamento de la familia para no mendigar, segun lo del Génesis: *frumento, vino, et oleo stabilivi eum*, que cita el Cardenal Belarmino, donde puede verse mas alta y sublime inteligencia de este lugar con aplicacion á Jesucristo.

18 *Sea su nombre en los futuros siglos*
Lleno de bendicion, y de memoria
Mas durable que el sol en su carrera.
19 *Por él serán de bendicion colmadas*
Las naciones del orbe, y su grandeza
Ensalzarán las gentes á porfía.

Nadie puede dudar que tales elogios solo á Jesucristo convenian con todo rigor y propiedad. Solo de aquel de quien se dijo *ante luciferum genui te*, se pudo decir con toda verdad *ante solem permanet nomen ejus*; y solo de aquel por quien

se dijo á Abrahan *in semine tuo benedicentur omnes gentes terrae*, pudo tambien decirse *et benedicentur in ipso omnes tribus terrae*. Esto es evidente, y este sin duda fue el objeto principal de que se trataba. Encubríase sin embargo como un misterio entonces con la idea y nombre de Salomon, y se encubria por cierto con mucha gracia y disimulo; tanto que supuesta esta declaracion, ningun inconveniente hay en entenderlo todavía de Salomon, en la manera que de él se puede y se pudo siempre entender. Porque este es uno de los Salmos que tienen doble sentido literal, sostenido con igual propiedad, aunque con la proporcion y diferencia dicha, uno y otro. Sin que contra esto obste el que uno de los dos sentidos sea espiritual ó parezca alegórico; porque hay Salmos sin mas sentido literal que el espiritual; y no todos los que tratan de Jesucristo son alegóricos cuando en ellos no hay alegoría, sino que la letra se entiende en el sentido que las palabras naturalmente dan de sí. Digo pues, que para entender estos elogios de Salomon sin violencia alguna, basta no mirarlos en este sentido como una profecía; porque no siempre ni en todos sentidos lo eran las palabras de los profetas; y mucho menos en casos como este, en que para representar de alguna manera al Salvador les servia de figura un hombre mortal, sujeto á todas las fragilidades y miserias humanas. David pues en este caso como padre tierno y piadoso mostró desear y anunció todo lo que su hijo podia y debia ser: y si el hijo por sus debilidades no llenó luego del todo las medidas del padre; esto mismo es prueba muy clara de que David en aquella ocasion, aunque en cuanto al Salvador habló como profeta y lo que dijo se cumplió, en cuanto á Salomon habló solamente como padre, deseando lo mejor, y prometiéndoselo de la buena condicion del hijo, segun su natural y justo deseo.

Ademas de que aun sin nada de esto, apenas hay cosa en todo el Salmo que mirada no con rigor y propiedad, sino como comparacion, como hipérbole, como encarecimiento y ponderacion, propias en tales alabanzas y felices anuncios del estilo poético, no pueda entenderse de Salomon sin contradiccion ni gran dificultad. Y el maravilloso, inimitable y noble artificio de este y otros Salmos consiste para mí en estar hechos de manera, que conservando su naturalidad y propiedad, sin violencia alguna se acomodan, y son, digámoslo así, como un ropage elástico, que viene bien á Dios y á un hombre mortal.

20 21 *Bendito el Señor Dios de Israel sea &c.*

El Mattei no quiso traducir estos dos versículos diciendo que no tienen que hacer con el Salmo, y creyéndolos añadidos por los compiladores como preces formularias semejantes á las que se ven en la conclusion de los demas libros ó divisiones del Salterio. Antes que él lo dijo Simeon de Muis; pero ni lo dijo con tanta seguridad y confianza, ni menos dejó de traducirlos. En el original hebreo se ven, y de allí los tradujeron sin repugnancia los Setenta y San Gerónimo y todos los demas: y ellos forman parte del cánon de los libros sagrados. Posible es que Esdras ó algun otro profeta añadiese este y los otros cuatro finales para terminar las divisiones ó partes en que distribuyó los Salmos cuando los recogió y ordenó; mas esto no puede pasar de conjetura.

Léese aun despues en la Vulgata: *defecerunt laudes David filii Iesse: concluyeron las alabanzas, ó los Salmos*, que todo es uno, *de David hijo de Jesé*: y lo mismo se lee en el original hebreo. Lo que arriba dijimos del libro tercero de los Reyes, por donde consta que David ya próximo á la muerte celebró la exaltacion de Salomon al trono y dió gracias á Dios por ella, da motivo á creer que el Salmo que compondria entonces fue-

se este mismo, donde se encuentra tal advertencia. Y aunque parece que por esto debiera haberse colocado el último de todos, dice muy bien Genebrardo, que en esta coleccion no se guardó el órden cronológico, sino mas bien el de la doctrina, el de los consejos ó documentos morales, y sobre todo el de la voluntad, gusto y eleccion del compilador. Sobre lo cual no es despreciable la conjetura de Muis, que piensa si se guardaria el órden de los metros en que estuviesen escritos, ó el de la música con que se hubiesen acompañado. Pero lo que es indudable, y hace mas al caso presente, es que no se guardó el órden cronológico, pues se ven muy al principio Salmos compuestos en la vejéz ya de David, cuando lo afligia la conjuracion de Absalon, como el tercero y otros.

ERRATAS.

Pág.	Dice.	Léase.
70. trad. poét. lin. 13.	en aquel.........	de aquel.
93. trad. poét. lin. 12.	huirá.............	lucirá.
93. trad. pros. v. 13...	su benignidad..	tu benignidad.
165. lin. 25................	Resuélvanse. ...	Revuélvanse.
199. lin. 4................	delito............	delirio.
239. lin. antepenúlt.....	entendió.........	entendieron.
247. lin. 21................	lo conozca......	no lo conozca.
250. lin. última..........	mandar...........	morder.
281. lin. 2................	montado..........	montando.





